

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA**



**SEMBLANZA DE UN PALACIO MAYA: EXCAVACIONES EN UN COMPLEJO
ARQUITECTÓNICO DEL CLÁSICO TEMPRANO (250-550 DC), EN LA PLAZA
DEL GRUPO OESTE DE PIEDRAS NEGRAS, PETÉN**

TESIS

PRESENTADA POR

LILIAN DEL CARMEN GARRIDO CATALÁN

PREVIO A CONFERÍRSELE EL GRADO DE

LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA

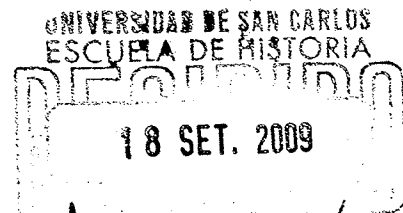
**NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN
GUATEMALA, C.A. OCTUBRE 2009**



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
DIRECCIÓN Y SECRETARÍA

Nueva Guatemala de la Asunción
Viernes, 18 de septiembre de 2009

Señores Miembros
Consejo Directivo,
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Guatemala



Jay 960/09

Honorables Miembros:

En atención a lo especificado en el punto TERCERO, Inciso 3.4 del Acta No. 18/2006 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día viernes 21 de julio de 2006 y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo V, Artículo 11, incisos a, b, c, d y e, del Normativo para la Elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado **“SEMBLANZA DE UN PALACIO MAYA: EXCAVACIONES EN UN COMPLEJO ARQUITECTÓNICO DEL CLÁSICO TEMPRANO (250-550 d.C.) EN LA PLAZA DEL GRUPO OESTE DE PIEDRAS NEGRAS, PETÉN”**, de la Estudiante LILIAN DEL CARMEN GARRIDO CATALÁN, Carné 9211200.

Por lo anterior, les solicito respetuosamente que procedan a nombrar el Comité de Tesis para continuar los trámites correspondientes.

Agradeciendo su atención, me suscribo de ustedes,

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Dr. Héctor Leonel Escobedo Ayala
Asesor de Tesis

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	i
LISTADO DE TABLAS.....	iii
LISTADO DE FIGURAS.....	v
INTRODUCCIÓN.....	1
I. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	5
JUSTIFICACIONES.....	6
HIPÓTESIS.....	6
OBJETIVOS.....	6
METODOLOGÍA.....	7
MARCO TEÓRICO.....	8
II. MARCO GENERAL.....	25
LOCALIZACIÓN.....	25
AMBIENTE.....	25
INVESTIGACIONES PREVIAS.....	27
HISTORIA CULTURAL.....	29
III. EXCAVACIONES EN LA PLAZA DEL GRUPO OESTE.....	37
INTRODUCCIÓN.....	37
OPERACIÓN PN12.....	37
METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN.....	39
DESCRIPCIÓN DE LAS UNIDADES DE EXCAVACIÓN.....	40
DISCUSIÓN.....	91
IV. ANÁLISIS DE LOS MATERIALES CERÁMICOS.....	139
LA TIPOLOGÍA CERÁMICA DE PIEDRAS NEGRAS.....	139
PROCEDENCIA DE LA MUESTRA.....	141
METODOLOGÍA DE ANÁLISIS.....	142
RESULTADOS DEL ANÁLISIS CERÁMICO.....	142
V. CONCLUSIONES.....	169
BIBLIOGRAFÍA.....	179

AGRADECIMIENTOS

Normalmente, en las carreras profesionales de las ciencias sociales, como la arqueología, la tesis es el último valladar para completar la licenciatura. Esta tesis no es la excepción, pues su elaboración me ha tomado demasiado tiempo y más que un esfuerzo individual, he podido completarla gracias a la generosa colaboración de las personas que mencionaré a continuación.

En primer lugar debo expresar mi gratitud al Dr. Héctor Escobedo, mi asesor de tesis y Codirector del Proyecto Arqueológico Piedras Negras. Me hubiese sido imposible iniciar, elaborar y terminar esta tesis sin su apoyo, estímulo, guía intelectual y acompañamiento personal.

Un agradecimiento especial merece el Dr. Stephen Houston, amigo y académico destacado en el campo de la epigrafía maya, pues mi investigación de tesis se fundamenta en los trabajos de campo del Proyecto Arqueológico Piedras Negras, que junto al Dr. Escobedo, él dirigió durante cuatro temporadas consecutivas. También debo agradecer el apoyo, confianza y amistad del Dr. David Freidel, Director del Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, quien ha sido una influencia positiva en el desarrollo de mi carrera profesional.

Otro agradecimiento especial merecen los lectores de mi tesis, el Mtro. Edgar Carpio y el Lic. Edgar Suyuc, quienes revisaron este trabajo a la mayor brevedad y me proporcionaron valiosos comentarios y críticas para mejorar su contenido. Agradezco además al Lic. Juan Carlos Meléndez, responsable de la excelente digitalización de las ilustraciones y tablas incluidas en esta tesis. También estoy en deuda con la Mtra. Mary Jane Acuña, por analizar la muestra cerámica del Clásico Temprano procedente de mis excavaciones, así como por proporcionarme dibujos de los tiestos más significativos. Mi gratitud también se hace extensiva al Lic. Oscar Haeussler, Secretario de la Escuela de Historia, por su generosa ayuda con los trámites administrativos para la aprobación de la tesis.

En el campo, tuve la fortuna de contar con la ayuda de magníficos excavadores de los pueblos de Dolores y Bethel del departamento de Petén. Sin su arduo trabajo y grandes conocimientos de las excavaciones en los sitios arqueológicos mayas, no se hubiesen podido llevar a cabo los trabajos de campo necesarios para recabar la evidencia que

sustenta esta tesis.

Las investigaciones en Piedras Negras fueron posibles gracias a los permisos concedidos por la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Ministerio de Cultura y Deportes. Mi agradecimiento al personal de dicha institución por su colaboración y apoyo a nuestras investigaciones.

Concluir con éxito mis estudios en el Área de Arqueología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, habría sido extremadamente difícil sin contar con el apoyo incondicional de mis hermanos y, en especial, de mis difuntos padres, quienes siempre me dieron amor, atención y guía paternal, aun en situaciones difíciles de mi vida.

Para finalizar, quiero expresar mi amor y gratitud a mi hija Gaby, quien ha sido mi mayor fuente de inspiración y estímulo para concluir mis estudios de arqueología y perseguir el sueño de emprender otros en el campo de las letras. Es a ella a quien dedico esta tesis.

LISTADO DE TABLAS

Tabla. 1. Cuadro Comparativo de las Fases Cerámicas.....	147
Tabla. 2. Tipos y Variedades Identificados en la Operación PN 12.....	148
Tabla. 3. Fases Cerámicas	154
Tabla. 4. Grupos Cerámicos de la Fase Pom.....	155
Tabla. 5. Grupo Cerámico de Pom-Nabá.....	155
Tabla. 6. Grupos Cerámicos de la Fase Nabá.....	156
Tabla. 7. Grupos Cerámicos de la Fase Nabá-Balché.....	156
Tabla. 8. Grupos Cerámicos de la Fase Balché.....	157
Tabla. 9. Grupos Cerámicos de la Fase Balché-Yaxché.....	157
Tabla. 10. Grupos Cerámicos de la Fase Yaxché.....	158
Tabla. 11. Grupos Cerámicos de la Fase Yaxché-Chacalhaaz.....	158
Tabla. 12. Grupos Cerámicos de la Fase Chacalhaaz.....	159

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación del Sitio Arqueológico Piedras Negras en el Área Maya.....	34
Figura 2. Zona Arqueológica de Piedras Negras.....	35
Figura 3. Mapa del Parque Nacional Sierra del Lacandón.....	36
Figura 4. Ubicación de Excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste.....	95
Figura 5. Excavaciones Realizadas en la Plaza del Grupo Oeste.....	96
Figura 6. Nomenclatura de Dibujos.....	97
Figura 7a. PN12A-1 Perfiles de Excavación.....	98
Figura 7b. PN12A-1 Planta del Entierro 22.....	99
Figura 8a. PN12B-1 Perfiles de Excavación.....	100
Figura 8b. PN12B-1 Entierro 21.....	101
Figura 9a. PN12C-1 Perfil Oeste de Excavación y Talud Megalítico.....	102
Figura 9b. PN12C-1 Planta de la Escalinata Megalítica.....	102
Figura 10a. PN12C-2 Sección de la Escalinata Megalítica.....	103
Figura 10b. PN12C-2 Perfil Oeste de Excavación.....	103
Figura 11. PN12D-1 Perfil Norte de Excavación.....	104
Figura 12. PN12F-1 Perfil Oeste de Excavación.....	105
Figura 13a. PN12G-1 Planta de Escalinata.....	106
Figura 13b. PN12G-1 Vista Frontal de Escalinata.....	106
Figura 13c. PN12G-1 Perfil de Escalinata.....	106
Figura 14a. PN 12G-1 Perfil Sur de Excavación.....	107
Figura 14b. PN 12G-2 Perfil Sur de Excavación.....	107
Figura 14c. PN 12G-2 Perfil Sur de Excavación.....	107
Figura 15a. PN 12G-2 Muro en Perfil Oeste.....	108
Figura 15b. PN 12G-2 Muro en Perfil Oeste.....	108
Figura 15c. PN 12G-2 Acceso Sellado en Fachada Sur de la Estructura G2.....	108
Figura 16a. PN12G-2b Muro Perfil Norte.....	109
Figura 16b. PN12G-2b Muro Perfil de Talud y Escalinata.....	109
Figura 16b. Vuelta del Talud.....	109
Figura 17a. PN12G-2b Perfil de Talud y Escalinata al Oeste.....	110

Figura 17b. PN12G-2b Vista Frontal de Escalinata.....	110
Figura 18. PN12G-2e Muro en Perfil Oeste de Excavación.....	111
Figura 19. PN12G-3 Vista Isométrica de las Unidades de Excavación.....	112
Figura 20. PN12 G-5 Muro en Perfil Este de Excavación.....	113
Figura 21a. PN 12G-8 Perfil de Talud Este y Escalinata.....	114
Figura 21b. PN 12G-8 Perfil de Talud Oeste.....	114
Figura 21c. PN 12G-8 Perfil de Talud Sur.....	114
Figura 21d. PN 12G-8 Perfil de Talud Norte.....	114
Figura 22. PN12G-9 Perfil de Muro Hacia el Sur.....	115
Figura 23. PN12G-9 a PN12G-28 Planta de Excavaciones.....	116
Figura 24. PN 12G-10 Perfiles Norte y Oeste de Excavaciones.....	117
Figura 25a. PN 12G-10, 11,12,13 y 14 Banqueta Este-Oeste en Perfil Norte.....	118
Figura 25b. PN 12G-12 Perfil Oeste de Excavación.....	118
Figura 26a. PN 12G-16, 17, 18 y 19 Perfil de Plataforma Norte-Sur.....	119
Figura 26b. PN 12G-20 Perfil de Muro al Este.....	119
Figura 27a. PN 12G-21, 23 y 25 Perfil Sur de Excavación.....	120
Figura 27b. PN 12G-23 Plataforma y Escalinata en Perfil Oeste.....	120
Figura 27c. PN 12G-25 Perfil de Plataforma y Escalinata.....	120
Figura 28. PN12G-22 y 24 Perfil del Muro al Este y Talud Sur de Estructura.....	121
Figura 29a. PN 12G-26 Talud Norte y Oeste del Adoratorio.....	122
Figura 29b. PN 12G-27 Talud Este de Adoratorio.....	122
Figura 29c. PN 12G-28 y 29 Perfil Norte, Vista Frontal y Planta de Escalinata.....	122
Figura 30. Planta de Excavaciones en el Sector Sur de la Plaza Oeste.....	123
Figura 31. PN 12G-30, 32, 33, 34 y 37 Límite de Plataforma Sur y Perfil Oeste.....	124
Figura 32. PN 12G-31 Perfiles Norte y Oeste de Excavación.....	125
Figura 33a. PN 12G-34 a 36 Perfil de Plataforma Sur, Plataforma Este y Drenaje.....	126
Figura 33b. PN 12G-36 Plataforma Este y Escalinata.....	126
Figura 34a. PN 12G-38 Muro en Perfil Oeste de Excavación.....	127
Figura 34b. PN 12G-39 Escalinata en Perfil Sur de Excavación.....	127

110	Figura 35a. PN 12G-40 y 41 Elevación de Plataforma Este y Escalinata.....	128
111	Figura 35b. PN 12G-40 Perfil de Plataforma y Escalinata.....	128
112	Figura 36. Planta de Unidades de Excavación en el Centro de las Estructuras.....	129
113	Figura 37a. PN 12G-42, 43 y 44 Muro en Perfil Oeste de Excavaciones.....	130
114	Figura 37b. PN 12G-42 Planta de Excavación.....	130
114	Figura 37c. PN 12G-43 Planta de Excavación.....	130
114	Figura 38. PN12G-45 Perfiles Norte y Este de Excavación.....	131
114	Figura 39a. PN 12G-46, 48 y 49 Muro en el Interior de la Estructura G-3.....	132
115	Figura 39b. PN 12G-47 Perfiles Oeste y Norte de Excavación.....	132
116	Figura 40a. PN 12G-32 Perfil de Muro de la Plataforma Sur.....	133
117	Figura 40b. PN 12G-50 Perfil de Muro de la Plataforma Sur.....	133
118	Figura 40c. PN 12G-50 Perfil de Muro de la Plataforma Este.....	133
18	Figura 41. PN 12H-1 Perfil Norte y Oeste de Excavación.....	134
19	Figura 42. PN 12I-1 Perfiles Oeste y Norte de Excavación.....	135
19	Figura 43a. PN 12K-1 Perfil de Muro al Sur en el Centro de la Estructura G-2.....	136
20	Figura 43b. Perfil de Muro en el Centro de la Estructura G-2.....	136
20	Figura 43c. Planta de Muro en el Centro de la Estructura G-2.....	136
20	Figura 44. Dibujo reconstructivo de los Edificios en la Plaza del Grupo Oeste.....	137
21	Figura 45a. Texcoco Sin Engobe: Variedad Texcoco.....	160
2	Figura 45b. Texcoco Sin Engobe: Variedad Temper Drag.....	160
2	Figura 46. Balanza Negro: Variedad Yonal.....	161
2	Figura 47a. Pucté Café:Variedad Kan.....	162
3	Figura 47b. Ka Inciso: Variedad Ka.....	162
4	Figura 48a. Águila Naranja, Variedad Nemegue.....	163
5	Figura 48b. Xatero Acanalado: Variedad Xatero.....	163
6	Figura 48c. San Clemente Gubiado Inciso: Variedad No Especificada.....	163
6	Figura 49a. Urita Gubiado-Inciso: Variedad Urita.....	164
7	Figura 49b. San Clemente Gubiado-Inciso: Variedad No Especificada.....	164
	Figura 50a. Pucté Café:Variedad Kan.....	165
	Figura 50b. Contrabandista Gubiado-Inciso:Variedad Contrabandista.....	165

Figura 51. Otatal Naranja Policromo: Variedad Otatal.....	166
Figura 52a. Otatal Naranja Policromo: Variedad Garza Gorda.....	167
Figura 52b. Otatal Naranja Policromo: Variedad No Designada.....	167
Figura 53a. Palacio Tipo I: Acrópolis Central de Tikal.....	176
Figura 53b. Palacio Tipo II: Casa del Gobernador de Uxmal.....	176
Figura 54a. Palacio Tipo III: El Mercado de Chichén Itzá.....	177
Figura 54b. Palacio Tipo IV: Palacio de los Murciélagos.....	177

INTRODUCCIÓN

Una de las nuevas tendencias dentro de las investigaciones arqueológicas en el área Maya es el estudio de los palacios y sus funciones, para lograr una mejor interpretación de la estructura de poder de la elite. Aunque durante mucho tiempo se puso en duda si los complejos arquitectónicos denominados como palacios por los primeros arqueólogos que trabajaron en el área Maya, funcionaron efectivamente como tales, estudios modernos en sitios diversos han logrado demostrar que dichos conjuntos sirvieron efectivamente no sólo como residencias de la familia real y la nobleza, sino también como lugares con acceso un tanto restringido, en donde reyes y nobles recibían tributo, daban audiencia a pares y vasallos, y realizaban algunas ceremonias religiosas relacionadas con sus linajes.

Por otro lado, pese a que desde el surgimiento de la corriente teórica conocida como arqueología procesual a mediados del siglo XX, se ha cuestionado las motivaciones de los arqueólogos para excavar edificios mayores, en tiempos recientes se ha demostrado que la interpretación adecuada de la complejidad de la sociedad Maya requiere de la combinación tanto de los resultados de los estudios de las pautas de asentamiento, subsistencia, producción e intercambio, con aquellos que se derivan de las excavaciones efectuadas en los edificios rituales y administrativos del epicentro.

En este sentido, la presente investigación de tesis constituye específicamente el estudio de un conjunto arquitectónico soterrado en el sector sur de la Plaza del Grupo Oeste del sitio arqueológico Piedras Negras, que funcionó como palacio durante la fase Nabá (350-550 DC) del periodo Clásico Temprano. Como se explicará a lo largo de este trabajo, esta interpretación no se fundamenta sólo en el fino acabado de las estructuras que integran el complejo arquitectónico estudiado, o en su cercanía con la Acrópolis, la sede de la familia real de Piedras Negras, sino también en el hecho de que hasta ahora no se ha encontrado evidencia de la existencia de otra residencia de la familia real que sea contemporánea o más antigua a la época en que funcionó el conjunto estudiado.

Las excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste se iniciaron desde la primera temporada de campo del Proyecto Arqueológico Piedras Negras (Escobedo 1997). En 1998, durante la segunda temporada de campo del proyecto, al proseguir las excavaciones

en dicha plaza, la autora descubrió un complejo arquitectónico soterrado debajo de la misma (Garrido 1998) y debido a la importancia de tal hallazgo, decidió continuar la exploración del conjunto como tema de tesis, dividiendo los trabajos en tres fases:

- 1) El sondeo de toda el área de la plaza, el cual concluyó en la segunda temporada.
- 2) La definición del emplazamiento del complejo arquitectónico, lo cual se llevó a cabo durante la segunda y tercera temporadas (Garrido 1998, 1999)
- 3) La excavación del interior de las estructuras, actividad que se realizó en la tercera y cuarta temporadas (Garrido 1999, 2001), durante las cuales también se terminó de definir el patio hundido y los límites de las plataformas que sostenían los edificios descubiertos.

En términos generales, los resultados de esta investigación revelan cambios en la sede de poder del Clásico Temprano (350-550 DC) al Clásico Tardío (550-825 DC), que parecen estar relacionados con desafortunados acontecimientos históricos registrados en las inscripciones del sitio, como la derrota de un gobernante de Piedras Negras a manos de un rey de Pomoná cerca del 554 DC (Houston *et al.* 2000). La posible profanación del palacio por guerreros de Pomoná parece haber ocasionado que los gobernantes de Piedras Negras decidieran trasladar la corte real a la Acrópolis, el complejo palaciego del Clásico Tardío, lo cual implicó un esfuerzo gigantesco por reconfigurar la Plaza del Grupo Oeste, demoliendo sistemáticamente los edificios del palacio del Clásico Temprano, cuyas bases quedaron soterradas al rellenarse el espacio que ocupaban con el fin de elevar el nivel de la plaza.

Esta tesis está estructurada para facilitar la lectura de los temas relacionados con la investigación llevada a cabo por la autora. El Capítulo I presenta el diseño de investigación y la orientación teórica de la tesis. El Capítulo II comprende el panorama geográfico de Piedras Negras como un asentamiento maya en el río Usumacinta, así como los antecedentes de la investigación arqueológica en el sitio. El Capítulo III reporta la información arqueológica producida por las cuatro temporadas de excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste. El Capítulo IV contiene el análisis de laboratorio de los materiales cerámicos recuperados en las excavaciones, incluyendo una discusión sobre la cronología del complejo arquitectónico descubierto; El Capítulo V incluye las conclusiones de la investigación que se derivan de las excavaciones, el análisis de los materiales cerámicos y

la utilidad que tienen dicha información para la interpretación de la historia y función del palacio investigado, desde la perspectiva de las ciudades reales-rituales maya clásicas.

CAPÍTULO I

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Especificación

En esta investigación de tesis se intenta demostrar que un conjunto arquitectónico, excavado por la autora en la Plaza del Grupo Oeste de Piedras Negras (véase Garrido 1998, 1999 y 2001), funcionó como palacio durante el Clásico Temprano. Para tal propósito, el contenido de la tesis comprende el análisis de la evidencia arqueológica recuperada en el conjunto arquitectónico investigado, junto con la interpretación de las inferencias resultantes, que se contrastan con el modelo de la ciudad-real ritual (Fox 1977), con propósitos explicativos de carácter teórico.

Delimitación

En términos espaciales, esta tesis se enfoca en un complejo arquitectónico soterrado debajo de la Plaza del Grupo Oeste, uno de los principales conjuntos monumentales de Piedras Negras, sitio arqueológico localizado en la ribera este del río Usumacinta, en el municipio de La Libertad, departamento de Petén. En particular, se discute la evidencia relevante para examinar la hipótesis que guió esta investigación, a través del análisis de la evidencia arqueológica recuperada en las excavaciones realizadas en el complejo antes mencionado.

En términos temporales, el análisis de la cerámica recuperada limita este estudio a la fase Nabá del periodo Clásico Temprano (Acuña 2005:93-94), época en la que aparentemente se construyó el conjunto investigado. Sin embargo, para propósitos interpretativos también se hará referencia a los acontecimientos históricos registrados en las inscripciones de Piedras Negras, que pueden ayudar a determinar las razones por las cuales se abandonó el conjunto al final del Clásico Temprano.

JUSTIFICACIONES

1. El descubrimiento del complejo arquitectónico soterrado debajo de la Plaza del Grupo Oeste de Piedras Negras hizo necesario emprender su estudio con el fin de comprender su construcción, funcionamiento y destrucción en el Clásico Temprano.
2. En Piedras Negras sólo hay dos complejos arquitectónicos que cuentan con edificios que reúnen las características de aquellos que en otros sitios han sido denominados como palacios: la Acrópolis y el complejo arquitectónico que fue explorado por la autora.
3. El estudio del complejo soterrado puede contribuir a conocer de mejor forma los resultados de la aparente derrota de Piedras Negras a manos de Pomoná.

HIPÓTESIS

El complejo arquitectónico soterrado debajo de la Plaza del Grupo Oeste de Piedras Negras funcionó durante el Clásico Temprano como un palacio de la realeza. Como tal, dicho complejo contó con edificios que sirvieron como lugares destinados a alojar a la familia real y a sus asistentes, así como para recibir tributo, dar audiencia a nobles y dignatarios de otras entidades políticas, y conmemorar rituales privados relacionados con el linaje gobernante. La derrota de un gobernante de Piedras Negras a manos de un rey de Pomoná cerca del 554 DC ocasionó la destrucción del palacio del Clásico Temprano y el traslado de la sede de poder de la familia real a la Acrópolis, el complejo palaciego del Clásico Tardío.

OBJETIVOS

1. Determinar las pautas arquitectónicas y constructivas de los edificios que integran el complejo arquitectónico soterrado en la Plaza del Grupo Oeste para demostrar su función como palacio.

2. Contrastar la evidencia arqueológica con la tipología de palacios propuesta por Christie (2003), para definir el tipo de palacio al que corresponde el complejo arquitectónico estudiado.
3. Identificar cualquier evidencia arqueológica que permita conocer si la destrucción del palacio está relacionada con la derrota de Piedras Negras ante Pomoná.
4. Determinar la cronología de utilización del conjunto arquitectónico estudiado a través del análisis de los materiales cerámicos recuperados en las excavaciones.
5. Analizar la evidencia arqueológica registrada para identificar las actividades que se pudieron haber realizado en los edificios que integran el conjunto.
6. Hacer un análisis comparativo entre las estructuras que conformaban el complejo arquitectónico y las de la Acrópolis de Piedras Negras para determinar sus similitudes y diferencias.
7. Ofrecer una explicación para el abandono y destrucción del conjunto.

METODOLOGÍA

Determinación de la muestra

La muestra comprende la evidencia arqueológica registrada y recuperada en las excavaciones realizadas en el complejo soterrado en la Plaza del Grupo Oeste de Piedras Negras.

Registro de la muestra

El registro de la evidencia arqueológica se hizo por medio de notas, fotografías y dibujos de plantas, perfiles y rasgos arquitectónicos (e.g., bases, escalinatas, cuerpos y terrazas) de los edificios detectados en las excavaciones en el complejo soterrado, a lo largo de tres de las cuatro temporadas de campo del Proyecto Arqueológico Piedras Negras de la Universidad de Brigham Young (véase Garrido 1998, 1999 y 2001). También se hicieron excavaciones adentro de los edificios descubiertos para recuperar materiales cerámicos y fecharlos. Las unidades de excavación correspondieron a pozos, trincheras y calas de aproximación de diversas dimensiones de acuerdo con las características de las estructuras intervenidas. El control de los lotes se hizo por medio de niveles estratigráficos

naturales y/o culturales. Al final de la temporada de campo se rellenaron todas las excavaciones efectuadas.

Investigación bibliográfica

La investigación bibliográfica incluyó la lectura y fichaje de libros, artículos, tesis e informes que hacen referencia a la Acrópolis de Piedras Negras, así como a los palacios excavados en el área Maya. Por otra parte, también se consultaron varias publicaciones sobre epigrafía, arqueología y teoría antropológica en general, cuya lectura se consideró de utilidad para propósitos de comparación, análisis e interpretación de los resultados de la investigación.

Análisis de los materiales cerámicos

El análisis de la cerámica recuperada en las excavaciones en el complejo palaciego se hizo por medio de la aplicación del método Tipo-Variedad, con el fin de obtener la seriación cerámica necesaria para determinar su cronología.

Análisis de las características arquitectónicas de los edificios excavados

Se analizó el emplazamiento, tipo de construcción y características arquitectónicas de los edificios integrantes del complejo investigado, con el fin de definir su función.

Contrastación de los resultados

Se contrastaron los resultados de la investigación del complejo arquitectónico excavado con el modelo de la ciudad real-ritual (Fox 1977), a fin de determinar su grado de aplicación para la explicación de Piedras Negras como un centro urbano de la Cuenca Media del Usumacinta.

MARCO TEÓRICO

Los Palacios

Una de las vías empleadas por los arqueólogos para abordar asuntos tan abstractos y complejos como la organización política y la estratificación social de los mayas, es el

estudio de las sedes asociadas con el ejercicio del poder (e.g., Inomata y Houston 2001; Christie 2003; Evans y Pillsbury 2004; Miller y Martin 2004). Dentro de este tipo de focos de poder social destacan los palacios, grandes complejos arquitectónicos con cuartos múltiples y patios en el epicentro de las ciudades mayas, que albergaban a individuos de la realeza, o de la elite subordinada, junto con sus familias y asistentes, que incluyen instalaciones elaboradas con mampostería de piedra labrada y arcos abovedados, apropiadas para la realización de actividades domésticas, rituales, políticas, administrativas, recreativas y económicas (Ball 1999; Webster e Inomata 2003:149).

Según Harrison y Andrews (2003:113), algunos arqueólogos han hecho notar que el uso del término palacio en la arqueología Maya representa un "pesado equipaje" de significados asumidos, principalmente de origen europeo. De hecho, durante la mayor parte del siglo XX, dicho término se utilizó como una categoría conveniente para distinguir tipos de complejos arquitectónicos diferentes a los edificios llamados templos, siendo por tanto un concepto arquitectónico vagamente definido con respecto a su forma y, aún más, en cuanto a su función (Christie 2003:3).

Como Jeffrey Kowalski (1987) ha indicado en su publicación sobre la Casa del Gobernador de Uxmal, los conquistadores españoles fueron los primeros en utilizar la palabra palacio para describir los edificios residenciales de la elite maya, que si bien tenían una organización diferente, funcionaban de manera equivalente a las instalaciones de las unidades domésticas de los nobles europeos contemporáneos. Por supuesto, reconocemos que siempre hay que ser cautelosos al extrapolar concepciones sobre la naturaleza de la sociedad y asentamiento de los mayas del siglo XVI a la época Clásica.

Diego de Landa (1978:34-35), el primer obispo de Yucatán, reporta que los señores maya-yucatecos *"tenían palacio en sus casas donde concertaban las cosas y negocios..."* El pueblo menudo hacía a su costa las casas de los señores... Además, indica que las casas tenían cuartos de mampostería que se dividían normalmente en dos secciones (frontal y posterior). Los cuartos frontales de las casas señoriales estaban estucados y ornamentados con pinturas, y eran los espacios más "públicos" de la residencia, pues allí se concedían audiencias, concertaban litigios y aposentaban huéspedes. Los cuartos posteriores eran de manufactura más modesta y servían como dormitorios (Landa

1978:34-35). Las casas de los nobles también tenían santuarios, en donde se conservaban los cráneos de sus ancestros ilustres para propósitos rituales (Landa 1978:59-60).

Pese a la existencia de documentos de la conquista española que mencionaban los alcances de los antiguos mayas, en el siglo XIX predominaban las interpretaciones contrarias como las de Lewis Henry Morgan, quien planteó que ningún pueblo del Nuevo Mundo llegó a alcanzar un nivel de organización más complejo al de las confederaciones tribales igualitarias. En otras palabras, si no hubo reyes, príncipes, o nobles, tampoco pudo haber palacios como afirmaban los conquistadores españoles. Sin embargo, los primeros mayistas, como John Loyd Stephens, no sólo rechazaron este tipo de interpretaciones etnocéntricas, al considerar que la sociedad maya clásica debe haber sido similar a la de otras civilizaciones antiguas en varias formas, sino también adoptaron el uso de la palabra palacio de los españoles. Su uso del concepto palacio está parcialmente basado en esta asunción comparativa. Durante el periodo exploratorio de la arqueología maya, el término palacio se usó en referencia a grandes estructuras de mampostería asentadas sobre plataformas bajas que normalmente consistían de arreglos lineares de múltiples cuartos, que podían tener más de un piso de alto (Webster e Inomata 2003:151).

Sin embargo, a medida que el modelo teocrático de la sociedad maya clásica ganó aceptación en la década de 1920, esta perspectiva comparativa fue prácticamente abandonada. Los arqueólogos continuaron utilizando el término palacio pero sólo con propósitos descriptivos – es decir, una categoría que se aplicaba a estructuras de uso indefinido. De nuevo, si no habían señores y reyes, tampoco podían haber palacios, incluso en el sentido más amplio de la palabra (Webster e Inomata 2003:152).

Así, a inicios del siglo XX, Alfred Tozzer bosquejó varias de las características de lo que él llamaba estructuras “residenciales” de Tikal: edificios que contenían gran número de cuartos y que llegaban a alcanzar hasta dos pisos de altura, cuyas plantas mostraban con frecuencia dos líneas paralelas de cuartos longitudinales contiguos y uno o dos cuartos transversales a cada extremo, y que frecuentemente estaban ordenados alrededor de patios. Él también sugirió que varias residencias “fueron posiblemente viviendas de los sacerdotes” y que formaban un patio junto con los templos (Tozzer 1911:96-98). Bastante similar a la definición de palacios ofrecida por Tozzer era la de Herbert Spinden: grandes

edificios residenciales con cuartos múltiples que descansan sobre terrazas bajas y que normalmente se ordenan alrededor de patios (Spinden 1913:98).

En la década de 1930, Linton Satterthwaite excavó la Acrópolis de Piedras Negras y distinguió dos tipos de palacios entre los complejos palaciegos, con base en elementos formales. Pese a que él utilizó el término "palacio" para referirse a ambos tipos de edificios, fue muy cuidadoso en asignar cualquier significado funcional a los mismos (Satterthwaite 1935:20). Satterthwaite consideraba que los palacios de la Acrópolis no fueron residenciales, ya que no pudo encontrar suficiente evidencia de actividades domésticas relacionadas con el consumo de alimentos y la pernoctación. Satterthwaite fundamentó su punto de vista planteando que los palacios eran lugares poco confortables para vivir, pues sus espacios interiores eran oscuros, húmedos y estrechos, y que además no podían surtir de agua con facilidad desde el exterior. Sin embargo, él también fue el primer investigador en proponer que la función principal de los palacios fue pública en vez de residencial, ya que en su opinión, los cuartos de palacio que contenían bancas con cabeceras pudieron haberse utilizado para audiencias y recepciones formales (Satterthwaite 1933).

En las décadas de 1940 y 1950, Alfred V. Kidder y Ledyard Smith de la Institución Carnegie de Washington pusieron en duda la identificación de lo que otros arqueólogos llamaban "palacios," pues para ellos no era claro que dichos edificios hayan tenido una función residencial (Kidder 1950; Smith 1962). John Eric Thompson (1954:76-81) expresó su creencia de que las "ciudades" mayas eran esencialmente grandes centros ceremoniales vacíos, y que los complejos mayores de mampostería eran residencias sacerdotales temporales que sólo eran ocupadas durante ceremonias ocasionales. Como Satterthwaite, Thompson (1954:57-58) hizo ver que los edificios de mampostería eran inadecuados como residencias permanentes y sugirió que solamente pudieron haber servido para ritos secretos, así como lugares de almacenaje para embodegar objetos valiosos.

Desde la década de 1960, varias líneas de evidencia arqueológica socabaron esta perspectiva teocrática, ya que nuevos reconocimientos y estudios de pautas de asentamiento en el área Maya demostraron que las ciudades no fueron centros ceremoniales vacantes como creía Thompson (Ashmore 1981). Excavaciones más

sistemáticas llevadas a cabo en la Acrópolis Central de Tikal (Harrison 1970, 2003), Cahal Pech y Buenavista del Cayo (Ball 1993; Ball y Taschek 1991, 2001), Copán (Traxler 2001, 2003; Andrews *V et al.* 2003), Aguateca (Inomata 2001), Dos Pilas (Demarest *et al.* 2003), La Blanca (Muñoz Cosme 2005), Arroyo de Piedra (Escobedo 2006), y en otras partes, han demostrado que las estructuras de tipo palacio, dentro de una ciudad Maya en particular, tienden a ser de hecho palacios de la realeza, que no sólo fueron utilizadas como lugares de vivienda, sino también para la realización de ritos públicos y eventos políticos.

Por tanto, si por palacios entendemos las residencias de la elite, de rango poderoso, entonces los mayas sí tenían palacios, tanto como este tipo de personas privilegiadas los tuvieron en el resto de sociedades complejas preindustriales (Webster e Inomata 2003:152).

Comparaciones entre los palacios mayas y europeos revelaron que su organización espacial fue diferente. En vez de un conjunto arquitectónico grande y frecuentemente cerrado como el palacio europeo, los mayas construían espacios arquitectónicos complejos, que a veces consisten de un solo edificio, pero que en otras se definen por diferentes estructuras organizadas en torno a uno o varios patios; o por edificios diferentes diseminados por toda la ciudad o compartidos por varios asentamientos (Ball y Taschek 2001). Por tanto, los palacios mayas podían comprender complejos arquitectónicos con funciones residenciales (al menos temporales), administrativas y rituales, que incluían varios patios, docenas de residencias que reflejaban niveles contrastantes de riqueza y posición social; así como edificios con funciones especializadas y diversas, tales como plataformas para danzas y ceremonias, santuarios dedicados al culto de los ancestros del linaje, etc. (Harrison y Andrews 2003:140). Es por esta diversidad de funciones que la tarea de analizar los palacios es muy compleja.

A la vez, comparaciones recientes entre palacios mayas de diferentes sitios, como la Acrópolis Central de Tikal y el Grupo 10L-2 de Copán, demuestran la existencia de diferencias entre ellos. Por ejemplo, la Acrópolis Central de Tikal es un complejo de palacios, mientras que el Grupo 10L-2 de Copán es un complejo palaciego. La diferencia básica entre ellos radica en la forma en que un conjunto de funciones múltiples se asocia con la arquitectura en ambos sitios. En la Acrópolis Central de Tikal, el conjunto de

funciones se concentra en un edificio que fue parte de un complejo de edificios multifuncionales. En Copán, el mismo conjunto de funciones se extiende sobre una serie de edificios separados: un componente palaciego. Aunque no todos los edificios exhiben el conjunto de funciones del palacio, aquellos que incluyen la función de residencia real sí lo contienen por completo. Entonces, las estructuras individuales de la Acrópolis Central de Tikal son paralelas al modelo europeo hasta cierto punto, mucho más que el Grupo 10L-2 de Copán (Harrison y Andrews 2003:141).

Sin embargo, algunos investigadores como Harrison y Andrews (2003:113), insisten en que aún hay problemas con la utilización del término palacio para la explicación arquitectónica, pues se le utiliza para describir a una amplia variedad de estructuras tanto dentro de las ciudades mayas, como a lo largo del paisaje, en escalas diferentes. Ellos creen que aún es necesario responder cuestiones tales como ¿si el término palacio puede aplicarse a estructuras particulares en todas las ciudades mayas? ¿Y si hay similitudes significativas entre los palacios de diferentes sitios?

Debido a que los palacios del periodo Clásico sirvieron básicamente como escenarios físicos de la actividad cortesana de los nobles, se localizan generalmente sobre subestructuras elevadas en el epicentro de las ciudades mayas y cerca de los espacios rituales y ceremoniales: templos, pirámides, juegos de pelota, plazas monumentales, etc. (véase Christie 2003:322-324). De acuerdo con Scarborough (1993, 2003), los palacios reales tienden a situarse en las elevaciones más altas de un área determinada, con el fin de asegurar que los depósitos de agua en la vecindad inmediata se localicen arriba de los sistemas de captación y que así puedan ser menos susceptibles de contaminación por los desechos humanos, que aquellos que se localizan abajo en los asentamientos mayores.

Christie (2003:316-320) ha propuesto que hay cuando menos cuatro tipos diferentes de palacios mayas:

- **Tipo I:** grandes edificios que forman un patio y tienen con frecuencia dos pisos de alto, con dos crujías paralelas longitudinales o cuartos contiguos y uno o dos cuartos transversales en cada extremo. Cuentan con bancas y sus fachadas se orientan hacia el patio y en algunos casos incluyen decoraciones escultóricas. Ocupando uno o más lados del patio puede aparecer un templo. La Acrópolis

Central de Tikal, el Palacio de Palenque y el Patio 1 de la Acrópolis de Piedras Negras son ejemplos notables de los complejos palaciegos del Tipo I.

- Tipo II: grandes edificios con cuartos múltiples que se encuentran aislados y normalmente no forman parte de un grupo de patio. Los palacios del Tipo II pueden tener varios pisos de alto y cuentan con frecuencia con una escalinata monumental central de ingreso. El Palacio Central de Sayil, la Casa del Gobernador de Uxmal, el Edificio de los 27 Escalones de Kohunlich (Velásquez 1995; Nalda y Balanzario 2005) y el Complejo Caana de Caracol son ejemplos bien conocidos de los complejos palaciegos de Tipo II.
- Tipo III: galerías abiertas con columnatas que circundan un patio, frecuentemente hundido. Una característica de este tipo de palacios es su espacio abierto y falta de privacidad, lo cual sugiere un uso público en vez de residencial. El complejo del Mercado de Chichén Itzá, que data del Postclásico Temprano, es el mejor ejemplo de los complejos palaciegos de Tipo III.
- Tipo IV: estructuras con tronos atrás de fachadas muy abiertas orientadas hacia espacios públicos, que son conocidos normalmente como "palacios escénicos." Tales edificios fueron construidos de forma tal que, cuando el personaje principal estaba sentado en el trono aparecía en un plano horizontal, lo cual le permitía ser observado por todos los participantes en las ceremonias públicas, tanto desde el exterior como en el interior de palacio (Valdés 2001:150-153). El complejo Murciélagos de Dos Pilas es un ejemplo sobresaliente de los complejos palaciegos de Tipo IV.

El palacio era la sede del poder y por tanto estaba decorado con símbolos de la realeza, sanciones divinas y de los ancestros. La arquitectura del palacio manifiesta el estatus elevado y la inversión de riqueza en el reino, y, es válido especular, que los gobernantes reconocían dichas cualidades impresionantes y las empleaban como herramientas de propaganda (Traxler 2001:48-49). Por tanto, es evidente que el palacio real fue el escenario de las empresas políticas del reino.

La supuesta falta de comodidad e incluso de funcionalidad de los palacios mayas, mencionada por varios de los primeros mayistas, parece haber sido más que contrabalanceada por el papel simbólico que conferían tales estructuras a sus habitantes (Martín

2001:170). Es evidente que el palacio fue primordialmente un lugar para el consumo y la corte consumía la mayor parte de lo que allí mismo se producía. Cuando una sola dinastía controlaba centros múltiples, como en el caso de la región de Petexbatún, es probable que los reyes contaran con más de un complejo palaciego (Webster 2001:161). Tal es el caso de los reyes de Dos Pilas, que tenían palacios en Dos Pilas y Aguateca (Demarest *et al.* 2003), mientras que la familia real de Tamarindito tenía uno en ese sitio y otro en Arroyo de Piedra (Houston 1993:125; Escobedo 2006:22).

En la antigua sociedad maya, los palacios fueron los lugares en donde los gobernantes vivían y atendían sus negocios, junto con sus familias y otros dignatarios (Martin 2001:171). Por las escenas pintadas en vasijas mayas, se sabe que el palacio real fue sede de recepciones formales y audiencias políticas, así como un lugar apropiado para celebrar acontecimientos especiales tales como ritos de Fin de Periodo (Christie 2003:324-330; Miller y Martin 2004:21-23). Sus instalaciones podían acomodar las actividades del personal de la corte, quienes recibían huéspedes, así como bienes y cautivos en forma de tributo (Traxler 2001:49; Harrison 2003:113). Los palacios mayas también pudieron ser lugares en donde se podían reunir con seguridad relativa astrónomos, teólogos, escribanos y otros intelectuales de diferentes reinos, o bien para consultar los códices de la biblioteca real, así como para trabajar en nuevos conocimientos sintéticos del tiempo, los cielos y los dioses (Coe 2001:277). Sin embargo, la realeza que los ocupaba pudo haber compartido la mayoría de necesidades cotidianas del resto de la población, ya sea en el poder o fuera de él, de disposición sagrada o secular. Estas incluyen actividades ordinarias y cotidianas tales como cocinar, comer, recibir huéspedes, dormir y asearse, además de las actividades sagradas en las áreas abovedadas y sus plataformas y escalinatas asociadas (Folan *et al.* 2001:226).

La Corte Real

Como se ha explicado en el apartado anterior, los palacios mayas deben considerarse desde una panorámica más amplia, la cual se acerca bastante al concepto de "corte" que se ha desarrollado en otras regiones del mundo, donde se llevaron a cabo tareas diferentes y complementarias de acuerdo con tradiciones culturales particulares; desde aquellas que implican residencia o las que comparten representación política,

pasando por otras de carácter religioso, económico y administrativo, y terminando por aquellas referidas a labores de tipo doméstico ya sea relacionadas con la preparación de alimentos o de servicios y almacenaje (Ciudad Ruiz 2001:306-307).

Algunas publicaciones que resumen los resultados de recientes reuniones científicas sobre los palacios (véase Inomata y Houston 2001; Christie 2003; Evans y Pillsbury 2004), han puesto en evidencia el nuevo interés de los arqueólogos sobre la naturaleza, composición y actividades de la corte real en la civilización maya clásica. Según Inomata y Houston (2001:5), la arqueología Maya ha sido lenta en reconocer los rasgos arquitectónicos relacionados con las cortes reales, pese a que desde hace mucho tiempo se sabe de la existencia de edificios palaciegos. Sin embargo, los resultados de los intentos iniciales por comparar la organización sociopolítica maya con el concepto abiertamente europeo de la corte real, han sido tanto fructíferos como positivos. Las numerosas actividades de una corte real tanto en las sociedades occidentales como no-occidentales, se han comparado favorablemente con la evidencia de funciones similares y características de una corte real en la cultura maya clásica (Inomata y Houston 2001).

Inomata y Houston (2001:5) mencionan que, hasta la fecha, el estudio de la corte real de los antiguos mayas ha tenido un objetivo limitado y una aproximación sin enfoque. Esto no es sorprendente si se considera que sólo han pasado tres décadas desde que los investigadores reconocieron totalmente la presencia de gobernantes y cortes en la sociedad maya clásica (Berlin 1959; Proskouriakoff 1960, 1963, 1964, 1993). Desde entonces, el concepto de la sociedad maya clásica se transformó de una cultura esencialmente prehistórica a otra que puede comprenderse con base a la lectura de sus propias inscripciones, complementadas por investigaciones arqueológicas e iconográficas aún más sofisticadas.

Pese a que el desarrollo del desciframiento de los jeroglíficos reveló la historia de los gobernantes y sus dinastías (e.g., Schele y Miller 1986; Freidel y Schele 1988; Schele y Freidel 1990; Culbert 1991, 1998; Houston 1993), se ha puesto escasa atención a la intrincada red de relaciones que constituían la corte real. Los textos proporcionan los nombres de los gobernantes, sus familias, y sus cortesanos acompañantes, y el arte maya está repleto de lo que ahora sabemos son imágenes palaciegas. Perspectivas más detalladas de la vida cortesana emergieron con el desciframiento de títulos de la nobleza,

el estudio de la iconografía y la identificación de los escribanos de la corte (e.g., Coe 1973; Miller 1986; Stuart 1987; Reents-Budet 1994, 2001; Miller y Martin 2004).

Un consenso emergente existe ahora entre los investigadores con respecto a que la corte clásica fue el corazón de los reinos mayas, y que ésta estaba integrada por el soberano y otros miembros de su familia, así como también por los grupos de individuos relacionados con ellos, representando linajes y otros grupos de la comunidad, que jugaban diferentes papeles sociales y ocupaban oficios o puestos específicos (Traxler 2001:47). Así, Diego de Landa (1978:35) sugiere la existencia de una corte real en Yucatán en el siglo XVI, al indicar que *...si los señores salían del pueblo llevaban mucha compañía, lo mismo cuando salían de sus casas.*” Esta observación revela que un número considerable de parientes menores, oficiales, sirvientes, o acompañantes también vivía con los señores mayas, o que al menos pasaba mucho tiempo en los precintos residenciales de la elite (Webster e Inomata 2003:151).

La población variable de la corte también incluía a aquellas personas que asistían a la elite gobernante en el desempeño de las actividades organizativas, administrativas, rituales, ceremoniales definidas o esperadas, así como en otras responsabilidades sociales, políticas, ideológicas y económicas, dentro del marco de la conducta ética de la cultura elitista. Estos cortesanos eran poderosos por su propio derecho, aunque estaban subordinados al gobernante. En este tipo de sistema, es posible que existiesen acuerdos mutuos y obligaciones que vinculaban a todos los miembros de la corte; mientras que por lo general sus interacciones tomaban lugar en sedes espaciales culturalmente ordenadas (Inomata y Houston 2001:1-6).

En tanto que las acciones principales de la corte normalmente involucraban intercambios de riqueza y poder – la formulación de la política, el control de la policía, la repartición de la justicia, la conducción de la diplomacia, la recompensa de beneficios, la recepción de tributo y lealtad – la corte representaba el nexo de varios intereses en competencia y así, desde una perspectiva moderna, su funcionamiento invita al análisis desde perspectivas variadas. La corte fue por ejemplo, una forma para que el gobernante mantuviese cerca un conjunto de aliados y colaboradores o, a la inversa, para prevenir las acciones de rivales potenciales desde sus propias sedes de poder. Entonces, la corte servía también como un lugar de vigilancia. Para la nobleza, la corte proporcionaba una

variedad de posibilidades para su avance económico y social, desde el servicio al gobernante como consejero o capitán, la proximidad a la generosidad del líder, hasta el acceso a alianzas potenciales tanto políticas como románticas (Ringle y Bey 2001:266-267).

Las inscripciones jeroglíficas proporcionan la información más explícita sobre la realeza maya y sus cortes, incluyendo detalles históricos de la vida de personajes y acontecimientos particulares, así como información sobre grupos, papeles y relaciones sociales. Esta evidencia constituye la base esencial para cualquier reconstrucción de la corte real. Las escenas cortesanas aparecen casi de manera exclusiva en vasos pintados, mostrando algunas de las actividades reales que se llevaban a cabo en los palacios, tales como banquetes, consumo de chocolate, recepción de tributo y ofrendas, bailes, representaciones míticas con disfraces y máscara, conciertos musicales, negociaciones matrimoniales, tortura y sacrificios humanos, auto-sacrificio y exhibición de bultos sagrados (véase Miller y Martin 2004). Estas imágenes, junto con algunas escenas cortesanas talladas en paneles de piedra (e.g., el Panel 15 de Dos Pilas, el Panel 3 de Piedras Negras, etc.), son virtualmente los únicos testimonios supervivientes de todos los puestos importantes que desempeñaban los oficiales de las cortes y otros miembros del personal al servicio del rey (Coe 2001:275).

Si bien es cierto que las actividades y actores en las antiguas cortes mayas no pueden observarse y examinarse ya de manera directa, es posible inferirlas con base en información arqueológica, epigráfica e iconográfica, en combinación con ejemplos cuidadosos de analogía (Chase y Chase 2001:124). Las inscripciones jeroglíficas proporcionan la información más explícita sobre la realeza y la corte maya, incluyendo detalles históricos de las vidas de individuos y eventos, así como información sobre grupos sociales, papeles y relaciones de parentesco, que sirven de base a cualquier reconstrucción de la corte real (Traxler 2001:49). Sin embargo, es importante tener presente que la historia puede reescribirse, los individuos pueden hacerse parecer más importantes de lo que realmente fueron, en tanto que títulos y oficios pueden acumularse, quizá sin reflejar la realidad. La iconografía puede ser empleada de manera similar para crear nuevos significados y realidades (Chase y Chase 2001:124).

Pese a que los especialistas reconocen a los personajes de la corte en la antigua sociedad maya a través de los textos jeroglíficos y las representaciones artísticas, relativamente poco se ha documentado arqueológicamente sobre los cortesanos del periodo Clásico. La reconstrucción del mundo social de la corte maya clásica envuelve interpretaciones razonadas, basadas en cualquier clase de restos excavados, imaginería e inscripciones descifradas (Traxler 2001:46). Si se asume que las cortes mayas se enfocaban en los palacios, la forma arquitectónica puede proporcionar pistas importantes para conocer su estructura y organización. Así como hay diferentes clases de palacios, también pueden haber existido, de hecho, diferencias entre las cortes. Sin embargo, se sabe bien que los restos arqueológicos no son totalmente carentes de ambigüedad. Por tanto, la información epigráfica y arqueológica debe revisarse cuidadosamente —y de forma conjunta— en relación con las cortes mayas para así evaluar las similitudes y diferencias entre ellas (Chase y Chase 2001:124).

En la vasta mayoría de ejemplos históricos y etnológicos conocidos, las cortes tienden a permanecer en localidades fijas durante periodos prolongados, aunque esto no impide el movimiento ocasional de algunos o de todos los actores regionales y de sus actividades de un palacio real a otro dentro del mismo reino, siguiendo una pauta más o menos recurrente (Ball y Taschek 2001:169). Un imponente ambiente artificial demarca normalmente dichas localidades fijas, con atención pronunciada a la elevación física y a la separación horizontal de otras residencias (Inomata y Houston 2001).

En síntesis, tanto la evidencia arqueológica como epigráfica demuestran que los mayas contaron con edificios palaciegos, los cuales estaban provistos de estructuras con habitaciones múltiples en donde residían reyes, nobles y su corte, santuarios para rituales relacionados con los “colaboradores” sobrenaturales de la élite (ancestros y deidades) y pequeñas instalaciones del personal de servicio. Sin embargo, lo que la arqueología aun no puede determinar son las actividades cotidianas de los residentes de los palacios mayas y, con escasas excepciones, la identidad de los cortesanos que los ocuparon, de las damas que embellecieron sus habitaciones y de los humildes servidores. Es allí en donde la imaginación puede decir mucho más que la arqueología.

Las Ciudades Reales Rituales

Los avances recientes en el conocimiento de la epigrafía, iconografía, ideología, ritual y la naturaleza de las funciones de los lugares centrales mayas, apoyan la interpretación de los mismos como "ciudades reales-rituales," un tipo de urbanismo reconocido por antropólogos culturales, historiadores y arqueólogos en numerosas sociedades preindustriales de todo el mundo. El término "ciudades reales-rituales" fue desarrollado por el antropólogo cultural Richard Fox (1977), como parte de su tipología general urbana. Dicho modelo caracteriza a aquellas formas urbanas que constituían la residencia expandida del gobernante, en las que la ideología jugaba un papel primordial.

Fox (1977:41) propone que las ciudades reales-rituales son la personificación de lo sagrado en la sociedad, ya sea en forma de clases gobernantes sacerdotales o en la persona de un gobernante santificado. Los lugares reales-rituales son centros urbanos socialmente demarcados de estatus político ritual, a diferencia de las áreas rurales de sus sociedades. Son localidades en donde residen los líderes seculares o espirituales del estado, así como los emblemas de las distinciones de poder de la sociedad y los símbolos de su complejidad social. El término ciudades reales-rituales refiere la cualidad esencial de estos asentamientos, pues son centros de prestigio cuya función urbana primordial es ideológica, cuyos residentes componen la élite de estados descentralizados, relativamente no diferenciados en términos económicos. Su papel cultural emerge del prestigio político y estatus social del gobernante estatal, o del poder cohesivo de la ideología estatal religiosa. Por tanto, su existencia depende casi totalmente del desempeño de funciones ideológicas.

Según Fox (1977: 56-57), las ciudades reales-rituales no cuentan con una base demográfica significativa, así como tampoco realizan las funciones de comunicación, transporte o productivas normalmente asociadas con las ciudades. Sin embargo, cuando se considera el estatus ritual y el prestigio político, ellas obviamente se encuentran por encima de los asentamientos rituales, aunque permanecen vinculadas a ellos por una cadena ideológica de emulación. Esta cadena ideológica conforma la jerarquía de los asentamientos desde la capital real hasta la aldea rural. Los lazos ideológicos y la continuidad entre las ciudades reales rituales y la sociedad más amplia, no son perpetuados en otros tipos urbanos en donde el poder estatal es más fuerte o la

autonomía económica urbana es más grande. El área urbana se separa cada vez más de la rural, a medida que el poder y riqueza de los gobernantes del estado se incrementa. La explotación política y la expropiación económica reemplazan a la ideología común que vincula a la ciudad con la sociedad.

Fox (1971:41-42) ha apuntado que el tipo urbano real-ritual ocurre dentro del contexto de un tipo particular de sociedad estatal descentralizada, en donde el poder está disperso en varias unidades y subunidades: los gobernantes centrales, los gobernantes subordinados, las capitales y las provincias. Así, la autoridad central generalmente no tiene el control absoluto en la toma de las decisiones políticas, puesto que las instituciones locales u otros individuos de la nobleza también detentan ciertas cuotas de poder y controlan regiones por derecho propio, y en sus propios términos, de acuerdo con su posición dentro de un sistema de linaje ramificado. Dichas autoridades locales duplican el poder del gobernante central en una escala menor y con frecuencia sólo prestan obediencia nominal a sus deseos. En general, mientras más lejos del gobernante se encuentre un señor subordinado, más podrá gobernar a su propia conveniencia. Tanto como el poder del gobernante del estado segmentario es duplicado por personajes políticos secundarios y terciarios, que gozan de cantidades variables de autonomía en sus localidades, la capital real-ritual comparte su significado con otras ciudades, que en esplendor decreciente en escala representan imágenes del lugar central (Fox 1977:46).

La organización social interna de la ciudad real-ritual consiste simplemente de los arreglos sociales de la corte real o del templo sacerdotal. No hay un gobierno municipal independiente, en especial para gobernar el lugar real-ritual. No existe un aparato defensivo específico para la ciudad real-ritual; el ejército del rey (que no es otra cosa más que sus asistentes armados) es también la fuerza de seguridad de su capital. La población de la ciudad consiste de aquellas personas vinculadas con la corte por parentesco, deberes oficiales, o especializaciones artesanales. El gobernante está rodeado por su familia y otros parientes, por oficiales de la corte, sirvientes, especialistas en rituales, artesanos, y otras personas más cuya presencia sólo es un reflejo del gobernante y su corte. La cantidad de tales dependientes y su especialización en los papeles ocupacionales varía de acuerdo con el estatus del gobernante y el rango de su ciudad en la jerarquía real-ritual. Debido a su naturaleza y población, tales ciudades son sobretodo

consumidoras, en vez de productoras en sentido material y, por consiguiente, los lugares reales-rituales dependen económicamente de su contorno rural (Fox 1977:53).

La forma de vida en las ciudades reales-rituales va más allá de la naturaleza de la corte o del complejo ceremonial. El estilo de vida se define por la rueda calendárica o los rituales estatales, ceremonias reales, coronaciones, funerales, preparaciones para la guerra, festejos reales y sacrificios divinos, en vez del individualismo y el secularismo. La población residente está integrada por los practicantes principales y los participantes de alto estatus en esta eterna ronda de rituales, que ideológicamente refuerzan el papel de la ciudad real-ritual como una imagen del estado. La ciudad real-ritual está atestada de gente únicamente durante las festividades estatales anuales o periódicas. Por tanto, sólo ocasionalmente llega a tener el resto de características urbanas en cuanto a la concentración de la población. Tanto como los gobernantes de tales estados descentralizados no pueden concentrar grandes poderes y riqueza, dados los sistemas políticos y económico bajo su control nominal, así las capitales no pueden concentrar la riqueza necesaria para mantener grandes poblaciones urbanas o bien el poder para organizar y controlar tales poblaciones. La ciudad real-ritual es sólo un símbolo del estado, no su personificación demográfica. Esto se debe a que el estado es más simbólico que real, más dependiente del estatus del gobernante que de las propias cualidades de poder y riqueza (Fox 1977: 53-54).

Cualquiera que sean los componentes ideológicos particulares que definen a la ideología real-ritual en cada sociedad estatal, la ciudad permanece como la residencia real o sacerdotal. Si la residencia es definida por una imagen de la divinidad o sólo es vista como una vivienda expandida y glorificada del gobernante, se mantiene la simple ecuación de la arquitectura de gobierno con el diseño del asentamiento real-ritual. Su diseño espacial consiste de palacios, castillos, fortalezas, templos, centros ceremoniales y ranchos, los cuales reflejan en su totalidad la organización de la sociedad estatal alrededor de reyes, jefes, o gobernantes sacerdotales. Los edificios rituales y simbólicos de las ciudades reales-rituales, su naturaleza, distribución y formas, son elaborados de manera diferente de acuerdo con la ideología y la fraseología de una sociedad específica. La arquitectura tuvo funciones altamente ideológicas, pues representa a la ciudad, tanto como parte de ella como aparte del resto de la sociedad —en el sentido que aunque la ideología

necesaria para la construcción de templos o palacios es compartida por todas las partes del estado, difiere en que la capital real-ritual se alza como *primus inter pares*, como el lugar con la concentración más alta de estas cualidades simbólicas (Fox 1977:54-55).

La geología básica del Parque es de tipo cárstico, en forma de colinas formadas por plegamientos de roca caliza. La estructura rocosa de la Sierra Lacandona se compone de dos formaciones calizas superpuestas (Lacandón y Cambur), que datan del Cretáceo y el Cenozoico. Un sistema de fallas geológicas corre en forma paralela a la Sierra. La topografía del Parque tiene dos tipos de formaciones: a) sierras formadas por series de colinas (mogotes cársticos) puntuadas por siguanes y cenotes, y b) áreas de bajos, con suelos de mal drenaje, que se anegan en el invierno. Las serranías principales del Parque son la Sierra de la Ribera, la Sierra de la Pita y la Sierra del Lacandón. Los puntos más altos de las serranías llegan a alcanzar más de 400 m sobre el nivel del mar. Las planicies de El Repasto y Yaxchilán separan algunas de las serranías (Herrera y Paiz 1999:4, 6-8).

La precipitación pluvial del Parque es bastante elevada, oscilando entre 1,822 y 2,527 mm anuales. El río Usumacinta constituye el principal recurso hídrico del Parque y es el río más caudaloso de América Central, pues tiene una cuenca de 106,000 km cuadrados y drena el 42% de la superficie de Guatemala. Otros ríos importantes en el Parque son los arroyos Yaxchilán y Macabillero. Aproximadamente 875 hectáreas del Parque están cubiertas por cuerpos de agua permanentes, tales como lagunas y lagunetas, entre las que destacan las lagunetas llamadas Repasto Norte, Repasto Sur, Lacandón, Mendoza, Texcoco y Bolonchac (Herrera y Paiz 1999:9, 12).

La vegetación del Parque corresponde a la zona de vida bosque húmedo subtropical cálido del sistema de Holdridge. Su clima es cálido y húmedo alcanzando una temperatura promedio anual de 25 grados centígrados. Dichas condiciones ambientales hacen posible que se desarrolle una selva tropical siempre verde de latifoliadas. Los tres sistemas de clasificación de vegetación predominantes son: a) asociaciones dendrológicas, b) comunidades naturales basadas en diversidad de especies y c) cobertura boscosa. Además, existen otros dos tipos de ecosistemas naturales en el Parque: sabanas con vegetación herbácea alta y humedales con vegetación arbustiva baja y escasa. En cuanto a la fauna, el Parque es hábitat de varias especies amenazadas o en peligro de extinción, entre las que destacan jaguares (*Panthera onca*), pumas (*Felis concolor*), ocelotes (*Felis pardalis*), tigrillos (*Felis wiedii*), tapires (*Tapirus bairdii*), águilas arpías (*Harpia harpyja*), guacamayas rojas (*Ara macao*) y cocodrilos (*Crocodylus Moreletii*). Evaluaciones ecológicas hechas por *The Nature Conservancy* (TNC) mencionan

la existencia de 27 especies de mamíferos, 424 especies de aves, 97 especies de reptiles, 32 especies de anfibios y 30 géneros de peces con 112 especies para el río Usumacinta (Herrera y Paiz 1999:8-11).

INVESTIGACIONES PREVIAS

Piedras Negras parece haber sido descubierto por Emiliano Palma, un inspector de cortes de madera de Tenosique, México, quien instaló una montería en el sitio a finales del siglo XIX. No obstante, la primera persona que publicó una descripción de las ruinas fue el viajero francés Ludovic Chambon, quien llegó a la montería antes mencionada en 1892 (Chambon 1994:89-92). Chambon fue además quien le dio su nombre actual al sitio:

“No tengo nada más que decir con relación a esta ciudad que descubrí. En efecto, yo soy el primero, ¿cómo podría decirlo? El primer genio, no, el primer arqueólogo, no; explorador, es muy aburrido, pese a que soy el primer amateur que lo visitó para proporcionar una breve descripción. Por tanto, tengo derecho a bautizarlo. Lo nombraremos... No, no vale la pena. Sino ocurriría lo de la ciudad de Lorillard descrita por el Sr. Charnay, que tiene tantos nombres como hay nobles españoles: Ville Lorillard, Yaxchilan, Bol-Menche, Ruinas Usumacinta, etc. Admito que es enervante para el primer guardián. Es precavido no hacer uso de imaginación excesiva. Dejémosle el nombre de la pequeña montería vecina, es decir Piedras Negras.” (Chambon 1994:92).

Las primeras exploraciones arqueológicas en Piedras Negras fueron hechas por el explorador austriaco Teobert Maler del Museo Peabody de la Universidad de Harvard, en los años 1895, 1896 y 1897. Maler publicó en 1901 los resultados de sus trabajos de prospección en el sitio, junto con fotografías de varios monumentos, así como el primer plano con la localización de las estructuras, monumentos y principales rasgos topográficos de la zona arqueológica.

La excelente documentación gráfica que hizo Maler de las esculturas de Piedras Negras atrajo la atención de la Institución Carnegie de Washington, que envió a Sylvanus Morley a realizar un registro de los monumentos. Morley visitó el sitio brevemente tres

veces, en 1914, 1921 y 1929, en compañía de Herbert Spinden, Oliver Ricketson y Rutheford (Morley 1937-1938).

Las primeras excavaciones mayores en Piedras Negras fueron emprendidas por el Museo Universitario de la Universidad de Pennsylvania, en ocho temporadas de campo entre 1931-1937 y 1939, con la dirección sucesiva de Alden Mason (1935) y Linton Satterthwaite Jr. (1943). Casi todas las investigaciones de este proyecto se concentraron en las grandes edificaciones del epicentro, enfocándose en la exposición de rasgos arquitectónicos, como fachadas muros y esquinas de plataformas, pertenecientes a las últimas fases constructivas, pues los rellenos de las estructuras eran poco compactos, lo que impidió hacer excavaciones de carácter intensivo para exponer etapas constructivas previas (Satterthwaite 1947:4). Además se llevó a cabo la exposición y remoción de los monumentos esculpidos mejor preservados, así como el mapeo del epicentro y de una extensión considerable del área habitacional. Desafortunadamente, las excavaciones hechas por el proyecto de la Universidad de Pennsylvania no fueron rellenadas, lo cual contribuyó a la destrucción de las estructuras intervenidas, pues no se practicó ningún tipo de consolidación o restauración en ellas.

Tatiana Proskouriakoff (1960), integrante del proyecto de la Universidad de Pennsylvania, detectó pautas en las inscripciones de Piedras Negras que indicaban la existencia de información biográfica, un hecho desconocido hasta aquel entonces. Este descubrimiento fue facilitado por la presencia de secuencias de monumentos dedicados cada cinco años, en asociación con edificios particulares en las plazas principales del sitio. En la década de 1960, la publicación del artículo de Proskouriakoff transformó la arqueología Maya, introduciendo una dimensión histórica que hizo posible la reconstrucción de secuencias dinásticas y eventos político-religiosos conmemorados en los monumentos.

Tras casi seis décadas de inactividad arqueológica, se llevaron a cabo nuevas investigaciones en Piedras Negras y su región adyacente entre 1997 y 2000, esta vez a cargo de un proyecto binacional dirigido por Stephen Houston y Héctor Escobedo, con patrocinio de la Universidad de Brigham Young (Escobedo y Houston 1997, 1998, 1999, 2001). Este programa tuvo un carácter multi-disciplinario y se enfocó en la evolución y variación del proceso urbano en Piedras Negras, llevando a cabo actividades de rescate y

protección, cartografía, excavaciones extensivas e intensivas, reconocimientos regionales, recolecciones de superficie, estudios ecológicos, geográficos y patrones de asentamiento así como también análisis de laboratorio. (Escobedo y Houston 1999:1). Houston y Escobedo (2005) retornaron nuevamente al sitio en el 2004 para realizar actividades de investigación y consolidación en la Estructura K-5.

HISTORIA CULTURAL

A continuación se presentará un resumen de la historia cultural de Piedras Negras, de acuerdo con los resultados de las investigaciones emprendidas por el Proyecto Arqueológico Piedras Negras de las universidades de Brigham Young y Del Valle de Guatemala (véase Houston y Escobedo 2001; Houston, Escobedo y Child 2000; Houston *et al.* 1998, 2000, 2001, 2003; Escobedo y Houston 2004).

La cronología cerámica de Piedras Negras se divide en siete complejos que van desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Terminal. Inicialmente, esta cronología sólo contaba con cinco fases a partir del Clásico Temprano al Clásico Tardío. Como producto de los análisis recientes realizados por arqueólogos del Proyecto Piedras Negras, René Muñoz (2001, 2006) logró definir dos fases para el Preclásico Medio y Tardío, denominadas como Hol y Abal. Posteriormente se colocó una tercera fase en el Protoclásico, llamada Pom, que se ubica en el 200 DC.

Periodo Preclásico

Hay escasa evidencia de las poblaciones más tempranas en Piedras Negras, pero se sabe que en el Preclásico Medio, fase Hol (500-300 AC), se inició la ocupación, según la presencia de capas compactas de basura sobre la roca madre en el Patio del Grupo Sur. La cerámica de este período es similar a la de la esfera Mamom, lo cual sugiere que los primeros habitantes de Piedras Negras procedían del centro de Petén. Al inicio del Preclásico Tardío, fase Abal (300 AC-175 DC), Piedras Negras es una pequeña aldea agrícola habitada por escasas familias, que moran en residencias de materiales perecederos. La cerámica es similar a la de la esfera Chicanel del centro de Petén, y se encuentra esencialmente en basureros ubicados abajo de la mayoría de plazas y edificios

del Grupo Sur. En la parte final del Preclásico Tardío, fase Pom (175-450 DC), no hay mayores cambios en el asentamiento, pero aparece la cerámica Usulután y se traslapan tipos cerámicos del Preclásico Tardío y el Clásico Temprano.

Periodo Clásico Temprano

Según algunas inscripciones, los gobernantes de Piedras Negras surgen cerca del 297 DC, aunque en esa época aún no portaban el título de mayor prestigio, "señor divino de *Yok'ib*." En el período Clásico Temprano, fase Nabá (350-550 DC), Piedras Negras se transforma en una capital dinástica, con monumentos tallados y pese a la erosión de sus textos, se conoce la existencia de cinco gobernantes. Se construyen palacios en la Plaza del Grupo Oeste y algunas pirámides monumentales. Sin embargo, algo malo ocurre en el sitio pues un gobernante desconocido de Piedras Negras ofrece tributo en Pomoná, aproximadamente en el 554 DC y hay evidencia del abandono de algunos edificios monumentales al terminar el Clásico Temprano, como la Estructura R-16 por ejemplo (Escobedo y Zamora 2001; Houston *et al.* 2000). Las características de la transición entre el Clásico Temprano y el Tardío, fase Balché (550-625 DC), son atípicas. La cerámica del Clásico Temprano coexiste y es gradualmente reemplazada por los tipos de Clásico Tardío.

Periodo Clásico Tardío

En esta época, seis gobernantes presidieron en un panorama político de centros subordinados en ambos márgenes del Usumacinta. Ya se usa el glifo emblema local y su innovación se debe quizá a la rivalidad con Yaxchilán, por el control de algunos sitios intermedios como La Pasadita. En el transcurso de pocas décadas, Piedras Negras experimenta una explosión en tamaño y población. En el Clásico Tardío "puro", fases Yaxché (630-750 DC) y Chacalhaaz (750-830 DC), Piedras Negras se transforma en la ciudad más grande en la cuenca media del Usumacinta. Su cerámica varía, pues ahora predominan las tradiciones locales. Durante esta época se construyen baños de vapor, edificios palaciegos, templos monumentales y la mayoría de grupos residenciales. Pese a la prosperidad alcanzada, el Gobernante 7, el último rey conocido de Piedras Negras, parece haber terminado sus días dramáticamente en el 808 DC, al ser capturado por sus

rivales de Yaxchilán. Sin embargo, la dinastía de Piedras Negras parece haber sobrevivido al menos hasta el 810 DC, año en que se dedicó el Altar 3.

Periodo Clásico Terminal

En este periodo, fase Kumché (ca. 830-1000 DC), marca el final de la ocupación de Piedras Negras. Los únicos vestigios de esta época son depósitos superficiales, que incluyen una variedad de vajillas finas que en un principio fueron importadas y luego manufacturadas localmente.

Historia Dinástica

A continuación se presentará una síntesis de la historia dinástica de los reyes de Piedras Negras, de acuerdo con los resultados de las investigaciones epigráficas hechas por diversos investigadores (véase Chinchilla y Houston 1993; Houston 1986; Houston y Escobedo 2004; Martín y Grube 2000; Mathews 1996; Proskouriakoff 1960, 1993; Schele y Mathews 1991).

Los gobernantes de Piedras Negras surgieron cerca del 297 DC, casi al mismo tiempo que los de su némesis Yaxchilán, aunque el título de mayor prestigio, "señor divino de *Yok'ib*," no existía en ese entonces. Pese a la erosión de los monumentos del Clásico Temprano, se conoce la existencia de cinco gobernantes (tres de ellos mencionados en Yaxchilán), así como algunos eventos que conmemoraron. Sólo se ha encontrado la tumba real de uno de los gobernantes de esa época, Entierro 110, pero se desconoce su identidad. Aunque hubo contactos con el poderoso centro de Calakmul, su naturaleza es enigmática. La escena del Dintel 2 muestra la iniciación guerrera del gobernante *Aj Cauac*, en compañía de seis guerreros de Lacanhá, Yaxchilán y Bonampak (510 DC), así como de un personaje posiblemente teotihuacano. En el Dintel 12, el Gobernante C realiza una ceremonia en honor a algunas deidades locales (518 DC) y conmemora retrospectivamente una victoria sobre Yaxchilán y La Mar (514 DC), junto con un personaje de Calakmul. Cerca del 554 DC, un gobernante desconocido de Piedras Negras ofreció tributo en Pomoná.

En el Clásico Tardío, seis gobernantes presidieron sobre un panorama político de centros subordinados en ambas márgenes del Usumacinta. Ya se usa el glifo emblema

local y su innovación se debe quizá a la rivalidad con Yaxchilán, por el control de algunos sitios intermedios como La Pasadita. El Gobernante 1 (603-639 DC) derrotó a las fuerzas de Palenque y *Sak Tz'i* (un sitio localizado quizá en la Sierra Lacadona) en 624 DC y fue sucedido por su hijo, el Gobernante 2 (639-686 DC). Este rey recibió tributo de *Hix Witz* y emprendió ataques militares contra La Mar (641 DC) y el sitio *Wa-Pájaro* (662 DC), tal vez cercano a Tenosique. El Gobernante 3 (687-729 DC), hijo del anterior, se casó con la señora *K'atun* de *Namaan* y participó en conflictos contra Palenque y Yaxchilán. Evidencia epigráfica identifica al Entierro 5, en el Patio 1 de la Acrópolis, como el lugar de descanso final del Gobernante 3. Su hijo y sucesor, el Gobernante 4 (729-757 DC), concedió asilo a un pretendiente al trono de Yaxchilán y atestiguó las ceremonias de entronización de los sahales de El Cayo. Datos epigráficos y arqueológicos indican que el Entierro 13, frente al templo O-13, corresponde a la tumba del Gobernante 4. La Estela 14 muestra la entronización del Gobernante 5 (758-767 DC), hijo del anterior. Este soberano participó activamente en ceremonias de los sahales en El Cayo, La Mar y *Sak Tz'i*.

La entronización de los dos reyes siguientes indica que la sucesión pudo pasar de filial a fraternal, pues los gobernantes 5, 6 y 7 eran hermanos. El Gobernante 6 (767-780 DC) tuvo un reinado intrascendente, pues fue obligado a abdicar por su sucesor. El Gobernante 7 (781-808 DC), el último conocido, fue un mecenas, pues los mejores monumentos y edificios locales fueron producidos durante su reinado. Como sus antecesores, él también fue un rey guerrero, pues emprendió campañas militares victoriosas contra *Wa-Pájaro* (787 DC) y *Pomoná* (792 y 794 DC). Sin embargo, su gobierno terminó dramáticamente en el 808 DC, al ser capturado por sus rivales de Yaxchilán. Pero la dinastía de Piedras Negras parece haber sobrevivido la pérdida del Gobernante 7, al menos hasta el 810 DC, cuando se dedicó el Altar 3.

Piedras Negras fue un poderoso centro político que controlaba una extensa área territorial que se extendía hacia ambas márgenes del Usumacinta en la Sierra Lacandona, que hacia el sur llegaba hasta El Cayo, Chiapas, México. Los gobernantes de Piedras Negras, tanto como los de su Némesis Yaxchilán, presidían en un sistema de vasallaje, que se desarrolló durante la fase Yaxché y terminó al final de la fase Chacalhaaz, según lo indican las inscripciones de algunos monumentos saqueados procedentes de sitios secundarios tales como El Cayo, La Mar y La Pasadita, que hoy se localizan en museos

internacionales y colecciones privadas (véase Chinchilla y Houston 1993; Martin y Grube 2000; Golden 2003). En dichos monumentos, los señores de los centros subsidiarios se refieren a sí mismos como vasallos de los gobernantes de Piedras Negras o de Yaxchilán, programando su entronización de acuerdo con la de sus superiores.

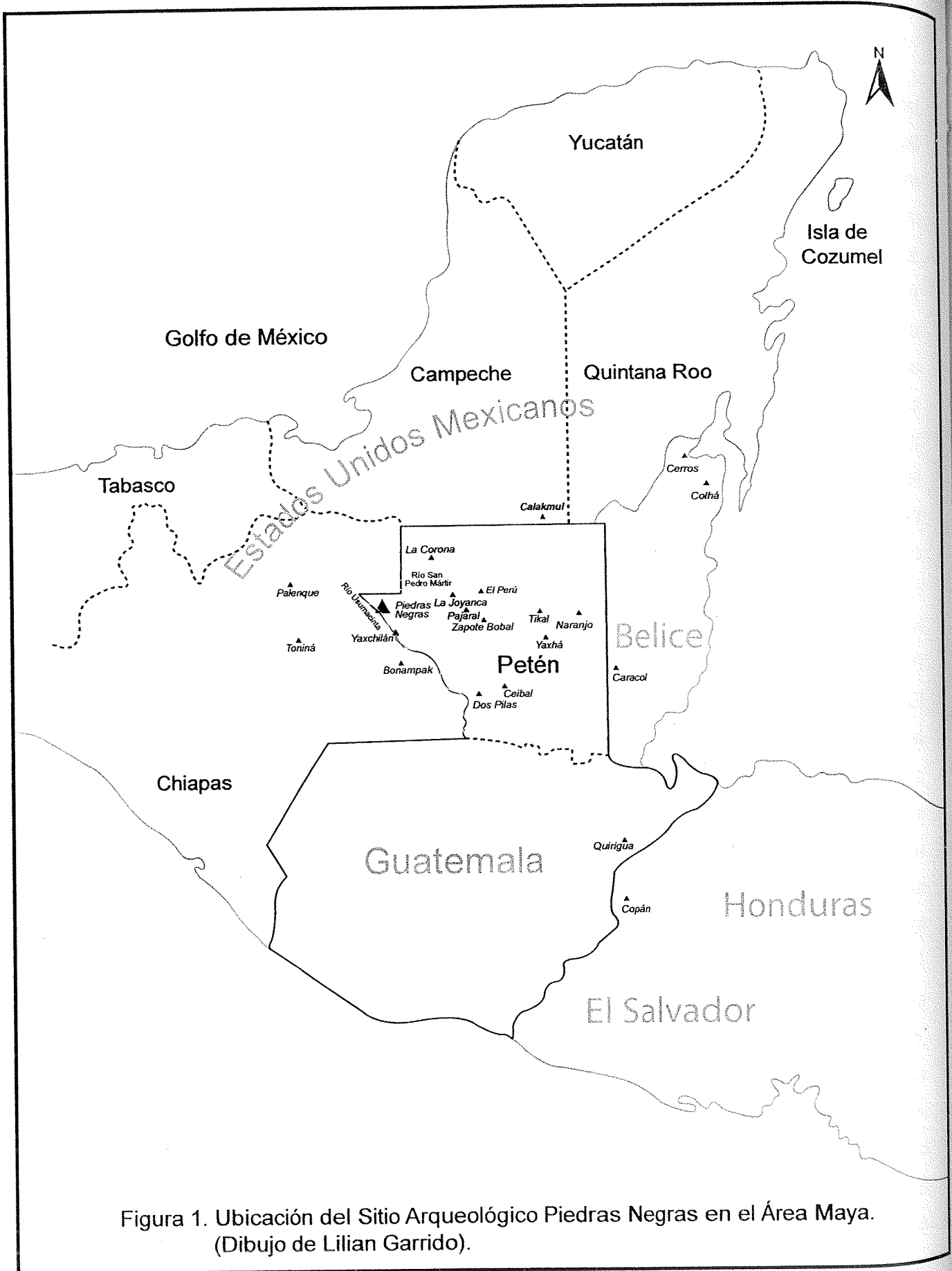
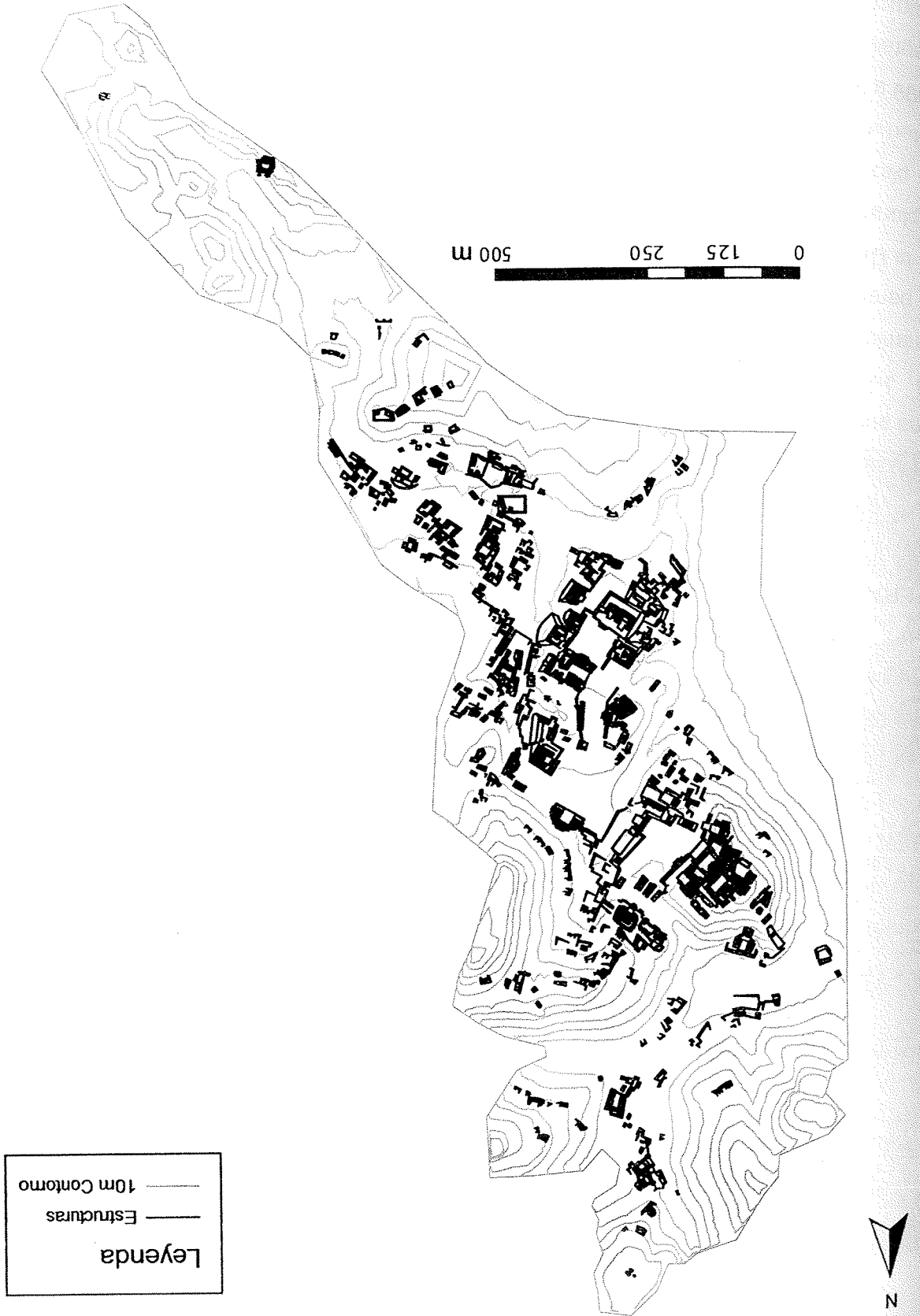


Figura 1. Ubicación del Sitio Arqueológico Piedras Negras en el Área Maya.
(Dibujo de Lilian Garrido).

Figura 2. Zona Arqueológica de Piedras Negras. (Mapa realizado por Zachary Nelson).



CAPÍTULO III

EXCAVACIONES EN LA PLAZA DEL GRUPO OESTE

INTRODUCCIÓN

La Plaza del Grupo Oeste (Fig. 4), una de los principales espacios públicos de Piedras Negras, está artificialmente nivelada, pero tiene una suave pendiente. Su extensión promedio, pues no es exactamente rectangular, es de 115 m por 75 m (Marquina 1964:702). Su espacio está limitado al noroeste por una elevada colina ocupada por las estructuras edificadas en planos escalonados, a la que Maler denominó Acrópolis en su plano de las ruinas (Maler 1901: Lámina 33). Al suroeste la delimitan las estructuras N-1 y O-17, mientras que al noreste se localiza una serie de edificios, de los cuales K-5 es el más importante.

OPERACIÓN PN 12

La Operación PN 12 corresponde a las excavaciones de sondeo llevadas a cabo en la Plaza Oeste (Fig. 5). La mayoría de las unidades de excavación se localizaron en la zona suroeste de la plaza, en el área comprendida entre las escalinatas de las estructuras J-1, J-2, J-3, N-1, O-17, O-18, K.2 y K-5. Su objetivo inicial fue recuperar materiales cerámicos que permitieran determinar la secuencia constructiva de la Plaza Oeste, ya que no parecía existir correlación entre la cronología de los tiestos recuperados por el proyecto de la Universidad de Pennsylvania con la estratigrafía reportada por sus arqueólogos. Las exploraciones en la Plaza del Grupo Oeste se dividieron en tres fases: 1) sondeo del área de plaza (de 1997 a 1998), 2) definición del emplazamiento del complejo arquitectónico soterrado (de 1998 a 2000), y 3) excavación del interior de los edificios descubiertos (de 1999 a 2000). Durante la primera temporada de campo del Proyecto Arqueológico Piedras Negras sólo se realizaron dos pozos de sondeo en la plaza: PN 12A-1 frente a la Estructura K-5 y PN 12B-1 frente a la Estructura J-3 (Escobedo 1997).

En la segunda temporada, se descubrió un complejo arquitectónico enterrado debajo de la Plaza del Grupo Oeste (Garrido 1998), por lo que se decidió realizar un muestreo orientado en tres ejes verticales. El eje 1 se trazó a 136° acimut y saliendo del centro de la Estructura J-2, hasta terminar en la plataforma de O-17. El eje 2 se orientaba a 133° acimut, saliendo del centro de la Estructura J-1, hasta la Estructura O-18. El eje 3 se orientaba a 126° acimut, saliendo de la plataforma de la Estructura J-4 hasta atravesar el centro de la Estructura K-2 en el este. El eje "A" salía del centro del Baño de Vapor N-1 a 44° acimut. El eje "B" salía del centro de la Estructura O-17 a 38° acimut. En la intersección de cada uno de estos ejes se colocó un pozo de 2 por 2 m. Además de colocar unidades de excavación al frente de las estructuras que rodean la plaza, se excavaron 20 unidades, denominadas por las letras C a J. Sin embargo al llegar a las suboperaciones designadas por la letra G, (intersección del eje 2 y el eje B), se encontraron rasgos arquitectónicos enterrados abajo de la plaza, concentrándose la mitad de las excavaciones en ese sector, para poder descubrir su forma.

Las actividades de la tercera temporada se iniciaron en el sector noroeste de la plaza, donde se terminó de definir la forma de la Estructura G2, trabajo que había quedado pendiente a la conclusión de la temporada anterior. Por tanto, se continuó la extensión PN 12G-2D para definir el talud oeste, se inició PN 12G-2F para terminar de conocer el talud este y se excavó en el interior de la estructura, donde fueron trazados cuatro pozos en el centro (PN 12K-1 a 4). Además se realizaron trabajos en el centro de la misma. Sin embargo, el sector donde se concentró la mayor actividad fue el suroeste de la plaza, pues en 1998 se había detectado allí una banqueteta estucada. En 1999, al excavar la banqueteta se encontraron nuevas estructuras, lo que hizo necesario trabajar en la definición de su forma. En este sector se realizaron 19 unidades de excavación, de tipo extensivo (PN 12G-10 a 29). En la parte noroeste fueron excavadas seis extensiones, que sumadas a las anteriores llegaron a totalizar 25 unidades de excavación concluidas.

Durante la cuarta temporada se realizaron 20 unidades de excavación en el sector sureste de la plaza (PN 12G-30 a 50), las cuales en su mayoría tuvieron un carácter extensivo, debido a los rasgos constructivos del complejo arquitectónico que pretendían definirse. Además, se excavaron pozos en el interior de las tres estructuras más grandes del complejo y en el centro del patio hundido, con lo cual quedaron concluidas las tres

fases de excavación propuestas desde el inicio de las exploraciones en la Plaza del Grupo Oeste.

METODOLOGÍA DE EXCAVACIÓN

Las excavaciones de la Operación PN 12 en Piedras Negras fueron tanto extensivas como intensivas. Se emplearon estrategias de excavación congruentes con la naturaleza, necesidades y prioridades de la investigación. Las unidades de excavación correspondieron a pozos y trincheras de diversas dimensiones, de acuerdo con las características de las estructuras a intervenir. El control de los lotes se hizo por medio de niveles de deposición natural y/o cultural, registrándose gráficamente por medio de una nomenclatura de dibujo (Fig. 6). Al final de cada temporada de campo se rellenaron todas las excavaciones efectuadas.

Nomenclatura

Este es un ejemplo de la nomenclatura de registro utilizada en las excavaciones:

- PN Sitio Piedras Negras
- 12 Operación 12 (Plaza del Grupo Oeste)
- A Suboperación A (frente a la Estructura K-5)
- 01 Unidad de excavación (pozo o trinchera)
- 01 Lote (humus)

Registro y control de los materiales arqueológicos

Todos los materiales recuperados en las excavaciones fueron separados por materia prima, registrando sus niveles estratigráficos, y guardados en bolsas *tyvek*. En cada bolsa se registró la información siguiente: sitio, número de operación, número de suboperación, número de unidad de excavación, número de lote, tipo de materia prima, capa y/o contexto, nombre del arqueólogo a cargo y la fecha. Además, en el laboratorio se les marcó el número de procedencia con tinta china para facilitar su control y lograr un mejor manejo en el lavado, marcado y clasificación.

Registro gráfico de los rasgos arqueológicos

Como en cualquier excavación arqueológica científica, el trabajo fue meticulosamente documentado, llevándose a cabo un registro fotográfico, así como el levantamiento de planos y dibujos de cada etapa del proceso. Se tomaron fotografías de todas las unidades de excavación y se hicieron dibujos de planta y elevación a escala 1:20 de cada una de ellas. Se registró el color de cada nivel natural y/o cambio de color estratigráfico, de acuerdo con las gráficas de colores de la Tabla Munsell.

Los rasgos arqueológicos significativos fueron dibujados en planta y elevación a escala 1:20. Al menos uno de los perfiles de cada unidad de excavación se dibujó a escala 1:20. Los dibujos arquitectónicos fueron hechos en planos de elevación por sección, a escalas de 1:10 y 1:20. También se tomaron fotografías en blanco y negro, así como diapositivas a color de todos los rasgos arqueológicos significativos. Además, todos los artefactos importantes fueron objeto de registros gráficos detallados.

DESCRIPCIÓN DE LAS UNIDADES DE EXCAVACIÓN

PN 12A-1: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura K-5

Unidad de 2 por 2 m ubicada a 8 m hacia el oeste del fragmento superior de la Estela 39, frente al eje de la base de la Estructura K-5 (139° acimut), sobre la Plaza Oeste (Fig. 7a).

El Lote 1 (0.00-0.08 m) correspondió a humus de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia suave y poco compacta. Tuvo 0.18 m de espesor y proporcionó 75 tiestos. En la mitad este de la unidad, a 0.02 m de profundidad, se localizó una banqueta de piedras calizas que se extendía en dirección norte-sur a lo largo de todo el pozo. Mientras tanto, en la mitad oeste, a 0.50 m de profundidad, se encontró un piso estucado. Se considera que éste corresponde al último piso de la Plaza Oeste, mientras que la banqueta debió servir para dar acceso a K-5.

El Lote 2 (0.02-0.40) comprende la excavación del interior de la banqueta. Fue un relleno de piedra calizas pequeñas con tierra color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia poco compacta. Proporcionó 40 tiestos. La banqueta tuvo 0.40 m de alto y

debió haberse extendido a lo largo de la parte frontal de la Estructura K-5, posibilitando el acceso a su escalinata desde la Plaza Oeste. Las piedras del muro frontal de la banqueta eran mayoritariamente irregulares, con la excepción de dos que mostraban una superficie recta. Debido a que el piso localizado al pie de la banqueta no pasa por debajo de la misma, es evidente que la construcción de ambos rasgos arquitectónicos fue contemporánea.

El Lote 3 (0.20-0.40) correspondió al Piso No.1 de la Plaza Oeste, así como a su relleno. El piso se encontraba en mal estado de preservación, pero la presencia de restos de estuco indicó que originalmente estaba recubierto por dicho material constructivo. Tuvo 0.20 m de espesor y estaba compuesto por estuco, piedras calizas pequeñas y tierra color café (10YR 5/3), de consistencia semicompacta. Proporcionó 58 tiestos y una piedra de río o canto rodado.

El Lote 4 (0.40-0.56) fue el Piso No.2 de la Plaza Oeste, incluyendo su relleno. Tuvo 0.16 m de espesor y estaba compuesto por estuco, piedras calizas pequeñas y tierra color café (10YR 5/3), de consistencia semicompacta. Proporcionó 53 tiestos y un fragmento de piedra caliza con estuco pintado de rojo.

El Lote 5 (0.56-0.82) fue el Piso No.3 de la Plaza Oeste, incluyendo su relleno. Tuvo 0.16 m de espesor y estaba compuesto por estuco, piedras calizas pequeñas y tierra color café (10YR 5/3), de consistencia semicompacta. Su estado de conservación fue malo y proporcionó 66 tiestos.

El Lote 6 (0.82-0.92) fue el Piso No.4 de la Plaza Oeste, incluyendo su relleno. Tuvo 0.10 m de espesor y estaba compuesto por estuco, piedras calizas pequeñas y tierra color café (10YR 5/3), de consistencia semicompacta. Su estado de conservación era muy malo, tanto que sólo apareció en la mitad sur de la unidad, por lo que quizá fue cortado en tiempos prehispánicos. Proporcionó abundantes materiales culturales: 417 tiestos y 3 líticas. Restos de un pequeño muro consistente en dos hiladas de piedra, aparecieron a 0.85 m de profundidad en la esquina sureste. Este rasgo arquitectónico tuvo 0.23 m de alto por 0.66 m de largo y 0.24 m de ancho. Se desconoce su función.

El Lote 7 (0.92-1.10 m) corresponde a un relleno de nivelación de la Plaza Oeste, integrado por piedras calizas pequeñas y tierra café (10YR 5/3). Tuvo 0.20 m de espesor máximo y su consistencia fue suave y semicompacta. También proporcionó abundantes

materiales culturales: 431 tiestos y 2 líticas, que incluyendo varios tiestos policromados con jeroglíficos. Debido a que a aproximadamente a 1 m de profundidad se localizó la parte superior de un fémur humano, se decidió cambiar de lote, aunque las características estratigráficas del contexto eran las mismas.

El Lote 8 (1.10-1.40 m) corresponde a un relleno de nivelación de la Plaza Oeste, integrado por piedras calizas pequeñas y tierra café (10YR 5/3). Tuvo 0.30 m de espesor y su consistencia fue suave y semicompacta. Fue el lote que proporcionó más materiales culturales: 448 tiestos y 23 líticas, cantos rodados en su mayoría. Se le denominó en el campo como Depósito Especial No.1, pero posteriormente fue clasificado como Entierro 22 por su contenido significativo de huesos humanos. Este rasgo funerario será descrito más adelante.

El Lote 9 (1.40-1.56 m) corresponde a un relleno de nivelación de la Plaza Oeste, integrado por partículas de piedra caliza y tierra café amarillento oscuro (10YR 4/6). Tuvo 0.16 m de espesor y su consistencia fue similar a la de la arena, es decir suave y suelta. Proporcionó 158 tiestos y 1 obsidiana. Esta unidad de excavación finalizó al alcanzarse la roca madre a 1.56 m de profundidad máxima.

Entierro 22

El Entierro 22 no tenía sepultura y estaba representado por una serie de huesos humanos mal preservados, dispersos sin seguir ningún patrón anatómico en el relleno de la Plaza Oeste (Fig. 7b). Posiblemente se trata del entierro secundario de un individuo adulto de sexo femenino. Sólo se recuperaron algunos restos de tibia, húmero, vértebra, ilion y otros más no identificados. No se detectaron artefactos semicompletos o completos como ofrendas funerarias, aunque como ya se dijo, el material cultural fue abundante en el lote asociado con el entierro. Los restos del individuo del Entierro 22 fueron simplemente depositados en el relleno de la plaza ya que no se detectó evidencia de alguna construcción funeraria asociada con los mismos. Los tiestos recuperados parecen corresponder al Clásico Tardío.

Interpretaciones

El pozo frente a K-5 proporcionó información interesante concerniente a la construcción y remodelaciones de la Plaza del Grupo Oeste. En primer lugar, se pudo determinar que esta plaza sufrió una serie de continuas remodelaciones en su sector noreste, acontecidas en el Clásico Tardío. Cuatro pisos fueron reconocidos durante la excavación de PN 12A-1, pero los dos inferiores estaban tan destruidos, que aún persiste la duda de si realmente fueron pisos o bien especies de apisonamientos para nivelar y consolidar los rellenos de la plaza. Por otra parte, el hallazgo del Entierro 22 frente a la Estructura K-5, dentro de uno de los rellenos de la Plaza Oeste, es un rasgo interesante, ya que depósitos funerarios similares se han descubierto en contextos de plaza en proyección con el eje frontal de varios edificios monumentales. Por ejemplo, en la Plaza Oeste, además del Entierro 22, se localizó el Entierro 23, frente a J-3, el cual se describirá más adelante; en la Plaza Este el Entierro 13, frente a O-13 (Barrientos y Escobedo 1997); en la Plaza Sur el Entierro 10, frente a U-3 (Coe 1959:126-127) y algunos huesos humanos también se encontraron frente a R-5 (Castellanos 1997).

Sin embargo, es importante mencionar que entre tales entierros hay algunas diferencias bien marcadas. Por ejemplo, los entierros 10 y 13 corresponden a tumbas con ofrendas funerarias; mientras que los restantes, son simplemente agrupamientos de huesos humanos dispersos que no incluyen recintos u ofrendas de tipo funerario. Quizá los restos de los individuos incluidos en estos últimos entierros fueron sacrificados en asociación con la construcción o remodelación de las estructuras frente a las que se encuentran; o bien durante la conmemoración de acontecimientos históricos importantes en el sitio. No obstante, esto no es más que una especulación basada en la evidencia hasta ahora encontrada, por lo que su certeza deberá ser determinada a través del análisis más profundo de los restos óseos y de los contextos asociados con los mismos.

PN 12B-1: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura J-3

Unidad de 2 por 2 m localizada a una distancia de 2.50 m hacia el este del eje de la escalinata de acceso a la segunda terraza de la Estructura J-3 (250° acimut), sobre la Plaza Oeste (Fig. 8a).

El Lote 1 (0-0.20 m) correspondió a humus de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia suave y poco compacta. Tuvo 0.20 m de espesor y proporcionó bastantes materiales: 263 tiestos, un fragmento de silbato con efigie zoomorfa, una lasca de pedernal y 3 obsidianas.

El segundo lote (0.20-1.20 m) era un relleno de piedras calizas pequeñas y tierra café amarillento oscuro (10YR 4/4). Se trata de un relleno de nivelación de la Plaza Oeste, de un metro de espesor, y curiosamente no se encontró ningún piso arriba de él. A 0.60 m de profundidad, el relleno se hizo más compacto y duro, pero se decidió no cambiar de lote debido a que la estratigrafía seguía siendo la misma. De cualquier forma, se cambió de lote tras descubrirse dos huesos humanos a 1.00 m de profundidad. Proporcionó 255 tiestos y una obsidiana.

El Lote 3 (1.20-1.30 m) corresponde a un nuevo relleno de consistencia extraordinariamente dura y compacta, integrado por piedras calizas pequeñas y medianas, junto con tierra café oscuro (10YR 3/3). Tuvo 0.10 m de espesor y proporcionó 63 tiestos. Se le denominó en el campo como Depósito Especial No.2, pero posteriormente fue clasificado como Entierro 21. Este rasgo funerario será descrito más adelante.

El Lote 4 (1.30-1.55 m) fue el relleno de nivelación de la Plaza Oeste, integrado por piedras calizas pequeñas y tierra café oscuro (7.5YR 3/2). Su consistencia fue compacta y densa, siendo muy similar en su composición a PN 12B-1-3. Tuvo 0.25 m de espesor, proporcionando 493 tiestos y 3 líticas (que incluyen una piedra pómez del Altiplano de Guatemala). También proporcionó una vasija del tipo Santa Rosa Crema Policromo con un diseño similar al del glifo *Akbal*. Debido a la abundancia de materiales culturales que presenta este lote, bien pudo constituir un basurero en el Clásico Tardío.

El Lote 5 (1.55-2.30 m) tiene exactamente la misma estratigrafía del anterior y corresponde a un agujero que se detectó pegado al perfil este, a 0.75 m de la esquina noreste de la unidad, sobre la roca madre. Esta cavidad natural tenía 0.48 m de largo por 0.40 m de profundidad y proporcionó 135 tiestos. No se le incluyó dentro del Lote 4 porque se consideró que podían existir diferencias temporales entre los materiales de ambos. La excavación finalizó al detectarse la roca madre entre 1.90 m y 2.30 m de profundidad.

Entierro 21

El Entierro 21 fue muy parecido al 22, ya que no tenía sepultura y estaba representado por una serie de huesos humanos mal preservados, dispersos en el relleno de la Plaza Oeste, sin seguir algún patrón anatómico significativo (Fig. 8b). Parece tratarse del entierro secundario de un individuo adulto de sexo indeterminado. Sólo se recuperaron algunos restos de fémur, húmero, clavícula, omóplato, rótula, tibia, vértebra, cubito, peroné, costillas y otros más no identificados. Es posible que el cráneo del individuo del Entierro 21 se localice más hacia el oeste del límite del pozo, ya que cerca del perfil oeste se localizaron los fragmentos de las extremidades superiores. Algunos de los huesos estaban recubiertos parcialmente por una capa de calcita dura y no se detectaron artefactos semicompletos o completos asociados como ofrendas funerarias. Aparentemente, los restos del individuo del Entierro 22 fueron simplemente depositados en el relleno de la plaza. Los tiestos recuperados corresponden al Clásico Tardío.

Interpretaciones

El relleno del lote PN 12B-1-3 es muy similar al de PN 9A-1-4, encontrado en la segunda terraza de la Estructura J-3. Como ya se ha explicado con anterioridad, es posible que fenómenos de tipo geológico hayan ocasionado su extraordinaria solidificación. Por ejemplo, filtraciones continuas de agua sumadas a las sales minerales de la caliza pueden haber desarrollado capas de calcita, que pegaron y endurecieron las piedras del relleno. Así, es bastante probable que los huesos humanos, catalogados como Entierro 21, hayan formado parte de un entierro formal, que por tales procesos geológicos sufrió perturbaciones que alteraron su distribución espacial original.

Por otra parte, fue interesante el hecho de que no se descubrió evidencia de ningún piso asociado con el límite suroeste de la Plaza del Grupo Oeste. Es posible que el piso de la plaza haya desaparecido por estar expuesto a factores naturales como la lluvia y el sol. También puede ser que esta zona no fuese pavimentada por localizarse a inmediaciones de una barranca que desciende hacia el río Usumacinta. En todo caso, la presencia de rellenos artificiales profundos frente a J-3, indican con claridad la existencia de un declive natural más pronunciado en este sector, antes de la construcción de la Plaza Oeste.

PN 12B-2: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura J-3

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada frente a la Estructura J-3, a 2 m del declive en el sur. Su orientación era norte-sur/este-oeste y estaba muy cerca de la escalinata del templo, así como de la unidad anterior PN12B-1 excavada por Héctor Escobedo en 1997. El objetivo de esta unidad era comprobar si todo el sector oeste de la plaza corresponde sólo al Clásico Tardío, o si también aparece algún tipo de construcción asociado con el Clásico Temprano, como por ejemplo gradas o rampas en declive hacia el sur.

El Lote 1, consistió en una delgada capa de humus (0-0.20 m), o tierra negra suave, con restos de pedrín calizo (10 YR 3/2). Proporcionó 127 tiestos y 1 figurilla.

El Lote 2 (0.20-1.20 m) correspondió a un relleno de barro café amarillento claro (10YR 6/4) y piedras calizas grandes y pequeñas. Su consistencia era bastante compacta, por lo que fue muy difícil excavarlo. Se encontraron 137 tiestos, 1 figurilla, 1 tubo de cerámica, 1 fragmento de obsidiana y 2 huesos de ave.

El Lote 3 (1.20-1.76 m) fue un barro de color café oscuro (10 YR 5/6) con piedras calizas pequeñas. Su consistencia era tan compacta como la del lote anterior, por lo que también fue difícil de excavar. Terminó al detectarse la roca madre, la cual tenía un tinte un tanto rojizo. Proporcionó 430 tiestos del Clásico Tardío en su mayoría, incluyendo Santa Rosa Polícromo y algunos naranjas.

Esta unidad, al igual que la unidad anterior, sirvió para comprobar que en el sector de la Plaza del Grupo Oeste adyacente a la Estructura J-3 no habían restos arquitectónicos del Clásico Temprano, como los que se detectaron en el sector sureste de la plaza. Además, sirvió para recuperar una buena muestra de cerámica del Clásico Tardío.

PN 12C-1: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura J-1

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada en el vértice de la escalinata (Fig. 9c) y el talud megalítico, al pie de la Estructura J-1 (Fig. 9a).

El Lote 1 (0-0.11 m) correspondió a una delgada capa de humus de color negro (10 YR 2/1) mezclado con pedrín calizo. Se recuperaron 24 tiestos. Seguidamente se encontró el Lote 2 (0.11-0.19 m) que consistió en un relleno de tierra café (10 YR 3/2) suelta, mezclado con piedra y pedrín calizo, se recuperaron 80 tiestos.

El Lote 3 (0.19-0.36 m) consistió en pedrín calizo mezclado con tierra suelta (10 YR 5/3). En este lote se recuperaron 39 tiestos. El Lote 4 (0.36-0.52 m) fue un registro realizado en la roca caliza para detectar la base del talud. El polvo de caliza era de color (10 YR 7/4). A 0.52 m se localizó la roca madre, sobre la cual se asentaba el talud megalítico acuñado con algunas piedras (Fig. 9b). En total el material cerámico recuperado correspondió a 168 tiestos, pertenecientes al Clásico Tardío.

PN 12C-2: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura J-1

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada en el inicio del eje 2, en el punto medio de la escalinata megalítica de la Estructura J1 (Fig. 10a).

Los lotes de esta unidad son muy parecidos a los de la unidad anterior (PN 12C-1). Lote 1 (0-0.10 m) consistió en una delgada capa de humus negro, (10 YR 2/1) mezclado con piedras calizas pequeñas, en el que se encontraron 10 tiestos.

El Lote 2 (0.10-0.19 m) correspondió a una tierra café oscura (10 YR 3/2) mezclada con un relleno de piedra pequeña y pedrín calizo. Este lote, posiblemente perteneció al relleno del piso de la plaza de la última época, porque al final de dicho relleno apareció la base de las gradas. Se recuperaron 41 tiestos y una figurilla.

El Lote 3 (0.19-0.38 m) estaba compuesto por pedrín calizo y una tierra suelta de color (10 YR 5/3). Pegado a la última grada de la escalinata megalítica se encontraron unas piedras grandes, por lo que se decidió seguir excavando el Lote 4 en la roca, se recuperaron 40 tiestos.

El Lote 4 (0.38-0.60 m) consistió en la excavación realizada en la roca (10 YR 7/4) para ver el origen de las piedras detectadas en el Lote 3, y se descubrió que servían de soporte a la última grada. Como a 0.40 m en el perfil oeste de la excavación se encontró la roca madre, sobre la cual se asentaba la última grada de la escalinata y las piedras que le servían de soporte (Fig. 10b). Se recuperaron en total 90 tiestos correspondientes al Clásico Tardío.

PN 12D-1: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura J-2

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada al pie de la Estructura J-2, en el eje central de la misma, en donde inicia el eje 1. El lugar donde se ubicó esta unidad se

hallaba cubierto de escombros perteneciente a las excavaciones de la Universidad de Pennsylvania, por lo que primero fue necesario limpiar dicho escombros.

Se definieron 6 lotes. El Lote 1 (0.00-0.08 m), consiste en una delgada capa de humus, mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2), en el que se recuperaron 35 tiestos. El Lote 2 (0.08-0.28 m) es un relleno de pedrín calizo mezclado con tierra café oscuro (10 YR 3/3). El Lote 3 (0.28-0.52) era un relleno de piedra caliza grande, mezclado con barro rojizo (7.5 YR 4/6).

En el Lote 4 (0.52-0.72 m) se encontró un barro negro (5 YR 4/6) con gránulos de caliza y un relleno que cubría un piso de barro quemado (10 YR 5/2), el cual se localizó a 0.72 m y tenía 0.08 m de grosor. Dicho piso se tomó como Lote 5 (0.72-0.80 m). El Lote 6 (0.80-0.86 m) era un barro de color rojizo (7.5 YR 4/6) que se localizó sobre la roca madre. En total se recuperaron 186 tiestos correspondientes al Clásico Tardío.

PN 12E-1: Pozo de Sondeo en Intersección de Ejes 1 y A

Unidad de excavación de 2 por 2 m colocada sobre la Plaza Oeste, frente al Baño de Vapores N1, en la intersección de los ejes 1 y A (Fig. 11).

Se registraron 7 lotes. El Lote 1 (0.00-0.10 m) consistió en una delgada capa de humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). Se recuperaron 64 tiestos. El Lote 2 (0.10-0.80 m) fue un relleno de piedra caliza muy grande mezclado con tierra café oscura (10 YR 5/3), en el que se encontraron 48 tiestos. El Lote 3 (0.80-0.90 m) consistió de una tierra café suelta colocada sobre un piso estucado (10 YR 5/4), y solo se recuperaron 8 tiestos.

El Lote 4 se trataba del piso estucado, mencionado en el lote anterior. Este piso se encontraba muy deteriorado, debido al relleno que lo cubría, sin embargo aun podía reconocerse bien. Se localizó a 0.90 m y contaba con 0.06 m de grosor (10 YR 6/2). Se dejó un pequeño registro y se siguió excavando el Lote 5, el material cerámico recuperado fue 17 tiestos. El Lote 5 (0.96-1.50 m), consistía en un relleno de piedras calizas mezclado con tierra café (10 YR 6/3), en el cual se recuperaron 19 tiestos.

En el Lote 6 (1.50-1.65 m), se encontró un barro café bien compacto y nivelado, el cual era parte de un piso de barro quemado (10 YR 4/4). Sobre este piso se encontró un poco de ceniza y 9 tiestos. El Lote 7 (1.65-2.00 m) presentaba un barro negro (10 YR 2/1)

mezclado con piedrín calizo fino, e inmediatamente después se encontró la roca madre. En total se recuperaron 165 tiestos.

PN 12E-2: Pozo de Sondeo en Intersección de Ejes 2 y A

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada en la intersección de los ejes 2 y A, sobre la plaza, a 21.70 m y 133° acimut de la operación PN 12C-2. En este pozo únicamente se encontraron dos lotes. Lote 1 (0-0.10) consistió en una delgada capa de humus (10 YR 3/2), mezclado con piedrín calizo. El Lote 2 (0.10-0.34) correspondió a un relleno de piedra y piedrín calizo, mezclado con tierra café oscura (10 YR 5/3) localizado sobre la roca madre. En total se recuperaron 33 tiestos.

PN 12E-3: Pozo de Sondeo en Intersección de Ejes 3 y A

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada en la intersección de los ejes 3 y A, siendo la última de éste eje. Al igual que la anterior solo contó con dos lotes, el Lote 1 que correspondió al humus, y el Lote 2 a una tierra rojiza compacta localizada sobre la roca madre. Esta excavación no presentó ninguna evidencia cultural.

PN 12F-1: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura O-17

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada al final del eje 1, frente a la Estructura O-17 (Fig. 12). En esta excavación se localizaron 8 lotes. El Lote 1 (0.00-0.33 m) es un relleno de piedra caliza mezclado con tierra café clara (10 YR 4/1) de consistencia suelta. El material cerámico recuperado fue de 45 tiestos.

El Lote 2 (0.33-0.90 m) se trataba de un relleno de piedra caliza grande y mediana, mezclado con tierra café clara (10 YR 5/2) de consistencia suelta. Únicamente se encontraron 5 tiestos.

El Lote 3 (0.90-1.07 m) no era más que un piso estucado de un material bien compacto (10 YR 1/8), localizado abajo del relleno de piedras grandes. Se dejó un registro del piso y se siguió excavando el Lote 4 (1.07-1.37 m), el cual presentó un relleno de piedra caliza pequeña, mezclada con material calizo de consistencia dura y compacta (10 YR 6/2).

El Lote 5 (1.37-1.40 m) fue un barro café muy fino y nivelado, correspondiente a un piso de barro quemado (10 YR 7/2), en el que se recuperaron 20 tiestos. El Lote 6 (1.41-1.50 m) es un relleno de pedrín calizo, con abundancia de piedras calizas pequeñas y medianas, mezclado con tierra café (10 YR 6/2), se recuperaron 11 tiestos .

En el Lote 7 (1.50-2.95 m) se encontró un relleno de piedras calizas muy grandes, mezclado con tierra café oscuro (10 YR 3/3). El tamaño de las piedras hacía casi imposible la excavación, por lo que fue necesario utilizar lazos y poleas, para poder sacarlas. El Lote 8 (2.95-3.20 m) correspondió a un barro rojizo (7.5 YR 4/3) localizado sobre la roca madre.

PN 12G-1: Pozo de Sondeo en Intersección de Ejes 2 y B

Las unidades designadas con la letra G, consisten en una serie de excavaciones extensivas ubicadas en la parte sudeste de la Plaza del Grupo Oeste, cerca de la Estructura O-17, En la intersección de los ejes B y 2. En este sector de la plaza, se registró un pequeño desnivel y se localizó un grupo de edificios enterrados colocándose unidades de excavación desde G-1, hasta G-10, para poder definir así la forma del complejo arquitectónico enterrado debajo de la misma.

La unidad de excavación PN 12G-1 fue un pozo de 2 por 4 m ubicado en la intersección de los ejes 2 y B. El Lote 1 (0.00-0.10 m) era humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-1.30 m) correspondió a un relleno de piedras calizas grandes y tierra café claro (10 YR 4/2). Sobre el perfil oeste de la excavación se detectó un alineamiento de piedras, con dirección norte-sur, que tenía 0.20 m de alto. Al excavar tal nivelación, a 1 m de ancho, se encontró otro alineamiento de piedras en la misma dirección, lo cual reveló que se trataba de una escalinata que descendía hacia el este. Al continuarse la excavación se encontraron cuatro gradas más, por lo que pudo determinarse que la escalinata tuvo cinco peldaños en total. Sobre la superficie de las piedras de las gradas se encontró pedrín calizo mezclado con tierra café de consistencia suave y muy fina, que aparentemente representaba un repello de estuco que alguna vez recubrió la escalinata, pero que fue destruido al ser cubierto por el enorme relleno de piedras calizas o Lote 2 (Fig. 13a-13c, 14).

La escalinata descubierta terminaba en un piso bien compacto, Lote 3 (1.30-1.38 m), de un material arenoso y amarillento (10 YR 4/4). Debajo del piso se excavó el Lote 4

(1.38-1.58 m), un relleno de nivelación de barro amarillento (10 YR 6/6) mezclado con pedrín calizo. Abajo se encontró la roca madre. No se recuperó material cerámico, sólo un fragmento de piedra de moler que formaba parte del relleno.

PN 12G-2: Pozo de Sondeo al Oeste de PN 12G-1

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada a 0.40 m al Oeste de PN 12G-1. Al terminar esta última, se decidió colocar otra suboperación alineada para definir si existía una estructura asociada con la escalinata encontrada en dicha unidad. Sin embargo, muy cerca de la superficie se empezó a encontrar un muro, pero en el perfil oeste de la excavación se determinó que se trataba de un talud que la atravesaba de norte a sur (Fig. 14 y 15). Este talud estaba cubierto por una pequeña capa de humus mezclado con pedrín calizo y tenía 1 m de alto, en cuya base se encontró el piso arenoso bien compacto encontrado al final de las gradas en PN 12G-1. A lo largo del talud y sobre el piso, se encontró el relleno de piedra caliza grande, el cual fue colocado para cubrirlos. En la esquina nordeste del pozo se rompió el piso para estar seguros de que esa era la base del talud y, en efecto, se detectó que el piso se asentaba sobre la roca madre.

PN 12G-2A: Extensión al Norte de PN 12G-2

Extensión de 2 por 1 m ubicada al norte de PN 12G-2, la cual se realizó para seguir la trayectoria del talud en esta dirección, pero sin llegar a la base del mismo, dejándose a una profundidad de 0.60 m (Fig. 14 y 15). Al haber excavado 0.50 m hacia el norte, se encontró la esquina del talud, el cual cruzaba hacia el oeste (Fig. 15b). Se siguió la trinchera y a 1 m más, siempre en dirección norte, se descubrió que pegado a la esquina se encontraba otro muro pequeño y más profundo que el talud. El muro era muy burdo y de forma irregular, además topaba con el talud sur de otra estructura en PN 12G-2C, por lo que se cree que se colocó en ese lugar para cerrar el acceso hacia el oeste (Fig. 15c), por medio del corredor que se formaba entre ambas estructuras.

PN 12G-2B: Extensión al Oeste de PN 12G-2C

Extensión hacia el oeste de PN 12G-2C, colocada al otro lado del muro burdo que cerraba el acceso (Fig. 16a y 17). Al principio se realizó una trinchera de 0.80 m para

seguir el talud hacia el oeste, pero a 5 m se descubrió que el talud terminaba en un muro que se dirigía al norte. Se decidió profundizar la excavación en este sector y se descubrió que este muro, a su vez, terminaba en el mismo talud con el que topaba el muro burdo en PN 12G-2a (Fig. 15).

Además se detectó que dicho muro servía de primera grada de una escalinata de tres escalones, que descendían al este y que terminaban en el mismo talud. Sobre estas tres gradas se encontró bastante material cerámico y al pie de la última fue detectado un depósito de tiestos fechados para el Clásico Temprano. Al final de esta escalinata se encontró un piso del mismo material descubierto en PN 12G-1, y al igual que este se asentaba sobre la roca madre. Se continuó la trinchera al otro lado de las gradas, hacia el oeste, junto al talud donde terminaban las mismas. Se detectó el talud muy cerca de la superficie, pero este estaba tapado con dos muros pequeños, uno sobre otro, que medían 0.20 m de ancho cada uno. Se excavó 3.50 m de largo, hasta topár con un tipo de embono de muro, donde se perdían los muros antes mencionados. Se decidió terminar allí la trinchera.

PN 12G-2C: Extensión al Norte de PN 12G-2A

Extensión de 7 por 1 m ubicada al norte de PN 12G-2A. Se regresó a esta unidad, para seguir el talud con el cual topaba el muro burdo encontrado en esta extensión, pero como ya se había detectado en el oeste en PN 12G-2B, ahora se seguiría su trayectoria hacia el este (Fig. 16b). El talud se localizó muy cerca de la superficie y tras haberse descubierto como 2 m de largo y 0.60 m de alto del mismo, se encontraron algunas piedras un poco movidas, pero que daban la impresión de estar alineadas. Se excavó con más cuidado y a 1 m más de ancho, se encontró otro alineamiento de piedras que topaban con el talud y al seguir excavando se determinó que correspondía a las gradas de la misma escalinata que se encontró en PN 12G-1. Las gradas se iniciaban en el talud de esta estructura aún no definida y se dirigían hacia el sur.

En la base de las gradas se encontró un piso bien estucado, colocado sobre la roca madre. En el talud aún podían observarse restos de estuco alineados con la última grada, hacia una esquina, dirigiéndose 0.20 m al norte y luego hacia el este. A 1.30 m de alto se detectó que el muro se metía 0.20 m en la pared y luego bajaba otros 0.20 m hasta

terminar en el piso. Se excavó 1 m después de la última grada y como el talud continuaba hacia el este, se decidió extender la trinchera 1 m más adelante, pero excavando únicamente 0.60 m de profundidad para seguir el muro hasta encontrar su esquina. Como a 0.20 m de la superficie se localizó el talud y a 1 m de excavación hacia el este se encontró la esquina, desde la cual cruzaba el talud hacia el norte.

PN 12G-2D: Extensión al Norte de PN 12G-2B

Originalmente, este fue un pequeño registro de 1 por 1 m colocado al norte de PN 12G-2B, para descubrir la esquina oeste de la estructura en la cual iniciaba la escalinata en PN 12G-1 (Fig. 16c). Como ya se había encontrado la esquina sudeste en PN 12G-2C, ahora sólo se pretendía encontrar la esquina sudoeste para registrarla. Muy cerca de la superficie se detectó el muro y su esquina redondeada se localizó abajo del embono donde terminaban los muros detectados en PN 12G-2B. Pudo observarse que el talud cruzaba hacia el norte, por lo que posteriormente se extendió esta unidad hacia dicha dirección, hasta descubrir el talud oeste en su totalidad, determinándose que sus dimensiones eran: 1.75 por 1 por 0.60 m de profundidad.

Se registraron 2 lotes: el Lote 1 (0.00-0.10) se componía de un estrato estéril de humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.50) consistía en un relleno de pedrín calizo y piedra caliza grande mezclada con tierra café suelta (10 YR 4/3). En este relleno se localizó el muro y únicamente se encontraron 12 tiestos encima del mismo. Además, se determinó que el talud medía 1.65 m de largo, desde la esquina redondeada hasta finalizar en la roca madre, y 0.45 m de altura. En la base del mismo se encontró una nivelación de piso, debajo de la cual apareció la roca caliza. Por tanto, la estructura estaba asentada sobre la roca madre y no contaba con talud hacia el norte, mientras que el talud sur correspondía al frente la estructura.

PN 12G-2E: Extensión al Norte de PN 12G-2C

Como ya se había encontrado la esquina sudeste del muro en PN 12G-2C, la cual cruzaba en forma redondeada hacia el norte, ahora se iniciaría otra extensión para seguir el talud en esa dirección. Como a 0.20 m de la superficie se localizó el muro hasta 0.60 m de profundidad, nivel al que se llevaría la excavación para poder avanzar más (Fig. 18).

Tras haber descubierto 3.50 m de largo del muro, se detectó un adorno, una especie de saliente o cornisa que formaba un cuadrado, luego el talud continuaba hacia el norte, pero a su vez, de ese elemento salía otro muro hacia el este. Por tanto, se decidió seguir el muro hacia el este y se le localizó a 0.30 m de la superficie. Aunque estaba bien estucado, a los 4.50 m de largo apareció destruido.

PN 12G-2F: Extensión al Norte de PN 12G-2E

Se inició excavando una trinchera de 0.70 m de largo para terminar de definir el talud este de la Estructura G2. Este talud fue detectado en PN 12 G-2E, por lo que esta extensión se trazó al norte de dicha unidad para seguir el muro en esa dirección. Al haber excavado 1.10 m, se detectó que el talud terminaba sobre un relleno de pedrín calizo, compactado con un barro rojizo, asentado sobre la roca madre. Se determinó que el talud este medía 3.65 m de largo desde la esquina, hasta terminar en el relleno sobre la roca. A 2.50 m, siempre a partir de la esquina, se encontró una saliente del talud (adorno), que se proyectaba 0.10 m al este, haciendo una pequeña esquina, y luego continuaba hacia el norte. A 2.70 m de la esquina, al este, se detectó el muro excavado en PN 12 G-2E, completamente estucado, con 4 m de largo y 0.60 m de alto.

Se decidió extender la trinchera hacia el este, gracias a lo cual se encontró otro muro atrás del mencionado. Este muro consistía en una alineación de piedras paralela al talud de la estructura, a 0.50 m de distancia de éste; contaba con 0.80 m de largo y desaparecía a la misma distancia del talud, en el relleno de pedrín calizo. Luego, a 0.30 m de distancia del muro estucado al este, se encontró otro muro paralelo al mismo, que consistía en cuatro piedras grandes alineadas, que tenían 1.60 m de largo. Como en este sector ya se había detectado que los muros y el talud se asentaban sobre la roca, se decidió profundizar la trinchera en el lugar donde se encontraba la saliente, y al frente del muro estucado al este, a 2.50 m de la esquina en donde iniciaba la trinchera, para descubrir la profundidad de la roca en este sector.

Se localizaron cuatro lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) era humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.60 m) consistía en un relleno de pedrín y piedra caliza mezclado con tierra café suelta (10 YR 4/3). El Lote 3 (0.60-0.66 m) correspondía a la nivelación del piso, compuesta de una tierra café muy fina. El Lote 4 (0.66-0.86 m)

consistió en un relleno de piedra caliza y una tierra fina compacta (10 YR 4/4), localizado sobre la roca madre.

Por lo tanto, puede afirmarse que la Estructura G2 tiene forma irregular, ya que cuenta con 15 m de largo y su ancho fue definido por la roca, pues se asienta directamente sobre ésta sin contar con un talud norte, mientras que el talud sur sirvió de fachada a la estructura, alcanzando 1.50 m de altura. Esto no sucede con los muros laterales, en los cuales se localiza la primera nivelación a 0.60 m y debajo de la misma aparece la roca madre.

PN 12G-3: Extensión al Oeste de PN 12G-2

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada a 0.40 m al oeste de PN 12G-2 (Figs. 14 y 19). Esta extensión se realizó para detectar el talud contrario al encontrado en PN 12G-2. El Lote 1 se componía de un relleno de pedrín calizo, mezclado con humus (10 YR 3/2), luego se empezó a notar un barro amarillento bien compacto, (10 YR 4/2) y como a 0.20 m de profundidad en el centro del pozo se encontró la esquina de un pequeño muro, que media 0.30 m de alto. El muro empezaba en el perfil sur del pozo y cruzaba en el centro del mismo hacia el oeste. Al pie de este pequeño muro se encontró una nivelación, la cual se registró como un piso. A partir de este nivel, el pozo se dividió en dos partes. La mitad norte se excavó hasta alcanzar 1 m de profundidad, encontrándose un relleno de piedra caliza grande, mezclado con tierra rojiza (7.5 YR 4/4), al final del cual se encontró la roca madre. La excavación de la mitad sur terminó a 0.60 m de profundidad al pie del muro.

A partir de esta unidad se inició una serie de extensiones, desde PN 12G-3A hasta PN 12G-3K. En estas extensiones únicamente se registraron dos lotes. El Lote 1 consiste de humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 se compone de tierra café suelta mezclada con pedrín y piedra caliza grande (10 YR 4/3). Dicho relleno se encontró sobre el piso a 0.70 m de profundidad y cubría los muros en todas las trincheras.

PN 12G-3A: Extensión al Oeste de PN 12G-3

Extensión de 6 por 1 m que sale del perfil oeste de PN 12G-3, siguiendo la trayectoria del muro que inicia en el centro de este pozo (Fig. 19). Se excavó a 0.60 m de

profundidad, hasta donde se encontró la primera nivelación de piso. En esta extensión se encontró el muro a 0.20 m de la superficie, el cual medía 0.50 m de alto. Se excavaron 6 m de largo del muro hasta donde se encontró la esquina, luego el muro cruzaba hacia el sur.

PN 12G-3B: Extensión al Sur de PN 12G-3

Extensión de 4 por 0.70 m ubicada hacia el sur de PN 12G-3A, realizada para seguir el muro en dicha dirección (Fig. 19). El muro se localizó a 0.50 m de la superficie en esta extensión y el piso se encontró a casi 1 m de profundidad. El piso estaba estucado y muy bien preservado, pues estaba cubierto con una tierra café de consistencia suave y fina. Se excavaron 4 m de largo del muro y a esta distancia se determinó que hacía esquina con otro que se dirigía al este.

PN 12G-3C: Extensión al Este de PN 12G-3B

Extensión de 1.20 por 0.70 m. En la unidad PN 12G-3B, el muro cruzaba hacia el este, por lo que se colocó esta extensión en la esquina descubierta para poder seguir el muro en esa dirección (Fig. 19). Tras excavarse 1.20 m de largo se encontró una esquina redondeada y el muro se dirigía luego nuevamente hacia el sur.

PN 12G-3D: Extensión al Sur de PN 12G-3B

Extensión de 5 por 0.70 m ubicada al sur de la esquina encontrada en la unidad anterior (Fig. 19). Se excavaron 5 m siguiendo el muro hacia el sur hasta encontrar otra esquina redondeada, igual a la descubierta en PN 12G-3C. En esta esquina, el muro cruzaba hacia el oeste.

PN 12G-3E: Extensión al Oeste de PN 12G-3D

Extensión de 2.50 por 0.70 m ubicada al oeste de la esquina redondeada de la excavación anterior (Fig. 19). El muro continuaba hacia el oeste y aún podían observarse restos de estuco en el mismo. A 2.50 m de largo el muro hacía intersección con otro que se dirigía nuevamente al sur.

PN 12G-3F: Extensión al Sur de PN 12G-3E

Extensión de 1.20 por 0.70 m ubicada al sur de la anterior excavación, trazada para seguir el muro en esta dirección (Fig. 19). Al igual que en PN 12G-3E, se encontraron restos de estuco sobre el mismo. El muro se localizó a 0.30 m de la superficie y seguía midiendo 0.50 m de alto, pero la primera nivelación se detectó a 0.80 m. A 1.20 m de largo se encontró nuevamente otra esquina, continuando el muro esta vez hacia el oeste.

PN 12G-3G: Extensión al Oeste de PN 12G-3F

Extensión de 2.30 por 0.70 m ubicada hacia el oeste de la anterior, para seguir la trayectoria del muro en esta dirección (Fig. 19). En esta extensión también se pudo observar restos de estuco sobre el muro. A 2.30 m se observó que el muro hacía intersección con otro que se dirigía al sur.

PN 12G-3H: Extensión al Sur de PN 12G-3G

Extensión de 2.30 por 0.70 m ubicada al sur de la unidad anterior para seguir la trayectoria del muro en esa dirección (Fig. 19). El muro seguía presentado restos de estuco. A 2.30 m se encontró la esquina, la cual se componía de piedras cortadas muy bien trabajadas. Esta vez el muro nuevamente cruzaba al oeste.

PN 12G-3I: Extensión al Oeste de PN 12G-3H

Extensión de 12 por 1 m ubicada hacia el oeste de la unidad anterior, para descubrir el muro en esta dirección (Fig. 19). El muro se componía de piedras en forma de lajas, finamente cortadas y muy bien trabajadas, pues encajaban adecuadamente en la construcción del mismo. En esta esquina, el muro era más pequeño, por lo que se decidió hacer un registro de 1.50 m pegado a la trinchera anterior. Se descubrió que el muro iniciaba a 0.20 m de la superficie, luego bajaba 0.30 m hacía una especie de banqueta, la cual medía 0.50 m de ancho, luego bajaba 0.30 m hasta llegar al piso. Toda esa construcción se encontraba bien estucada, sólo algunas partes de la banqueta de 0.40 m de alto se encontraba sin estuco, debido al relleno de piedras calizas grandes que la cubrían. La parte superior está cubierta por un relleno menos pesado, encontrándose más preservada, por lo que se decidió seguir excavando la trinchera sin descubrir la parte de

arriba de la construcción, únicamente la última parte de la banquetta, siguiendo el muro de 0.30 m de alto hasta el piso. La banquetta tenía 12.70 m de largo. A esta distancia, se encontró otra esquina con las mismas características de la anterior, por lo que se cree que toda esta parte corresponde al frente del edificio. El muro cruzaba hacia el norte de la esquina.

PN 12G-3J: Extensión al Norte de PN 12G-3I

Extensión 2.20 por 1 m ubicada al norte de la anterior, siguiendo el muro en esta dirección (Fig. 19). El muro se encontró aquí a 0.40 m de la superficie. El piso cerca de la esquina se localiza a 0.80 m de profundidad, pero tras haber excavado 0.60 m de largo de la trinchera, en lugar del piso se empezó a encontrar la roca madre. A 2.20 m de distancia, se detectó la última intersección del muro con otro que se dirigía hacia el oeste.

PN 12G-3K: Extensión al Oeste de PN 12G-3J

Extensión de 1.50 por 1 m ubicada al oeste de la unidad anterior, dirección en la cual cruzaba el muro (Fig. 19), encontrándose ya de forma irregular, pues se asentaba directamente sobre la roca madre. Se encontró siempre a 0.40 m de la superficie y medía 0.40 m de alto, haciéndose cada vez más irregular hasta terminar en la roca caliza, sobre la cual fue construido el edificio denominado como Estructura G-3. Todas las extensiones anteriores permitieron determinar que la Estructura G-3 es un edificio de forma irregular construido sobre la roca caliza.

PN 12G-5: Extensión al Sur de PN 12G-3

Extensión de 4 por 1 m ubicada a 2 m al sur de la esquina sudoeste de PN 12G-3 (Fig. 20). El muro encontrado en el centro de dicha unidad venía del sur, por lo que al principio se pensó que los muros en PN 12G-3, PN 12G-3A y PN 12G-3B pertenecían a un edificio rectangular de 4 por 6 m (Estructura G-3), de la cual sólo hacía falta descubrir la última esquina, la sudeste. Por tanto, se midieron 4 m desde la esquina del muro en PN 12G-3 hacia el sur y 6 m de la esquina de PN 12G-3B hacia el este, tratando de detectarla en este punto de intersección. Sin embargo, el muro se localizó muy cerca de la superficie y continuaba hacia el sur, sin hacer ninguna esquina. Se siguió su trayectoria 4 m más

hasta donde topaba con la parte frontal del talud norte de otro edificio (Estructura G-8). Se excavó hasta 0.60 m de profundidad, donde se encontró la primer nivelación de piso.

PN 12G-6: Pozo de Sondeo al Sur de PN 12G-3

Unidad de excavación de 1 por 1 m. Como se comentó anteriormente, se creía que G-3 era una estructura rectangular de 6 por 4 m, por lo que se midió el punto medio de misma y allí se trazó este pozo para descubrir otra sección de su construcción.

Se registraron 6 lotes. El Lote 1 consiste en humus mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 corresponde a un relleno de piedra caliza pequeña, revuelto con barro amarillento (10 YR 4/2). El Lote 3 consiste en un piso estucado, pero muy deteriorado, localizado a 0.70 m (10 YR 8/2). Abajo de este piso se localizó el piedrín de nivelación del mismo, mezclado con tierra café suelta (10 YR 6/2), el cual se tomó como el lote 4. El Lote 5 consiste en una superficie apisonada y bien nivelada que se tomó como un segundo piso (7.5 YR 4/6) localizado a 0.80 m. El Lote 6 consistió en un barro café bien compacto y nivelado, mezclado con gránulos de caliza, tomándose como un tercer piso, de barro quemado (7.5 YR 5/6). Al final del piso se encontró la roca madre a 0.90 m de profundidad.

PN 12G-7: Pozo de Sondeo al Este de PN 12G-6

Unidad de excavación de 1.50 por 1 m ubicada a 0.80 m al este de PN 12G-6, alineada con PN 12G-5. Se colocó en ese sector para asegurarse de que el muro en PN 12G-3B no continuaba hacia el este, más allá de 2 m. En efecto, no se detectó ningún muro, pues sólo se registró una estratigrafía igual a la encontrada en PN 12G-6, por lo que se dejó de excavar a 0.60 m de profundidad y se decidió regresar a la esquina de PN 12G-3B para seguir la trayectoria de los muros.

PN 12G-8: Extensión al Este de PN 12G-5

Extensión de 1.50 por 1 m ubicada a 1.50 m al este de PN 12G-5 (Fig. 21). En esta extensión se pretendía seguir el talud este-oeste encontrado en la unidad antes mencionada. Muy cerca de la superficie, en el perfil sur de la trinchera, se detectó el talud norte de una estructura, cubierto por una delgada capa de humus. En el perfil oeste de la excavación se localizó otro muro, orientado norte-sur, el cual topaba con el talud

mencionado. Dicho muro era el mismo que se encontró en PN 12G-2, el cual se iniciaba en esta estructura y continuaba hacia el norte hasta hacer esquina en PN 12G-2A.

Se siguió excavando al este y al llegar a 1.50 m se encontró la parte posterior de unas lajas grandes, que topaban en la esquina superior del talud este-oeste, continuando hacia el norte, en línea recta con la primera grada descubierta en PN 12G-1, pero como aún no se tenía bien definida la esquina, se colocó una extensión al otro lado del alineamiento de lajas, para poder definir la esquina profundizar la excavación para definir si se trataba efectivamente de las gradas del mismo edificio. Inicialmente se consideró hacer extensiones de 1 por 1 m a cada 4 m de distancia para seguir el muro hacia el sur y encontrar la esquina sudeste en menos tiempo. Para eso se trazaron las extensiones de PN 12G-8A, PN 12G-8B, PN 12G-8C y PN 12G-8D, partiendo de la esquina noreste del edificio localizado en PN 12G-8. Estas extensiones contaban con 4 m de distancia entre cada una, pero al profundizar la excavación, las mismas tuvieron que extenderse quedando de forma irregular, como se reporta a continuación.

PN 12G-8A: Extensión al Norte de PN 12G-8

Extensión de 3.20 por 1.50 m, ubicada al otro lado de las lajas en PN 12G-8, se trazó en ese sector para definir la esquina y trayectoria del talud este de la estructura (Fig. 21). Debajo de las piedras, como a 0.50 m de profundidad, se detectó la parte inferior de la esquina y se determinó que el talud cruzaba hacia el este. Por tanto, se siguió profundizando la excavación y a 1 m de ancho se encontró una grada, luego a 0.50 m más se localizó otra más. Estas gradas tenían las mismas características de las encontradas en PN 12G-1, además de estar alineadas a estas, por lo que no había duda de que se trataba de la misma escalinata que se iniciaba en PN 12G-2C, pasaba en PN 12G-1 y seguía hacia el sur. La excavación se extendió hacia esa dirección, pues las gradas seguían hacia el sur, determinándose que la parte alta del muro de la estructura encontrada en PN 12G-8 servía de primera grada, así como que las lajas sólo estaban presentes en PN 12G-2C hasta la esquina de dicho edificio.

PN 12G-8B: Extensión al Sur de PN 12G-8A

Extensión de 1 por 1 m ubicada a 1.80 m al sur de PN 12G-8A, y a 4 m de la esquina noreste del edificio (Fig. 21). En esta extensión únicamente se detectó la parte superior del talud, o primera grada, y la segunda grada, por lo cual se verificó que las mismas continuaban hacia el sur.

PN 12G-8C: Extensión al Sur de PN 12G-8B

Extensión de 4 por 1.50 m ubicada a 4 m al sur de PN 12G-8B, para detectar la trayectoria del muro y las gradas (Fig. 21). El muro se localizó desde el nivel de la superficie y se profundizó la excavación hasta descubrir tres gradas, las cuales se encontraban cubiertas de un relleno de enormes piedras calizas, aunque continuaban hacia el sur.

PN 12G-8D: Extensión al Sur de PN 12G-8C

Extensión de 2 por 1.50 m que al principio se encontraba a 4 m al sur de PN 12G-8C, pero como esta excavación se tuvo que extender debido al enorme relleno que cubría las gradas, ambas extensiones se unieron (Fig. 21). En esta extensión únicamente se detectó la parte superior del talud, como a 0.20 m de la superficie y tenía 0.30 m de alto, pero las gradas ya no continuaban y en su lugar empezaron a aparecer grandes piedras de relleno. Tal parece que en este sector fueron las gradas fueron desmanteladas en tiempos antiguos, lo cual hizo imposible definir si continuaban hasta la esquina sudeste de la estructura. Desde su inicio en PN 12G-2C hasta aparecer destruidas en PN 12G-8D, las gradas tenían una extensión de 23 m. Como ya se había descubierto que las gradas no continuaban, pero el talud sí, se decidió colocar otra extensión adelante para encontrar la esquina.

PN 12G-8E: Extensión al Sur de PN 12G-8D

Extensión de 2 por 1.50 m ubicada 1 m al sur de PN 12G-8D (Fig. 21). Su objetivo era encontrar la esquina sudeste de la estructura. Se empezó a localizar el muro a 0.30 m de profundidad y tras haber excavado 1.50 m hacia el sur, se encontró la esquina, continuando el talud hacia el oeste. A 0.60 m se encontró una superficie bien nivelada en

la esquina, la cual continuaba hacia el oeste dando la impresión de ser un piso. Se decidió extender un poco más la excavación hacia el este y se descubrió que abajo del piso había otro muro, que se dirigía hacia el este, el cual se siguió por 0.50 m, luego se profundizó la excavación en la esquina de la estructura, lugar desde donde salía el muro hacia el este, a 1.50 m de profundidad.

El muro al este terminaba en una banqueta bien estucada, la cual tenía 0.10 m de ancho y 0.20 m de alto, luego hacía otra banqueta de 0.30 m de ancho por 0.20 m de alto, terminando en un piso bien estucado. Estas banquetas topaban en el talud de la estructura, el cual también terminaba en el piso estucado. En este piso se paró la excavación en la esquina y se siguió el talud hacia el oeste, en donde se llegó a 0.60 m de profundidad, distancia en la que se localizó la nivelación sobre el muro al este. Se excavó 0.80 m al oeste, encontrándose el muro desde la superficie, observándose aún restos de estuco. Como el muro continuaba hacia el oeste de manera uniforme, se decidió colocar otra extensión 4 m adelante para encontrar la esquina sudoeste de la estructura.

PN 12G-8F: Extensión al Oeste de PN 12G-8E

Extensión ubicada a 4 m de la esquina sudeste encontrada en PN 12G-8E (Fig. 21). El objetivo de esta extensión fue encontrar la esquina sudoeste de la estructura y seguir la trayectoria del talud. Este último se localizó muy cerca de la superficie, pero a 0.50 m de largo del talud desde el inicio de la trinchera y a 0.20 m de profundidad, se encontraron unas piedras labradas en dos lados, que eran parte del talud y, a la vez, servían de inicio de otro muro que se dirigía al sur, en dirección a la plataforma de la Estructura O-17. Este muro estaba alineado al encontrado en el norte en PN 12G-5, continuando en PN 12G-3. Se excavó hacia el sur 0.70 m del ancho de la trinchera, pero como este continuaba, se decidió dejarlo allí para luego realizar la extensión siguiente. Se siguió la excavación del talud hacia el oeste, a una profundidad de 0.60 m y a 1.50 m del inicio de la trinchera, y se encontró la esquina, en la cual el muro cruzaba al norte. Se siguió el muro hacia esta dirección, detectándolo siempre a nivel de la superficie, dejándolo a una profundidad de 0.60 m donde se detectó la primera nivelación, que consistía en un piso del mismo material arenoso encontrado, en las excavaciones de PN 12G-1 y PN 12G-2.

Luego de haber excavado 2 m de largo se encontró una piedra grande, bien trabajada, de 0.20 m de alto, la cual topaba con el talud, hacía esquina y continuaba al oeste. Al principio se pensó que se trataba de otro muro, pero a los 0.60 m -el ancho de la piedra- hacía el oeste, cruzaba nuevamente hacia el norte, descubriéndose que se trataba de una banqueta de 1.50 m de largo, 0.60 m de ancho y 0.20 m de alto. Esta banqueta fue colocada a 0.40 m de la superficie, sobre el talud. Se siguió excavando el talud hacia el norte y a 2 m de la esquina que hacía la banqueta con el talud, se encontraron nuevamente otras piedras que se dirigían al oeste. Se trataba de otra banqueta, pero más grande, ya que medía 5.50 m de largo, 0.80 m de ancho y 0.40 m de alto.

Se continuó excavando y a 2 m más se encontró una tercera banqueta, con medidas iguales a la primera, por lo se calculó que a 2 m más se encontraría la esquina noroeste del edificio. Las tres banquetas, estaban cubiertas por pedrín calizo pequeño y tierra café suave, lo que hace pensar que estuvieron estucadas. En la base de las banquetas se encontró el piso del material anteriormente descrito. Se siguió excavando los 2 m que faltaba del talud, pero este no presentó mayores cambios, pues se encontraba siempre al nivel de la superficie, aunque al haber excavado 1 m más, este empezó a aparecer destruido, encontrándose la esquina con una sola piedra.

En todas las extensiones de PN 12G-8, los muros se localizaron cerca de la superficie y en algunos casos incluso estaban expuestos. Además, tanto los muros como los pisos se encontraron cubiertos por el relleno de enormes piedras calizas, lo que provocó su deterioro en algunos casos. Sin embargo, se pudo definir que la Estructura G-8 corresponde a un edificio de forma rectangular de 16.50 por 5.50 m, compuesto de piedra caliza muy bien trabajada, contando además con paredes estucadas y elementos arquitectónicos, como banquetas y escalinatas.

PN 12G-9: Extensión al Sudeste de la Estructura G-8

Extensión de 10 por 0.80 m ubicada a 3 m de la esquina sudeste de la Estructura G-8 (Figs. 22 y 23). En la extensión PN 12G-8F, pegado al talud sur de la estructura se encontró una pequeña banqueta con dirección al sur, hacia la plataforma de la Estructura O-17. Se excavaron 0.70 m en la extensión pero debido a que la plataforma continuaba, se inició una trinchera a 2.30 m adelante para seguir el rumbo de la misma. A 0.30 m de

profundidad se encontró el muro y que seguía hasta alcanzar 0.70 m de profundidad, en donde se encontró una especie de piso en muy mal estado. A los 5 m de largo de la trinchera, el muro se localizó 0.50 m más bajo, teniendo que excavarse 1 m de profundidad donde continuaba el piso estucado, pero muy deteriorado. Siempre a los 5 m y siguiendo la grada que se formaba, por encontrarse el piso más bajo, se detectó que hacía una especie de banqueta que seguía hacia el oeste. Se excavó dicha banqueta en los 0.80 m del ancho de la trinchera, pero como continuaba siempre al oeste, se decidió colocar otra extensión (PN 12G-10).

Se continuó excavando el muro hacia el sur, encontrándose siempre a 0.50 m de la superficie, pero en esta parte estaba completamente estucado. A los 7 m de largo de la trinchera, se encontró un depósito de tiestos sobre el piso, los cuales estaban entre las raíces de un árbol. Se siguió la trayectoria del muro hasta 10 m, donde se decidió parar la excavación, pues se encontró todo el relleno de la unidad PN 12F-1, y ya no había más tiempo para mover todo ese relleno. Además, pronto se hubiese topado con la plataforma de la Estructura O-17. En esta trinchera se encontró una delgada capa de humus, mezclada con pedrín calizo, seguida de un relleno de piedra caliza grande y pequeña mezclado con tierra café suelta. Este relleno se localizó sobre el piso, a lo largo de todo el muro y cubriendo a ambos.

PN 12G-10: Extensión al Oeste de PN 12G-9

Esta excavación se inició durante la temporada de 1998, como una extensión de 1 por 1 m a 2 m al oeste de la unidad PN 12G-9, hecha solamente para seguir una banqueta estucada de 0.20 m de alto que se localizó allí, la cual parecía continuar al oeste (Figs. 23, 24 y 25). En efecto, la extensión localizó la banqueta a 0.80 m, cubierta con estuco en muy buen estado de conservación, al igual que el piso ubicado al pie de la misma, a 1 m de profundidad. En 1999, se extendió la unidad de excavación hacia el norte y el oeste, midiendo 4 por 2.50 m. Se registraron 4 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) estaba compuesto de humus mezclado con pedrín calizo, (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.12-1.40 m) consistió en un relleno de piedra caliza grande y mediana, compactado con una mezcla de tierra y cal (10 YR 5/2). Además, este relleno cubría una banqueta que apareció a los 0.70 m y tuvo 0.70 de altura y estaba asentada sobre un piso estucado que se prolongaba hacia el sur. El

Lote 3 correspondió al piso estucado. En la parte sur de la excavación se encontró una plataforma de piedras grandes, que corría paralela a la banqueta estucada y medía 1.45 m de largo por 0.60 m de ancho, luego aparecía destruida perdiéndose en el relleno compacto. Sobre esta plataforma se encontró mucho material cerámico correspondiente al período Clásico Temprano.

PN 12G-11: Pozo de Sondeo al Oeste de PN 12G-10

Unidad de 2 por 2 m colocada 1 m al oeste de PN 12G-10, para continuar la trayectoria de la banqueta en esta dirección (Figs. 23 y 25). Se registraron 3 lotes: El Lote 1 (0.00-0.12 m) correspondió a la capa de humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.15-0.70 m) fue un relleno de piedra caliza blanca y grande (10 YR5/2). El Lote 3 (0.70-1.30) consistió en una gruesa capa de bajareque (5 YR 4/4), que cubría toda la banqueta estucada y el piso inferior de la misma.

PN 12G-12: Extensión al Este de PN 12G-11

Excavación de 1 por 2 m colocada 4 m al oeste de PN 12G-11, alineada al este, para continuar la trayectoria de la banqueta estucada (Figs. 23 y 25). Se registraron 6 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) era una capa de humus mezclada con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.12-0.64 m) fue un relleno de piedra caliza grande mezclado con tierra café fina (10 YR 5/2). El Lote 3 (0.64-1.00 m) consistió en un relleno de barro café amarillento y caliza granulada (10 YR 5/4). El Lote 4 (1.00-1.34 m) fue una capa de bajareque (2.5 YR 5/8) que nuevamente cubría la banqueta estucada. El Lote 5 (1.34-1.40 m) correspondió al piso estucado de la banqueta (10 YR 8/2). El Lote 6 (1.40-1.60 m) era un relleno de pedrín calizo colocado para nivelar el piso, abajo del cual se encontró la roca madre (10 YR 6/2). Luego se extendió esta excavación 5 m más al norte, quedando PN 12G-22 unida a la misma.

PN 12G-13: Pozo de Sondeo al Oeste de PN 12G-12

Excavación de 2 por 2 m colocada 4 m al oeste de PN 12G-12, alineada a ésta para seguir la trayectoria de la banqueta (Figs. 23 y 25), que se encontró a 0.70 m de profundidad, siempre cubierta con una capa de bajareque. Se registraron 3 lotes: el Lote 1

(0.00-0.10 m) era la capa de humus mezclada con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.70 m) fue un relleno de piedras calizas grandes asentado sobre la capa de bajareque (10 YR 5/2). El Lote 3 (0.70-1.40 m) constituía la capa de barro quemado que cubría la banqueta y se asentaba sobre el piso de la base de la misma (5 YR 4/4). Como la banqueta continuaba al oeste, se decidió abrir otra excavación.

PN 12G-14: Pozo de Sondeo al Oeste de PN 12G-13

Esta suboperación fue iniciada con un pozo de 1 por 1 m colocada 5 m al oeste de PN 12G-13, para detectar la trayectoria de la banqueta al oeste (Figs. 23 y 25). Aunque esta no fue localizada, a 0.70 m de profundidad se encontró un piso arenoso, por lo que se procedió a excavar sobre el mismo para detectar la banqueta. Sin embargo, tras haber excavado 4 m, se localizó una plataforma con orientación norte-sur, a la cual pertenecía el piso sobre el cual se excavó.

En la parte sur de la excavación se recuperaron restos de barro quemado y se determinó que la plataforma medía 0.30 m de alto y se encontraba estucada. No obstante, en el centro del pozo, en dirección de la banqueta este-oeste, se encontraron dos piedras que medían 0.60 m de largo y que luego se unían a la banqueta este-oeste. En la base de estas piedras se localizó otra banqueta con orientación norte-sur, que medía 0.40 m de alto y se encontraba bien estucada. En esta plataforma topaba la banqueta este-oeste, por lo que las dos piedras fueron colocadas para nivelar la primera plataforma con la segunda, y así alcanzar la altura de la banqueta este-oeste, la cual terminaba en dicha nivelación uniéndose al piso de la primera plataforma. Se determinó que medía 20 m de largo, desde su inicio en G-9 hasta su fin en esta plataforma, y 0.70 m de alto.

Luego se siguió excavando hacia el este, sobre la banqueta, y 1.40 m más allá de la segunda plataforma se unió con G-13. La banqueta este-oeste apareció, al igual que en las otras extensiones, cubierta por una capa de bajareque y sobre todo de estuco. Se registraron tres lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) consistió en una capa de humus mezclada con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.60 m) fue un relleno de enormes piedras calizas colocado sobre el piso arenoso de la plataforma (10 YR 5/2). El Lote 3 corresponde a la capa de bajareque que cubría el piso de la banqueta (10 YR 5/6). Luego se decidió

colocar extensiones al norte y al sur de esta excavación, para poder definir a las dos plataformas localizadas en esta extensión.

PN 12G-15: Extensión al Norte de PN 12G-12

Extensión de 10 por 1 m colocada a 5 m al norte de PN 12G-12. Como ya se había definido el largo de la banqueta estucada este-oeste, se hizo necesario saber cuánto tenía de ancho, por lo que se excavó únicamente sobre el piso de la banqueta hasta llegar al frente de la Estructura G3, excavada en 1998, descubriéndose que también tenía 20 m de ancho. Por tanto, esta banqueta estucada no era más que la parte final de una plataforma basal sobre la cual se asentaban los edificios antes excavados. Además, los pisos de las estructuras se encontraban al mismo nivel del piso de la banqueta. En esta extensión solamente se registraron dos lotes, porque no se excavó más allá de la nivelación del piso, a 0.70 m de profundidad. El Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus, mezclada con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.70 m) consistió en un relleno de piedra caliza grande, mezclado con tierra café suelta (10 YR 5/2). Debajo de este relleno se encontró el piso de la banqueta.

PN 12G-16: Pozo de Sondeo al Sur de PN 12G-14

Unidad de 2 por 2 m colocada al sur de PN 12G-14 para detectar las dos plataformas norte-sur, localizadas en esa extensión (Figs. 23 y 26). A 0.70 m se localizó la primera plataforma, que contaba con 0.30 m de alto y continuaba al sur. Era una construcción que fue bien estucada y cubierta con pedrín, para luego colocar el piso nivelado con el de la banqueta este-oeste. A 1 m de profundidad se localizó la segunda plataforma, a 0.30 m abajo de la primera, que tenía 0.40 m de alto y 0.60 de ancho. Más adelante se localizó el piso estucado al mismo nivel del piso inferior de la banqueta este-oeste. Sobre la segunda plataforma se localizó la capa de bajareque, verificándose que las dos plataformas continuaban al sur. En esta excavación se registraron cinco lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.70 m) fue un relleno de piedra caliza grande, mezclado con tierra café suelta (10 YR 5/3). El Lote 3 correspondió al piso compuesto de material calizo y barro café claro con caliza granulada (10 YR 5/4). El Lote 4 (0.70-1.40 m) fue la capa de

bajareque que cubría la segunda plataforma (10 YR 5/6). El Lote 5 correspondió al piso estucado en la base de las plataformas.

PN 12G-17: Extensión al Norte de PN 12G-14

Extensión de 2 por 1 m colocada al norte de PN 12G-14 para detectar las plataformas en este sector (Figs. 23 y 26). Para encontrar las plataformas en esta parte, se tuvo que romper el piso de la banqueta este-oeste. Las plataformas fueron cubiertas primero por el piso y luego por un relleno de pedrín calizo. En apariencia, estas plataformas eran más tempranas que la banqueta, ya que la parte que se encontraba al norte atrás de esta última fue recubierta con pedrín, quedando enterrada, mientras que la parte sur de las plataformas fue utilizada y adaptada durante la nueva fase constructiva. A 0.30 m de profundidad se encontró la primer plataforma, que ya no contaba con estuco, pero a 1.30 m de iniciada la excavación, hacía una esquina, se dirigía 0.60 m al oeste, luego continuaba en un muro más alto al norte, y a 0.30 m más abajo, se encontró la segunda plataforma, que tuvo 0.60 m de ancho. Esta plataforma también hacía esquina, sólo que a 2 m de iniciada la excavación, se dirigía 1.20 m al oeste, donde topaba con el muro al norte, abajo de ella se siguió encontrando el pedrín calizo que recubría las plataformas.

En esta excavación se registraron cuatro lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus mezclado con pedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.70 m) consistió en el relleno de piedra caliza grande colocado sobre el piso de la plataforma (10 YR 5/3). El Lote 3 correspondió al piso de la plataforma, que se compone de material calizo y barro café claro con caliza granulada (10 YR 5/4). El Lote 4 (0.76-1.20 m) consiste en el relleno de pedrín calizo que cubre las plataformas, mezclado con tierra café clara fina muy suelta (10 YR 5/2). Se concluyó la excavación a este nivel por que se encontró una nivelación que parece corresponder a un piso localizado en la base de un muro al este, que terminaba en la roca (PN 12G-20).

PN 12G-18: Extensión al Norte de PN 12G-17

Extensión de 3 por 1 m colocada al norte de PN 12G-17 para descubrir el muro en el cual topaban las dos plataformas (Figs. 23 y 26). A 0.70 m abajo del piso se detectó el

muro, el cual contaba con 0.40 m de alto, pero tras haber excavado a 0.60 m de la segunda plataforma hacia el norte, se localizó otra pared que se dirigía al este. Este muro medía 2.70 m de largo y luego terminaba en la roca madre. Sin embargo, después de la pared, al este, se encontró una nivelación 0.20 m más arriba que las detectadas en PN 12G-17 y PN 12G-20, que correspondía al nivel de la roca al final del muro. En esta excavación se registraron cuatro lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.70 m) consistió en el relleno de piedra caliza grande colocado sobre el piso de la plataforma (10 YR 5/3). El Lote 3 correspondió al piso de la plataforma, que se compone de material calizo y barro café claro con caliza granulada (10 YR 5/4). El Lote 4 (0.76-1.00 m) consistió en el relleno de piedrín y piedra caliza pequeña que cubría el muro mezclado con tierra café clara fina y muy suelta (10 YR 5/2). El Lote 5 fue una nivelación asentada sobre la roca madre.

PN 12G-19: Extensión al Sur de PN 12G-16

Extensión de 3 por 2 m colocada 3 m al sur de PN 12G-16 para seguir las plataformas en ese sector (Figs. 23 y 26). A 0.70 m de profundidad se encontró la primera plataforma, que apareció bien estucada, mientras que 0.30 m más abajo, a 1 m de profundidad, apareció la segunda. Ésta también se encontraba estucada y a 1.40 m se encontró el último piso estucado, que estaba asentado sobre la roca madre. Al igual que en PN 12G-16, estas banquetas estaban cubiertas de bajareque. Al descubrir las plataformas se detectó que la segunda plataforma terminaba a 3 m de profundidad, mientras que la primera continuaba 1 m más hacia el sur, midiendo 0.70 m de alto, luego hacía esquina y se dirigía al este. Además, se descubrió que la primera plataforma medía 10 m desde la intersección con la banqueta este-oeste, y 12 m desde su esquina norte, en tanto que la segunda contaba con 9 m desde la banqueta este-oeste y 10.30 m desde su esquina en el norte. Se cree que esta plataforma corresponde a una grada, que fue utilizada como acceso a la primera plataforma. También pudo determinarse que el piso y las dos plataformas tenían un desnivel hacia el sur.

En esta excavación se registraron cinco lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondía a la capa de humus mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.010-0.70 m) era un relleno de piedra caliza grande mezclado con tierra café suelta (10 YR 5/3). El Lote 3

correspondía al piso estucado de la plataforma. El Lote 4 (0.70-1.40 m) fue la capa de bajareque que cubría la segunda plataforma (10 YR 5/6). El Lote 5 estaba integrado por el piso estucado localizado en la base de las plataformas.

PN 12G-20: Extensión al Este de PN 12G-17 y 18

Extensión de 8 por 1 m colocada al este de PN 12G-17 y 18, trazada para seguir la trayectoria del muro que iniciaba en PN 12G-18 (Figs. 23 y 26). Este muro contaba con 5.60 m de largo, mientras que su altura fue irregular, pues en algunas partes estaba destruido. Sin embargo, el único rasgo persistente fue el piso de la banqueta, localizado a 0.70 m de profundidad. El muro terminaba en la roca madre a 5.60 m de profundidad. Se registraron cuatro lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) fue la capa de humus, mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.70 m) consistió en un relleno de piedra caliza grande, colocado sobre el piso de la plataforma (10 YR 5/3). El Lote 3 correspondió al piso de la plataforma, que estaba compuesto de material calizo y barro café claro con caliza granulada (10 YR 5/4). El Lote 4 (0.76-1.20 m) consistió en el relleno de piedrín calizo y piedra caliza grande, que cubre el muro mezclado con tierra café clara fina y muy suelta (10 YR 5/2). En la base del muro cubierto por el relleno se encontró una nivelación y al final del muro, a este nivel, se encontró la roca madre.

PN 12G-21: Extensión al Este de PN 12G-19

Extensión de 8.50 por 2 m colocada al este de PN 12G-19 para seguir la plataforma que continuaba en esa dirección (Figs. 23 y 27). Como siempre, la plataforma empezó a aparecer a 0.70 m de profundidad, pero se encontraba un poco destruida y sin estuco. Sin embargo, al excavar 3 m, apareció completa y estucada, determinándose que la plataforma tenía 5 m de largo desde su esquina, allí se encontraron dos escalones muy bien estucados, que contaban con 0.50 m de ancho y 0.30 m de alto. Estos escalones descendían hacia el norte, al frente de la primera banqueta este-oeste. Se excavó 3.50 m más y, como los escalones continuaban, se decidió abrir una excavación adelante. En esta excavación se registraron cinco lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2); sobre este lote se asentaba una gruesa capa de escombros dejado por los arqueólogos de la Universidad de Pennsylvania. El Lote

2 (0.010-0.70 m) fue un relleno de piedra caliza grande mezclado con tierra café suelta (10 YR 5/3). El Lote 3 correspondió al piso estucado sobre la plataforma y los dos escalones. El Lote 4 (0.70-1.40 m) fue la capa de bajareque que cubría las gradas (10 YR 5/6). El Lote 5 correspondió al piso estucado ubicado en la base de las plataformas.

PN 12G-22: Extensión al Norte de PN 12G-12

Extensión de 6.50 por 1 m colocada al norte de PN 12G-12, quedando unida a la misma (Figs. 23 y 28). El objetivo de esta excavación fue penetrar el piso de la plataforma este-oeste, para recuperar material abajo del mismo. Al romper el piso, se empezó a encontrar un relleno de piedrín calizo y abajo de este, se localizó un muro con orientación este-oeste, por lo que se continuó la trinchera hacia el este, siguiendo el muro que contaba con 0.56 m de alto.

Tras haber excavado 5.50 m, se localizó una piedra de aproximadamente 0.70 m de largo por 0.50 de ancho, que se encontraba atravesada en la trinchera, interceptando el muro, el cual parecía terminar en dicha piedra. Sin embargo, al excavar encima de esta, se encontró un barro café mezclado con piedrín calizo, que parecía estar sellando el otro lado de la piedra. Allí se encontró una especie de tapadera compuesta de piedras y un poco de mezcla hecha de barro. Al destapar la supuesta tapadera, se determinó que conformaba una especie de cajón de estuco, que curiosamente no contenía nada en su interior. Se excavó 1 m dentro de esta caja de estuco, que continuaba al este y al sur, donde topaba con la plataforma este-oeste atrás de la extensión PN 12G-11. Lamentablemente se hizo imposible la excavación de la misma, pues a los 7 m sobre el piso de la plataforma se detectó la esquina de un edificio, continuando la caja de estuco abajo del mismo. Por esto se decidió suspender la excavación en ese lugar, para no destruir parte de la estructura.

En esta extensión se registraron cinco lotes. El Lote 1 (0.00-0.12 m) correspondió a la capa de humus mezclada con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.12-0.80 m) fue el relleno de piedra caliza grande localizado encima del piso de la plataforma (10YR 5/2). El Lote 3 (0.80-0.90 m) constituía el piso de estuco correspondiente a la plataforma este-oeste (10 YR 8/3). El Lote 4 (0.90-1.54 m) era el relleno compuesto de piedrín y piedra caliza pequeña y grande, localizado abajo del piso, cubriendo el muro (10 YR 5/4). El Lote

5 correspondió a una nivelación de piso localizada en la base del muro, compuesta de barro café (7.5 YR 4/4).

PN 12G-23: Extensión al Este de PN 12G-21

Extensión de 2.50 por 1.50 m colocada a 6 m al este de PN 12G-21 para detectar si las gradas continuaban en esta dirección (Figs. 23 y 27). A 0.70 m se encontró el piso estucado de la plataforma, a 1 m se encontró la primer grada y a 1.30 m apareció la segunda. Las plataformas estaban cubiertas por la capa de bajareque y al quitárselas de encima se localizó la esquina, determinándose que las gradas medían 10 m de largo y la plataforma 20 m, al igual que la banqueta este-oeste excavada en PN 12G-10 y 14. Por tanto, puede afirmarse que estas plataformas formaban parte de un patio bajo de 10 por 20 m y que las gradas y la segunda banqueta de PN 12G-16 y 19, constituían el único acceso a dicho patio.

En esta excavación se registraron cinco lotes: El Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.010-0.70 m) fue un relleno de piedra caliza grande mezclado con tierra café suelta (10 YR 5/2). El Lote 3 (0.70-1.20 m) correspondió a una capa de barro café claro con caliza granulada, localizada sobre la última grada (10 YR 5/4). El Lote 4 (1.20-1.50 m) fue la capa de bajareque que cubría el piso de las gradas (5 YR 4/4). El Lote 5 correspondió al piso estucado situado en la base de las plataformas debajo del bajareque.

PN 12G-24: Extensión al Este de PN 12G-22

Extensión de 2.50 por 1 m colocada al este de PN 12G-22, al otro lado de la caja de estuco estando pegada a la misma (Figs. 23 y 28). A los 6.50 m de dicha unidad se inició la excavación de esta extensión, pero sólo a nivel del piso de la plataforma. Tras haber excavado 0.50 m, se localizó la esquina estucada de un edificio al cual pertenecía el talud sur de un edificio del Clásico Temprano con rasgos que inicialmente fueron interpretados como "teotihuacanos", pues aún podía observarse parte de la cornisa similar a un tablero, que fue destruida para nivelar el piso de la plaza durante el Clásico Tardío. Debajo de la misma apareció el talud, que contaba con 0.50 m de alto y estaba muy bien conservado y estucado, así como una moldura de 0.30 m de ancho que marcaba el centro del mismo. En

los restos de estuco pegados en el relleno, con el que fue cubierto el edificio al ser destruido, se encontraron algunas capas con pigmentos, la primera correspondió a un color amarillo fuerte, la segunda capa era rojo ocre, posteriormente anaranjado, el cual se encontraba degradado, formando círculos con naranja fuerte en el centro, degradándose al final de los mismos. Estos colores deben haber constituido pinturas que recubrían el edificio, aunque la capa de estuco en la cual se encontraron era blanca. Se pudieron excavar únicamente 2 m del talud hacia el este, ya que fue imposible continuar la búsqueda de la esquina siguiente debido a la presencia de un enorme árbol que impidió seguir hacia esa dirección, por lo que se decidió colocar otra extensión al norte, siguiendo la esquina suroeste.

En esta extensión se registraron tres lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) correspondió a la capa de humus mezclada con piedrín calizo que se observa en la cornisa del edificio. (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.12-0.80 m) fue un relleno de piedra caliza grande localizado encima del piso de la plataforma y que cubrió además, el talud de la estructura. (10 YR 5/2). El Lote 3 correspondió al piso de estuco correspondiente a la plataforma este-oeste, localizado en la base del talud.

PN 12G-25: Extensión al Este de PN 12G-21

Extensión de 5 por 1.50 m colocada en el eje central de las gradas, a 3.50 m de PN 12G-23 y 1 m de PN 12G-21 (Figs. 23 y 27). Esta suboperación fue trazada para excavar debajo de los pisos para detectar los rellenos utilizados para la construcción de las plataformas. En esta excavación se registraron cinco lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus mezclado con piedrín calizo (10 YR3/2). El Lote 2 (0.010-0.70 m) fue un relleno de piedra caliza grande mezclado con tierra café suelta (10 YR 5/3). El Lote 3 correspondió al piso estucado localizado sobre la plataforma y los dos escalones. El Lote 4 (0.70-1.70 m) corresponde a un relleno de piedra caliza, muy grande, colocado abajo del piso de la plataforma (7.5 YR 6/4). El Lote 5 fue una nivelación de piso compuesta de un barro café fino, abajo del cual se encontró la roca madre (7.5 YR 4/4).

PN 12G-26: Extensión al Noreste de PN 12G-24

Extensión colocada 5 m al norte de la esquina suroeste del edificio, descubierto en PN 12G-24. A 5 m y 1 m de profundidad se encontró el piso estucado y la esquina noroeste del edificio (Figs. 23 y 29). Al seguir excavando hacia el sur y a 1.50 m de la esquina, aparecieron unas gradas que se encontraban destruidas. Debido a que se apreciaba muy poco de las mismas, se decidió excavar 1 m más para conocerlas mejor, pero tras considerar la disyuntiva de remover parte de los restos de las mismas, se decidió continuar la trinchera hacia el este para buscar la tercera esquina. El talud se encontraba bien conservado en este sector y la cornisa se pudo apreciar mejor. En el eje norte-sur del talud, se encontró nuevamente la moldura, con 0.30 m de ancho, y a los 4 m se detectó la esquina noreste. Luego se decidió excavar nuevamente al sur, pero en otra unidad.

En esta extensión se registraron tres lotes: el Lote 1 (0.00-0.20 m) correspondió a una capa de humus mezclada con piedrín calizo, en la cual pudo verse la cornisa del edificio (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.20-1.00 m) fue un relleno de piedra caliza grande localizado encima del piso de la plataforma, cubriendo el talud (10YR 5/3). El Lote 3 correspondió a un piso de estuco asociado a la plataforma este-oeste y localizado en la base del talud (10 YR 8/2).

PN 12G-27: Extensión al Sur de PN 12G-26

Extensión de 3.50 por 1 m colocada a sur de PN 12G-26, para seguir la trayectoria del talud este en esta dirección (Figs. 23 y 29). El talud apareció más destruido en este sector pues había perdido su estuco, además, la cornisa apenas podía apreciarse. El piso se localizó siempre a 1 m de profundidad y éste, al igual que el talud, había perdido el estuco en algunas partes, pues sufrió deterioro cuando se colocó el relleno de piedras calizas grandes. Nuevamente, la presencia de un árbol impidió seguir descubriendo el talud, por lo que se decidió dejar la extensión a 3.50 m de largo. En esta parte no aparecieron gradas, por lo que se determinó que el frente del edificio se encontraba en el talud oeste donde se localizaron las gradas. Además, gracias al descubrimiento de tres de las esquinas fue posible definir que la estructura era relativamente pequeña, ya que medía 5 por 4 m.

En esta extensión se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.20 m) corresponde a la capa de humus mezclada con piedrín calizo en el cual se observa la cornisa del edificio (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.20-1.00 m) fue el relleno de piedra caliza grande localizado encima del piso de la plataforma, el cual cubría los pisos y el talud de la estructura (10YR 5/3). El Lote 3 correspondió al piso de estuco de la plataforma este-oeste localizado en la base del talud (10 YR 8/2).

PN 12G-28: Extensión al Noreste de PN 12G-24

Tras haber descubierto las dimensiones del edificio, se colocó una extensión de 2 por 1.50 m en el centro del mismo. Debajo de la capa de humus se encontró un alineamiento de piedras orientado norte-sur (Figs. 23 y 29). A 0.20 m de profundidad apareció la estructura, la cual aún conservaba restos de estuco en unas gradas que descendían al este. A la misma profundidad se encontró un tercer escalón, sólo que este contaba con 0.30 m de alto y al final del mismo se localizó el piso estucado a 0.80 m de profundidad. Al excavar debajo del piso se localizó la roca madre a 0.30 m de profundidad.

En esta extensión se registraron 5 lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) corresponde a la capa de humus mezclada con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.80 m) fue el relleno de piedra caliza grande localizado encima de las gradas y del piso (10YR 5/2). El Lote 3 fue un piso de estuco localizado en la base de la escalinata (10 YR 8/3). El Lote 4 (0.80-1.10 m) correspondió al relleno de nivelación del piso, compuesto por piedrín calizo colocado sobre la roca madre (7.5 YR 3/4). El Lote 5 fue la roca madre (10 YR 7/4).

PN 12G-29: Extensión al Oeste de PN 12G-28

Extensión de 1 por 1 m localizada al oeste de PN 12G-28, al otro lado de las gradas (Figs. 23 y 29). Se decidió colocar esta excavación a un lado de las gradas para apreciar de mejor forma el relleno que integraba el edificio, ya que en PN 12G-28 esto no fue posible debido a las gradas. Además, el material recuperado en esta estructura fue muy escaso e insignificante. Se registraron 5 lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a la capa de humus mezclada con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.50 m) fue el relleno compuesto de tierra café clara mezclada con piedrín y piedras calizas pequeñas

(10YR 5/3). El Lote 3 (0.50-0.70 m) correspondió a un relleno compuesto de barro rojizo claro y pedrín calizo (10 YR 5/4). El Lote 4 (0.50-1.20 m) fue un relleno compuesto de barro rojizo fuerte, mezclado con piedras calizas grandes y pequeñas (10 YR 4/6). El Lote 5 correspondió a la roca madre (10 YR 7/4).

PN 12G-30: Trinchera al Sureste del Baño de Vapor N-1

Trinchera de 0.70 por 6 m, ubicada al sureste de la plaza, en dirección al Baño de Vapor N-1, se colocó en este sector para poder detectar el final de la plataforma sur (Figs. 30 y 31). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12) correspondió a la capa de humus, tierra negra (10 YR 3/2) suelta, mezclada con pedrín calizo, no se encontró evidencia cerámica. El Lote 2, de 0.68 m de grosor (0.12-0.80 m), consistió en un relleno de piedras calizas medianas y pequeñas, mezclado con tierra café clara (10 YR 4/2) de consistencia suelta. En este lote se encontró una punta de pedernal de color café rojizo, un fragmento de navaja de obsidiana y 109 tiestos cerámicos. En la parte sur de la trinchera el relleno se encontraba muy compacto, pues contenía mezcla de cal y arena, además de encontrarse en proceso de calcificación, lo que lo hacía muy consistente, mientras que en la parte norte de la trinchera se encontró la capa de bajareque, que se tomó como un lote separado.

El Lote 3 consistió en la capa de bajareque (5 YR 5/8), que tenía 0.20 m de grosor y se extendía a 0.60 m de la esquina norte de la trinchera, hacia el sur. Se encontraron únicamente tres tiestos y algunos bloques de bajareque con restos de estuco, en algunos casos pintado, mientras que del otro lado eran visibles las huellas de varas. Abajo de este lote, se localizó el piso de la plataforma, que no se limpió completamente para evitar que se destruyera. Sin embargo, debido a que la plataforma continuaba hacia el sur se decidió colocar otra trinchera para exponer la plataforma en ese sector.

PN 12G-31: Pozo de Sondeo al Centro del Patio Hundido

Pozo de 1.50 por 1 m, ubicado en el centro del patio hundido, en el lado sureste de la Plaza del Grupo Oeste (Fig. 32). Se inició removiendo una capa de escombros de las excavaciones hechas en la tercera temporada, que contaba con 0.20 m de grosor y cubría el humus. Se registraron 4 lotes: el Lote 1 (0.00-0.27 m) consistió en la capa de humus (10 YR 3/2) mezclada con pedrín calizo, en el cual se encontraron 29 tiestos. El Lote 2 (0.27-

0.92 m) era en un relleno de piedra caliza grande y pequeña, mezclado con tierra café clara (10 YR 4/3). Este relleno se asienta sobre un piso destruido que se tomará como lote 3; únicamente se recolectaron 18 tiestos. El Lote 3 (0.92-1.00 m) correspondió a un piso muy destruido, compuesto de arena amarillenta y piedrín de caliza muy fino. El Lote 4 (1.00-1.75) consistió en un relleno de piedrín calizo y piedra grande, mezclado con barro café claro (10 YR 4/6) muy compacto. Se recuperaron 31 tiestos y al final de este lote apareció el piso estucado del patio hundido, por lo que la excavación cesó a esta profundidad, ya que inmediatamente después de este piso se localiza la roca madre.

PN 12G-32: Trinchera al Sur de PN 12G-30

Trinchera de 3 por 1 m, colocada al sur de PN 12G-30, en el costado este del Baño de Vapor N-1, para continuar descubriendo la plataforma hacia el sur (Figs. 30 y 31). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.23 m) correspondió al humus, tierra negra (10 YR 3/2) mezclada con piedrín calizo, se localizó una alta concentración de tiestos. El Lote 2 (0.23-1.00 m) consistió en un relleno de piedra caliza, grande y pequeña, mezclado con tierra café clara (10 YR 5/2). Se encontró una parte como de 0.30 m del relleno compacto, compuesto de una mezcla de arena y cal (10 YR 5/2), que se observó en PN 12G-30. En este sector, el piso de la plataforma se encontró a 1.00 m de profundidad, el cual desaparecía a los 4 m de largo de la plataforma, encontrándose una tierra muy fina, abajo de cual apareció nuevamente relleno compacto. Se recuperaron 122 tiestos.

El Lote 3 se tomó de donde terminaba el piso hacia el sur y se componía de una tierra muy fina amarillenta, pero como a 5.20 m de largo de la plataforma y a 2.20 m de iniciada la trinchera, se encontró un muro con dirección este-oeste (con 15° acimut de desviación). Se observó que el muro tenía el frente hacia el sur, lo que hizo suponer que era el límite de la Plataforma Sur del Clásico Temprano. Por lo tanto se decidió excavar hasta la base del mismo. Como la trinchera tenía 1 m de ancho, se le dio el mismo largo para poder descender hasta la base del muro, mediante un pozo de 1 por 1 m. Siguió apareciendo la tierra café clara, sólo que ahora más compacta hasta convertirse en un barro amarillento (10 YR 5/8) mezclado con piedrín calizo muy fino, y pequeños granos de arena, el cual se extendió por todo el muro que fue apareciendo muy bien estucado y en forma de talud, hasta la base. Este muro contaba con 2 m de alto y al pie del mismo se

encontró un apisonado del mismo barro amarillento, pero un poco más oscuro (10 YR 3/4). En este apisonado se encontraron restos de bajareque y en la base del muro, se encontró los restos de un vaso muy destruido. Se recuperó un fragmento de obsidiana y 30 tiestos de la fase Nabá del Clásico Temprano. Abajo del apisonado se encontró la roca madre, a 3.20 m de profundidad.

PN 12G-33: Trinchera al Sur de PN 12G-32

Trinchera de 1 por 3 m ubicada al sur de PN 12G-32, siempre al costado este del Baño de Vapor N-1 (Figs. 30 y 31). Después de encontrar el talud este-oeste que limitaba la plataforma sur en la plaza, se decidió colocar esta trinchera al otro lado del muro, para observar si esta plataforma había sido extendida en una época más tardía, o bien, para encontrar el declive natural del terreno sobre el cual fue construida la plaza posteriormente. Se registraron 4 lotes: el Lote 1 (0.00-0.25 m) fue una capa de humus (10 YR 2/2), mezclada con pedrín calizo, que produjo 154 tiestos. El Lote 2 (0.25-1 m) consistió en un relleno de piedra caliza grande y pequeña, mezclado con tierra café (10 YR 4/2), de consistencia suelta. Abajo de este relleno, se encontró un pequeño muro este-oeste que se componía de una sola hilera de piedras y luego desaparecía. Además, en la pared oeste de la trinchera se encontró la esquina de una pequeña plataforma y también de una hilera de piedras, la cual se excavó posteriormente (PN 12G-37).

El Lote 3 (1-1.90 m) se componía de un relleno compacto, con mezcla de cal y arena (10 YR 5/2), igual al encontrado en PN 12G-30 y 32 sobre el piso de la plataforma. Este relleno se encontraba abajo de la hilera de piedras, por lo que el pequeño muro no continuaba. Puede tratarse de una pequeña nivelación antes de construir el baño de vapor, pues todo el relleno era del Clásico Tardío. Además, parece ser que durante esta época se colocaron rellenos grandes y compactos en este sector, después del límite de la plataforma del Clásico Temprano, para contar con un espacio más grande que permitiese la edificación del Baño de Vapor N-1. En este lote no se encontró material cerámico. El Lote 4 (1.90-4.00 m) consistió en un relleno de barro amarillento (10 YR 3/4) con grandes piedras calizas. Se detectó en un pequeño pozo de 1 por 1 m, hecho para llegar hasta la roca madre, la cual fue encontrada abajo del relleno.

PN 12G-34: Trinchera al Sureste de PN 12G-33

Trinchera de 0.80 por 2 m, colocada en la Plataforma Sur, pero con dirección este-oeste para poder encontrar la esquina este de la misma (Figs. 30 y 31). Se registraron 2 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) consistió en una capa de humus (10 YR 3/2), mezclado con pedrín calizo, que proporcionó 13 tiestos. El Lote 2 (0.12-1.00 m) fue un relleno de piedra caliza grande y pequeña, mezclado con tierra café (10 YR 4/2). Abajo de este relleno apareció la plataforma y se continuó excavando en el mismo sólo frente a la plataforma para exponerla. Al pie de la plataforma se encontró el piso de estuco del patio hundido, cubierto por una tierra café clara muy fina, la cual no se removió para evitar que el piso se destruyera. Se recuperaron 23 tiestos en este lote, luego se decidió terminar la excavación y abrir otra al este de la misma.

PN 12G-35: Trinchera al Este de PN 12G-34

Trinchera de 0.80 por 2 m colocada al este de PN 12G-34, en dirección a la Estructura O-17, para poder descubrir la esquina este de la plataforma y esquina sureste del patio hundido (Figs. 30 y 33). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.18 m) consistió en humus, tierra negra mezclada con pedrín calizo (10 YR 3/2), en el que se encontraron 23 tiestos. El Lote 2 (0.18-1.06 m) fue un relleno de piedra caliza compacto, con mezcla de cal y arena (10 YR 5/2), que proporcionó 26 tiestos. Abajo del relleno se encontró una capa de bajareque y después la plataforma. El Lote 3 (1.06-1.80 m) consistió en la capa de bajareque localizada sobre la plataforma y abajo de la misma hasta llegar al piso del patio hundido. Al final de esta trinchera se encontró la esquina formada por dos plataformas, la Plataforma Sur y la Plataforma Este, que se dirigía hacia el norte. Al pie de las mismas, a 1 m de profundidad, se observaron restos del piso estucado del patio hundido, pero ya muy destruido. Se decidió profundizar la excavación de este sector y perforar abajo del piso del patio, pero como la Plataforma Este continuaba en forma de talud después del piso, se redujeron las dimensiones de la excavación, por lo que fue necesario extender la excavación hacia el norte, trazándose otra unidad en la esquina hacia el norte.

PN 12G-36: Pozo de Sondeo al Noreste de PN 12G-35

Unidad de excavación de 2 por 3 m colocada hacia el noreste de PN 12G-35, muy cerca de la Estructura O-17 (Figs. 30 y 33). Fue trazada en la esquina que forman las plataformas sur y este, para poder excavar al pie de las mismas hasta la roca madre. Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.18 m) consistió en humus, tierra negra (10 YR 3/2) mezclada con piedrín calizo, que produjo 20 tiestos. El Lote 2 (0.18-0.90 m) consistió en el relleno de piedra caliza grande bien compacto, con mezcla de cal y arena, que proporcionó 12 tiestos. Al terminar este lote aparecieron las plataformas este y sur. La Plataforma Este continuaba hacia el sur, siguiendo el declive del terreno, en dirección al Grupo Este, mientras que la Plataforma Sur terminaba en la Plataforma Este. Se detectó una mezcla bien compacta que posiblemente fue colocada para que hiciera esquina, ya que por estar en forma de talud quedaba un espacio entre ambas. El relleno compacto se encontró encima de las dos plataformas, cubriéndolas completamente. En la parte norte del pozo, pegada a la plataforma este, apareció una escalinata con dos escalones, asentada sobre el piso de estuco del patio hundido. Esta escalinata servía de acceso a la parte este del patio para poder ascender a las plataformas. La misma escalinata se registró frente a la Estructura O-17. Las gradas también aparecieron cubiertas de este relleno, mientras en los espacios vacíos abajo de las plataformas y sobre los pisos se detectó la capa de bajareque. Tanto las plataformas como la escalinata estaban bien estucadas.

El Lote 3 (1.06-1.80 m) consistió en una capa de barro amarillento (10 YR) y piedra caliza grande, que cubría los muros de las plataformas y el piso del patio hundido. Como ya se ha mencionado, los pisos están cubiertos de una capa de bajareque depositada por la destrucción de los edificios de materiales perecederos que se encontraban sobre estas plataformas, sobre los cuales fueron colocados los rellenos. En el sector sur del pozo, donde las plataformas hacían esquina, el bajareque destruyó los pisos, por lo que en este sector se decidió seguir excavando hasta llegar a la roca madre, para ello se escogió un espacio de 1 por 1 m. El Lote 4 (1.80-2.85 m), correspondió a un barro amarillento (10 YR) mezclado con piedrín calizo, excavado en un pozo de 1 por 1 m. Este barro se encontró pegado a las gradas y a la Plataforma Este del piso del patio hundido hacia abajo. En la esquina, junto a la plataforma sur después del piso, se encontraron unas lajas grandes, como de 0.60 m de largo. Algunas de ellas fueron removidas revelando un poco de mezcla

que cubría un agujero de 0.40 m de ancho por 0.20 m de alto. Luego de limpiar dicho agujero, se pudo observar que se trataba de un drenaje que se dirigía hacia el sur, abajo de la Plataforma Sur, y paralelo a la Plataforma Este. El drenaje se asentaba sobre una enorme laja colocada en la esquina y fue construido con lajas bien talladas y recubierto con una mezcla muy compacta que impedía la filtración del agua. Al continuar la excavación apareció el mismo barro amarillento, luego del cual se encontró la roca madre. Se recuperaron 3 tiestos adentro del canal y algunos otros en el relleno, todos pertenecientes a la fase Nabá del Clásico Temprano.

PN 12G-37: Trinchera al Sur de PN 12G-33

Trinchera de 0.80 por 3 m colocada al sur de PN 12G-33, en el costado este del Baño de Vapor N-1 (Figs. 30 y 33). Se colocó en este sector para seguir la plataforma encontrada en PN 12G-33. Se registraron 2 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) correspondió a la capa de humus, tierra negra (10 YR 3/2) mezclada con pedrín calizo que proporcionó 80 tiestos. El Lote 2 (0.12-0.90 m) consistió en un relleno de piedra caliza y barro café claro (10 YR), abajo del cual se encontraba el relleno compacto de caliza. Sin embargo, como la pequeña plataforma desaparecía, es posible que sólo servía como contención de la Estructura N-1, por lo que se decidió terminar su excavación.

PN 12G-38: Trinchera al Noreste de la Estructura O-17

Trinchera de 1 por 4.50 m colocada al este de la Plaza del Grupo Oeste, frente al muro norte de la Estructura O-17 (Figs. 30 y 34). Se ubicó en este sector para terminar de definir un talud excavado durante la segunda temporada. Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) consistió en una capa muy delgada de humus (10 YR 3/2), mezclado con material orgánico, en el cual no se encontró material cerámico.

El Lote 2 (0.10-1.70 m) correspondió a un relleno de piedra caliza muy grande, suelta, sin ningún tipo de mezcla ni tierra, que al parecer fue tirada sobre el piso de los patios posteriores, hacia el este del complejo arquitectónico soterrado. Este relleno cubría todo el muro de la plataforma donde se asentaba la Estructura G1. Al quitar todo el relleno se descubrió un muro bien estucado y una pequeña cornisa en su base, el cual se dirigía hacia el sur, en dirección a la Estructura O-17, pero a 4 m hacia esquina y continuaba al

oeste. Después de esta esquina le fue agregado un muro burdo, el cual sólo pudo ser excavado como 1 m más, pues el relleno era muy malo y se derrumbaba constantemente. Además, después de los 5 m de la trinchera, se encontraba el escombros de las excavaciones hechas en la Estructura O-17 (Fitzsimmons 1999, 2001), por lo que era imposible seguir excavando hacia ese sector de la plaza. Sin embargo, a los 4 m de iniciada la trinchera donde el muro hacía esquina, se encontraron los vestigios de una escalinata, colocada en el muro como acceso al complejo arquitectónico, las cuales fueron excavadas en la segunda temporada, pero aparecían destruidas (véase Garrido 1998). Al ver que los vestigios llegaban hasta este sector se decidió hacer otra trinchera hacia el este, con el propósito de descubrir los escalones y detectar el nivel de piso para asegurarse de que se trataba de la misma escalinata. No se recuperaron tiestos en este lote. El Lote 3 (1.70-1.95 m) se componía de tierra café clara (10 YR) muy suelta, la cual cubría la cornisa y el piso estucado del patio. La cornisa tenía 0.25 m de alto a partir del piso y 0.15 m de ancho. Se recuperaron 12 tiestos en este lote.

PN 12G-39: Trinchera al Este de PN 12G-38

Trinchera de 1.20 por 2.50 m colocada al este de PN 12G-38, para poder descubrir las gradas y el piso del patio sobre el cual se asientan las mismas (Figs. 30 y 34). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) correspondió a una delgada capa de humus (10 YR 3/2), mezclada con material orgánico, estéril, en cual ya podían observarse las piedras del relleno a flor de tierra. El Lote 2 (0.10-1.95 m) se componía de enormes piedras calizas sin ningún tipo de amarre, ni tierra, únicamente fueron tiradas sobre los patios del complejo soterrado como se describió en la unidad anterior. Se encontraron dos gradas cubiertas con este relleno, pero no se recuperó material cerámico. El Lote 3 (1.95-2.20 m) consistió en tierra compacta (10 YR) mezclada con pedrín calizo, debajo de la cual se descubrió la última grada y el piso estucado del patio. Se encontraron 8 tiestos.

PN 12G-40: Trinchera al Norte de PN 12G-36

Trinchera de 1 por 3 m, colocada a 2 m al norte de PN 12G-36, para continuar la trayectoria de las gradas de acceso a la plataforma este (Figs. 30 y 35). Se registraron 2 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) correspondió a la capa de humus, tierra negra (10 YR 3/2),

mezclada con pedrín calizo, en la cual se encontraron 22 tiestos. El Lote 2 (0.12-1.60 m) consistió en un relleno calizo compacto, abajo del cual aparecieron la escalinata y el piso del patio muy destruidos. Al parecer, la destrucción fue hecha a propósito en tiempos antiguos, ya que aquí se encontró el centro de la escalinata. A partir de aquí se continuó la trinchera hasta encontrar la esquina de la escalinata.

PN 12G-41: Trinchera al Norte de PN 12G-40

Trinchera de 0.70 por 2.50 m, al norte de PN 12G-40, unida a la misma, trazada para encontrar la esquina de la escalinata (Figs. 30 y 35). Se registraron 2 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) consistió en la capa de humus, mezclada con pedrín calizo. El Lote 2 (0.12-1.60 m) consistió en el relleno de piedra caliza grande colocado sobre la plataforma y las gradas. En este lote, sobre las gradas, se encontró un depósito con 90 tiestos. Después de los 2.50 m de extensión, la trinchera se unió con la unidad PN 12G-9 excavada en la segunda temporada, ya que en ese sector se localizó la esquina de la escalinata, la cual contaba con 10 m de largo. Las piedras de la escalinata aun se encontraban en su lugar, pero sin estuco, por lo que se observaron lajas muy bien cortadas. Se encontraron 38 tiestos más aparte de los del depósito. Con esta unidad de excavación se terminó de definir las plataformas en la parte sur y este de la plaza, por lo que se decidió hacer algunas excavaciones más, pero esta vez adentro de las estructuras, empezando con la Estructura G1, localizada sobre la Plataforma Norte. Primero se localizaron las esquinas del edificio, excavado en 1998, luego se definieron los ejes, para trazar 3 unidades de excavación de 2 por 2 m en el interior de la misma.

PN 12G-42: Pozo de Sondeo en el Lado Sur de la Estructura G1

Unidad de excavación de 2 por 2 m localizada en el eje norte-sur a 2 m del muro sur de la Estructura G1, alineado a la primera banqueta de adorno que se encuentra en el oeste del edificio (Figs. 36 y 37). Se registraron 5 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) consistió en la capa de humus, tierra negra (10 YR 3/2), mezclada con pedrín calizo, en la que se recolectaron 24 tiestos. El Lote 2 (0-12-1 m) consistió en un relleno de piedra caliza grande mezclado con tierra café rojiza (10 YR). El Lote 3 (1-1.30 m) consistió en tierra café rojiza (10 YR) de consistencia suave, en donde apareció un alineamiento de piedras norte-sur a

0.40 m de la pared oeste del pozo. El Lote 4 (1.30-1.50 m) fue un barro compacto de color café rojizo (10 YR), mezclado con pedrín calizo, que apareció abajo de las piedras del muro. Este lote produjo 80 tiestos y al final del mismo se localizó una enorme piedra, o afloramiento de la roca madre en la mitad del pozo, la cual tenía una parte tallada. El Lote 5 (1.50-2.20) consistió en pedrín y piedra pequeña con polvo de caliza. En este lote se encontró una incrustación de tierra negra y ceniza, con piedras quemadas, después de la cual apareció la roca madre. En apariencia, este rasgo de tierra negra y ceniza era un hoyo que los mayas cavaron en la roca caliza, por razones desconocidas.

PN 12G-43: Pozo de Sondeo en el Centro de la Estructura G1

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada en el centro de la Estructura 1, 2 m al norte de PN 12G-42 (Figs. 36 y 37). Se registraron 4 lotes: el Lote 1 (0.00-0.10 m) consistió en una delgada capa de humus (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.10-0.80 m) se componía de un relleno de enormes piedras calizas con tierra café rojiza, (10 YR), en el cual se encontraron 17 tiestos.

El Lote 3 (0.80-1.00 m) consistió en un barro compacto con pedrín calizo, de color café rojizo (10 YR). En este lote, se localizó el alineamiento de piedras norte-sur, proveniente de PN 12G-46, en el perfil oeste del pozo. Luego, en el perfil sur, se localizó otro muro que hacía intersección con el anterior. Contaba con 0.55 m de largo y luego topaba con otro muro que parecía ser la esquina de una pequeña subestructura. El muro al norte de dicha subestructura medía 0.80 m y tenía una esquina redondeada, continuando 1.10 m hacia el este. Se continuó excavando abajo de los muros y de la pequeña subestructura. En el Lote 4 (0.00-1.20 m) empezó a aparecer una tierra gris, (10YR), inmediatamente después se encontró polvo de caliza, mezclado con pedrín y piedra caliza pequeña, después de este relleno apareció la roca madre.

PN 12G-44: Pozo de Sondeo en el Lado Norte de la Estructura G1

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada en el eje norte-sur de la Estructura G1, 2 m al sur del talud norte (Figs. 36 y 37). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) consistió en la capa de humus (10YR 3/2), mezclada con pedrín calizo, en la cual se recuperaron 5 tiestos. El Lote 2 (0.12-1 m) consistió en un relleno de piedra caliza muy

grande y pedrín calizo mezclado con tierra café oscura (10 YR 5/4). El Lote 3 (1.00-1.30 m) consistió en un relleno de barro café rojizo (10 YR 4/4), mezclado con pedrín calizo muy fino, en el cual se encontraron 55 tiestos. Abajo de este pedrín, apareció la roca madre.

PN 12G-45: Pozo de Sondeo en el Lado Oeste de la Estructura G1

Unidad de excavación de 2 por 1 m localizada en el muro oeste de la Estructura G1, en el eje central este-oeste, al pie de su banqueta principal (Figs. 36 y 38). Se registraron 4 lotes: el Lote 1 (0.00-0.15 m) consistió en humus (10 YR3/2), mezclado con pedrín calizo, en el cual no se encontró cerámica. El Lote 2 (0.15-0.80 m) consistió en relleno de piedra caliza grande, mezclado con tierra café clara (10 YR 6/4), que produjo 8 tiestos. El Lote 3 (0.80-1.10 m), correspondió a un piso de estuco y un relleno de pedrín calizo localizado abajo del mismo. El color del relleno de piso es 10 YR 6/4 y se encontraron 15 tiestos. El piso estucado pertenece a la plataforma norte, sobre la cual se asienta la Estructura G1. El Lote 4 (1.10-1.50 m) consistió en un apisonado, compuesto de barro amarillento (10 YR 4/6) mezclado con arena y pedrín calizo muy fino, en el cual se encontraron 115 tiestos. Abajo del barro de este apisonado se localizó la roca madre.

PN 12G-46: Pozo de Sondeo en el Eje Central Este-Oeste de la Estructura G3

Unidad de excavación de 2 por 2 m colocada en el eje central este-oeste de la Estructura G3 (Figs. 36 y 39). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12) consistió en humus (10 YR 3/2) estéril. El Lote 2 (0.12-1.00 m) consistió en un relleno de piedra y pedrín calizo, mezclado con tierra amarillenta. Como a 0.20 m de iniciar el relleno apareció un talud este-oeste muy bien preservado. Dicho talud atravesaba el pozo de este a oeste, abarcando únicamente la mitad del mismo, por lo que se siguió excavando al frente del muro. A 0.80 m de alto del muro, se localizó un piso, al principio se pensó que el talud se asentaba sobre este, pero al continuar la excavación se descubrió que se trataba de un adorno del talud. También se pudo determinar que el piso colocado a partir de este adorno sobre toda la mitad sur del pozo, corresponde a una remodelación del edificio. En este lote se localizaron 41 tiestos. El Lote 3 (1.00-1.30 m) se tomó a partir de la cornisa y piso pegado al muro, consistió en un relleno de piso, compuesto por pedrín calizo. La cornisa

contaba con 0.20 m de ancho, y 0.30 m de alto, luego se asentaba sobre otro piso, tallado en la roca madre. El talud tenía 1 m de alto.

PN 12G-47: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura G3

Unidad de excavación de 2 por 1 m ubicada frente a la Estructura G3, sobre la Plaza del Grupo Oeste (Figs. 36 y 39). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) consistió en una delgada capa de humus (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.12-0.75 m) correspondió a un relleno de piedra caliza grande, mezclado con tierra café amarillenta (10 YR 4/6), en el cual no se encontró material cerámico. Abajo del mismo se localizó un piso estucado, perteneciente a la plataforma norte, sobre la cual se asienta la Estructura G3. El Lote 3 (0.75-0.83 m) consiste en el relleno del piso, compuesto de piedrín calizo, mezclado con una tierra café (10 YR 5/3). Abajo de este relleno apareció el piso de material calizo (lote 4) sobre la roca madre. La excavación concluyó a 1.16 m de profundidad.

PN 12G-48: Pozo de Sondeo en el Eje Central Este-Oeste de la Estructura G3

Unidad de excavación de 2 por 2 m, colocada en el eje central este-oeste de la Estructura 3, 2 m al este de PN 12G-46 (Figs. 36 y 39). Se registraron 3 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) consistió en humus estéril, mezclado con piedrín calizo (10 YR3/2). El Lote 2 (0.12-0.25 m) correspondió a un relleno de piedrín calizo y tierra café clara (10YR 6/3), con indicios de haber sido un piso sobre la estructura. Se recuperaron 27 tiestos y abajo de este relleno de piso apareció el talud este-oeste, encontrado en PN 12G-46. El Lote 3 (0.25-1.00 m) consiste en el relleno de piedra caliza grande, que cubre la parte frontal del talud. Este relleno apareció mezclado con un barro amarillento (10 YR 8/6), que a 1.00 m parecía ser un apisonado. Sin embargo, no se encontró el adorno del edificio, aunque este continuaba hasta asentarse sobre la roca madre, a 1.24 m de profundidad.

PN 12G-49: Pozo de Sondeo en el Eje Central Este-Oeste de la Estructura G3

Unidad de 2 por 2 m ubicada en el eje central este-oeste de la Estructura 3, 2 m al oeste de PN 12G-46 (Figs. 36 y 39). Se registraron 4 lotes: el Lote 1 (0.00-0.20 m) se compone de humus, mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2), que no produjo material cerámico. El Lote 2 (0.20-0.40 m) fue un relleno de piedrín calizo, o restos de un piso

colocado sobre el edificio. Abajo de este relleno apareció el talud este-oeste, que atraviesa el centro de la Estructura 3 sobre la Plataforma Norte. En esta unidad, el talud apareció más abajo que en las unidades anteriores. El Lote 3 (0.40-1.06 m) consiste en el relleno de piedra caliza grande que recubre el muro. Este relleno se encontraba mezclado con una tierra café amarillenta (10 YR), pero a 1 m ésta tierra aparecía como barro formando un apisonado paralelo al muro. El Lote 4 (1.06-1.18 m) consiste en el barro amarillento con gránulos de caliza, que pudo haber sido un piso, pero que ya estaba muy destruido. Abajo de este apisonado apareció el adorno del talud. En la esquina oeste del pozo se localizaron unas piedras bien cortadas, utilizadas como cuña del talud, luego se encontró la roca madre sobre la cual se asentaba el mismo.

En la parte oeste de esta unidad se hizo una extensión de 0.50 por 0.50 m, con el fin de definir qué representaba el alineamiento de piedras calizas labradas, revelando que sólo se trataba dos piedras que fueron colocadas para nivelar el terreno, ya que delante de ellas la roca madre era más alta. En la esquina oeste se encontró la roca madre, en el centro las piedras y en la otra esquina nuevamente la primera. También se excavó sobre la estructura por medio de una extensión de 1 m más hacia el norte, bajando sobre el relleno de la misma, pero a 0.60 m del talud y 0.30 m debajo de éste, se encontró otro talud, posiblemente de una época anterior. Dicho talud se asentaba sobre un piso, pero debido a que el espacio ya se había hecho muy estrecho, no fue posible continuar la excavación. Por tanto, sólo se tomó una nivelación del piso, detectándose que era el mismo que el del otro talud. Además, también estaba sobre la roca madre, por lo que se dio por finalizada la excavación, sin que se recuperaran materiales culturales.

PN 12G-50: Pozo de Sondeo al Sur de PN12G-36 y Oeste de PN12G-32

Unidad de excavación de 2 por 2 m colocada 6.00 m al sur de PN 12G-36 y 3.00 m al oeste de PN 12G-32, trazada para detectar el límite de las plataformas sur y este (Figs. 30 y 40). Se registraron 4 lotes: el Lote 1 (0.00-0.12 m) consiste en humus, mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2), que proporcionó 100 tiestos. El Lote 2 (0.12-0.72 m) correspondió a barro café grisáceo, mezclado con gránulos de caliza (10 YR 6/4), en el cual se recuperaron 18 tiestos. El Lote 3 (0.72-1.00 m) consistió en un relleno de piedra caliza, muy compacto, ya que se encontraba calcificado (10 YR 6/3). Al final de este lote

empezó aparecer una tierra de consistencia suelta, café clara, y luego un poco de bajareque, abajo del cual aparecieron dos muros estucados, que se unían entre sí. El primer muro correspondía al límite de la Plataforma Sur y había sido localizado anteriormente en PN12G-32. Dicho muro continuaba al este hasta topar con el muro de la Plataforma Este, que fue detectada en el perfil este del pozo y que continuaba hacia el sur. Ambos muros fueron cubiertos por el piso estucado de las plataformas.

Se decidió excavar en la esquina que formaban los dos muros, por medio de un pozo como de 1 por 1 m, pero siguiendo el talud de los mismos. El Lote 4 (1.00-3.80 m) fue un barro amarillento arcilloso, con pequeños granos de caliza y arena (10 YR 5/4). Este barro se extendía sobre toda la pared de los muros, hasta llegar a la roca madre. En este lote se encontraron muchos tiestos pertenecientes al Clásico Temprano, incluyendo un tiesto negro con una forma muy temprana del glifo *h'i uy*. La mayoría de los tiestos eran de la fase Nabá Temprano. El muro se encontraba estucado, aunque en algunas partes su recubrimiento había sido destruido por la humedad del barro. El muro de la plataforma sur se asentaba sobre el barro, mientras que el de la plataforma este continuaba por 0.20 m más y se asentaba sobre la roca madre.

PN 12H-1: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura O-18

Unidad de 2 por 2 m ubicada al final del eje 2, frente a la Estructura O-18. En esta unidad se definieron 6 lotes (Fig. 41).

El Lote 1 (0.00-0.20 m) era humus, tierra negra (10 YR 3/1) de consistencia suelta, mezclada con pedrín calizo. El Lote 2 (0.20-2.05 m) correspondía a un relleno de piedras calizas grandes y medianas, con una tierra suelta de color blanco, aparentando polvo calizo (10 YR 8/1). La consistencia del relleno era muy mala, pues se derrumbaba con facilidad, lo que provocó que se fuera cerrando el pozo. El Lote 3 (2.05-2.10 m), al final del relleno de piedra caliza, era un piso estucado (10 YR 8/2) un poco deteriorado por el peso del relleno que tenía encima. A partir de este nivel, la excavación se redujo a 1 por 1 m para evitar su derrumbe. El Lote 4 (2.10- 3.10 m) fue pedrín calizo abajo del piso, luego del cual empezaron a aparecer enormes rocas, lo que hizo imposible proseguir la excavación. Sin embargo, se hizo un pequeño registro, pero abajo de las rocas se

encontró el barro rojizo que aparece antes de la roca e inmediatamente después la roca madre. (10 YR 7/1). En esta unidad no se encontró material cerámico.

PN 12I-1: Pozo de Sondeo Frente a la Estructura K-2

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada al final del eje 3, en el centro de la plataforma de la Estructura K-2, siempre sobre la superficie de la plaza. Se registraron 5 lotes (Fig. 42).

El Lote 1 (0-0.08 m) fue humus, tierra negra suelta, (10 YR 3/2) mezclado con piedrín calizo, se recuperaron 30 tiestos. El Lote 2 (0.08-0.48 m) correspondió a un relleno de piedra caliza grande mezclado con piedrín y barro café (10 YR 4/3), se encontraron 20 tiestos. El Lote 3 (0.40-0.70 m) consistió en una nivelación, compuesta por un barro café (10 YR 4/6) pastoso, solo se recuperaron 16 tiestos. El Lote 4 (0.70-0.76 m) pertenecía a los vestigios de un piso estucado.

El Lote 5 (0.76-1.56 m) consistió primero de un relleno de piedrín calizo, mezclado con tierra café (10 YR 7/1), luego se empezó a encontrar piedras calizas grandes, mezcladas siempre con la misma tierra café. Este relleno de rocas calizas grandes es muy parecido al encontrado en PN 12H-1. Únicamente se encontraron 7 tiestos. Después de este relleno se encontró el Lote 6 (1.56-1.86 m) consistente en un barro rojizo (7.5 YR 4/3) compacto, el cual apareció sobre la roca madre. En total se recuperaron 73 tiestos.

PN 12J-1: Pozo de Sondeo en la Intersección de los Ejes 3 y B

Unidad de excavación de 2 por 2 m ubicada en la intersección de los ejes 3 y B. Fue la última unidad excavada en la Plaza del Grupo Oeste, en la temporada de 1998. La roca madre casi se localizó a nivel de la superficie en el centro del pozo, y en los lados la profundidad apenas fue de 0.30 m. Se encontró un piedrín calizo mezclado con barro rojizo, el cual se localizó en la mayoría de contextos sobre la roca madre.

PN 12K-1: Pozo de Sondeo en el Centro de la Estructura G2

Unidad de 2 por 2 m ubicada en el centro de la Estructura G2. Se localizaron tres lotes (Figs. 36 y 43): el Lote 1 (0.00-0.15 m) era humus mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.15-0.75 m) correspondió a un relleno de piedrín calizo, con tierra café

clara muy compacta (10 YR 4/3). En este relleno se localizó una alineación de piedras en el centro del pozo, que formaban un pequeño muro con dirección este-oeste con su frente hacia el norte. Se excavó la parte norte del pozo, enfrente de las piedras, descubriéndose que el muro contaba con 0.30 m de alto. Allí se registró un lote más, el 3 (0.75-1.10 m), que consistía en tierra negra compacta mezclada con piedrín calizo (10 YR 2/2). Debajo de este relleno se localizó la roca madre.

PN 12K-2: Extensión al Oeste de PN 12K-1

Extensión de 1 por 0.60 m trazada al oeste de PN 12K-1, para seguir la trayectoria del muro en esta dirección (Figs. 36 y 43). A 0.40 m de la superficie se localizó el muro y a 1 m de largo se determinó que era más alto y hacia esquina, así como que continuaba hacia el sur. En total, el muro medía 2 m desde el centro del pozo hasta donde hacía esquina. En esta extensión únicamente se registraron dos lotes: el Lote 1 (0.00-0.15 m) correspondía a la capa de humus, mezclado con piedrín calizo (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.15-0.75 m) consistió en el relleno de piedrín calizo y tierra café compacta (10 YR 4/3). Debajo de este lote apareció la roca madre.

PN 12K-3: Extensión al Sur de PN 12K-2

Extensión de 2 por 1 m ubicada al sur de PN 12K-2 (Fig. 43). Como en la extensión anterior, se encontró la esquina y se determinó que el muro se dirigía al sur. Por tanto, se decidió seguir el muro con esta extensión, determinándose que se localiza a 0.30 m de la superficie y mide 1.30 m de largo, luego aparecía destruido. Se excavaron 0.80 m más y empezó a aparecer el embono del talud sur de la estructura, por lo que hasta allí se dejó la excavación. Esta extensión contó con dos lotes: el Lote 1 (0.00-0.15 m) correspondió a humus mezclado con piedrín calizo, (10 YR 3/2). El Lote 2 (0.15-0.90 m) consistió en el relleno de piedrín calizo y tierra café compacta (10YR 4/3), abajo del cual apareció la roca madre.

PN 12K-4: Extensión al Este de PN 12K-1

Extensión de 1 por 1 m colocada al este de PN 12K-1 para seguir el muro en esa dirección (Fig. 43). El muro apareció tras haber excavado 0.40 m y a 1 m de distancia se

encontró la roca madre, en donde terminaba el muro sin hacer otra esquina. Se localizaron dos lotes con las mismas características de las unidades anteriores. Por tanto, se considera que este muro correspondía a una pequeña plataforma asentada sobre la roca madre, que contaba con 4 m de largo y 1.30 m de ancho en la parte oeste, mientras que en el lado este terminaba en la roca madre.

DISCUSIÓN

Las investigaciones en la Plaza del Grupo Oeste sumaron un total de 67 unidades de excavación. Todas las unidades de la Suboperación PN12G, permitieron la definición de la existencia de un complejo arquitectónico soterrado debajo de la plaza. En la mayoría de las excavaciones, el humus era muy delgado y estaba mezclado con piedrín calizo, lo que hace pensar que se trata de un contexto que corresponde al último piso de plaza construido durante el Clásico Tardío. Sólo se registraron otras dos nivelaciones bien definidas en PN 12E-1 y PN 12F-1. En la parte noroeste de la Plaza del Grupo Oeste, la roca madre se encuentra muy cerca de la superficie, a un promedio de 0.40 m de profundidad, pues en ese sector se localizan las edificaciones de la Acrópolis, la cual fue construida sobre una elevación caliza. En contraposición, la roca madre está a mayor profundidad en la parte sudeste, pues fue evidente que los mayas colocaron enormes rellenos para nivelarla.

En el sector sur de la Plaza de Grupo Oeste se encontró un grupo de estructuras enterradas, las cuales formaban parte de un complejo arquitectónico perteneciente a una época anterior a la construcción de la plaza (Fig. 44). El conjunto arquitectónico descubierto estaba integrado por cuatro plataformas ordenas alrededor de un patio hundido, asentadas sobre una enorme plataforma que se extendía hacia el norte, con dos puntos de ingreso, uno al sur y otro al este. Ambos ingresos incluían una escalinata, que tenía 10 m de largo y estaba conformada por dos escalones, que servía para ascender a otra plataforma que se extendía algunos metros más hacia el sur, hasta aparecer un declive natural de la roca madre. En el centro del complejo se localizaba el patio hundido, de 20 por 10 m y 0.70 m de alto. En el talud sur se localizó otro muro alineado al de la Estructura G5 en el norte, el cual se dirigía al sur hasta topar con la plataforma de la

Estructura O-17. En el talud oeste se encontraron tres banquetas que coincidían con el frente de G3. En este mismo sector se localizó la banqueta estucada de G10, lo que hace pensar que el sudoeste fue un sector importante en estas construcciones.

La mayoría de los edificios del conjunto contaban con rasgos arquitectónicos elaborados, tales como esquinas redondeadas, muros y pisos estucados, bancas escalinatas monumentales y drenajes. Los edificios principales fueron construidos sobre la plataforma en el lado norte del patio hundido y eran primordialmente superestructuras de bajareque sobre plataformas de piedra. La Estructura G8 resultó ser la edificación más importante, pues de su talud norte salía el muro de G5, que luego se convertiría en parte de la Estructura G3, y el talud de G2, que más tarde formaría parte de las estructuras G2 y G2a. En el talud este de la misma se localizó la escalinata que iniciaba en la Estructura G2, continuando a lo largo del talud hasta aparecer destruida 2 m antes de la esquina el mismo. Dicha escalinata permitía el acceso a este complejo arquitectónico desde el este. Tres edificios de planta rectangular, de diversas dimensiones, contaban con superestructuras de bajareque. También se pudieron observar rasgos como pasadizos, escalinatas y banquetas.

No obstante, el edificio más peculiar, encontrado en la temporada de 1999, fue un pequeño adoratorio de 5 por 4 m, con sus cuatro taludes bien estucados. El centro de tres de estos taludes aparece demarcado por una moldura de estuco o tablero, mientras que el talud oeste cuenta con una escalinata, que por estar destruida apenas pudo observarse parte de sus restos. Este adoratorio único en su clase en Piedras Negras por contar con el modo arquitectónico "teotihuacanoide" llamado talud-tablero, fue colocado al final de la plataforma norte, a 1 m de distancia de donde se observa la banqueta que forma el patio hundido.

Además de la Plataforma Norte, la principal del conjunto, se encontraron otras tres orientadas hacia al resto de los puntos cardinales. La Plataforma Oeste no sostuvo estructuras, pues el piso estucado se encontraba sobre la roca. Pese a que la Plataforma Sur tampoco contó con edificios (al menos en el Clásico Temprano, pues en el Clásico Tardío se construyó el Baño de Vapor N-1 encima de ella), si formó parte importante del conjunto, pues tuvo uno de los dos accesos antes mencionados, además de encontrarse muy cerca del declive natural del terreno que conduce al Grupo N y el río Usumacinta.

Vale notar que este es el sector del sitio que se encuentra más cerca del río, en un terreno que cuenta con una topografía propicia para bajar al mismo. Por tanto, la Plataforma Sur pudo servir como una especie de mirador al río durante el Clásico Temprano.

La Plataforma Este no pudo ser excavada, pues sobre la misma se asienta la Estructura O-17, un edificio del Clásico Tardío. Sin embargo, esta plataforma fue utilizada como entrada al complejo ya que se encontró una enorme escalinata baja, pero de más 30 m de largo, pegada a la misma. Como puede observarse, este fue un complejo muy bien diseñado, contando incluso con un drenaje, localizado en la esquina de la Plataforma Sur.

Algunas de las unidades excavadas en el sector noroeste revelaron que además de las dos fases constructivas principales (la creación de las plataformas y edificios del Clásico Temprano, así como la destrucción y nivelación de los edificios por medio de rellenos que los sepultaron para crear la Plaza del Grupo Oeste en el Clásico Tardío), también se llevaron a cabo numerosas remodelaciones menores representadas por construcciones anteriores a las plataformas de la última época. Las bases de algunos edificios y pisos se cubrieron con relleno de pedrín, con el propósito de nivelar y colocar el piso de las plataformas sobre las que se asentaban los edificios. También se encontraron muros mutilados y tapados con rellenos debajo del piso de las plataformas.

En resumen, se puede afirmar que se detectaron dos fases y tres episodios constructivos, así como una serie de remodelaciones menores. Las características de las dos fases constructivas ya han sido mencionadas en el capítulo anterior, por lo que aquí sólo se mencionarán los tres episodios detectados. El primer episodio corresponde a la construcción de pequeñas estructuras sobre la roca madre (PN 12G-42 y 43). El segundo episodio está representado por las plataformas y edificios del complejo arquitectónico. El tercero y último episodio, corresponde a las remodelaciones que se hicieron a las plataformas, al agregarles banquetas, drenajes y el adoratorio "teotihuacano".

En asociación con los edificios que formaban parte del complejo, se encontró inicialmente un depósito de tiestos fechado para el Clásico Temprano, lo cual sugirió que dichas edificaciones pertenecían a ese período, hipótesis que fue comprobada gracias al material encontrado dentro de los pisos y edificios excavados. Todas estas estructuras mostraban evidencia de haber sido destruidas a propósito, con el fin de nivelar el terreno de la plaza, pero sus plataformas aún estaban bien preservadas, presentando fachadas al

oeste y al sur, con fino recubrimiento de estuco, adornos arquitectónicos, pintura y varias escalinatas monumentales, que constituyen evidencias de que fueron ocupadas por la elite. Por tanto, se puede afirmar que durante el Clásico Temprano la zona que ocupa la Plaza del Grupo Oeste no era un espacio público, sino sede de una residencia de la realeza construida sobre la roca madre y una nivelación artificial formada por medio de rellenos de piedra y tierra. Posteriormente, en el Clásico Tardío, se demolió sistemáticamente la parte superior de las edificaciones para crear el nivel actual de la Plaza del Grupo Oeste, siendo cubiertas sus plataformas por un enorme relleno de piedras calizas

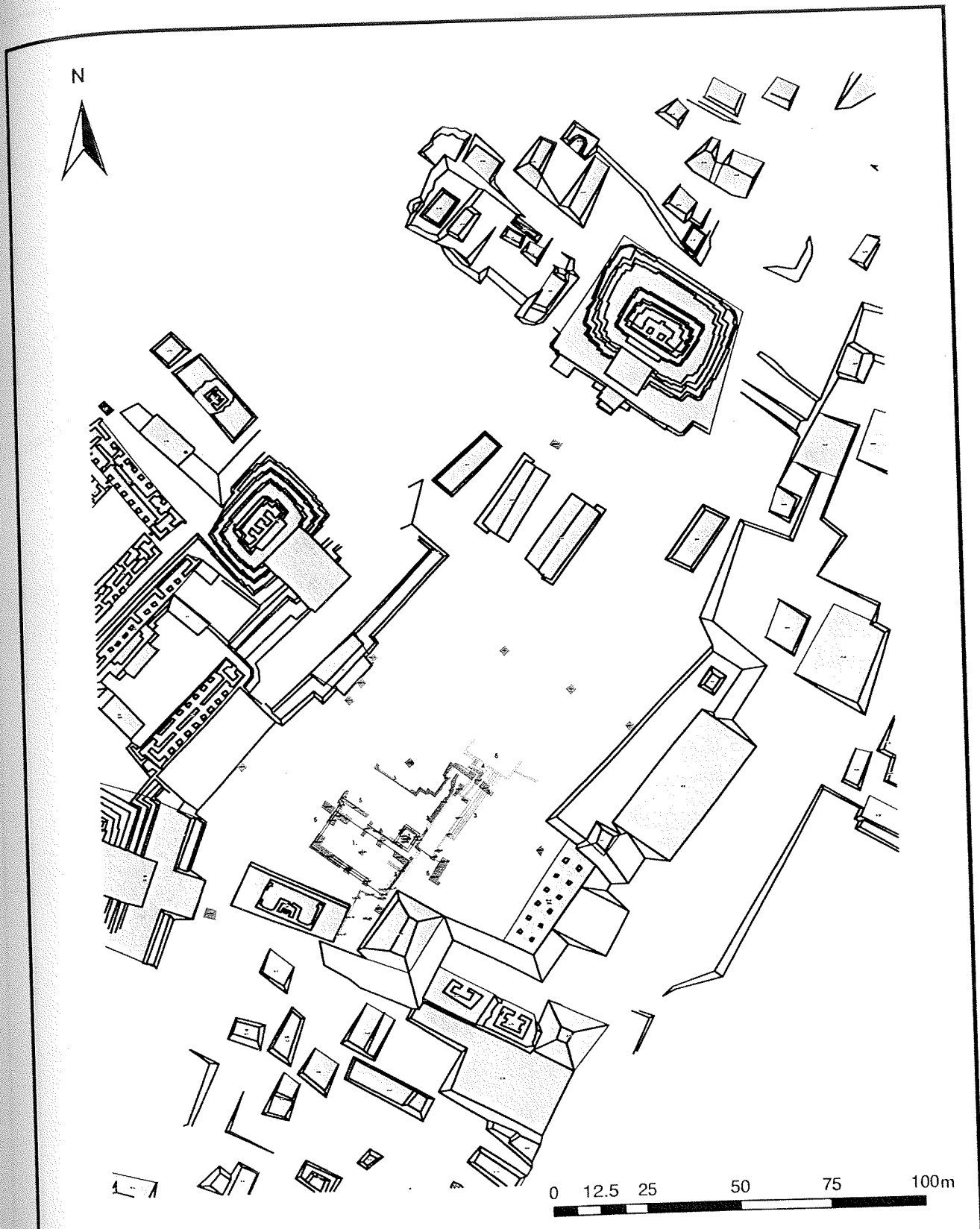


Figura 4. Ubicación de las Excavaciones Realizadas en la Plaza del Grupo Oeste.
(Dibujo de Zachary Nelson).

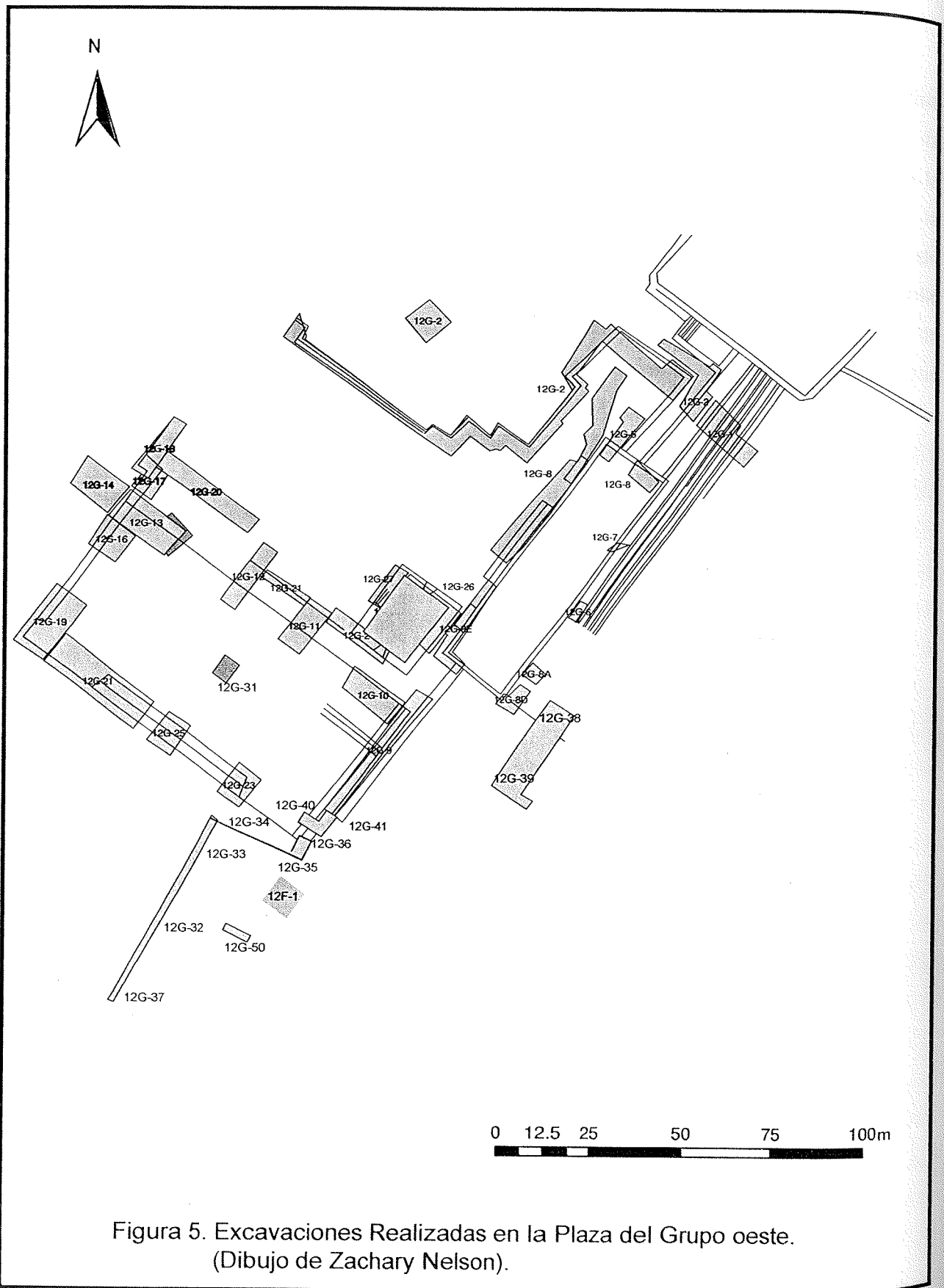
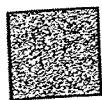


Figura 5. Excavaciones Realizadas en la Plaza del Grupo oeste.
(Dibujo de Zachary Nelson).

NOMENCLATURA DE DIBUJOS



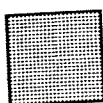
Humus



Relleno



Barro rojizo



Barro negro



Roca madre



Restos óseos



a.



b.

Estuco

a. Representado en un muro.
b. Representación de piso o área estucada



Piedra de relleno



Barro quemado



Muro

..... Superficie

- - - - - Límite de excavación

- - - - - Línea de proyección

Figura 6. Nomenclatura de Dibujos.

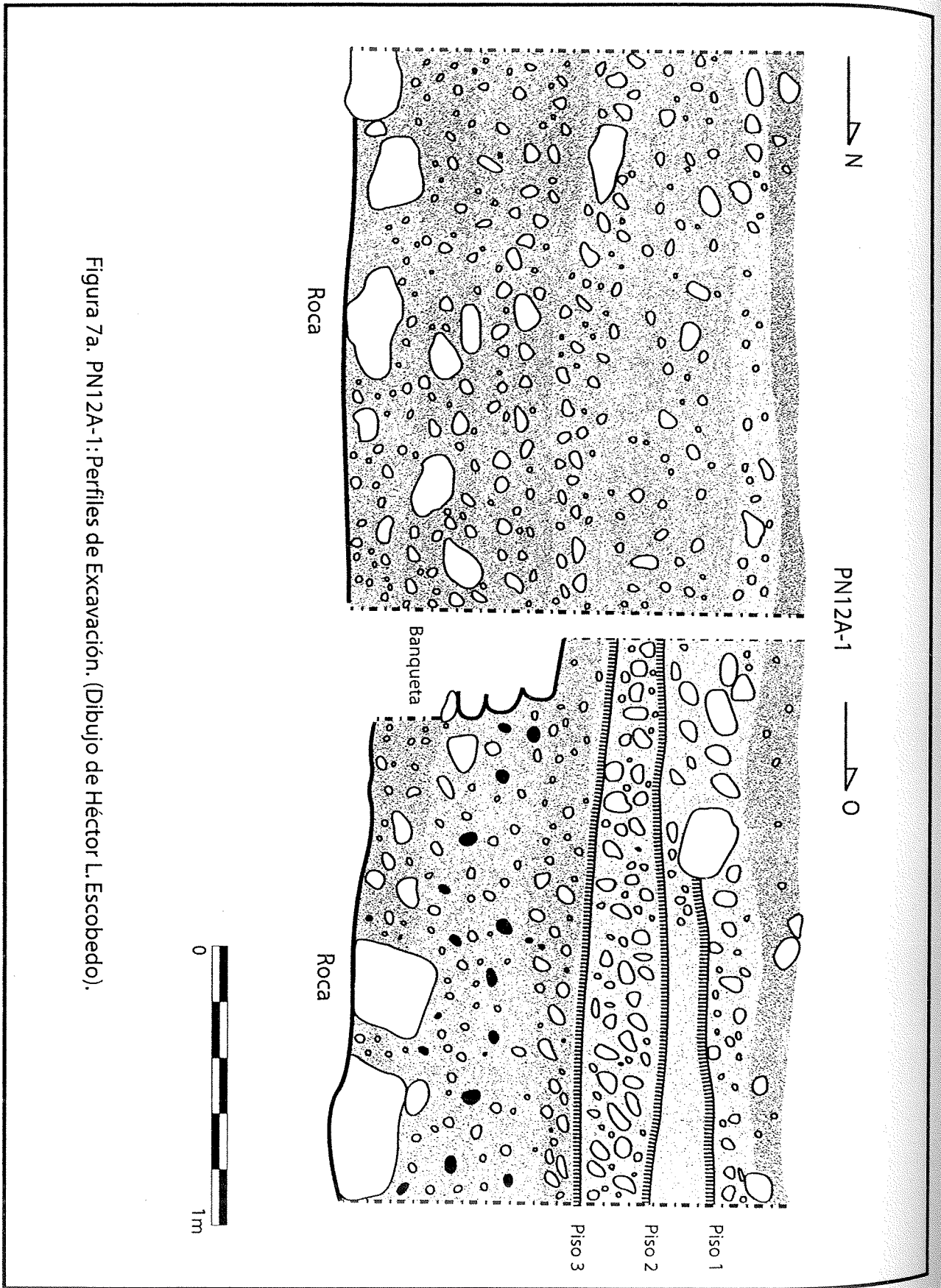


Figura 7a. PN12A-1: Perfiles de Excavación. (Dibujo de Héctor L. Escobedo).



Norte Magnético
0°

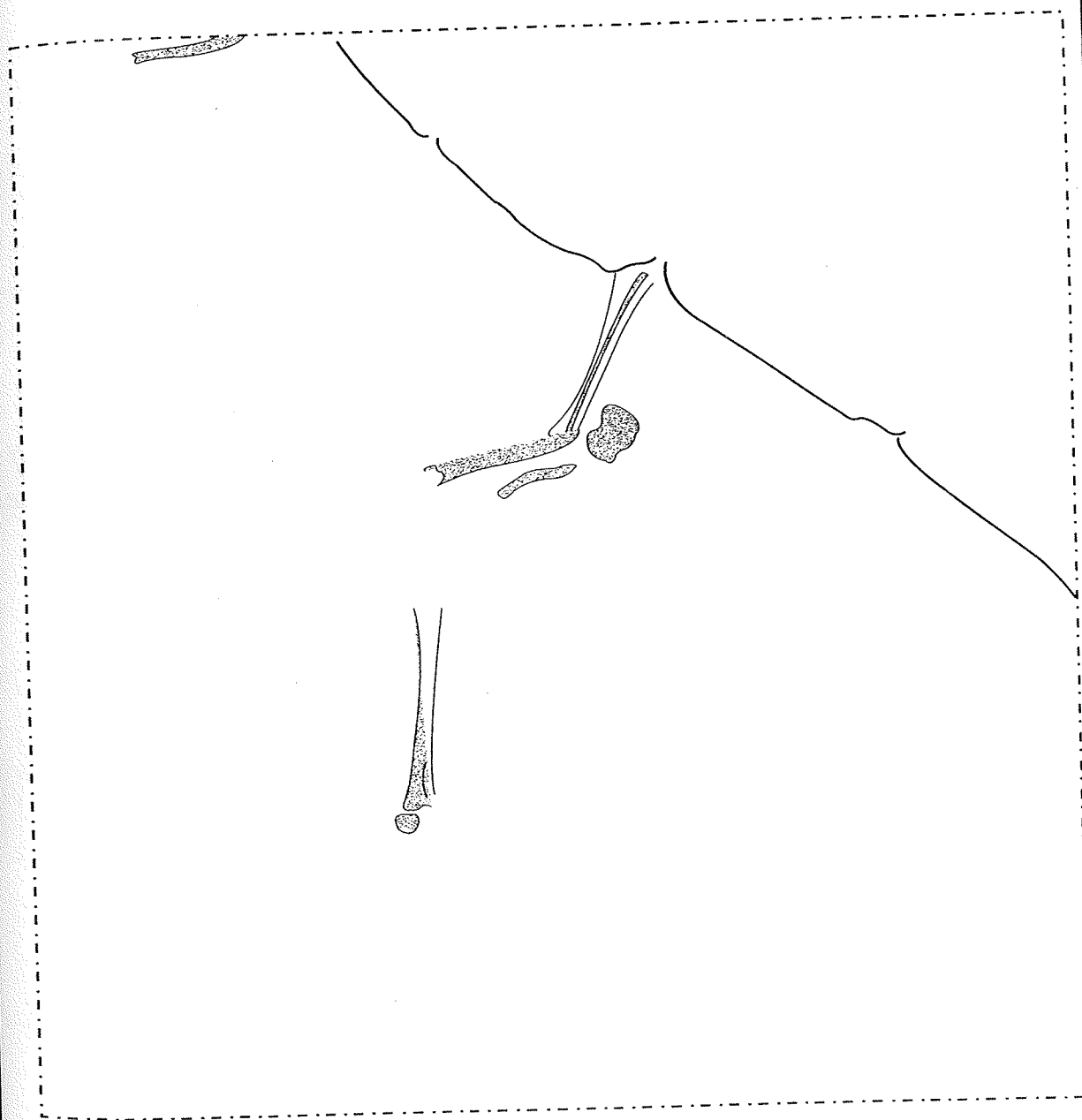
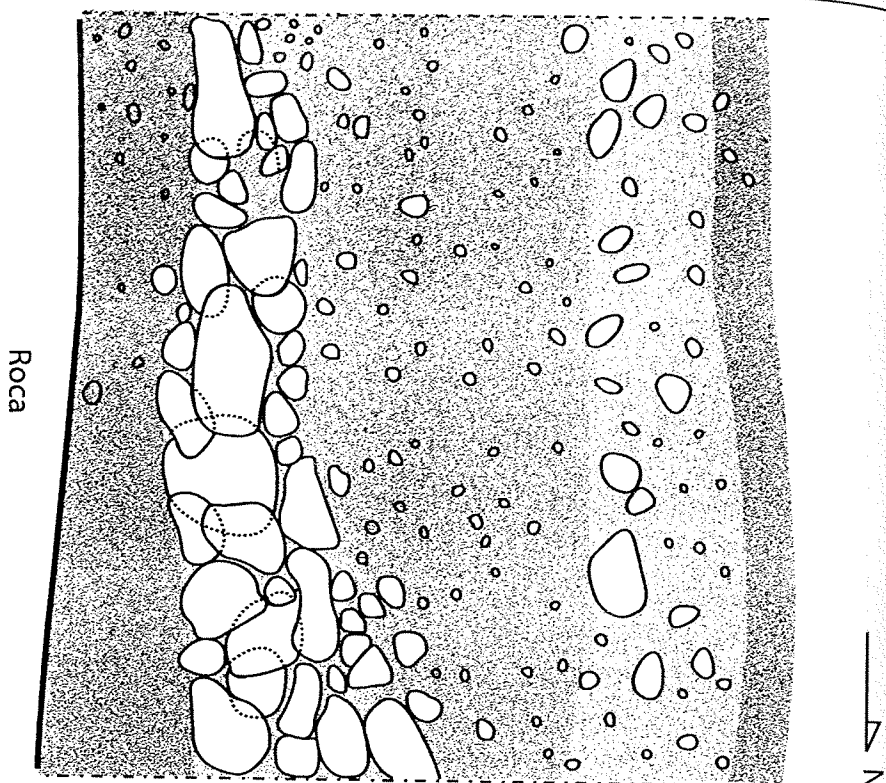
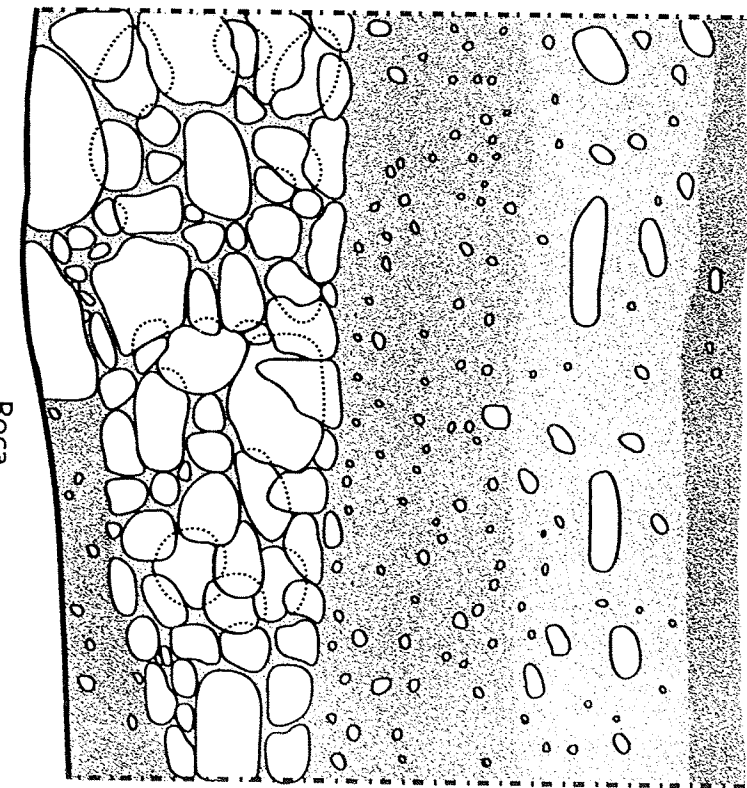


Figura 7b. PN12A-1 Planta del Entierro 22. (Dibujo de Héctor L. Escobedo).



PN12B-1



Roca



Figura 8a. PN12B-1 Perfiles de Excavación. (Dibujo de Héctor L. Escobedo).

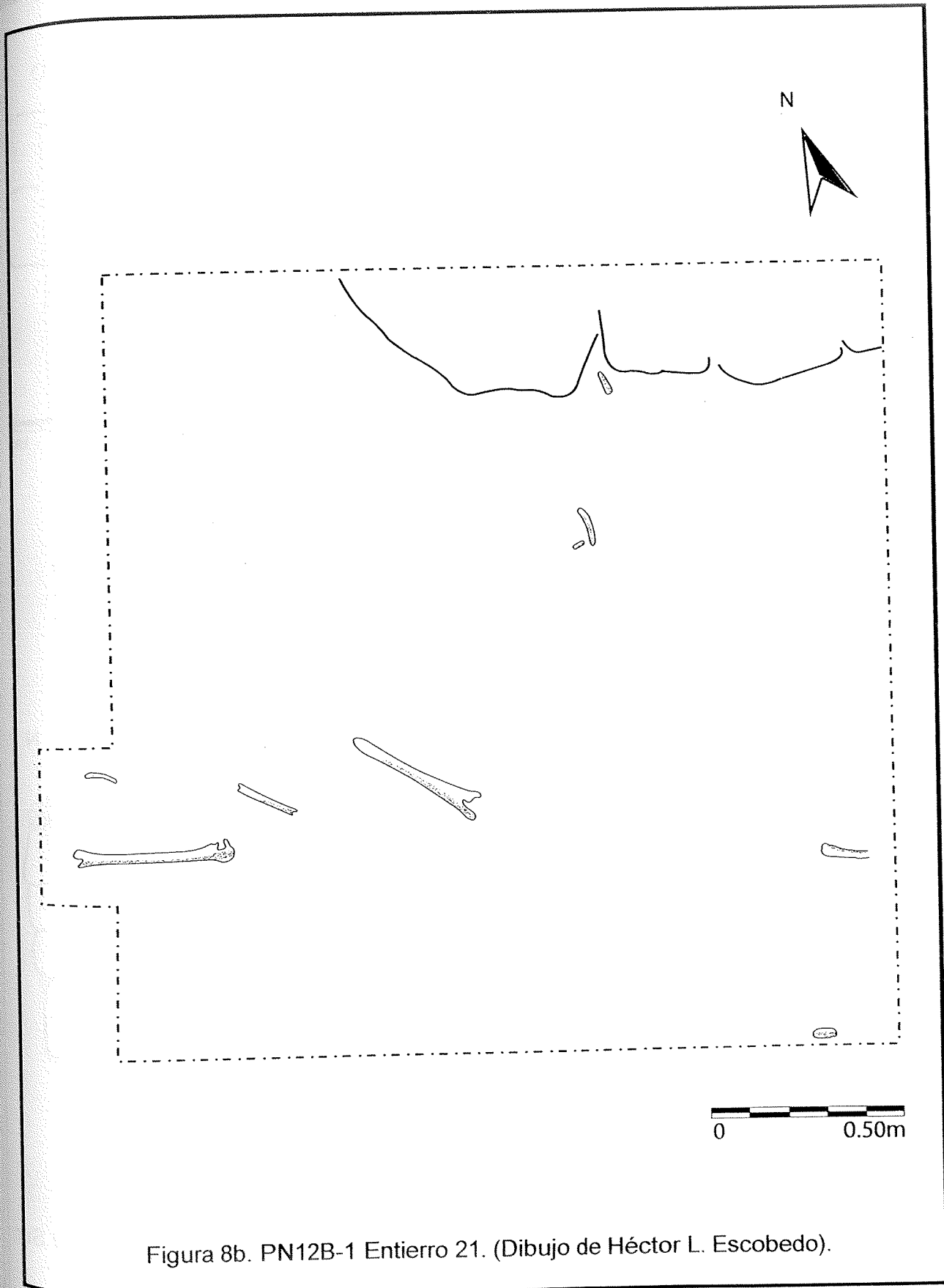


Figura 8b. PN12B-1 Entierro 21. (Dibujo de Héctor L. Escobedo).

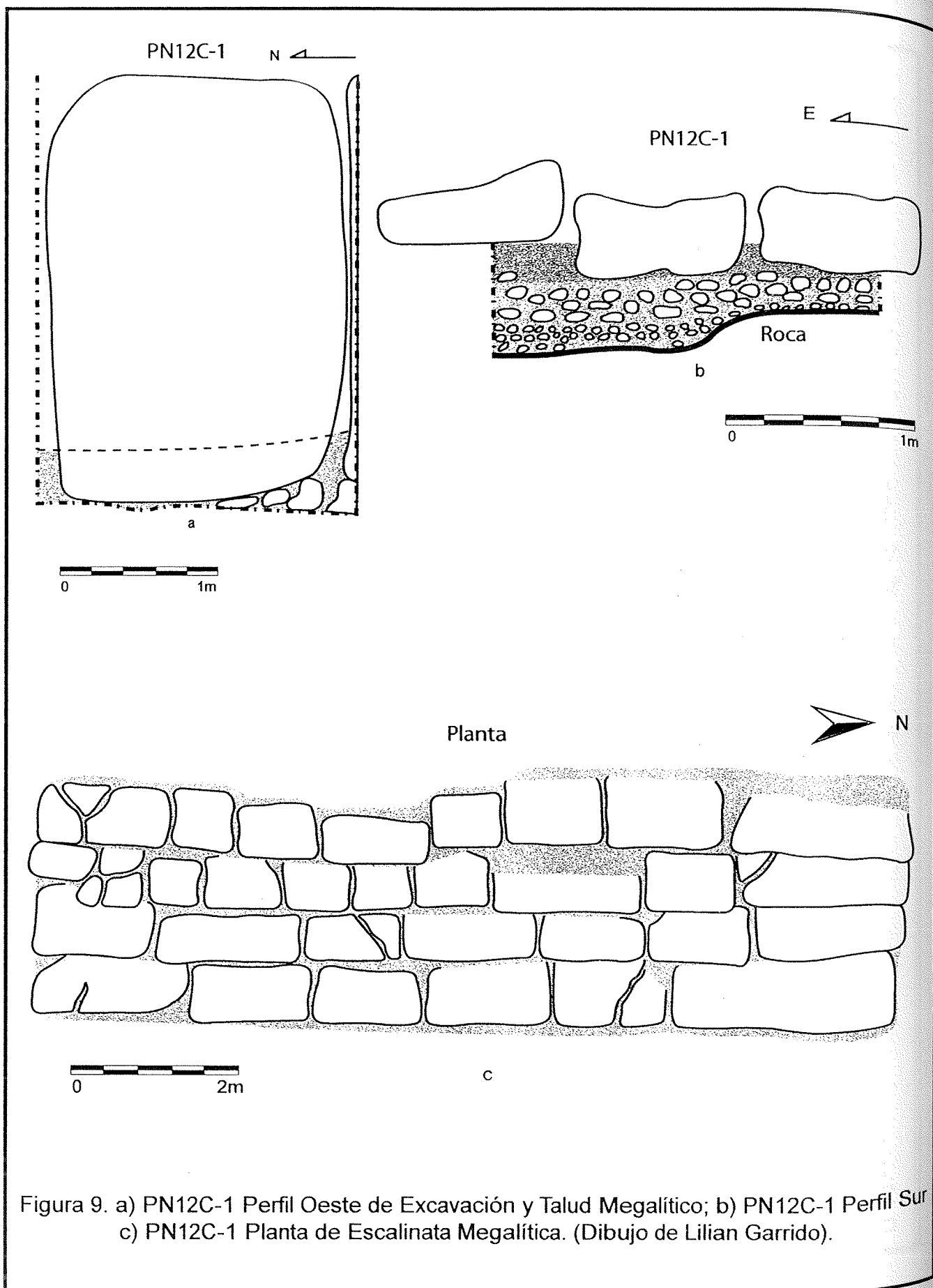
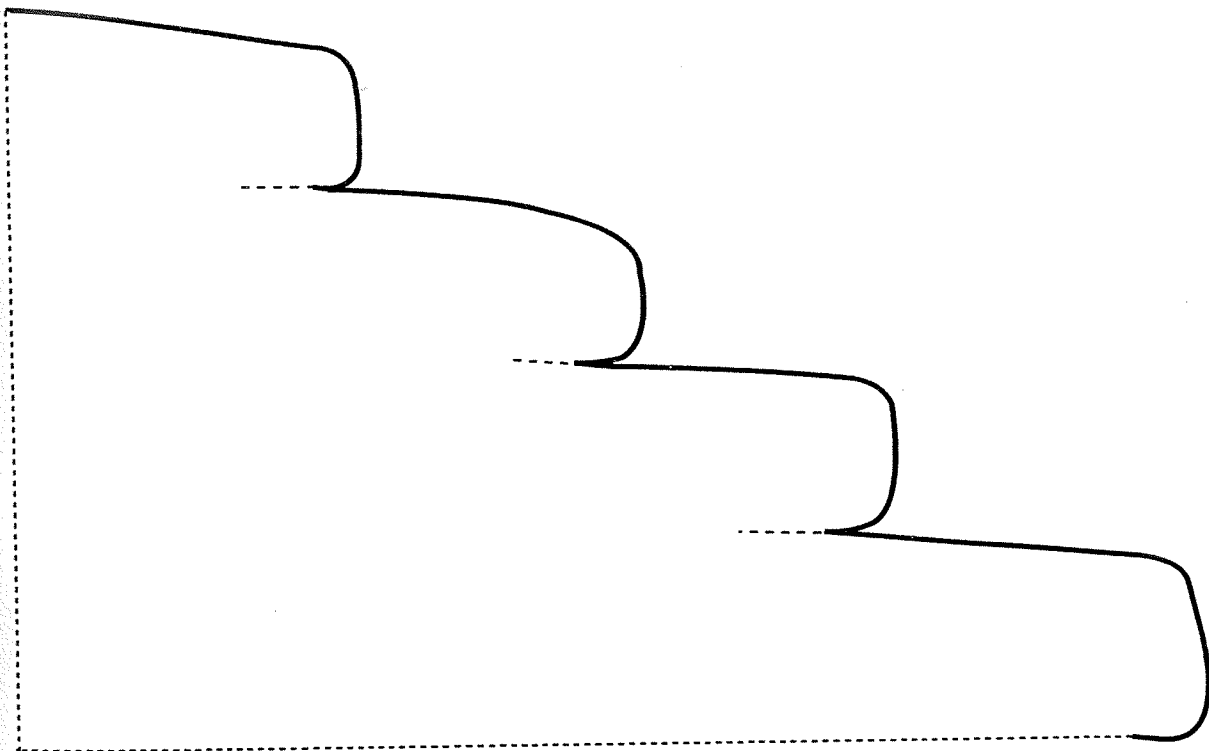


Figura 9. a) PN12C-1 Perfil Oeste de Excavación y Talud Megalítico; b) PN12C-1 Perfil Sur
 c) PN12C-1 Planta de Escalinata Megalítica. (Dibujo de Lilian Garrido).

0 ↗

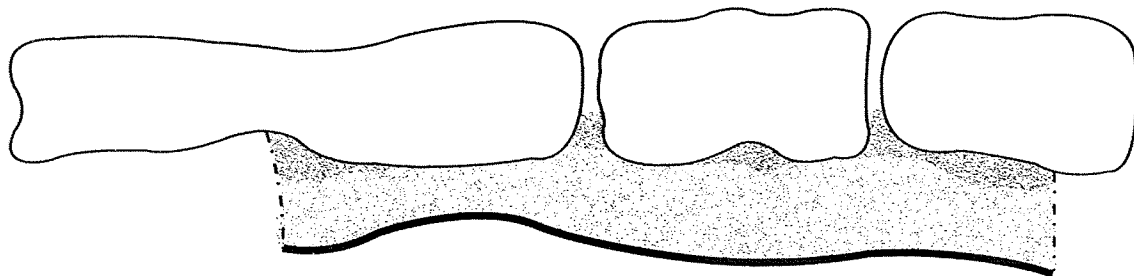


a



N ↗

PN12C-2



Roca

b



Figura 10. a) PN12C-2 Sección de la Escalinata Megalítica; b) PN12C-2 Perfil Oeste de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

→ E

PN12E-1

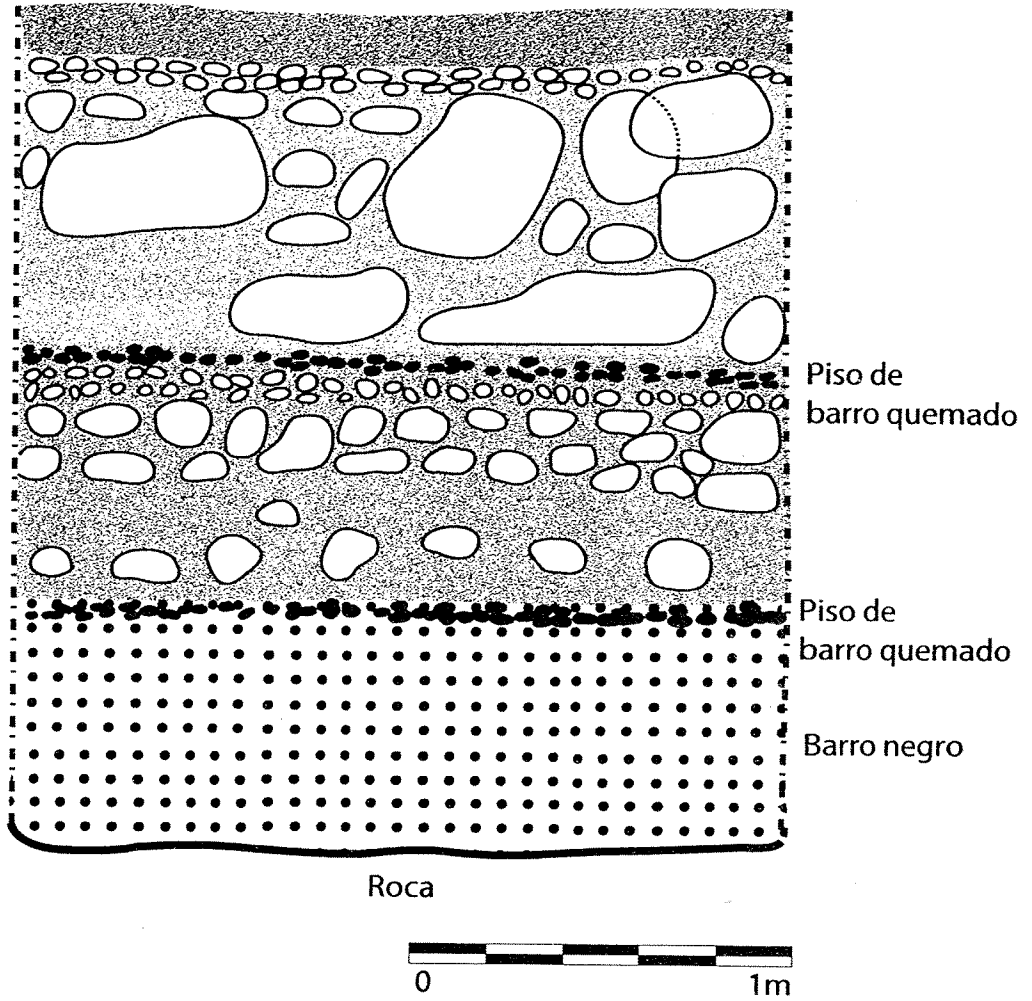


Figura 11. PN12E-1 Perfil Norte de Excavación (Dibujo de Lilian Garrido).

—▲ N

PN12F-1

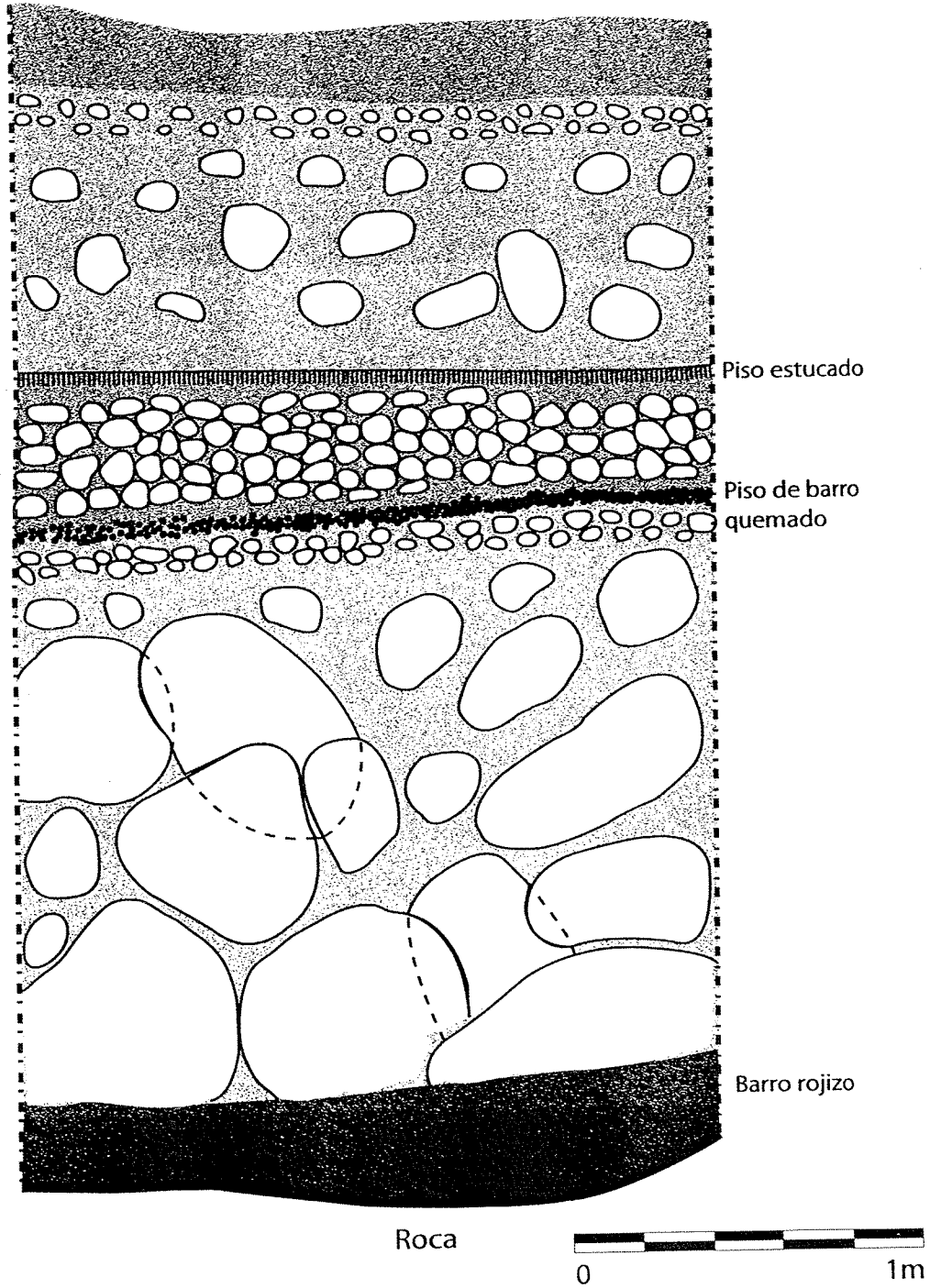
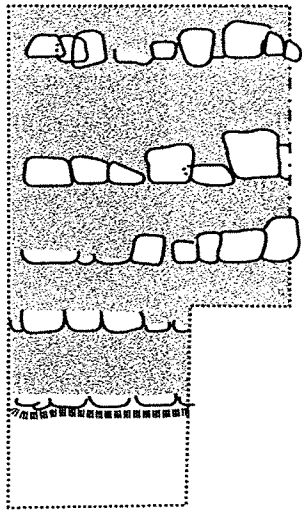
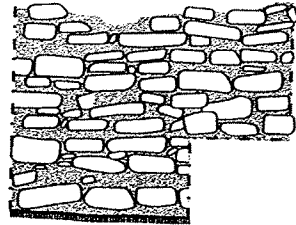
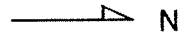


Figura 12. PN12F-1 Perfil Oeste de Excavación (Dibujo de Lilian Garrido).



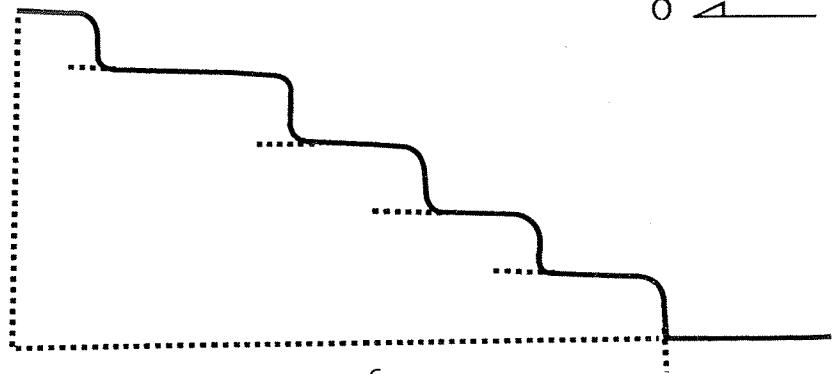
a



Piso

b

PN12G-1



c



Figura 13. a) PN12G-1 Planta de Escalinata; b) PN12G-1 Vista Frontal de Escalinata y c) PN12G-1 Perfil de Escalinata. (Dibujo de Lilian Garrido).

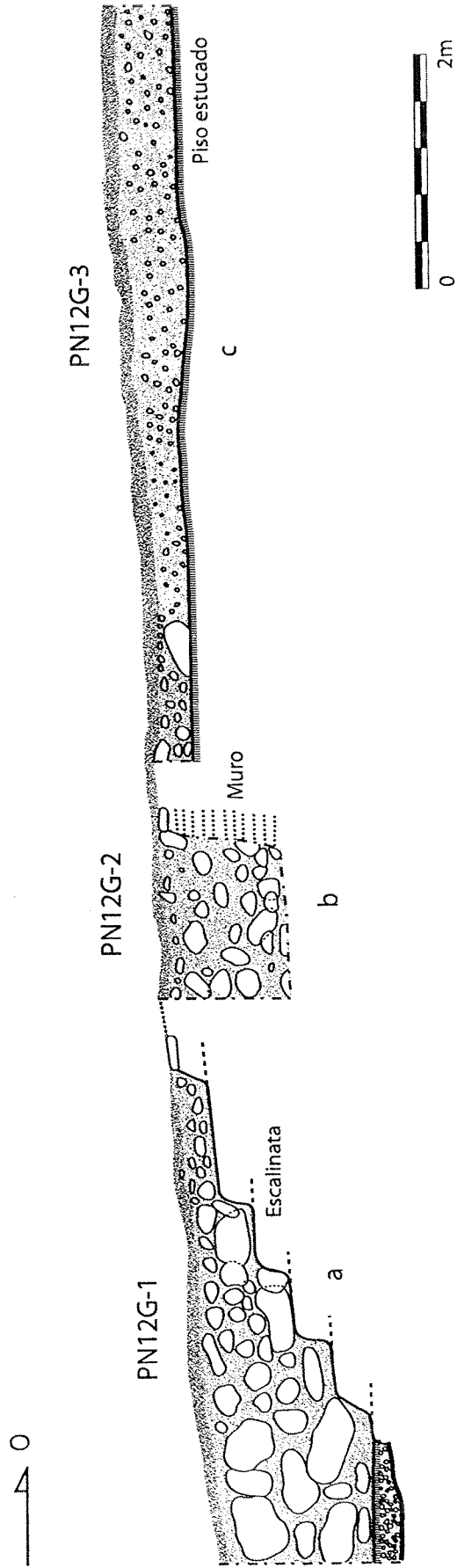


Figura 14. a) PN12G-1 Perfil Sur de Excavación; b) PN12G-2 Perfil Sur de Excavación y c) PN12G-3a Perfil Sur de Excavación.
(Dibujo de Lilian Garrido).

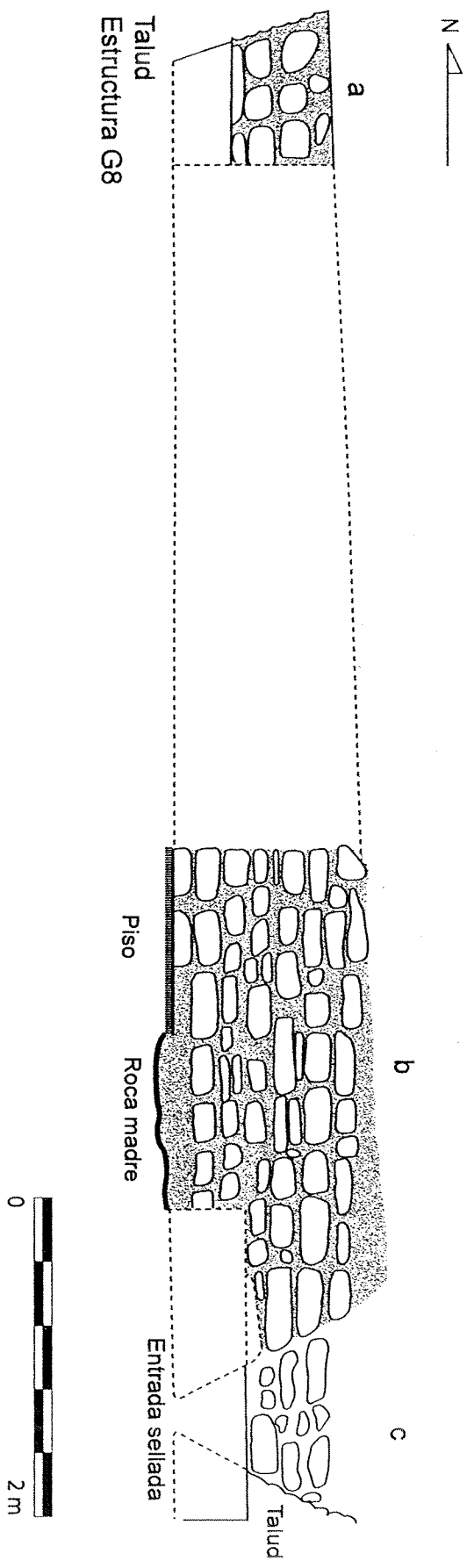


Figura 15. a) PN12G-2 Muro en Perfil Oeste; b) PN12G-2 Muro en Perfil Oeste y c) PN12G-2a Acceso Sellado en Fachada Sur de la Estructura G2. (Dibujo de Lilian garrido).

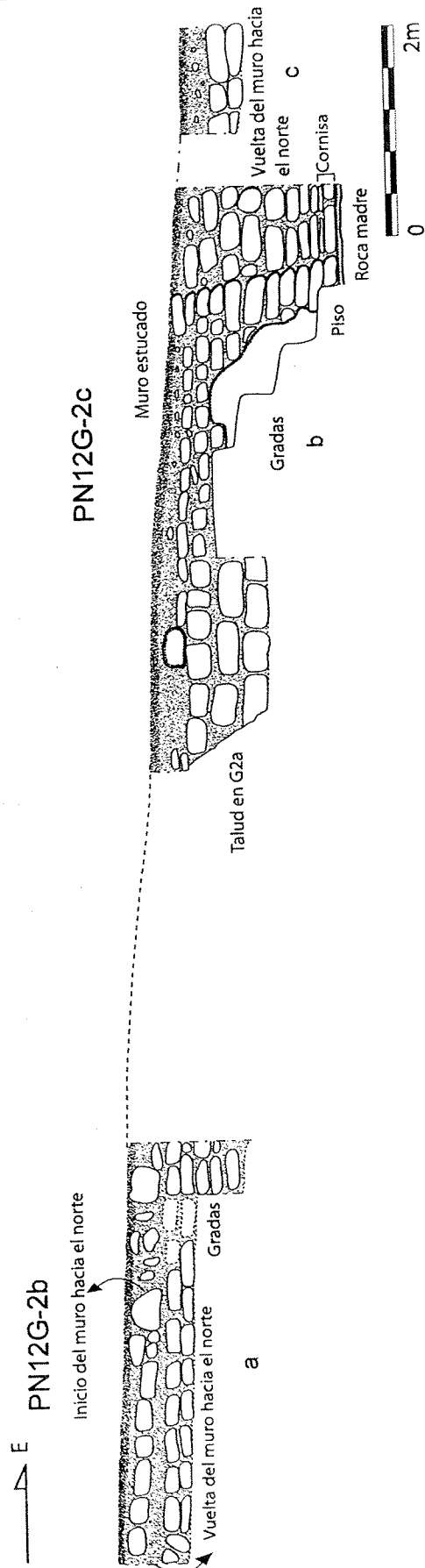


Figura 16. a) PN12G-2b Muro Perfil Norte; b) PN12G-2c Muro Perfil de Talud y Escalinata y c) Vuelta del Talud. (Dibujo de Lilian Garrido).

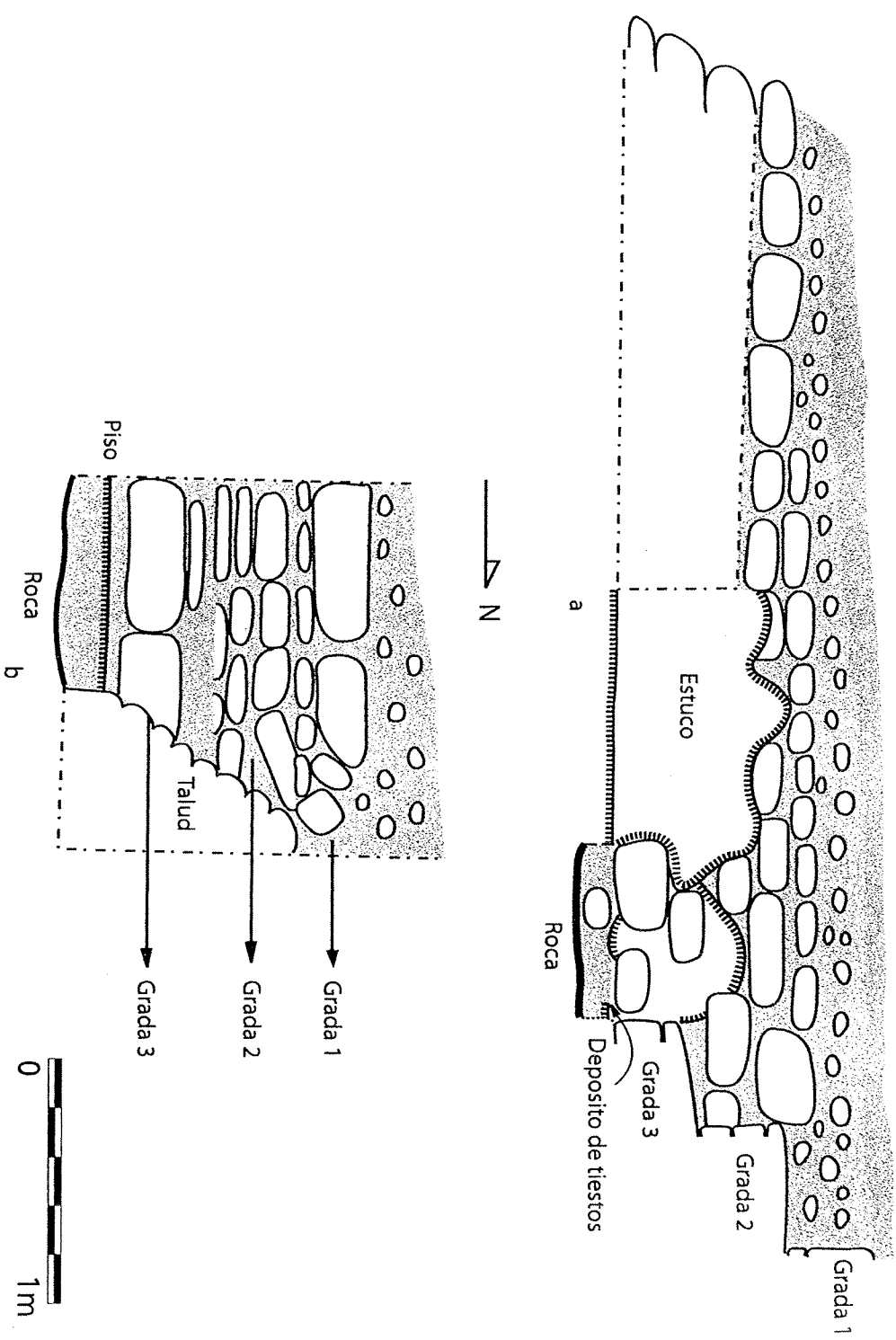


Figura 17. a) PN12G-2b Perfil de Talud y Escalinata al Oeste; b) PN12G-2b Vista Frontal de Escalinata. (Dibujo de Lilian Garrido).

N

PN12G-2e

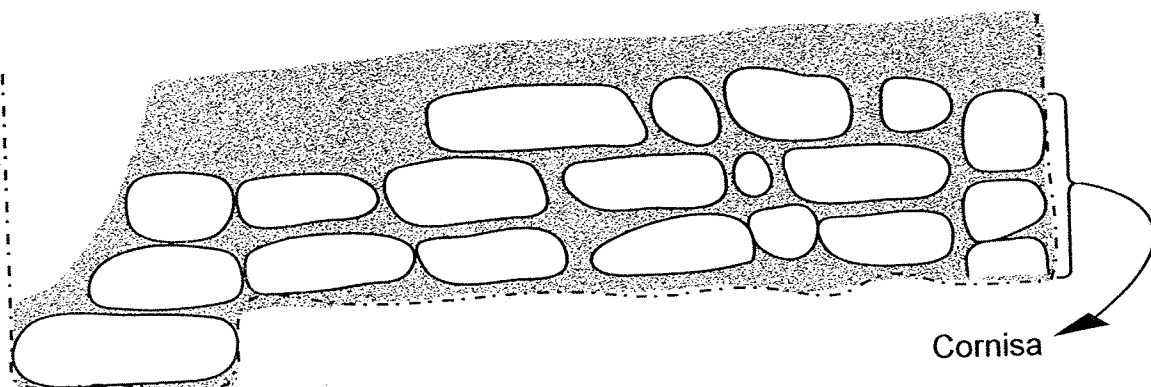


Figura 18. PN12G-2e Muro en Perfil Oeste de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

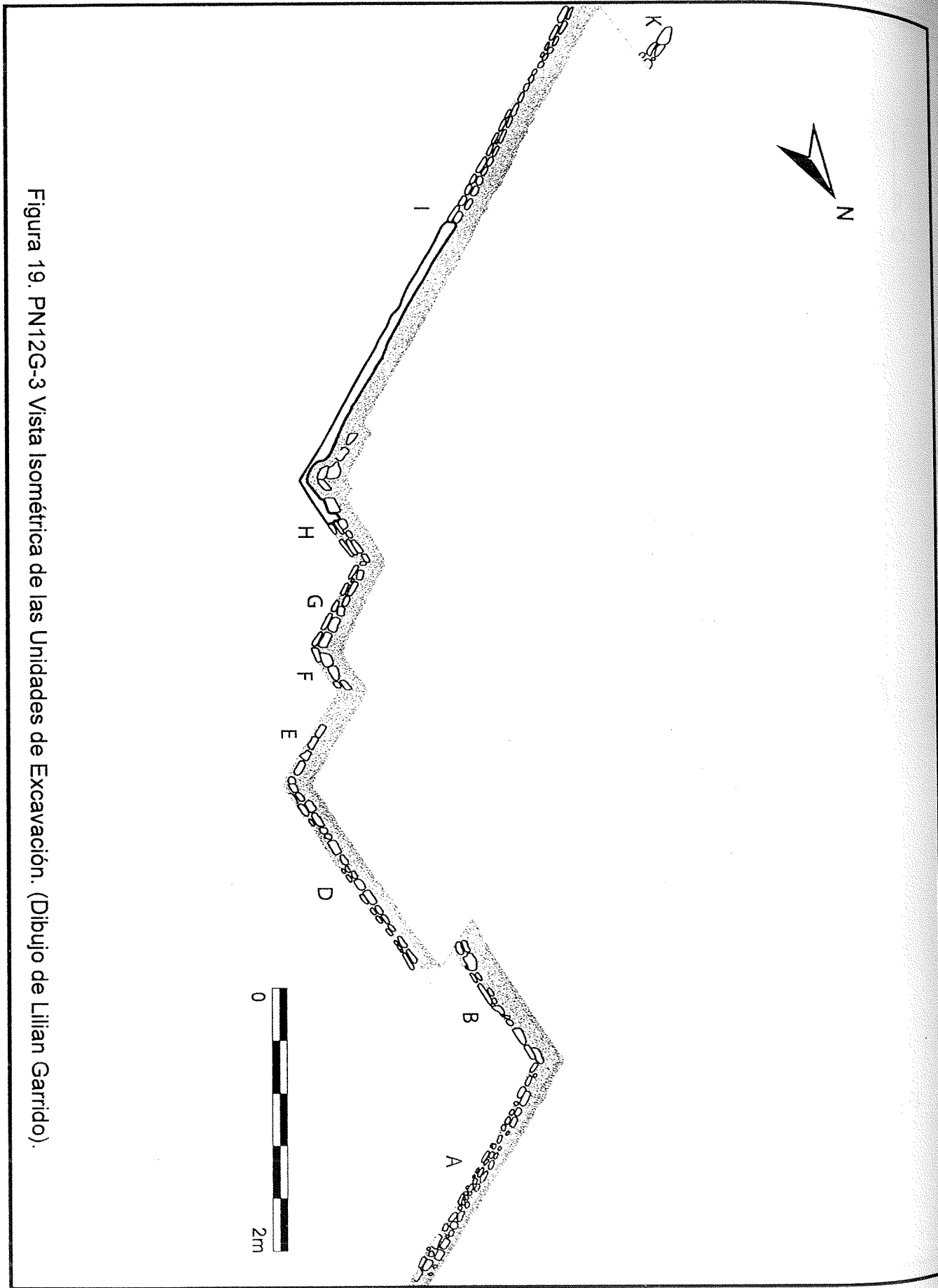


Figura 19. PN12G-3 Vista Isométrica de las Unidades de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

4 s

PN12G-5

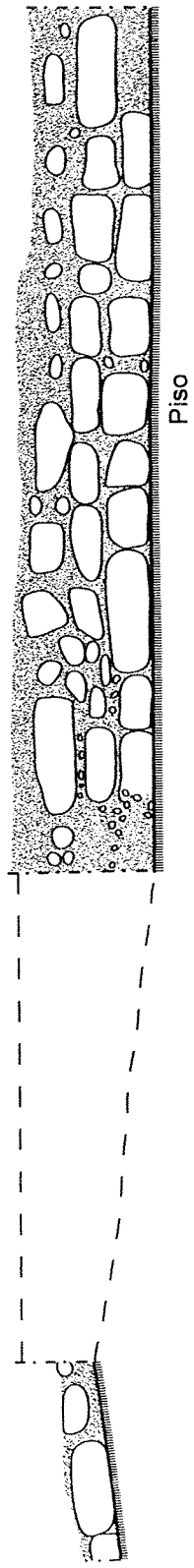


Figura 20. PN12G-5 Muro en Perfil Este de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

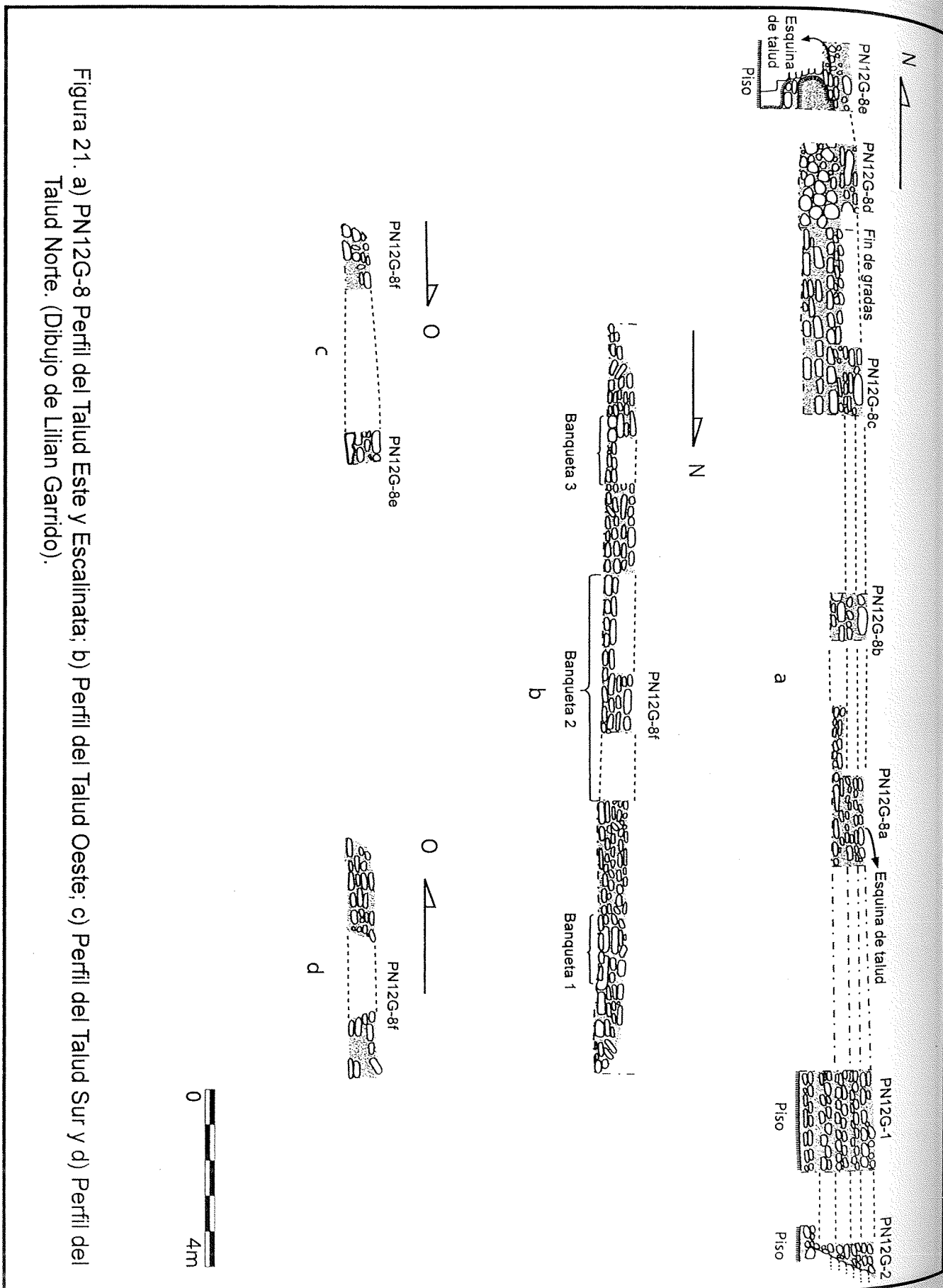


Figura 21. a) PN12G-8 Perfil del Talud Este y Escalinata; b) Perfil del Talud Oeste; c) Perfil del Talud Sur y d) Perfil del Talud Norte. (Dibujo de Lilian Garrido).

N

PN12G-9

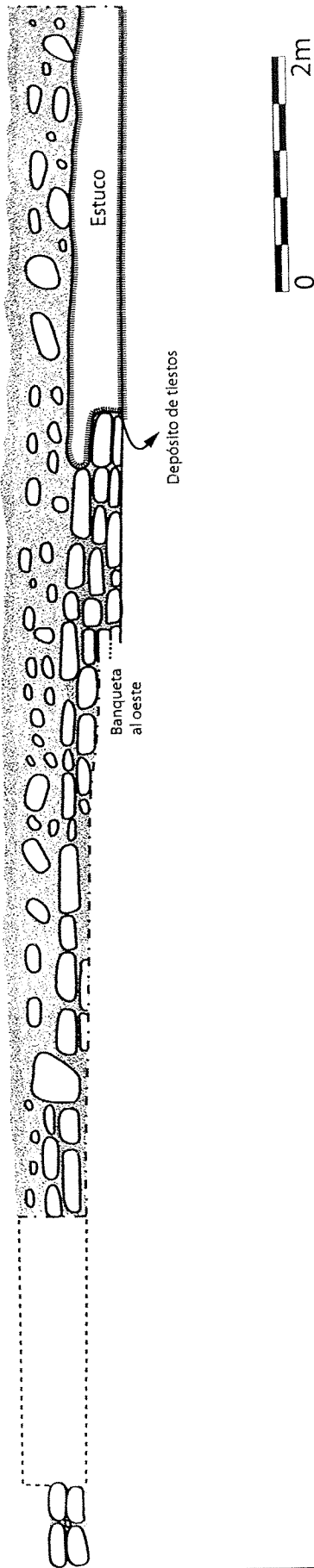


Figura 22. PN12G-9 Perfil de Muro Hacia el Sur. (Dibujo de Lilian Garrido).

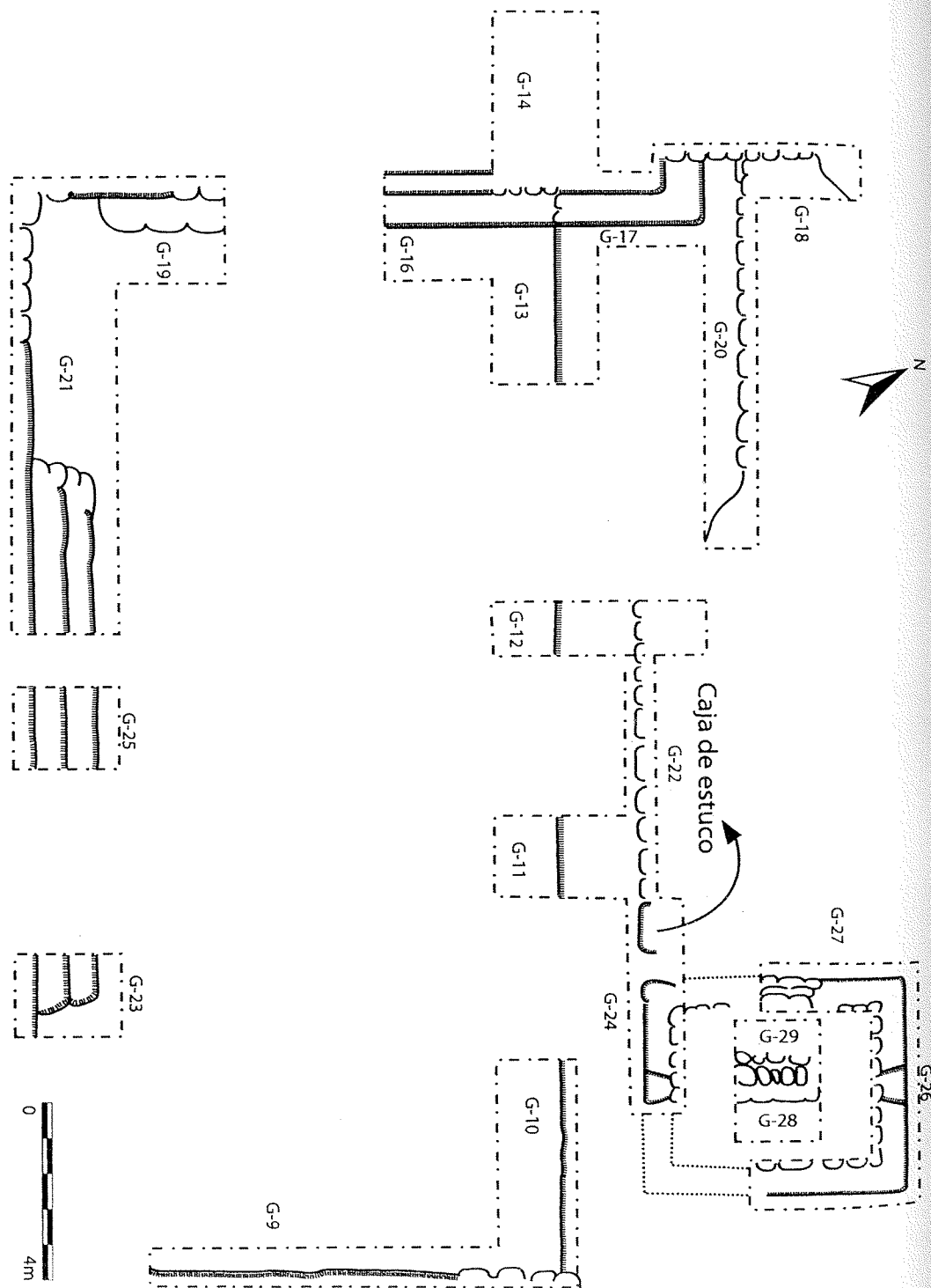


Figura 23. PN12G-9 a PN12G-28 Planta de Excavaciones. (Dibujo de Lilian Garrido).

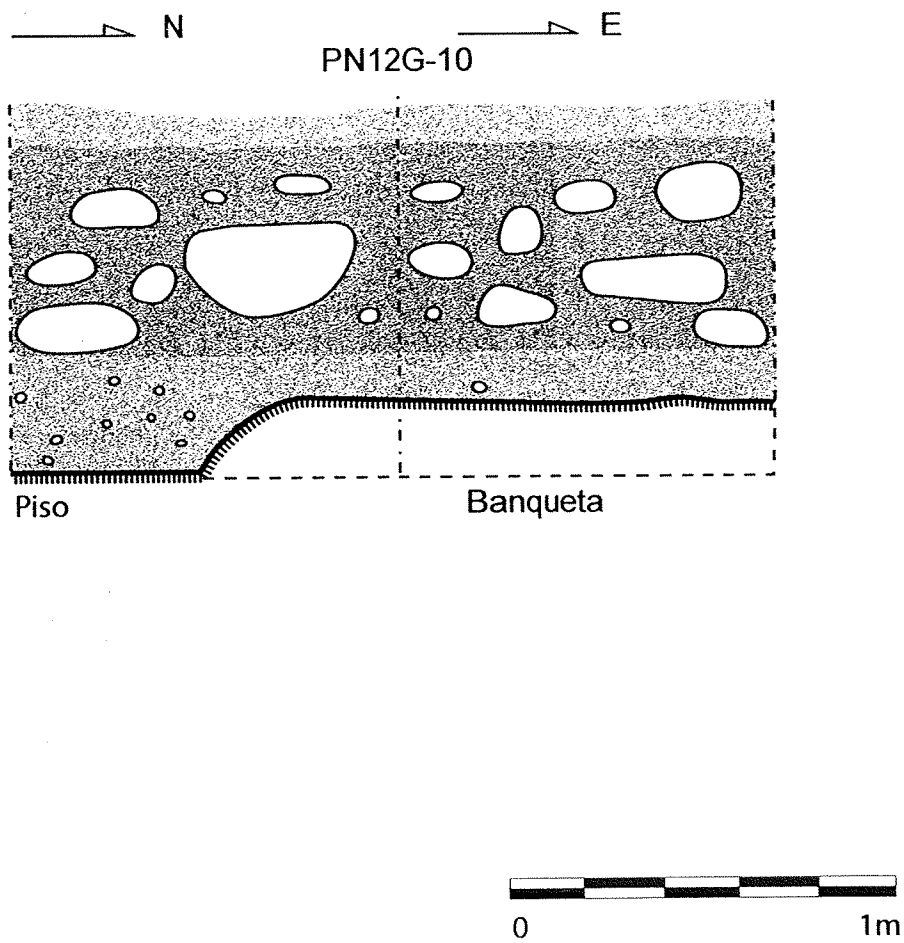


Figura 24. PN12G-10 Perfiles Norte y Oeste de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

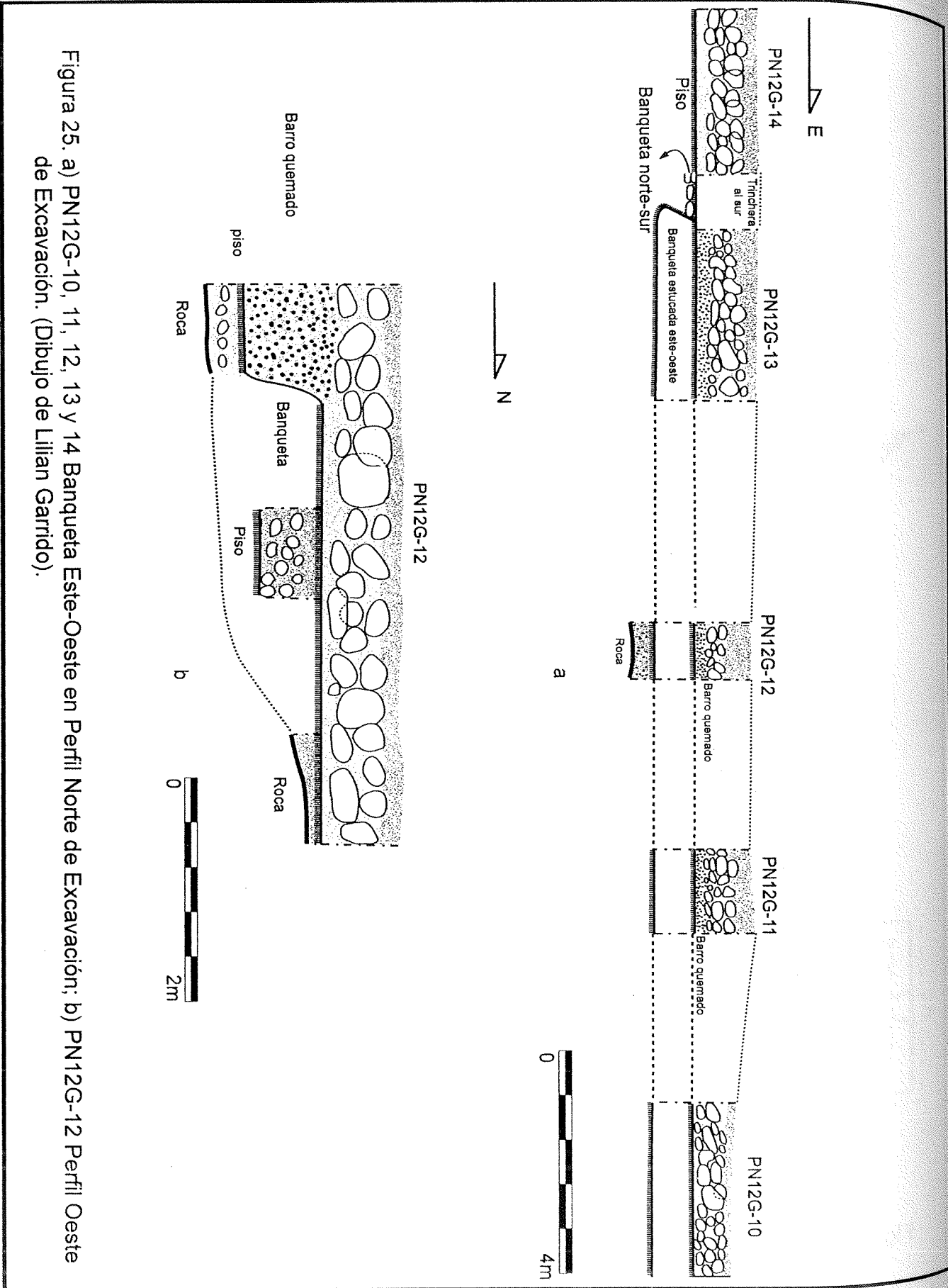


Figura 25. a) PN12G-10, 11, 12, 13 y 14 Banqueta Este-Oeste en Perfil Norte de Excavación; b) PN12G-12 Perfil Oeste de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

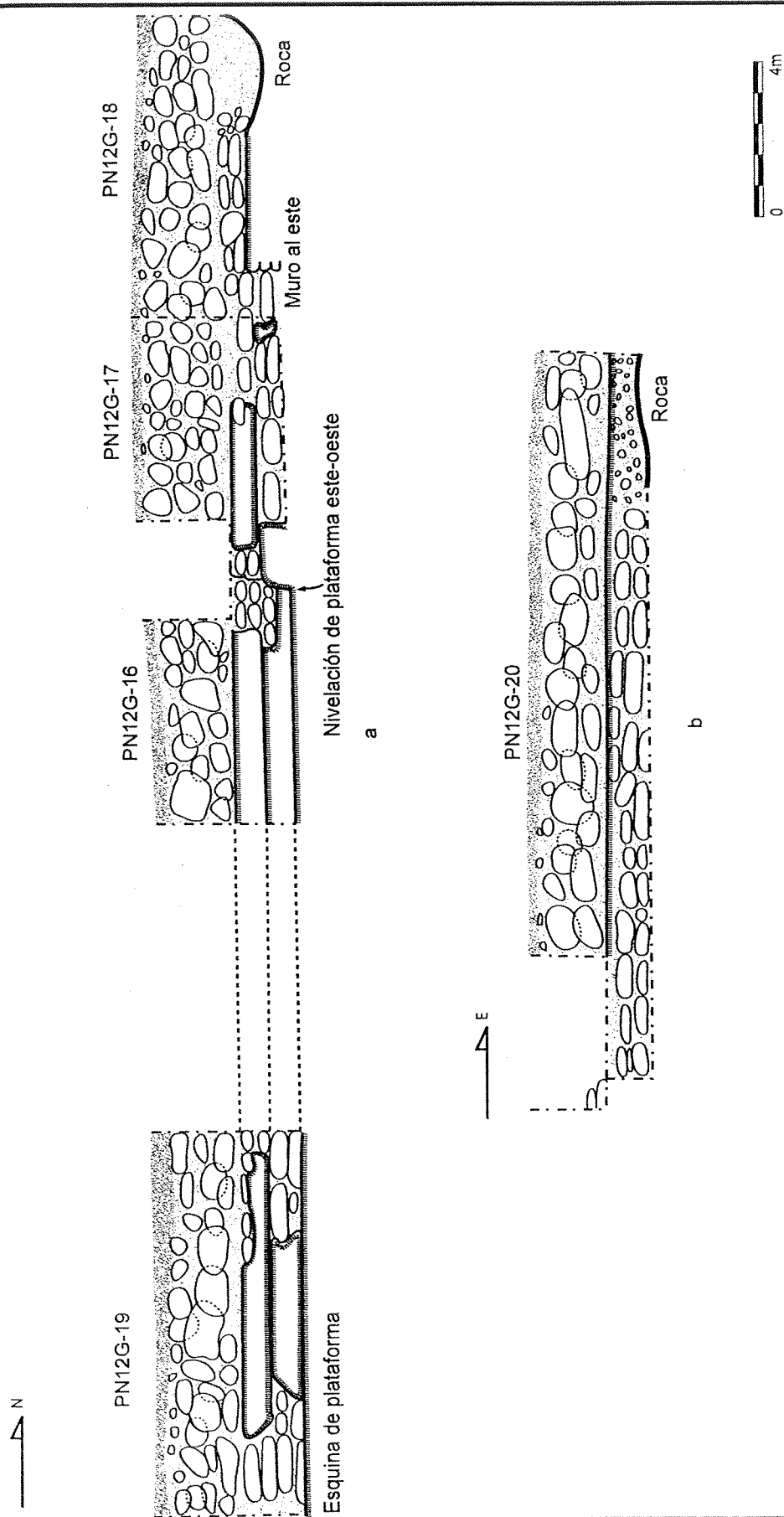


Figura 26. a) PN12G-16, 17, 18 y 19 Perfil de Plataforma Norte-Sur; PN12G-20 Perfil de Muro al Este.
(Dibujo de Lilian Garrido).

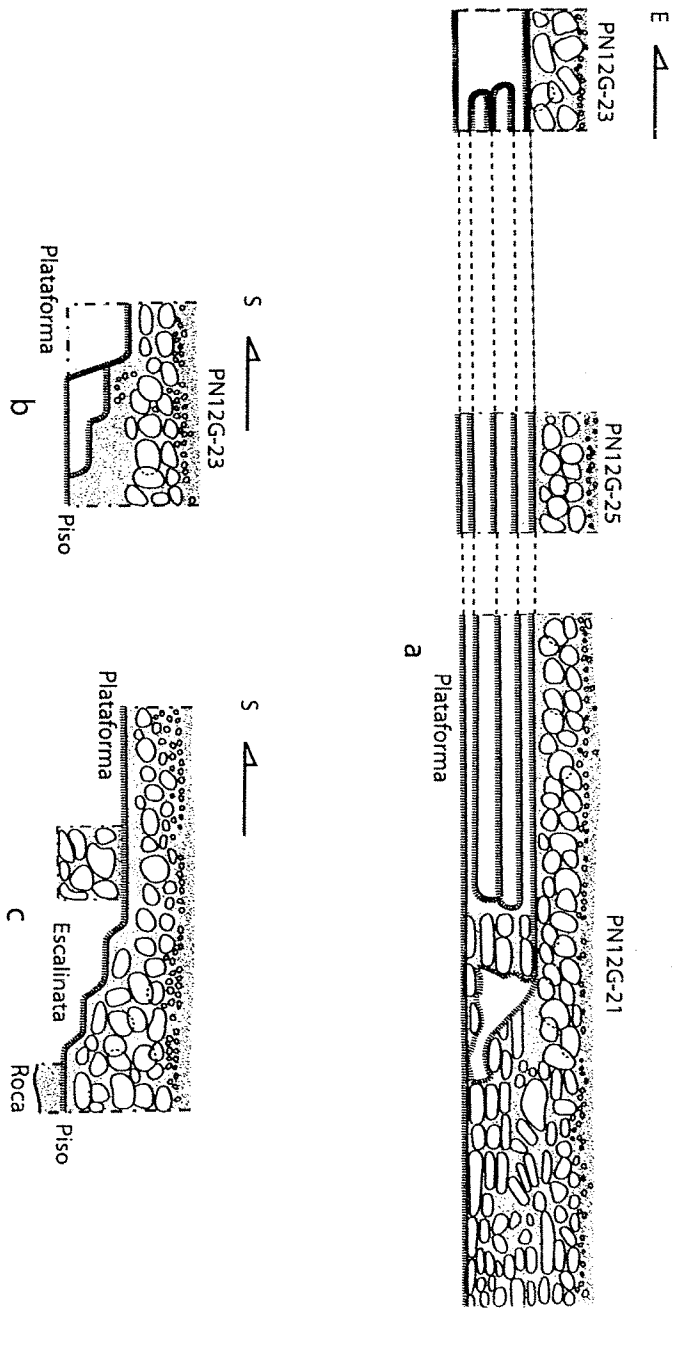


Figura 27. a) PN12G-21, 23 y 25 Perfil Sur de Excavación; b) PN12G-23 Plataforma y Escalinata en Perfil Oeste y c) PN12G-25 Perfil de Plataforma y Escalinata. (Dibujo de Lilian Garrido).

0 4

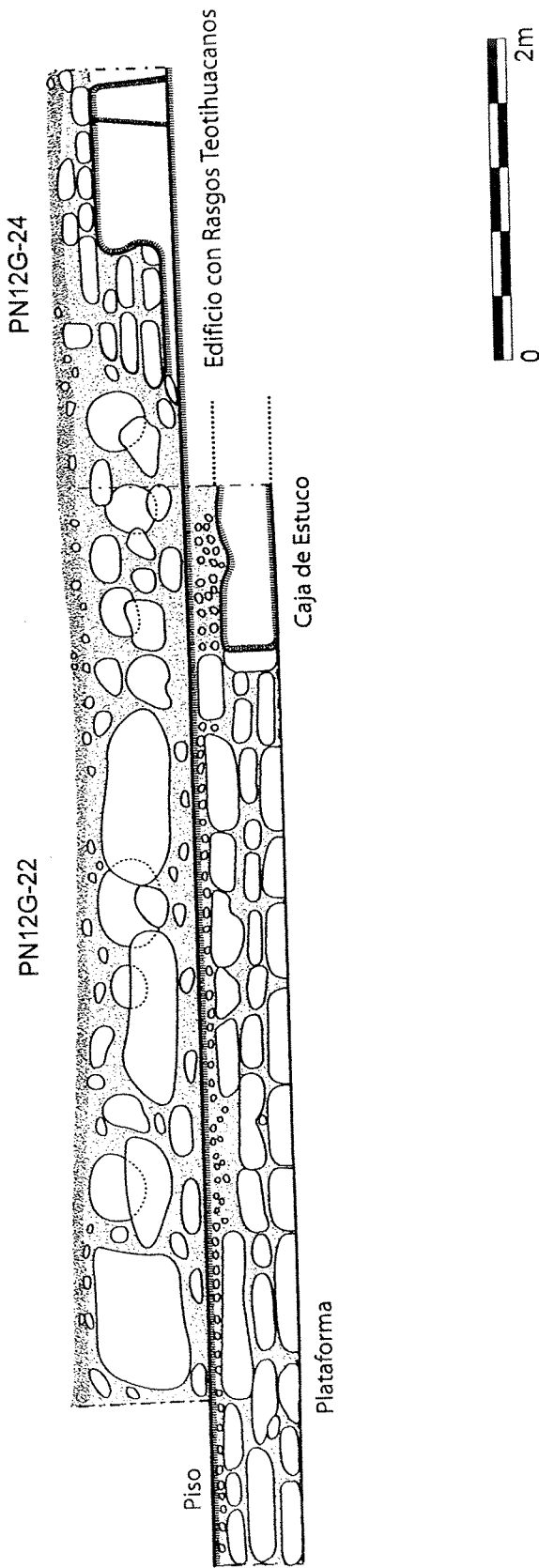


Figura 28. PN12G-22 Perfil del Muro al Este y PN12G-24 Talud Sur de Estructura. (Dibujo de Lilian Garrido).

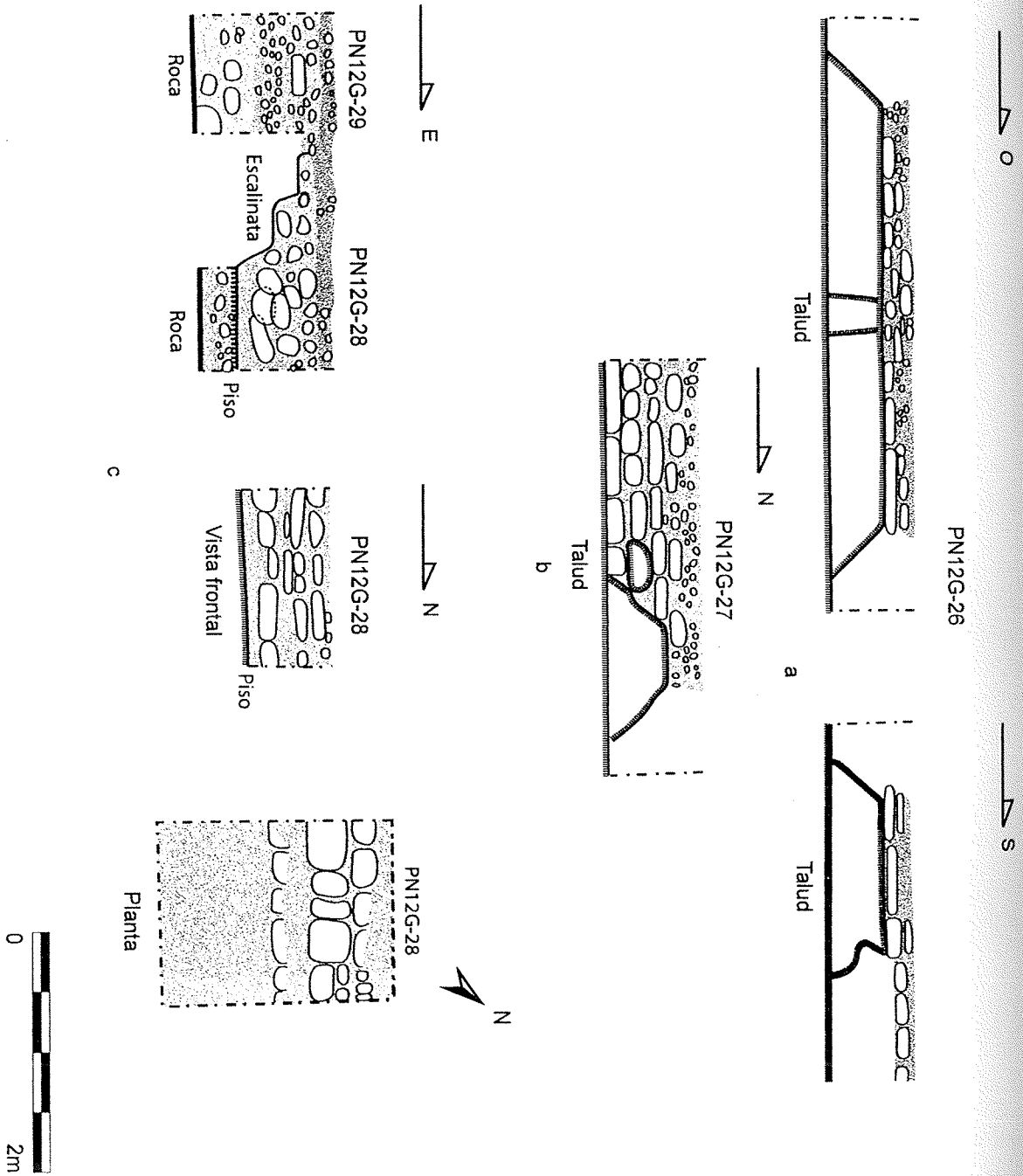


Figura 29. a) PN12G-26 Talud Norte y Oeste del Adoratorio; b) PN12G-27 Talud Este de Adoratorio y c) PN12G-28 y 29 Perfil Norte de Excavación, Vista Frontal y Planta de Escalinata. (Dibujo de Lilian Garrido).

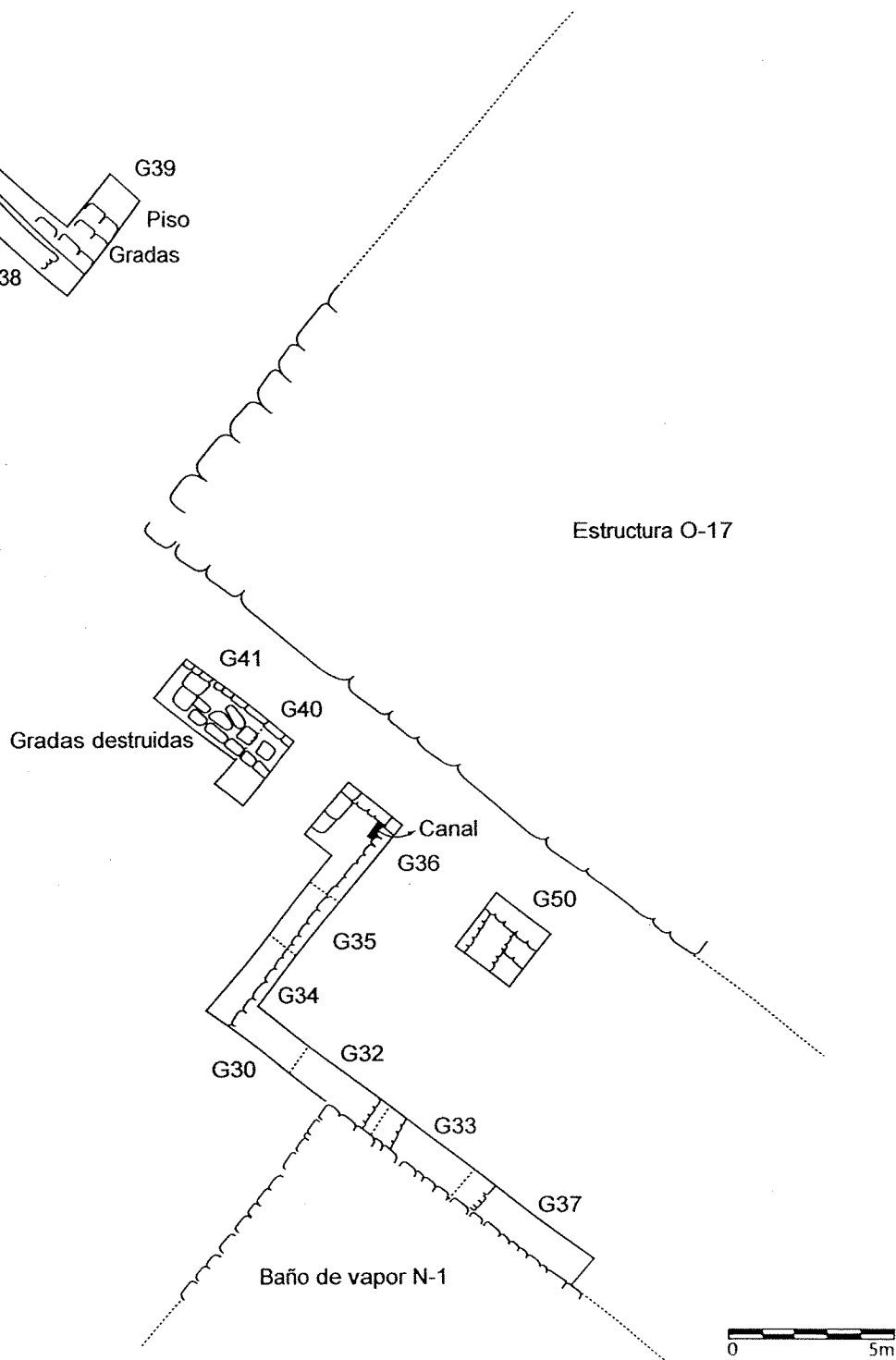
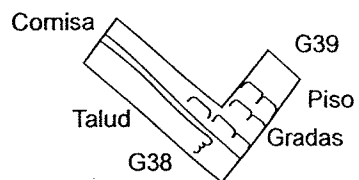


Figura 30. Planta de Excavaciones en el Sector Sur de la Plaza Oeste.
(Dibujo de Lilian Garrido).

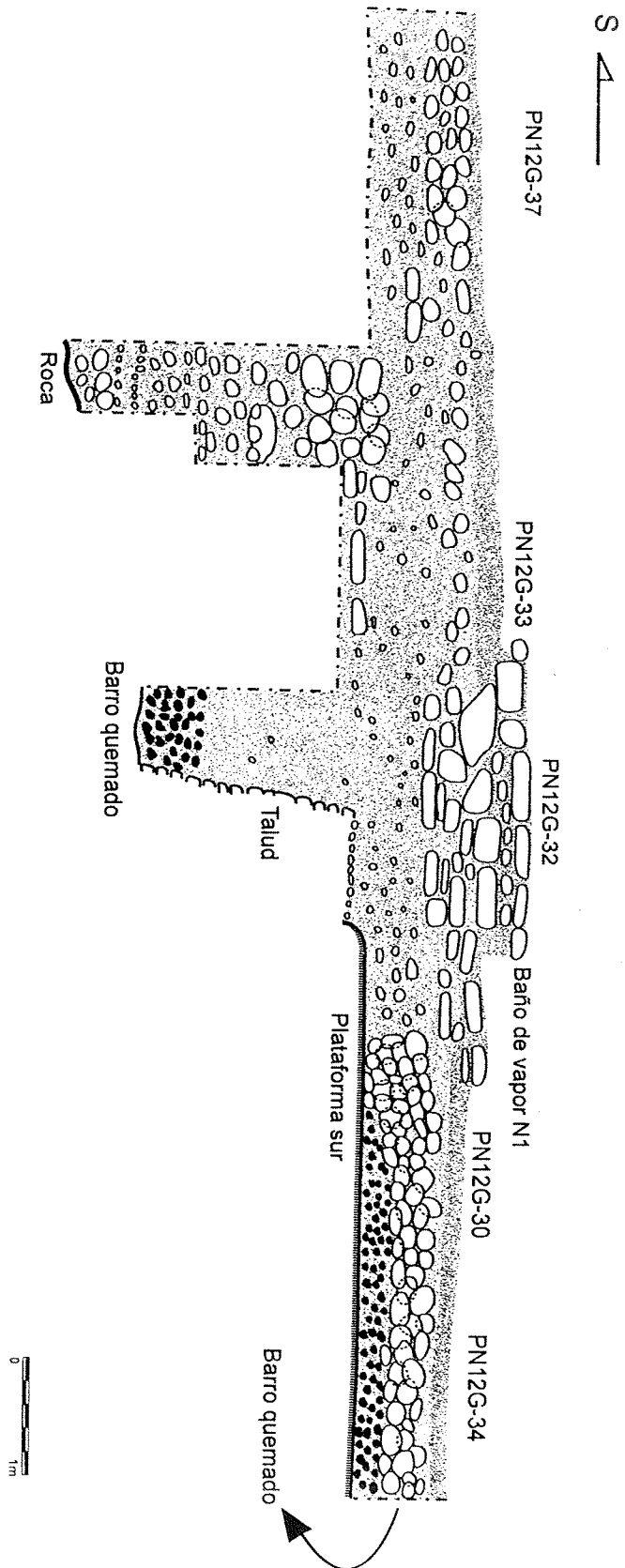


Figura 31. PN12G-30, 32, 33, 34 y 37 Límite de Plataforma Sur y Perfil Oeste de Excavaciones. (Dibujo de Lilian Garrido).

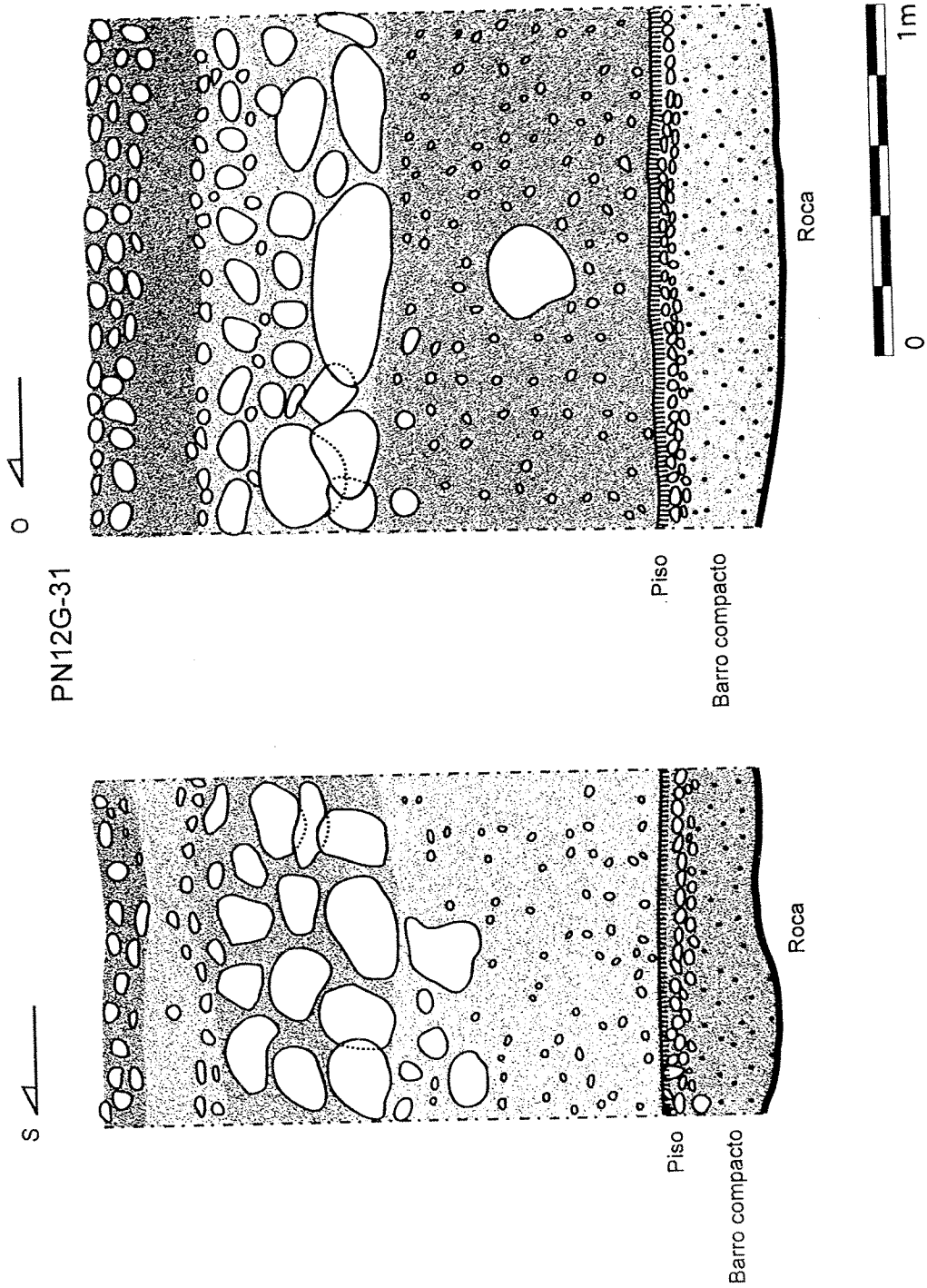


Figura 32. PN12G-31 Perfiles Norte y Oeste de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

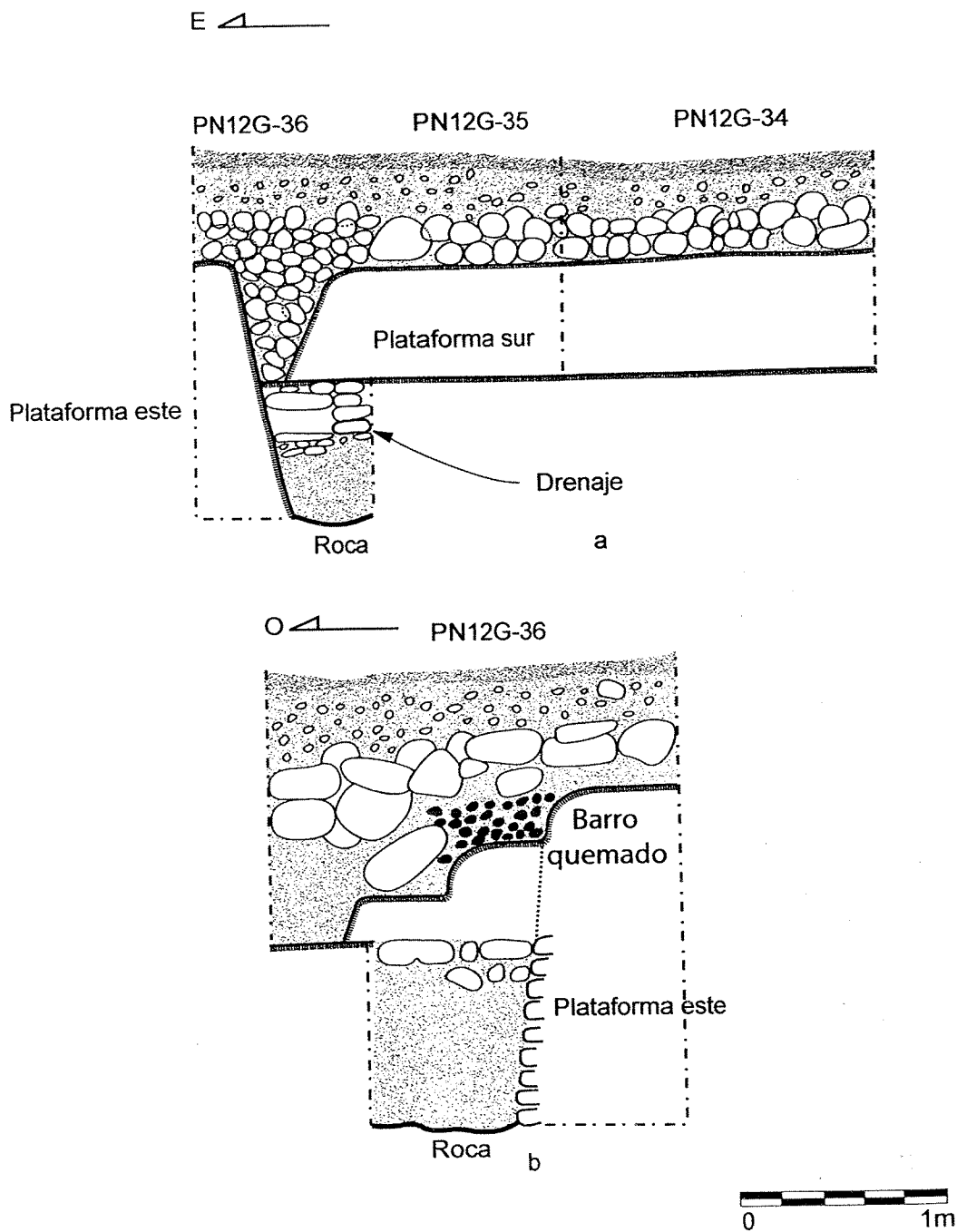
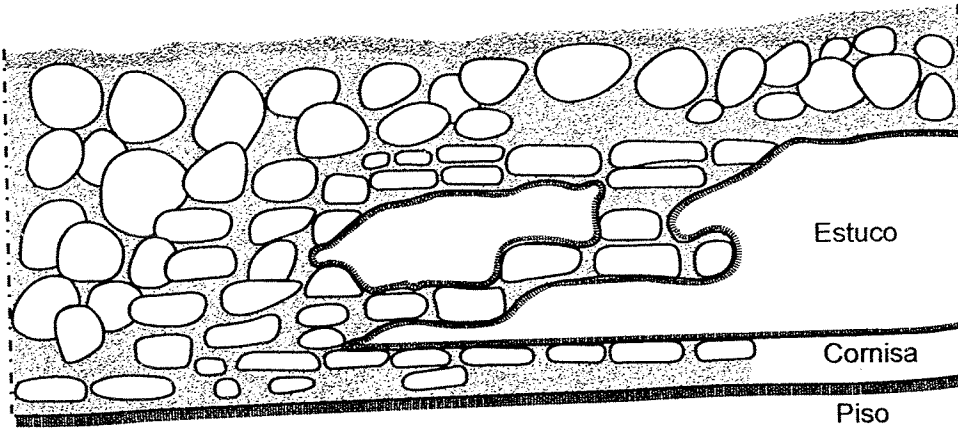


Figura 33. a) PN12G-34, 35 y 36 Perfil de Plataforma Sur, Plataforma Este y Drenaje; b) PN12G-36 Plataforma Este y Escalinata. (Dibujo de Lilian Garrido).

—▲ N

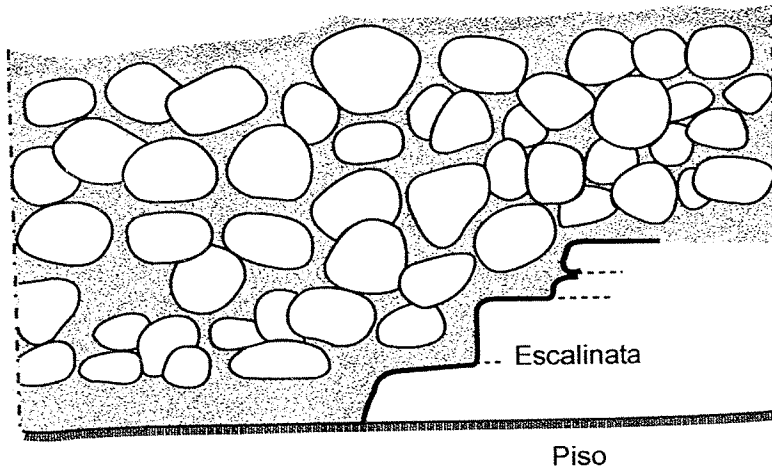
PN12G-38



a

—▲ O

PN12G-39



b



Figura 34. a) PN12G-38 Muro en Perfil Oeste de Excavación; b) PN12G-39 Escalinata en Perfil Sur de Excavación (Dibujo de Lilian Garrido).

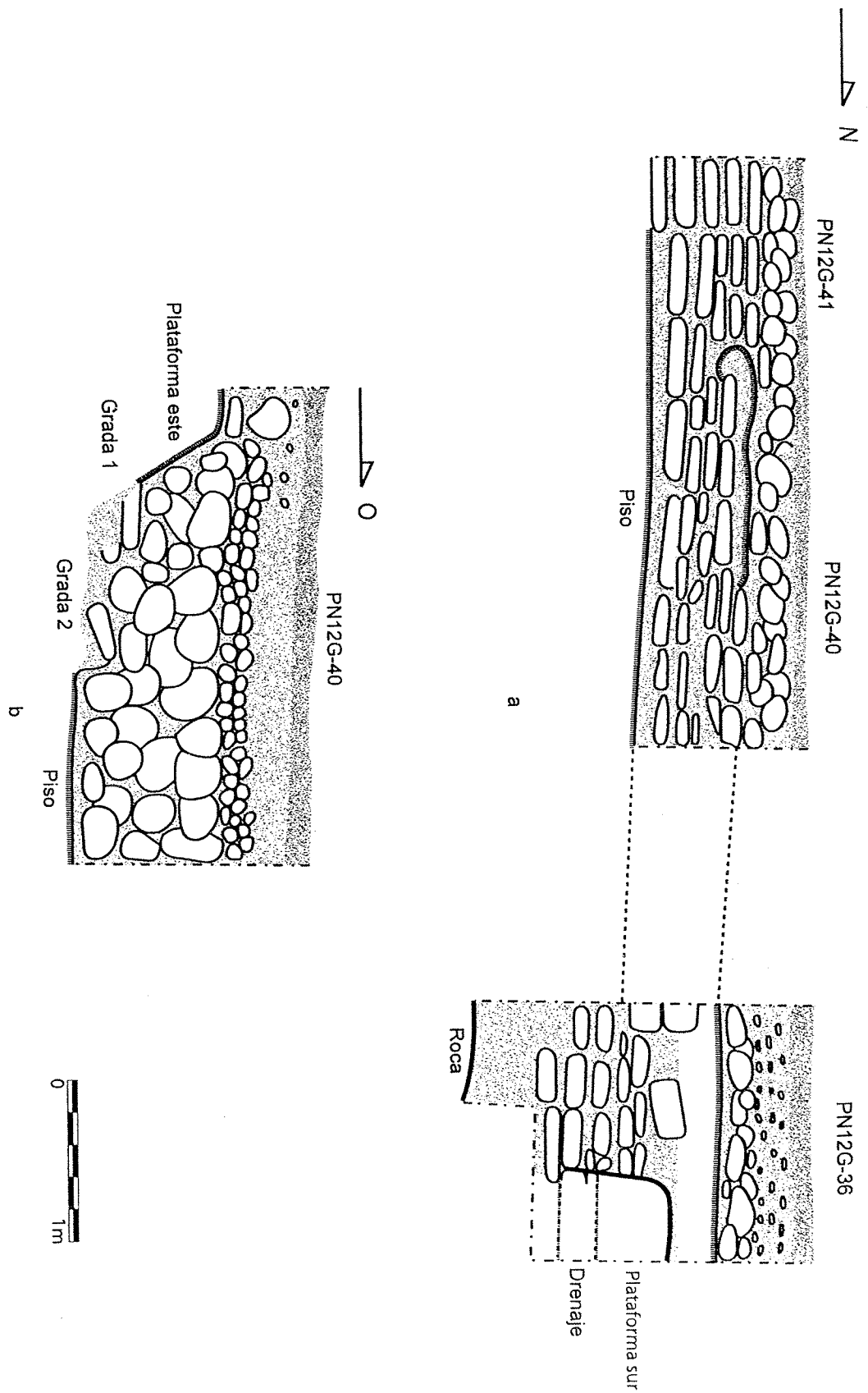


Figura 35. a) PN12G-40 y 41 Elevación de Plataforma Este y Escalinata; b) PN12G-40 Perfil de Plataforma y Escalinata. (Dibujo de Lilian Garrido).

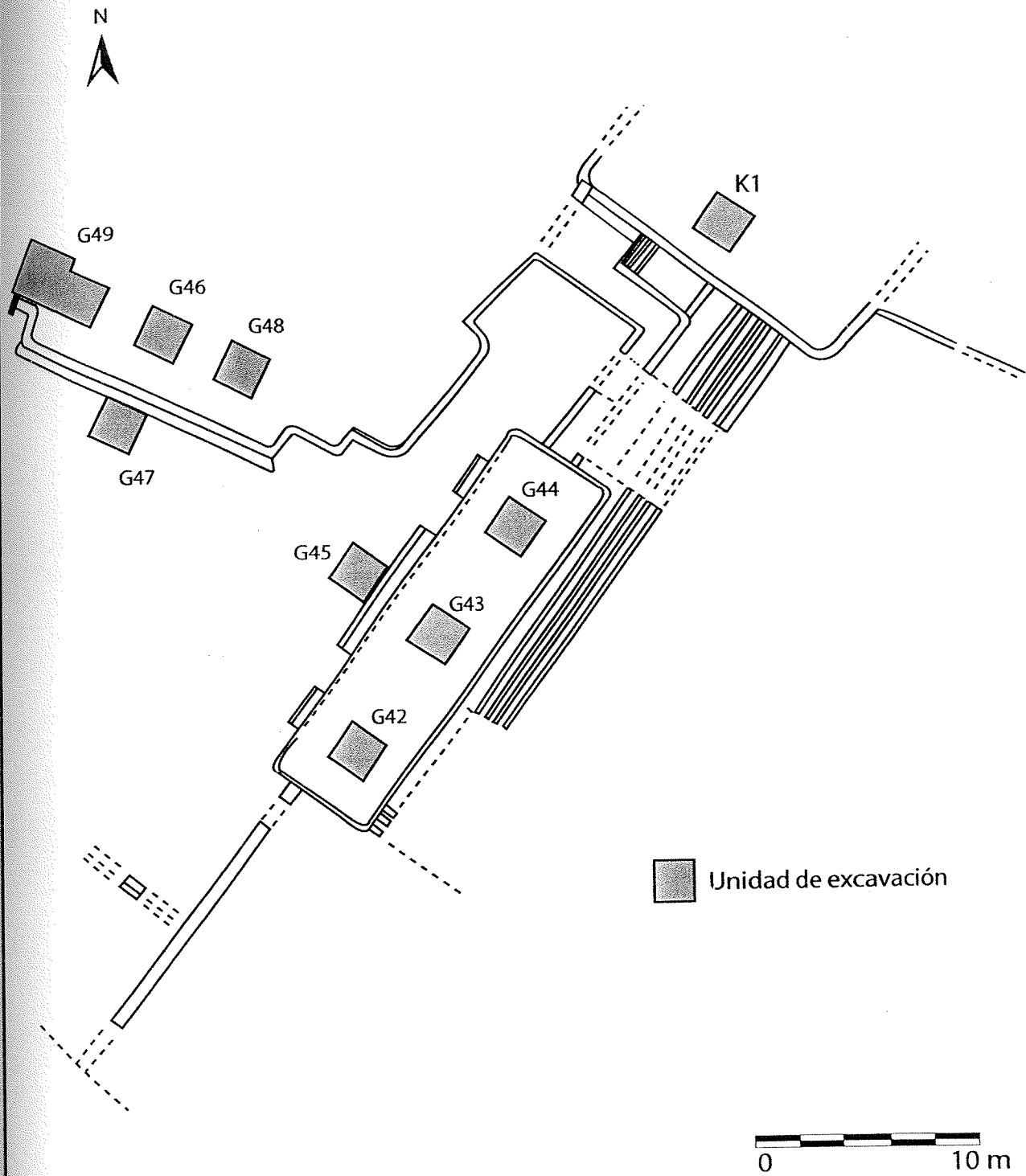


Figura 36. Planta de Unidades de Excavación en el Centro de las Estructuras.
(Dibujo de Lilian Garrido).

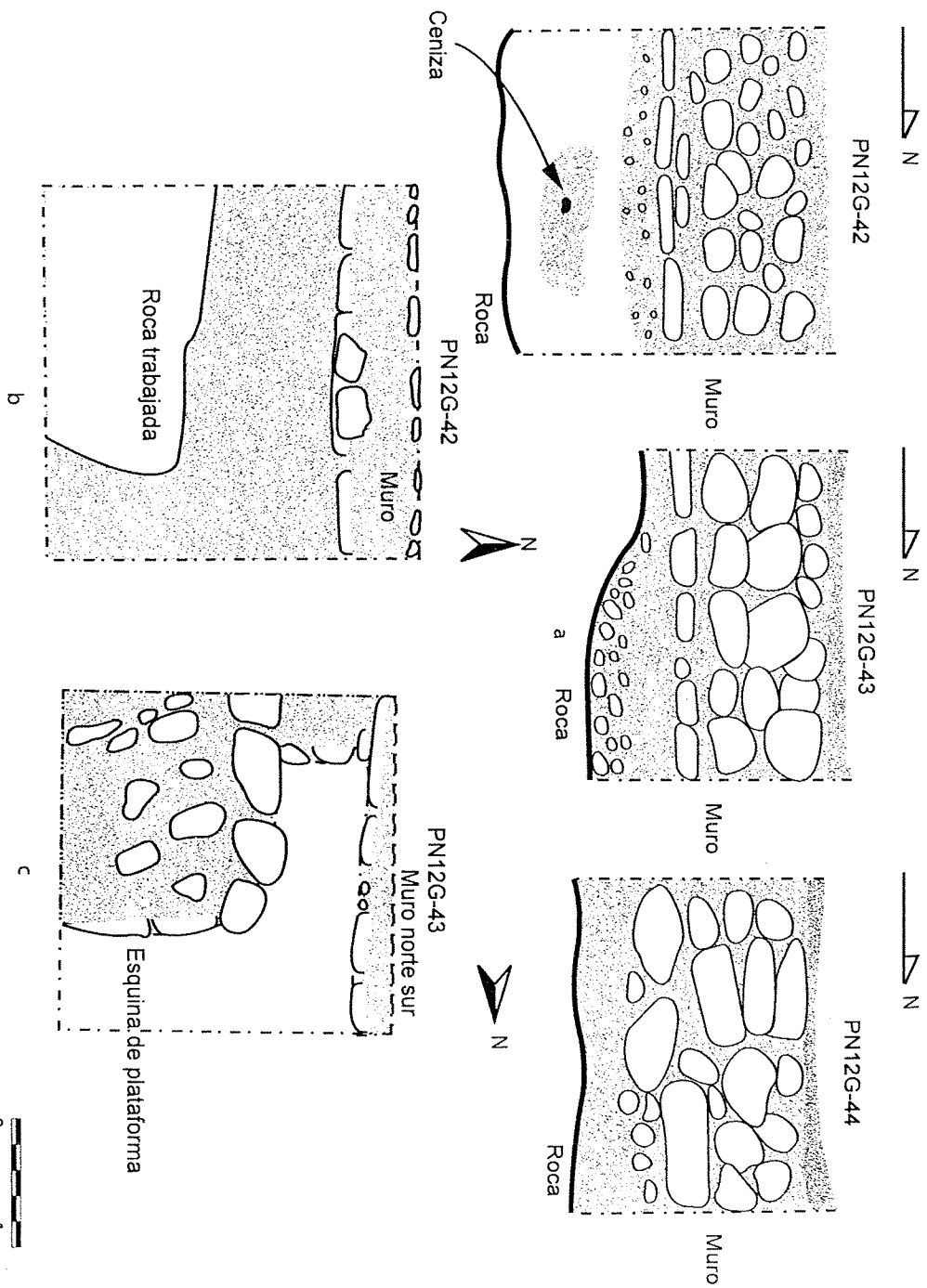


Figura 37. a) PN12G-42, 43 y 44 Muro en Perfil Oeste de Excavaciones; b) PN12G-42 Planta de Excavación y c) PN12G-43 Planta de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

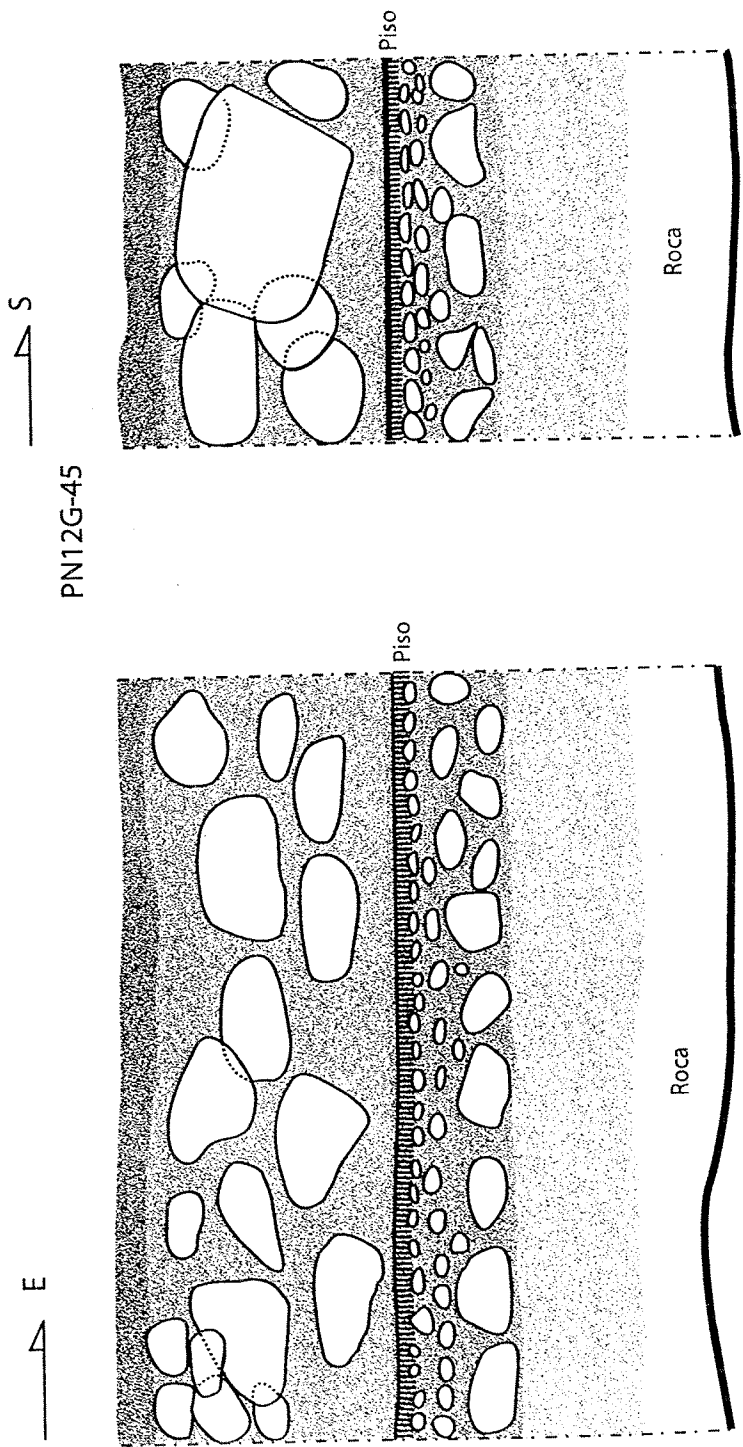


Figura 38. PN12G-45 Perfiles Norte y Este de Excavación (Dibujo de Lilian Garrido).

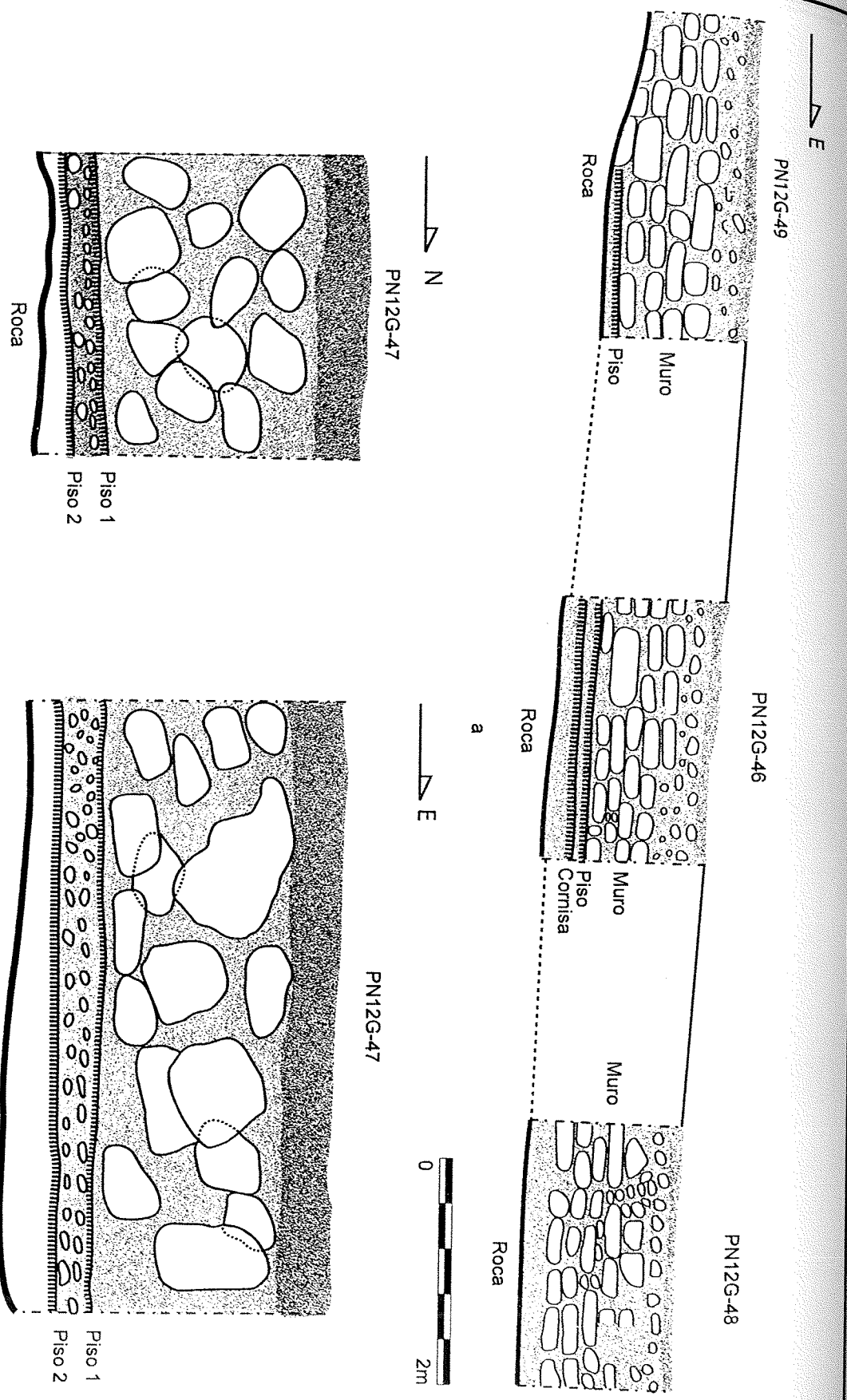


Figura 39. a) PN12G-46, 48 y 49 Muro en el Interior de la Estructura G3; b) PN12G-47 Perfiles Oeste y Norte de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

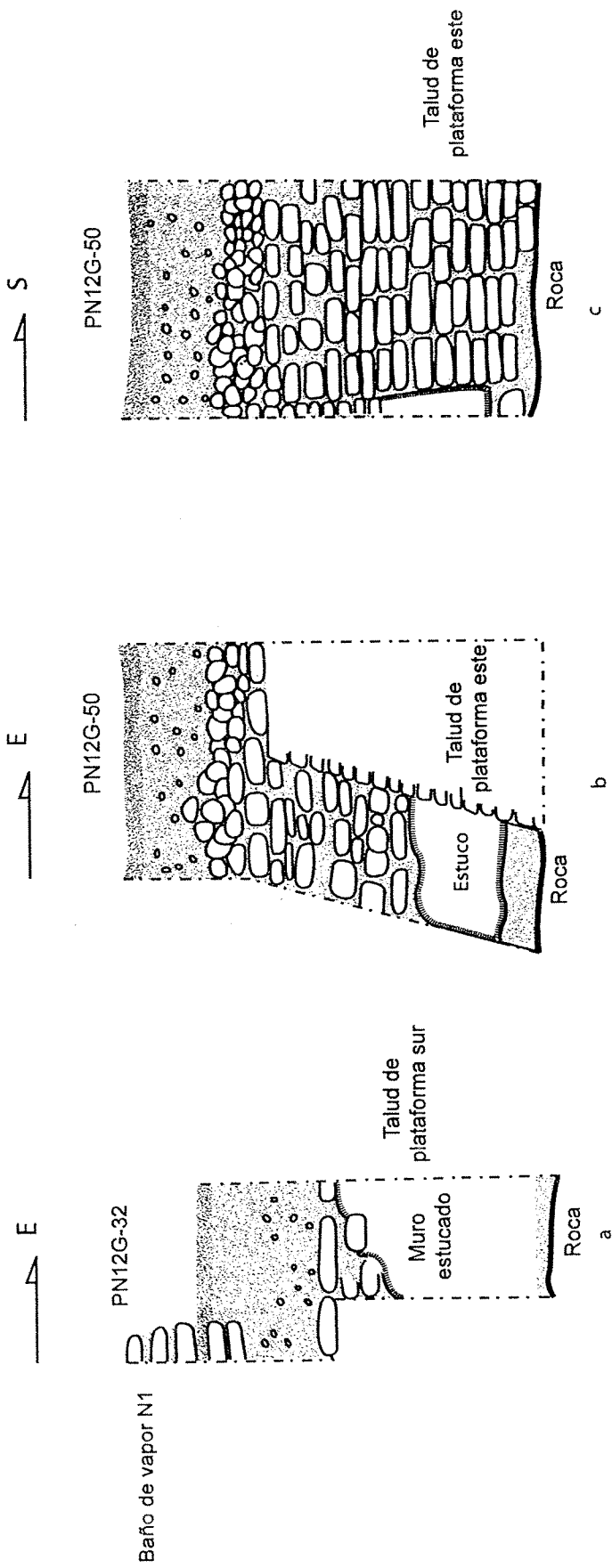


Figura 40. a) PN12G-32 Perfil de Muro de la Plataforma Sur; b) PN12G-50 Perfil de Muro de la Plataforma Sur y c) PN12G-50 Perfil de Muro de la Plataforma Este. (Dibujo de Lilian Garrido).

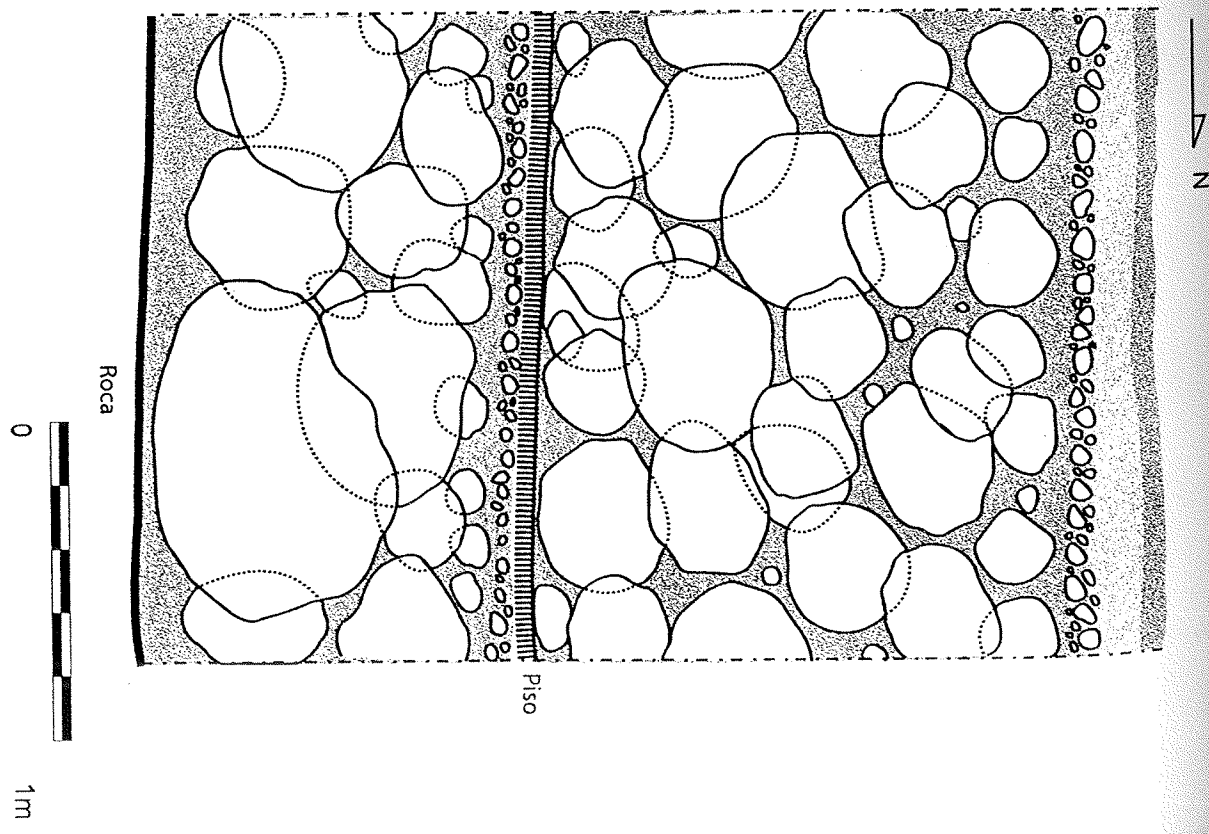
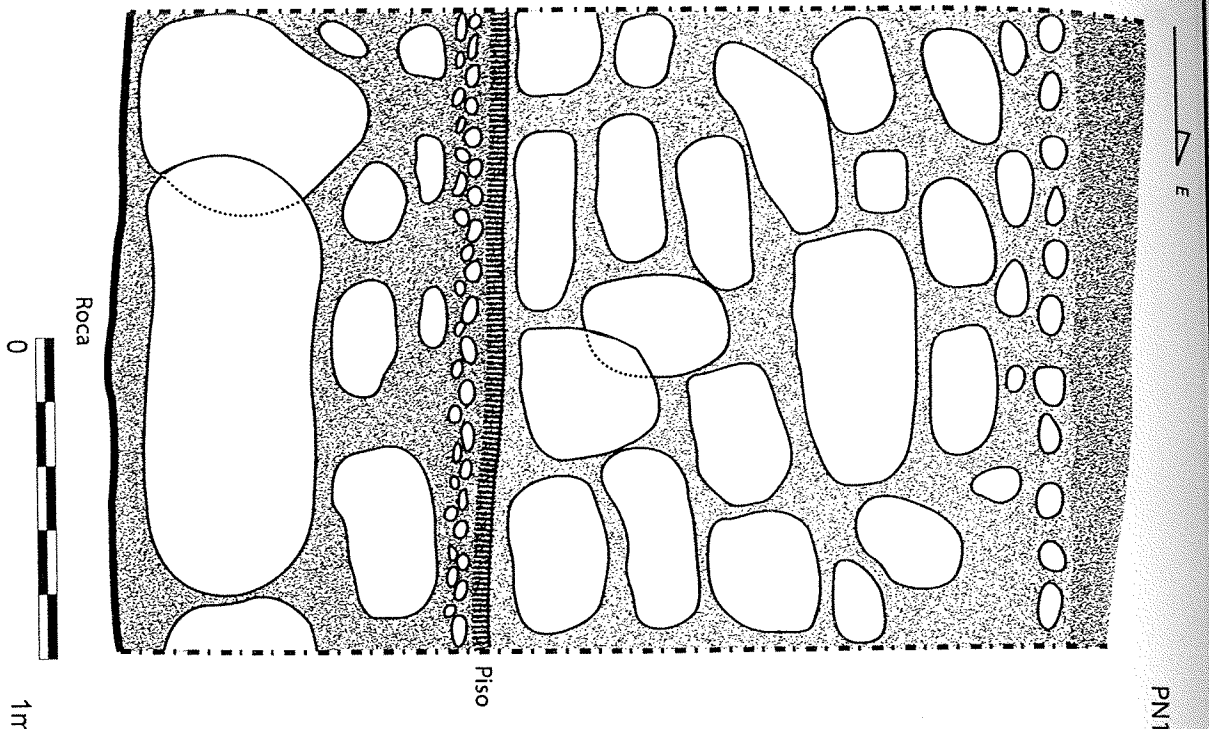
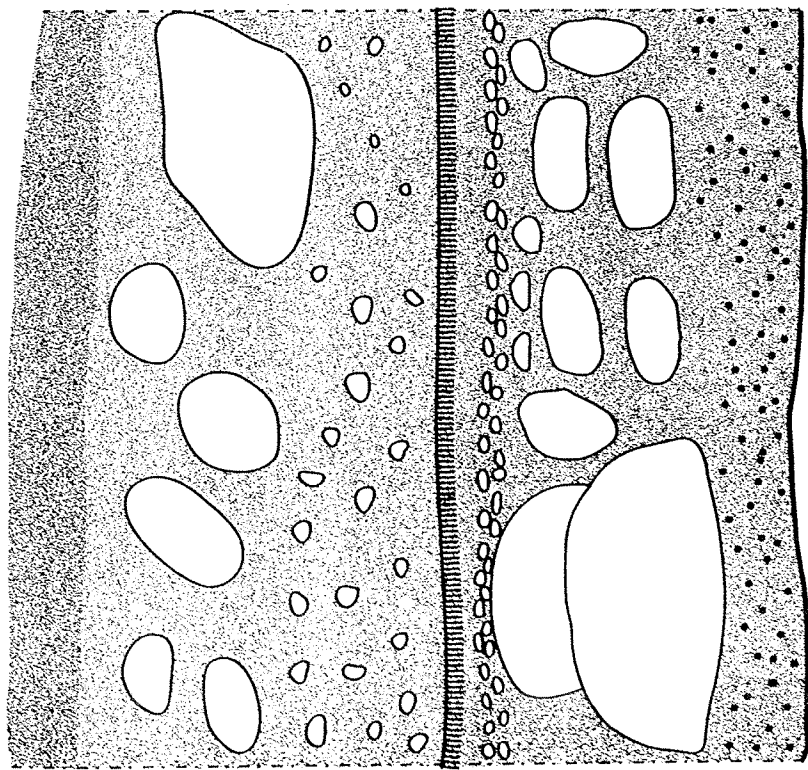


Figura 41. PN12H-1 Perfil Norte y Oeste de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

N

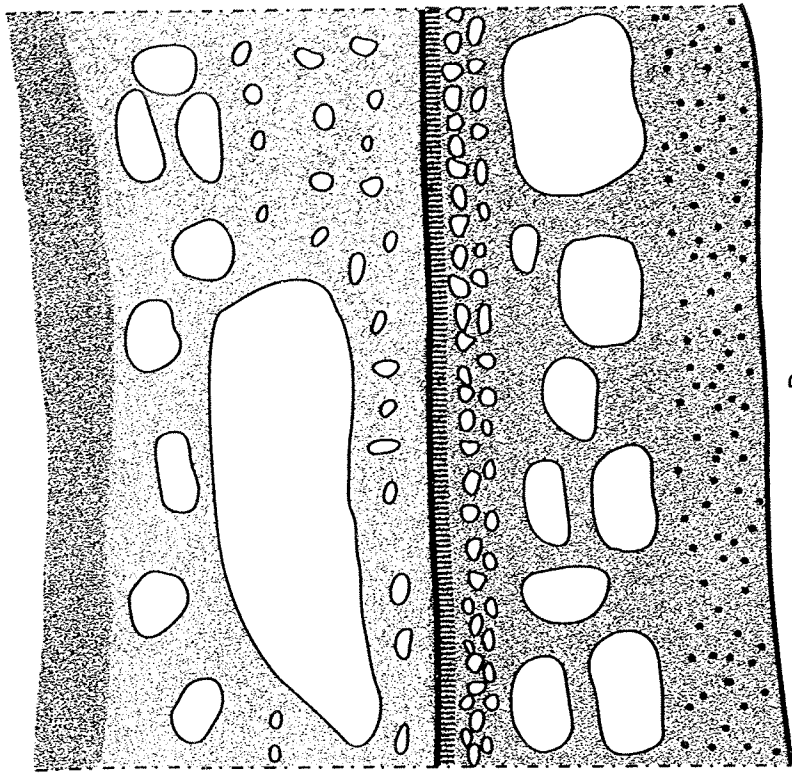
PN12I-1



Roca

E

Piso



Roca



Figura 42. PN12I-1 Perfiles Oeste y Norte de Excavación. (Dibujo de Lilian Garrido).

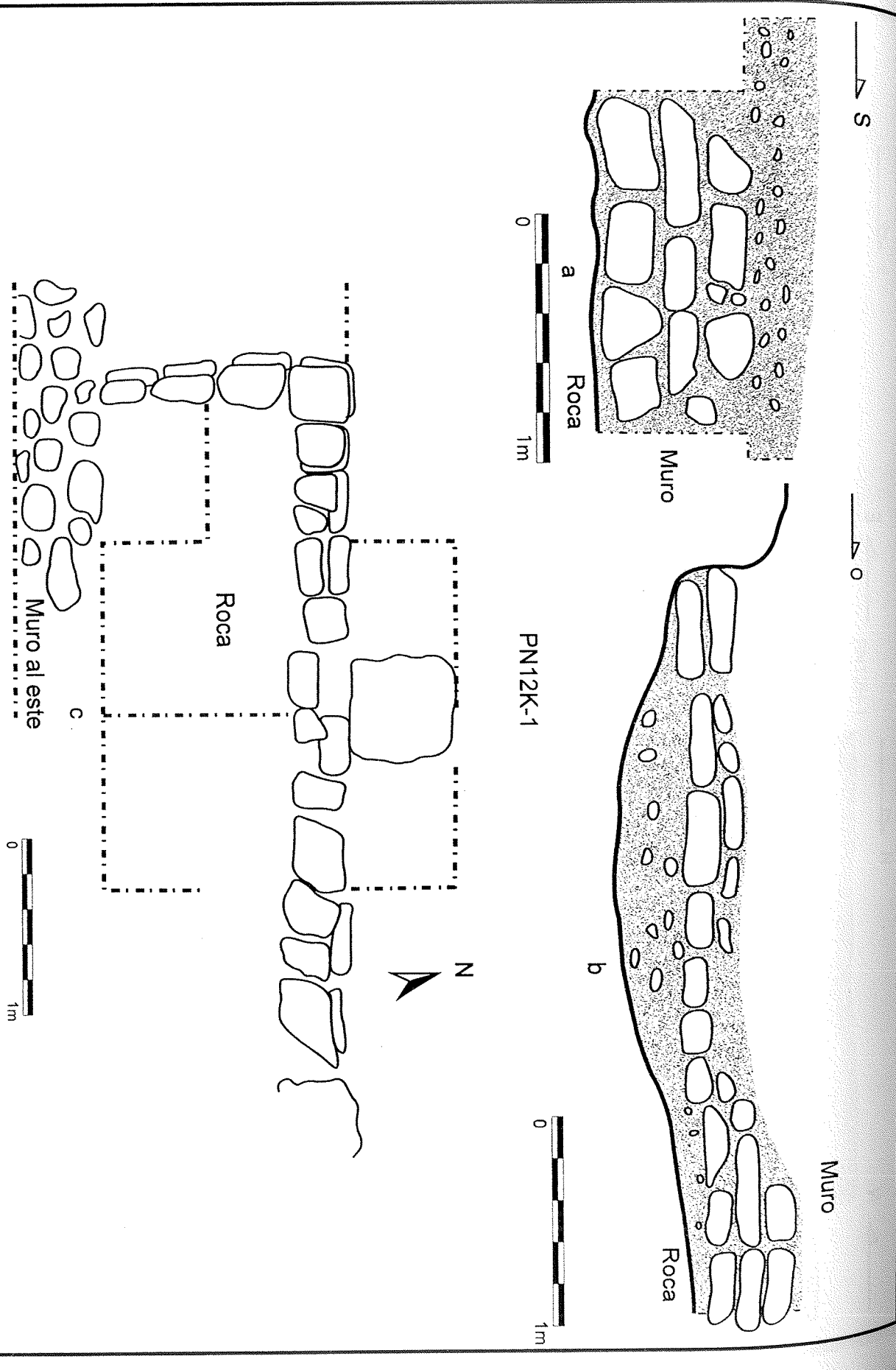


Figura 43. PN12K-1 a) Perfil de Muro al Sur en el Centro de Estructura G2; b) Perfil de Muro en el Centro de la Estructura G2 y c) Planta de Muro en el Centro de la Estructura G2. (Dibujo de Lilian Garrido).

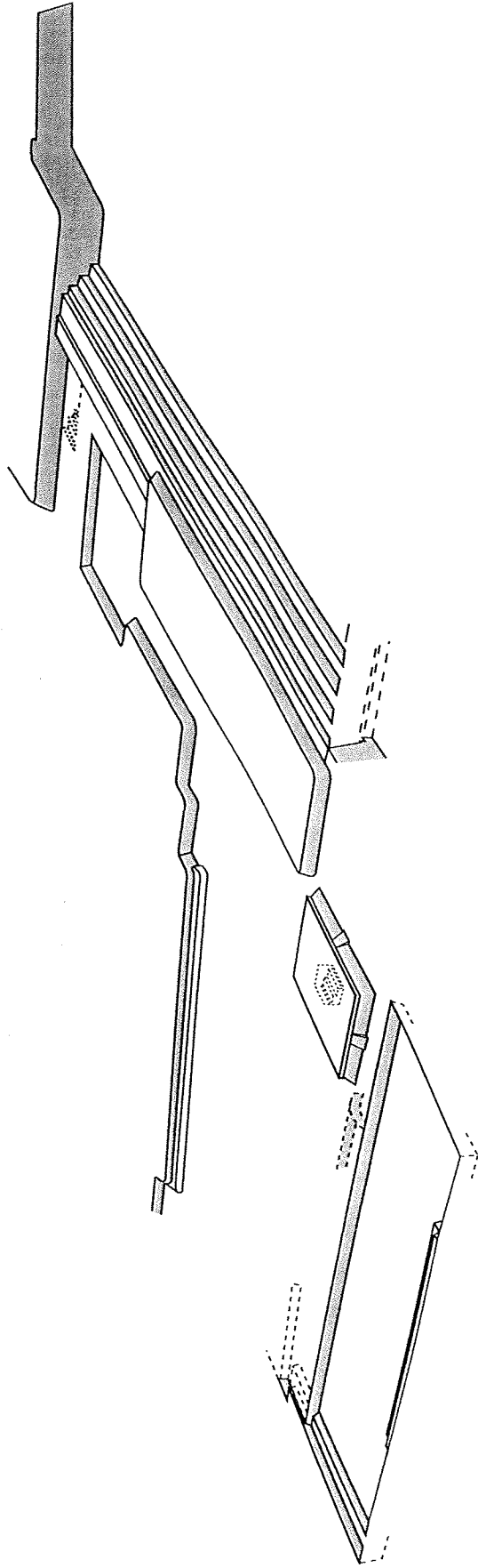


Figura 44. Dibujo Reconstructivo de los Edificios Soterrados en la Plaza del Grupo Oeste. (Dibujo de Heather Hurst).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LOS MATERIALES CERÁMICOS

LA TIPOLOGÍA CERÁMICA DE PIEDRAS NEGRAS

Según Escobedo y Houston (2000:9), uno de los problemas relacionados con las investigaciones del proyecto de la Universidad de Pennsylvania en Piedras Negras es que los análisis de la cerámica fueron, en su mayoría, dispersos, escasos e inconclusos. Aunque dicho proyecto desarrolló una de las primeras secuencias cerámicas del área Maya, lo hizo a través de la implementación de un control cronológico basado en una tipología pobremente definida. Por si fuese poco, gran cantidad de la cerámica recuperada en las primeras temporadas se perdió por el incendio del campamento arqueológico, o bien, por la destrucción de sus etiquetas. Además, pese a que se excavaron más de 40 pozos de sondeo en la década de 1930, sólo una mínima cantidad de ellos tenía información de su procedencia (Holley 1983).

La cerámica de Piedras Negras fue investigada por primera vez por Mary Butler (1935), antes de que se desarrollara la cronología precisa de las Tierras Bajas y de que las excavaciones en el sitio fuesen completadas. Frank Cresson (1937, 1941) intentó definir una secuencia, pero su investigación fue incompleta y constituyó sólo una extensión de la aproximación de Butler. Un análisis mínimo fue realizado por Robert Smith a petición de William Coe (1959). En 1960, Robert Rands propuso una secuencia tentativa para la ocupación del sitio tras el análisis de una pequeña muestra tipológica de la colección cerámica (Rands 1973a, 1973b). Adicionalmente, la cerámica de Piedras Negras fue objeto del primer análisis de activación de neutrones aplicado en las Tierras Bajas Mayas (Bishop 1975; Rands y Bishop 1982). La cronología de Rands fue revisada por los resultados de la tesis doctoral y artículos de George Holley (1983, 1986, 1987), quien aplicó el análisis tipo-variedad a una muestra de 12,000 tiestos y propuso la primera secuencia cerámica consistente del sitio.

La secuencia cerámica propuesta por Holley se divide en cinco complejos -Nabá, Balché, Yaxché, Chacalhaaz y Kumché- que van desde el Clásico Temprano hasta el Clásico Terminal (Tabla 1). Según Holley, la evolución de la cerámica de Piedras Negras estuvo íntimamente ligada con los desarrollos cerámicos operados en Petén desde el Clásico Temprano hasta el Clásico Tardío. Un florecimiento regional ocurre en el Clásico Tardío, pero es interrumpido durante el complejo Chacalhaaz cuando ocurre el colapso del sitio. La evidencia arqueológica indica que alguna forma de destrucción intencional de monumentos y un notorio incremento de cerámica importada durante el subcomplejo Tamay, coincide con el colapso. Una población marginal continuó ocupando el sitio por un breve período, como lo indica el complejo cerámico Kumché.

Aunque el trabajo de Holley amplió de manera significativa el conocimiento de la cronología de Piedras Negras, sus conclusiones están sesgadas por la escasa información sobre el contexto arqueológico de la muestra, así como el criterio arbitrario utilizado para recuperar los artefactos. El mismo Holley (1983:5-6) advierte que: a) se carece de información de primera mano sobre la cerámica a medida que esta fue excavada, guardada para estudios futuros, o selectivamente descartada; b) no hubo un muestreo controlado con asociaciones estratigráficas documentadas de manera adecuada; c) ausencia de una colección significativa de vasijas mortuorias; d) carencia de basureros profundos con gran cantidad de cerámica y estratigrafía adecuada.

El Proyecto Piedras Negras de las universidades de Brigham Young y Del Valle de Guatemala intentó solucionar el problema de la cronología del sitio por medio de la realización de un programa sistemático de muestreo en las plazas principales, para contar con información comparativa y determinar frecuencias por fase. Además, se buscó de manera intensa localizar más contextos del Preclásico, así como de las fases Nabá y Balché. También se exploraron más contextos Chacalhaaz y Kumché para conocer el colapso del centro (e.g., las estructuras J-20 y J-29 que muestran evidencia de quema intencional). Después de cuatro temporadas de excavaciones intensivas (1997-2000), se recuperaron más de 200,000 tiestos, los cuales permitieron revisar la secuencia cerámica y refinar la cronología del sitio definida por Holley. Además, el fechamiento de la secuencia cerámica fue apoyado por fechas de carbono 14, estudios comparativos y fechas registradas en monumentos tallados asociados a depósitos cerámicos (Acuña 2007:1-2).

Debido a la abundancia de la cerámica recuperada, dos tesis de licenciatura en arqueología y una de doctorado en antropología fueron escritas como producto de su análisis. La primera, enfocada en la secuencia del periodo Preclásico, fue hecha por Griselda Pérez Robles (2006). La segunda, concentrada en el periodo Clásico Temprano, elaborada por Mary Jane Acuña (2005). Mientras que la tercera, sobre el Clásico Tardío, fue escrita por René Muñoz (2006). Los resultados de estos trabajos reportan de manera detallada los diferentes tipos y variedades correspondientes a cada periodo de ocupación en el sitio.

PROCEDENCIA DE LA MUESTRA

La cerámica que integra la muestra que a continuación se discutirá proviene de las excavaciones intensivas y extensivas llevadas a cabo en la Plaza del Grupo Oeste, situada al pie de la gran Acrópolis, la residencia real del Clásico Tardío. Dichas excavaciones fueron agrupadas bajo el término de Operación PN12 y han sido reportadas en detalle en el capítulo anterior. Como ya se ha mencionado, en dicha plaza se llevó a cabo un programa de investigaciones sistemáticas hasta completarse un total de 67 unidades de excavación.

Las investigaciones en la Plaza del Grupo Oeste fueron iniciadas en la primera temporada por Héctor Escobedo (1997) y continuadas por la autora (Garrido 1998, 1999, 2000) durante las tres temporadas siguientes. Durante las dos primeras temporadas sólo se deseaba hacer un sondeo en el área para determinar la estratigrafía y secuencia cronológica de la Plaza del Grupo Oeste, por lo que se hizo un muestreo ordenado en ejes, colocando pozos en la intersección de cada uno de ellos. Sin embargo, luego del inicio de las excavaciones en 1998, se abandonaron los planes de sondeo, pues empezó a aparecer una serie de rasgos arquitectónicos soterrados, tales como rellenos, pisos, plataformas, patios, en sí una serie de edificios abajo del piso de la última época, por lo cual se decidió extender las excavaciones por dos temporadas más.

Por tanto, el material cerámico recuperado en las excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste procede de rellenos, pisos, patios y del interior de los edificios descubiertos. El hallazgo de este complejo arquitectónico fue una fuente de contextos sellados en la

plaza, ya que este material no fue contaminado por las excavaciones del Proyecto de la Universidad de Pennsylvania, por encontrarse todos los rasgos arquitectónicos soterrados. Como se explicará más adelante, estos depósitos sellados, constituyen buena parte de la muestra cerámica de la fase Nabá del Clásico Temprano recuperada en el sitio.

METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Para llevar a cabo el análisis de la cerámica recuperada en las excavaciones de la Plaza del Grupo Oeste, se utilizó el sistema tipo-variedad como método de clasificación, de acuerdo con las definiciones operacionales establecidas por Gifford (1960), así como Smith, Willey y Gifford (1960). Los resultados de la aplicación de este sistema de clasificación permiten establecer comparaciones entre la muestra cerámica de Piedras Negras y las de otros sitios investigados en las Tierras Bajas Mayas. Este estudio también contribuyó a refinar la secuencia establecida por Holley (1983, 1986, 1987). Además, es importante mencionar que este análisis fue llevado a cabo con base en la tipología y clasificación cerámica propuesta por Holley (1983), que sirvió de base para determinar tipos y variedades que son comunes tanto para Piedras Negras como para la región de las Tierras Bajas Mayas. La muestra analizada consistió de 2,000 tiestos con procedencia registrada.

Toda la cerámica recuperada en las excavaciones fue lavada y marcada de acuerdo con la nomenclatura establecida para el sitio, por ejemplo: PN12G-1-1. Luego la cerámica fue separada por unidades y lotes, lo que permitió el mejor control y manejo de la información. Posteriormente se seleccionó y desechó el material, para luego llevar a cabo el análisis con base a una muestra depurada de 2,000 tiestos, como ya se mencionó. Por último, se procedió a llenar las fichas cerámicas de acuerdo con las categorías ya establecidas, las cuales fueron definidas por el Proyecto Piedras Negras para la clasificación general del sitio.

RESULTADOS DEL ANÁLISIS CERÁMICO

Durante las excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste se recuperó una buena muestra de materiales cerámicos que tras ser analizados en el laboratorio permitieron la

definición de la cronología de utilización del conjunto arquitectónico investigado. Cabe mencionar que en este capítulo no se incluirá una descripción detallada de los grupos, tipos y variedades de la muestra cerámica de la Operación PN12, debido a que éstos se reportan de manera exhaustiva en la tesis de Mary Jane Acuña (2005). Por tanto, aquí sólo se incluirá una discusión general de la temporalidad de los materiales cerámicos recuperados, así como tablas con las cantidades y porcentajes de grupos, tipos y variedades (Tabla 2).

Las excavaciones produjeron muestras de grupos cerámicos correspondientes a cinco fases que van desde el Preclásico hasta el Clásico Tardío, incluyendo cuatro períodos de transición entre ellas (Tablas 3-12). Los conjuntos cerámicos de la Operación PN12 fueron diversos tipológicamente, estando básicamente representados todos los tipos y variedades que se conocen en Piedras Negras.

En cuanto a la época Preclásica puede afirmarse que la muestra analizada no incluyó cerámica de contextos totalmente confiables, aunque sí se clasificaron tiestos de la fase Pom (175-350 DC) (Tablas 4-5). Cabe mencionar que dichos ejemplares fueron muy escasos (108 en total) y que correspondieron a algunos tipos bien tempranos de los grupos Texcoco, Pucté, Águila Naranja, Achiotes, Sierra y Polvero. La presencia de Águila Naranja demuestra que los policromos naranja empiezan a aparecer en la fase Pom, continuando durante la fase posterior (Acuña 2007). La cerámica Preclásica es básicamente utilitaria hasta la transición entre Pom y Nabá, en donde la presencia de cerámica del grupo Otatal (Tabla 5), no utilitario, sugiere un cambio de función para el sector de la Plaza del Grupo Oeste.

En el Clásico Temprano, la mayor cantidad de la cerámica recuperada en las excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste, en asociación al palacio enterrado, fue sin duda Nabá (350-550 DC), (Figs. 45 a 48). La cantidad de cerámica Nabá recuperada en la Plaza del Grupo Oeste es tan grande (1,099 tiestos en total), que puede afirmarse que este es el segundo sector del sitio con más materiales pertenecientes a dicha fase (Tablas 6-7). La cerámica Nabá fue recuperada en pisos, patios y rellenos del palacio enterrado debajo de la Plaza Oeste. Para propósitos ilustrativos en este capítulo se han incluido dibujos de tiestos de las variedades de los tipos Texcoco sin Engobe (Fig. 45), Balanza Negro (Fig. 46), Pucté Café (Fig. 47) y Águila Naranja (Fig. 48), además de algunos de los

eemplares cerámicos más “finos” de las variedades Urita Gubiado Inciso y San Clemente Gubiado Inciso, (Fig. 49), Contrabandista Gubiado-Inciso (Fig. 50), Otatal Naranja Policromo (Fig. 51) y Garza Gorda (Fig. 52).

Tanto los conjuntos cerámicos, como el análisis cuantitativo en las variedades Otatal y Garza Gorda, que demuestran una asociación estadísticamente significativa entre tipo cerámico y lugar, apoyan la hipótesis del cambio de residencia de la realeza del Grupo Sur, el centro administrativo de Piedras Negras a finales del periodo Preclásico, a la Plaza del Grupo Oeste, a principios de la fase Nabá en el Clásico Temprano (Garrido 1999; Golden 2002; Acuña 2007). También hay evidencia de que la plaza fue nivelada antes de la construcción del Palacio durante Nabá temprano, pues los primeros rasgos arquitectónicos y los materiales cerámicos están asentados sobre la roca madre (Houston *et al.* 2007). Además, los finos acabados de los edificios del palacio enterrado (*e.g.*, esquinas redondeadas, muros estucados, bancas, escalinatas de monumentales y drenajes), permiten confirmar que este complejo arquitectónico fue ocupado por la realeza.

Las excavaciones en algunos edificios de la Plaza Oeste, como el Baño de Vapor N-1, también revelaron materiales Nabá relativamente abundantes en los niveles más profundos, en el exterior de la estructura frente al desagüe, que corresponden a un contexto sellado primario (Acuña 2005:94). Sin embargo, dichos materiales son anteriores a la construcción de los edificios sobre la plaza, siendo por tanto contemporáneos con el palacio enterrado. Es importante mencionar que aunque en la fase Nabá predominaron los materiales Águila Naranja, así como los de otros grupos no utilitarios (Tabla 6), esta situación cambió en la transición Nabá-Balché, pues Texcoco, un grupo utilitario, llegó a ser el más abundante (Tabla 7).

La fase siguiente del Clásico Temprano, conocida como Balché (550-630 DC), fue testigo de un declive significativo en la cantidad de cerámica recuperada en las excavaciones (Tablas 8-9), por lo que tuvo poca representación en la muestra (280 tiestos en total). La cerámica Balché apareció generalmente en contextos mezclados de materiales Nabá Tardío y Yaxché Temprano. Al igual que en Nabá, se observó un decrecimiento en la frecuencia de tipos no utilitarios con respecto a los utilitarios, al final de esta fase.

Del Clásico Tardío también se clasificaron materiales de dos fases, Yaxché (630-750 DC) y Chacalhaaz (750-830 DC). La primera, Yaxché (Tablas 10-11), aunque según Muñoz (2006) es la fase que cuenta con mayor representación cerámica en el sitio, es la menos representada en la muestra del Grupo Oeste (185 tiestos en total) y, al igual que la fase Balché, apareció en contextos mezclados con materiales de otras épocas. Debido a que no se encontraron materiales Balché y Yaxché en contextos sellados asociados con los edificios del complejo arquitectónico, puede afirmarse que éste ya no estaba en uso en esa época.

La segunda fase del Clásico Tardío y última presente en la muestra analizada, es Chacalhaaz (Tabla 12), la cual es la segunda con mayor cantidad de tiestos recuperados (328 tiestos). La cerámica Chacalhaaz se localizó en los rellenos de la Plaza del Grupo Oeste arriba del complejo arquitectónico, en asociación con el piso de la última época constructiva, por lo que aparentemente fue soterrado a principio de la fase Chacalhaaz, cuando se inicia una época de construcción masiva en todo el sitio. Además, la muestra de Chacalhaaz corresponde a tipos utilitarios.

En conclusión, el análisis de la cerámica recuperada en la Plaza del Grupo Oeste permitió confirmar la existencia de dos fases constructivas. La primera, restringida a la fase Nabá del Clásico Temprano, corresponde a la construcción y época de funcionamiento del palacio enterrado. Los conjuntos cerámicos asociados con esta construcción, debajo de los niveles de piso, corresponden a Nabá temprano, mientras que los asociados con su demolición son Nabá tardío, o ciertamente no posteriores a Balché. Durante la época de utilización del palacio enterrado hubo un impulso a la producción de elaborada cerámica policroma y la incorporación de vajillas únicas y finas asociadas con la élite (Acuña 2007).

La segunda fase, correspondiente a Chacalhaaz del Clásico Tardío, está relacionada con las remodelaciones necesarias para la creación del gran espacio público que representó la Plaza del Grupo Oeste. El hecho de que todos los rasgos arquitectónicos del palacio enterrado abajo del piso de dicha plaza estaban destruidos, permite afirmar que los edificios de este complejo fueron demolidos intencionalmente por los mayas. Se considera que dichas demoliciones obedecieron a propósitos urbanísticos, pues el objetivo principal parece haber sido la nivelación de la superficie de la plaza para

crear un mayor espacio abierto para las ceremonias públicas de los gobernantes del Clásico Tardío.

Periodo		Años	Uaxactún	Yaxchilán	Piedras Negras	Pomonaá	Palenque	Petexbatún	
C L Á S I C O	Terminal	1000	Tepeu 3		Kumché		Huipale	Tamarindo	
		950						Sepens	
		900							
		875							
		850							
		825							
	Tardío	Tepeu 2	800	Yaxmuc	Chacalhaaz	Pomontún	Balunte		Nacimiento
			775	Yaxkin	Yaxché		Murciélagos		
			750				Pomoncab		
			725					Otolum	
			700					Balché	
			675						
		650	Nabá						
		625		Jordán					
		600			Motiepa				
		575				Picota			
		550					Pomonaab		
		525						Pom	
500	Faisán								
475		Yaxcab							
450			Pomontik						
425				Abal					
400					Hol				
375						Excarvado			
350	Mamom								
325		Chicanel							
300			Yaxek						
275				Abal					
250					Hol				
225						Excarvado			
200	Mamom								
175		Chicanel							
150			Yaxek						
125				Abal					
100					Hol				
D.C.						Excarvado			
1	Mamom								
A.C.		Chicanel							
100			Yaxek						
150				Abal					
200					Hol				
250						Excarvado			
300	Mamom								
350		Chicanel							
400			Yaxek						
450				Abal					
500					Hol				
600						Excarvado			

Tabla 1. Cuadro Comparativo Cronológico de las Fases Cerámicas de Algunos Sitios Localizados en las Tierras Bajas Mayas. (Tomado de Escobedo 2006:84).

GRUPO	CANTIDAD
GRUPO ACHIOTES	
Achiotes: Variedad Achiotes	
Fase: Pom	
Muestra: 4	4
TOTAL	4
GRUPO SIERRA	
Sierra Rojo: Variedad El Chuuk	
Fase: Pom	
Muestra: 3	3
Laguna Verde Inciso: Variedad Sierra	
Fase: Pom	
Muestra: 4	4
TOTAL	7
GRUPO POLVERO	
Polvero La Vaca Policromo: Variedad La Vaca	
Fase: Pom	
Muestra: 4	4
TOTAL	4
GRUPO TEXCOCO	
Mogotes Sin Engobe: Variedad Mogotes	
Fase: Pom	
Muestra: 15 tiestos	15
Texcoco Sin Engobe: Variedad Cuxu	
Fase: Pom:	
Muestra: 16 tiestos	16
Texcoco Sin Engobe: Variedad Texcoco	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 130 tiestos	130
Texcoco Sin Engobe: Variedad Arrastre de Desgrasante	
Fase: Nabá Tardío y Balché	
Muestra: 6 tiestos	6
TOTAL	167
GRUPO GARDUNZA	
Gardunza Estriado: Variedad Gardunza	
Fase: Nabá	
Muestra: 79	79
Gardunza Estriado: Variedad Gardunza	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 42 tiestos	42
Gardunza Estriado: Variedad impresión digital	
Fase: Nabá Tardío y Balché	
Muestra: 12 tiestos	12
TOTAL	133

GRUPO ENCANTO	
Encanto Estriado	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 32 tiestos	32
Petate Estriado: Variedad Petate	
Fase: Balché, Yaxché y Chacalhaaz Temprano	
Muestra: 14 tiestos	14
TOTAL	46
GRUPO BALANZA	
Balanza Negro: Variedad Yonal	
Fase: Nabá	
Muestra: 88 tiestos	88
Lucha Inciso: Variedad No Especificada	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 25 tiestos	25
Paradero Acanalado: Variedad Paradero	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 20 tiestos	20
Urita Gubiado-Inciso: Variedad Urita	
Fase: Nabá	
Muestra: 4 tiestos	4
TOTAL	137
GRUPO BOS	
Bos Negro: Variedad Bos	
Fase: Balché y Yaxché	
Muestra: 60 tiestos	60
TOTAL	60
GRUPO PUCTÉ	
Eco Café: Variedad Eco	
Fase: Pom	
Muestra: 4 tiestos	4
Pucté Café: Variedad K'an	
Fase: Nabá	
Muestra: 88 tiestos	88
Chico Café: Variedad Chico	
Fase: Balché	
Muestra: 5 tiestos	5
Chico Café: Variedad Pálido	
Fase: Balché	
Muestra: 14 tiestos	14
Ka Inciso: Variedad Ka	
Fase: Nabá	
Muestra: 22 tiestos	22
Chiclero Acanalado: Variedad Chiclero	
Fase: Nabá	
Muestra: 26 tiestos	26

Contrabandista Gubiado Inciso: Variedad Contrabandista	
Fase: Nabá	
Muestra: 5 tiestos	5
TOTAL	164
GRUPO ÁGUILA	
Águila Naranja: Variedad Menché	
Fase: Pom	
Muestra: 6 tiestos	6
Águila Naranja: Variedad Nemegue	
Fase: Nabá	
Muestra: 408 tiestos	408
San Clemente Gubiado Inciso: Variedad No Especificada	
Fase: Nabá	
Muestra: 16 tiestos	16
Águila Naranja: Variedad Mehen	
Fase: Balché	
Muestra: 40	40
Virgilio Bicromo: Variedad Tiloom	
Fase: Pom	
Muestra: 20 tiestos	20
Virgilio Bicromo: Variedad Virgilio	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 23 tiestos	23
Xatero Acanalado: Variedad Xatero	
Fase: Nabá	
Muestra: 23 tiestos	23
Buj Inciso: Variedad Buj	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 10 tiestos	10
Durazno Rojo-sobre-Naranja: Variedad Durazno	
Fase: Balché	
Muestra: 8 tiestos	8
TOTAL	554
GRUPO MATUTINO	
Yaloché Crema Policromo: Variedad No Especificada	
Fase: Nabá	
Muestra: 7 tiestos	7
Sai Rojo-sobre-Crema: Variedad Sai	
Fase: Balché	
Muestra: 6 tiestos	6
Bethel Bicromo-Inciso: Variedad Bethel	
Fase: Balché	
Muestra: 10 tiestos	10
TOTAL	23

GRUPO OTATAL	
Otatal Naranja Policromo: Variedad Otatal	
Fase: Pom y Nabá	
Muestra: 32 tiestos	32
Otatal Naranja Policromo: Variedad Garza Gorda	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 16 tiestos	16
Otatal Naranja Policromo: Variedad No Designada	
Fase: Nabá y Balché	
Muestra: 12 tiestos	12
Chol Naranja Policromo: Variedad Chol	
Fase: Balché	
Muestra: 16 tiestos	16
TOTAL	76
GRUPO DOS ARROYOS	
Dos Arroyos Naranja Policromo: variedad ?	
Fase: Nabá	
Muestra: 23	23
TOTAL	23
GRUPO TZAK	
Tzak Policromo: Variedad Tzak	
Fase: Nabá Tardío y Balché	
Muestra: 8 tiestos	8
Tzak Policromo: Variedad Ruby	
Fase: Balché	
Muestra: 4 tiestos	4
Eq Rojo-sobre-Naranja: Variedad Eq	
Fase: Nabá Tardío y Balché	
Muestra: 6 tiestos	6
TOTAL	18
GRUPO ROJO PULIDO NO DESIGNADO	
Rojo Pulido Variedad No Designada	
Fase: Balché	
Muestra: 11	11
TOTAL	11
GRUPO KANCHE	
Kanche Café: Variedad Kanche	
Fase: Balché-Yaxché	
Muestra: 21	21
TOTAL	21
GRUPO TINAJA	
Tinaja Rojo: Variedad no Especificada	
Fase: Yaxché-Chacalhaaz	
Muestra: 82	82
TOTAL	82

GRUPO CULEBRA	
Culebra Estriado: Variedad Culebra	
Fase: Yaxché-Chacalhaaz	
Muestra: 13	13
TOTAL	13
GRUPO PALMAR	
Palmar Naranja Policromo	
Fase: Yaxché-Chacalhaaz	
Muestra: 8 tiestos	8
Saxché Naranja Policromo: Variedad Saxché	
Fase: Balché y Yaxché	
Muestra: 6 tiestos	6
Saxché Naranja Policromo: Variedad No Especificada	
Fase: Balché y Yaxché	
Muestra: 4 tiestos	4
Saxché Naranja Policromo: Variedad Interior-Exterior	
Fase: Balché	
Muestra: 6 tiestos	6
Saxché Naranja Policromo: Variedad Resistente-reservado	
Fase: Balché	
Muestra: 4 tiestos	4
TOTAL	28
GRUPO PAQAL	
Paqal Inciso: Variedad Paqal	
Fase: Yaxché	
Muestra: 6 tiestos	6
TOTAL	6
GRUPO SANTA ROSA	
Santa Rosa Crema Policromo	
Fase: Yaxché	
Muestra: 43 tiestos	43
Mataculebra Crema Policromo: Variedad Mataculebra	
Fase: Balché	
Muestra: 11 tiestos	11
Mataculebra Crema Policromo: Variedad Interior-Exterior	
Fase: Balché	
Muestra: 16 tiestos	16
Porvenir Crema Policromo: Variedad Porvenir	
Fase: Balché	
Muestra: 7 tiestos	7
Playona Crema Policromo: Variedad Playona	
Fase: Balché	
Muestra: 8 tiestos	8
Moro Naranja Policromo: Variedad Moro	
Fase: Balché	
Muestra: 9 tiestos	9
TOTAL	94

GRUPO SARAGUATE NARANJA	
Saraguate Naranja: Variedad Saraguate	
Fase: Yaxché	
Muestra: 33	33
TOTAL	33
GRUPO PAI	
Pai Negro: Variedad Pai	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 28	28
TOTAL	28
GRUPO CHUB	
Chub Naranja: Variedad Chub	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 15	15
Subida Naranja: Variedad Subida	
Fase Chacalhaaz	
Muestra: 12	12
TOTAL	27
GRUPO BUUL	
Buul Café: Variedad Buul	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 14	14
Mal Amigo: Variedad Mal Amigo	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 10	10
TOTAL	24
GRUPO CHINCHE	
Bolonchac Naranja Policromo: Variedad Alisado interior	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 16	16
Chinche Naranja: Variedad Chinche	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 6	6
Pirueta: Variedad Pirueta	
Fase: Chacalhaaz	
Muestra: 5	5
TOTAL	27
GRUPO CAMBIO SIN ENGOBE	
Portal Alisado: Variedad Portal	
Fase Chacalhaaz	
Muestra: 190	190
TOTAL	190

Tabla 2. Tipos y Variedades Cerámicas Identificados en la Operación PN12.

FASES CERÁMICAS

FASE	CANTIDAD DE TIESTOS
Pom	76
Pom-Nabá	32
Nabá	789
Nabá-Balché	310
Balché	175
Balché-Yaxché	105
Yaxché	82
Yaxché-Chacalhaaz	103
Chacalhaaz	328
TOTAL	2000

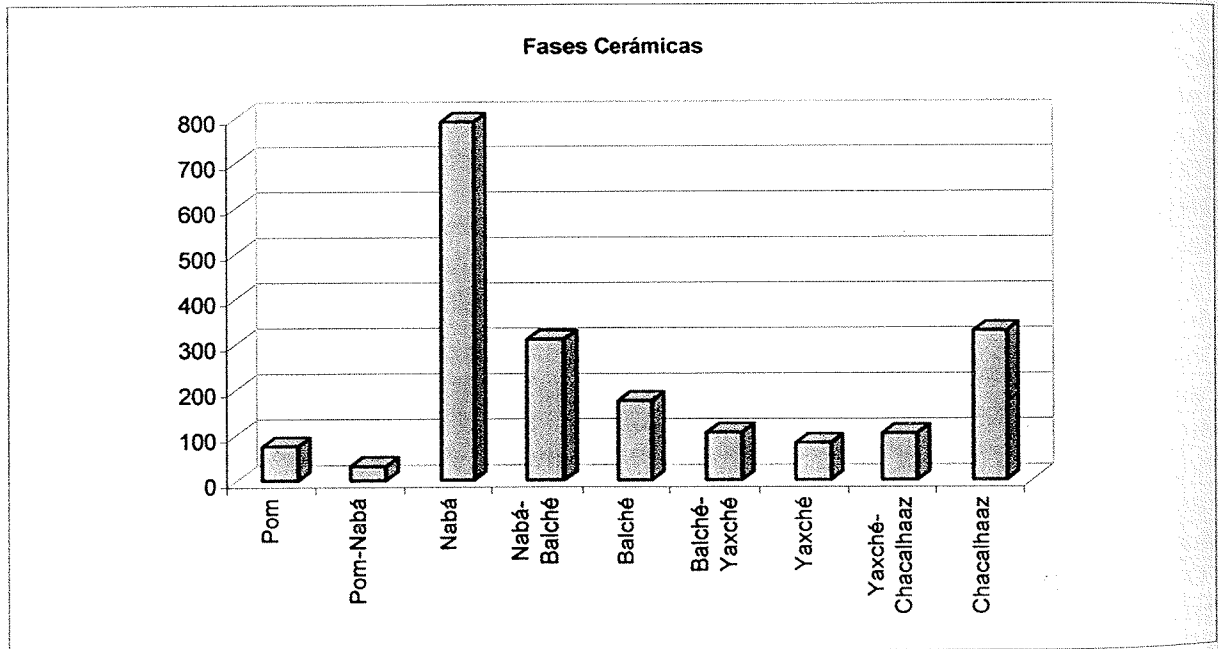


Tabla 3. Fases Cerámicas

FASE POM

GRUPOS	CANTIDADES
Texcoco	31
Pucte	4
Aguila	26
Achiotes	4
Sierra	7
Polvero	4
TOTAL	76

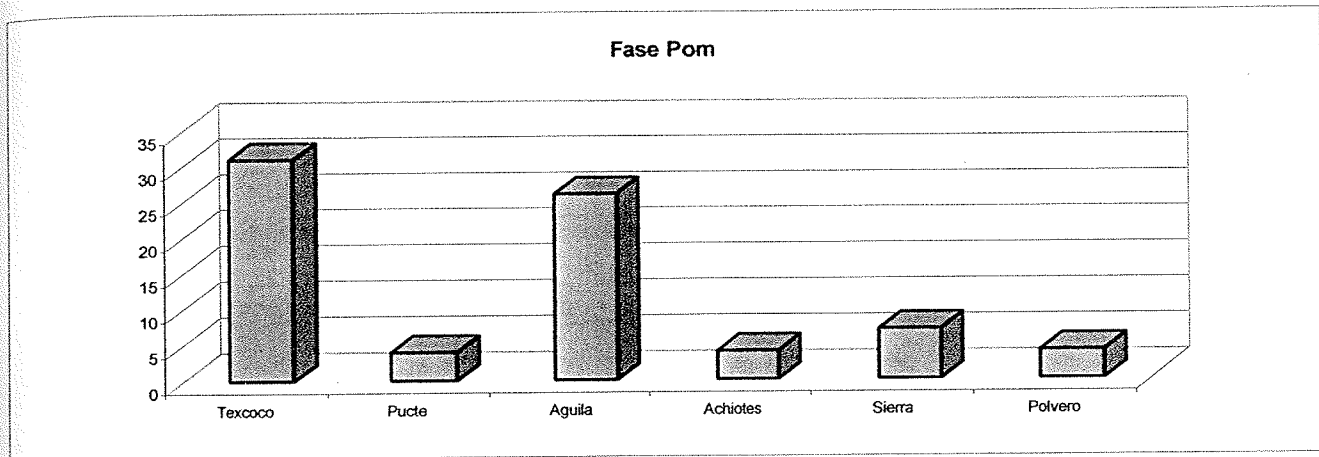


Tabla 4. Grupos Cerámicos de la Fase Pom

FASE POM-NABÁ

GRUPO	CANTIDAD
Otatal	32
TOTAL	32

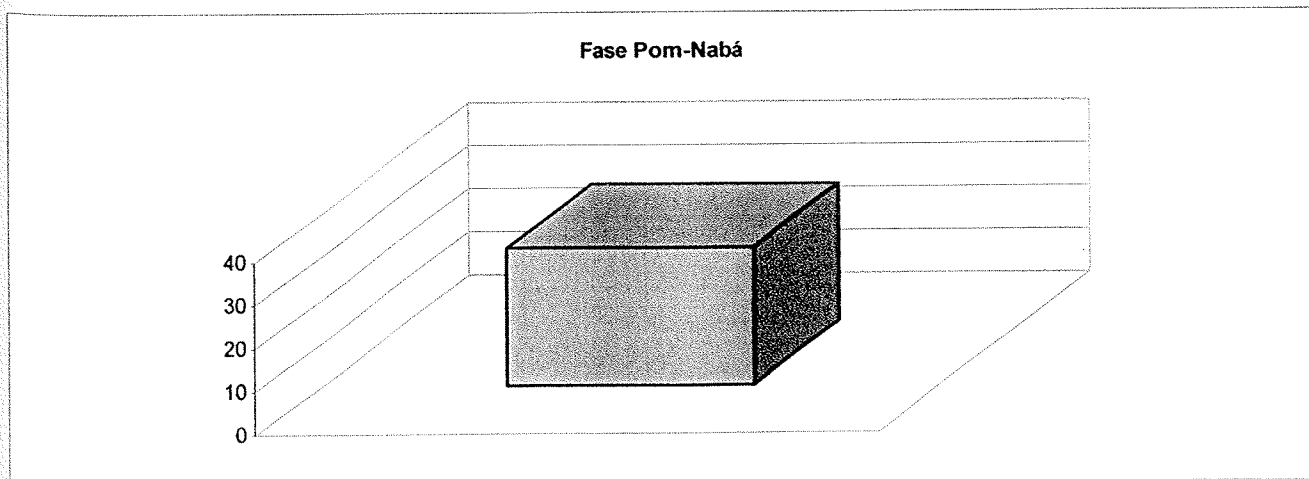


Tabla 5. Grupo Cerámico de la Fase de Transición Pom-Nabá

FASE NABÁ

GRUPOS	CANTIDAD
Gardunza	79
Balanza	92
Pucte	141
Águila	447
Dos Arroyos	23
Matutino	7
TOTAL	789

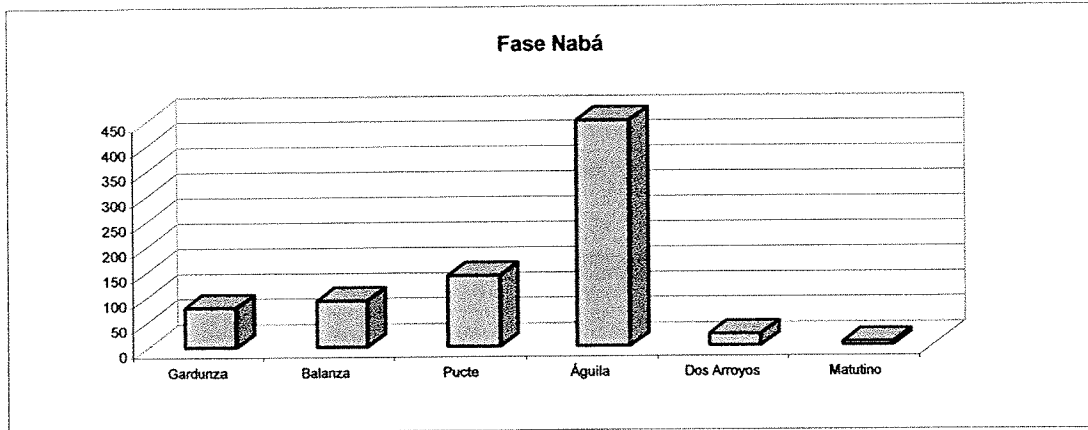


Tabla 6. Grupos Cerámicos de la Fase Nabá

FASE NABÁ-BALCHÉ

GRUPOS	CANTIDAD
Texcoco	136
Gardunza	54
Balanza	45
Águila	33
Otatal	28
Tzak	14
TOTAL	310

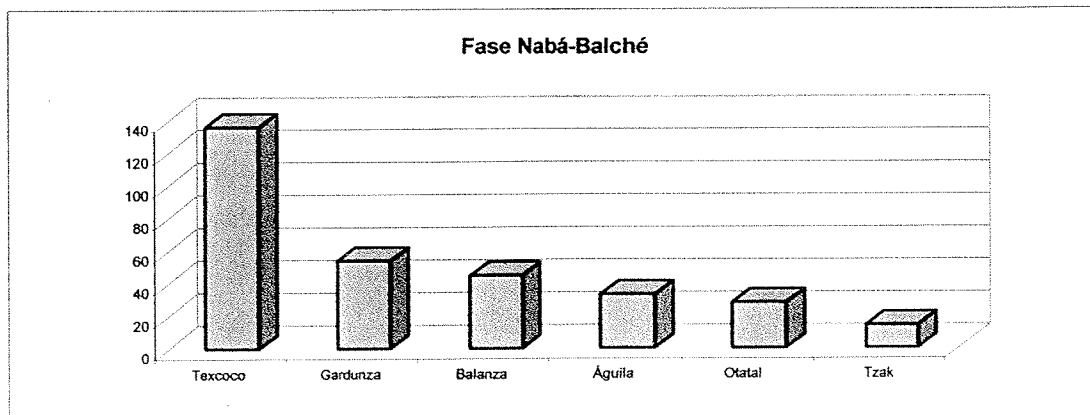


Tabla 7. Grupos Cerámicos de la Fase de Transición Nabá-Balché

FASE BALCHÉ

GRUPOS	CANTIDAD
Pucté	19
Águila	48
Matutino	16
Otatal	16
Rojo Pulido	11
Palmar	10
Santa Rosa	51
Tzak	4
TOTAL	175

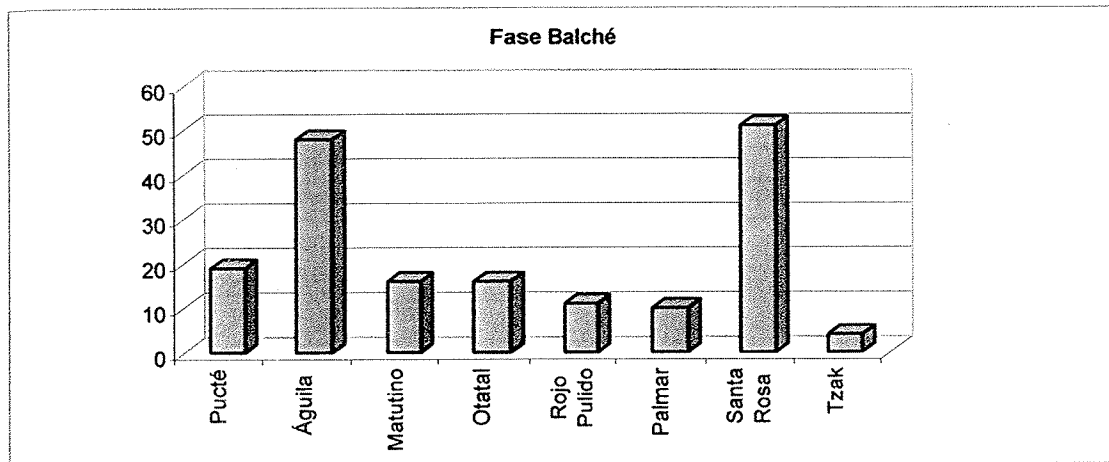


Tabla 8. Grupos Cerámicos de la Fase Balché

FASE BALCHÉ-YAXCHÉ

GRUPOS	CANTIDAD
Encanto	14
Bos	60
Kanche	21
Palmar	10
TOTAL	105

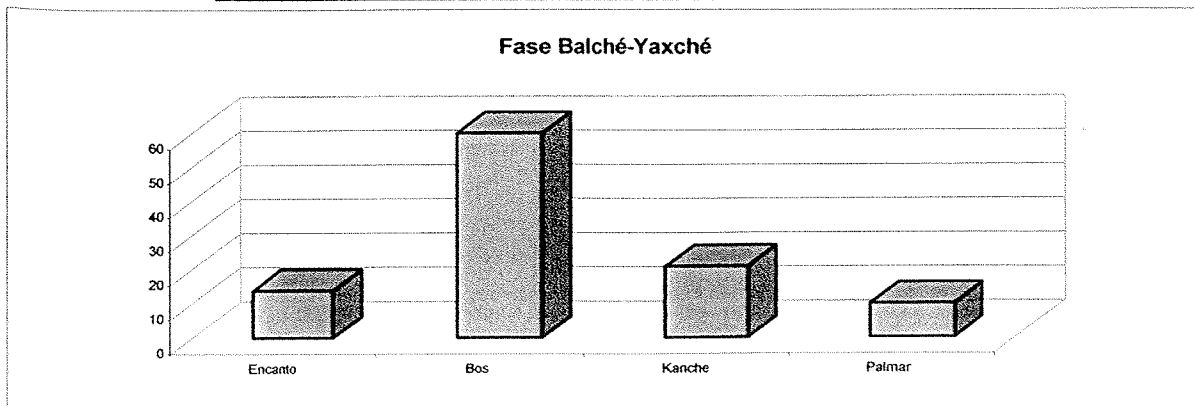


Tabla 9. Grupos Cerámicos de la Fase de Transición Balché-Yaxché

FASE YAXCHÉ

GRUPOS	CANTIDAD
Paqal	6
Santa Rosa	43
Saraguaté	33
TOTAL	82

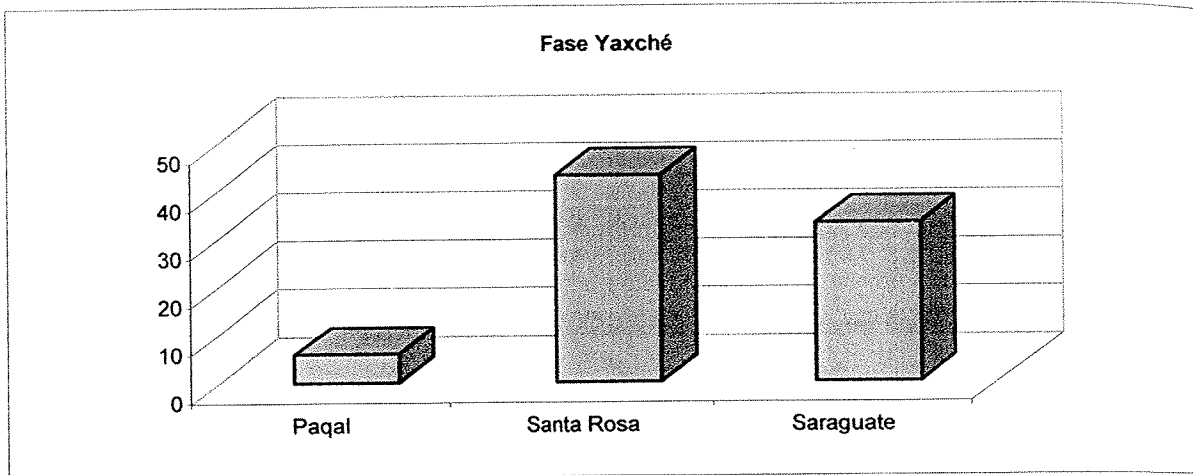


Tabla 10. Grupos Cerámicos de la Fase Yaxché

FASE YAXCHÉ-CHACALHAAZ

GRUPOS	CANTIDAD
Tinaja	82
Culebra	13
Palmar	8
TOTAL	103

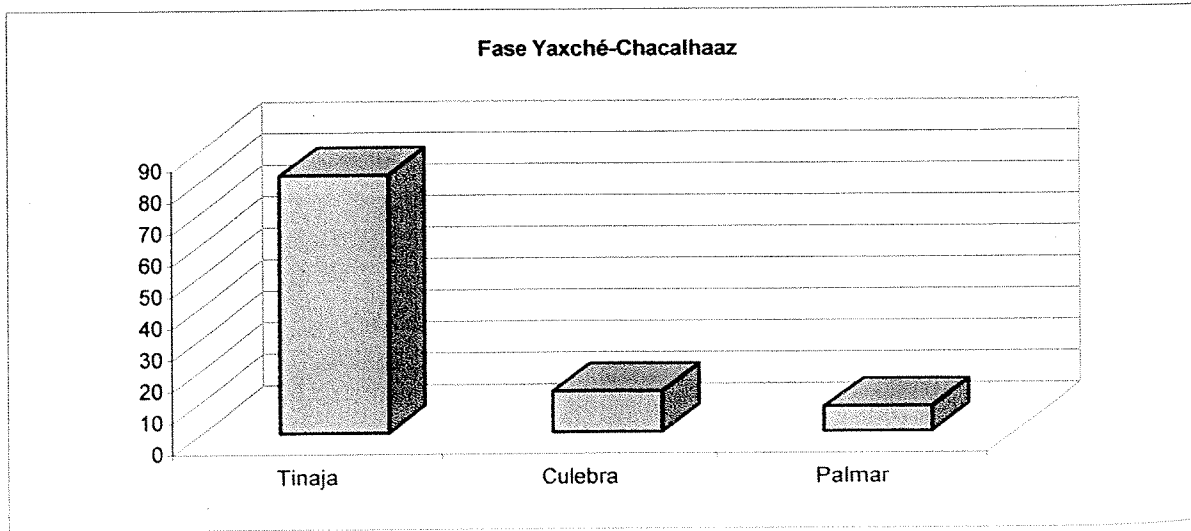


Tabla 11. Grupos Cerámicos de la Fase de Transición Yaxché-Chacalhaaz

FASE CHACALHAZ

GRUPOS	CANTIDAD
Encanto	32
Pai	28
Chub	27
Cambio Sin Engobe	190
Buul	24
Chinche	27
TOTAL	328

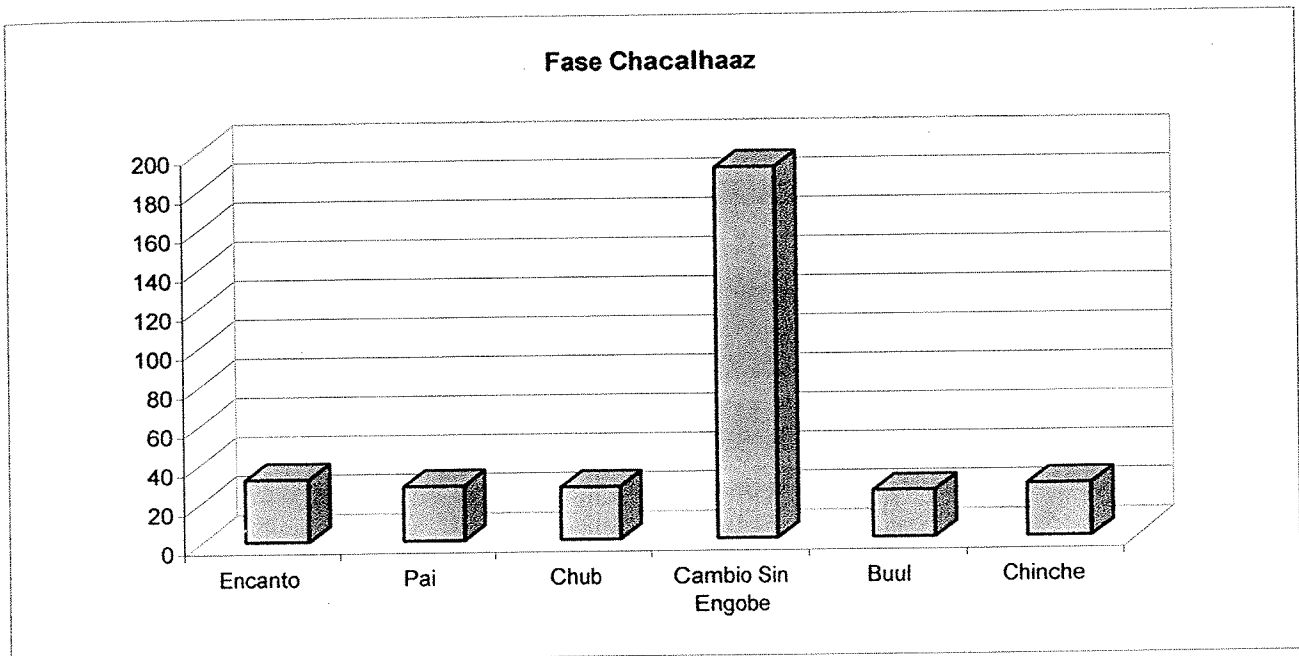


Tabla 12. Grupos Cerámicos de la Fase Chacalhaaz

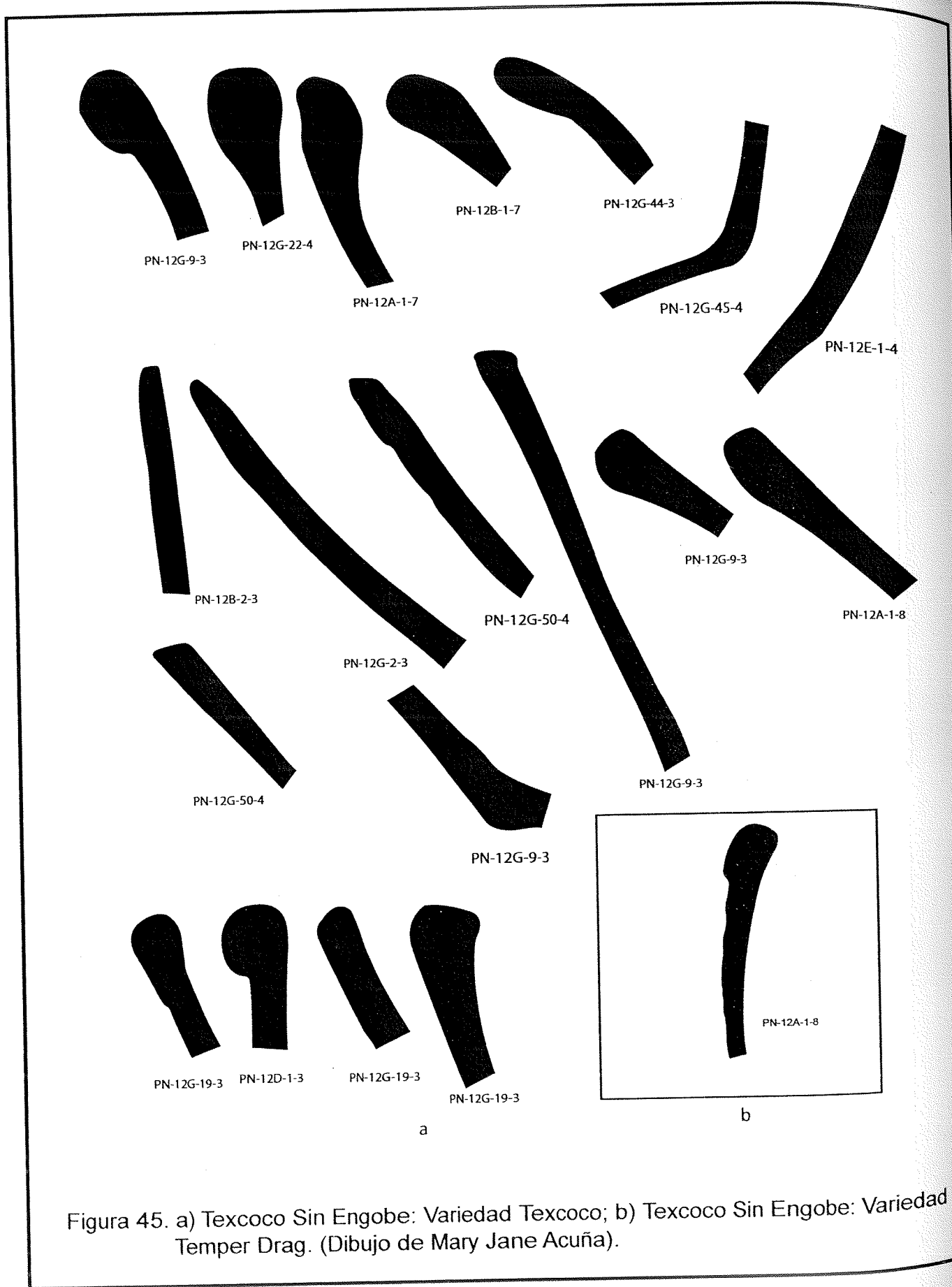


Figura 45. a) Texcoco Sin Engobe: Variedad Texcoco; b) Texcoco Sin Engobe: Variedad Temper Drag. (Dibujo de Mary Jane Acuña).

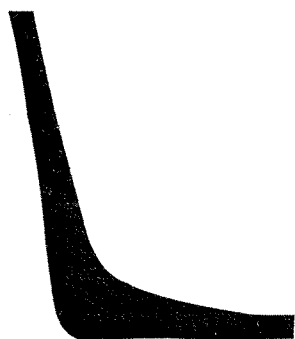


PN-12B-2-3
3-2

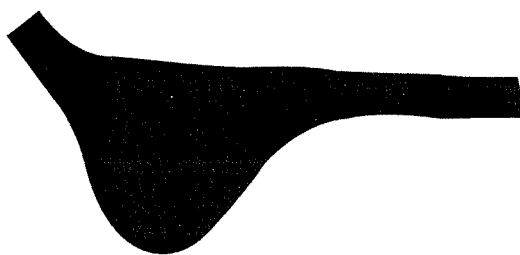
PN-12G-50-4

PN-12B-2-?

PN-12G-19-3
8



PN-12G-50-4



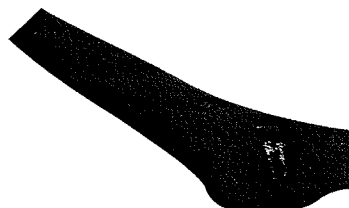
PN-12G-18-26



PN-12G-19-3
29



PN-12G-22-4
26-2



PN-12G-10-3
22-3

Figura 46. a) Balanza Negro: Variedad Yonal. (Dibujo de Mary Jane Acuña).

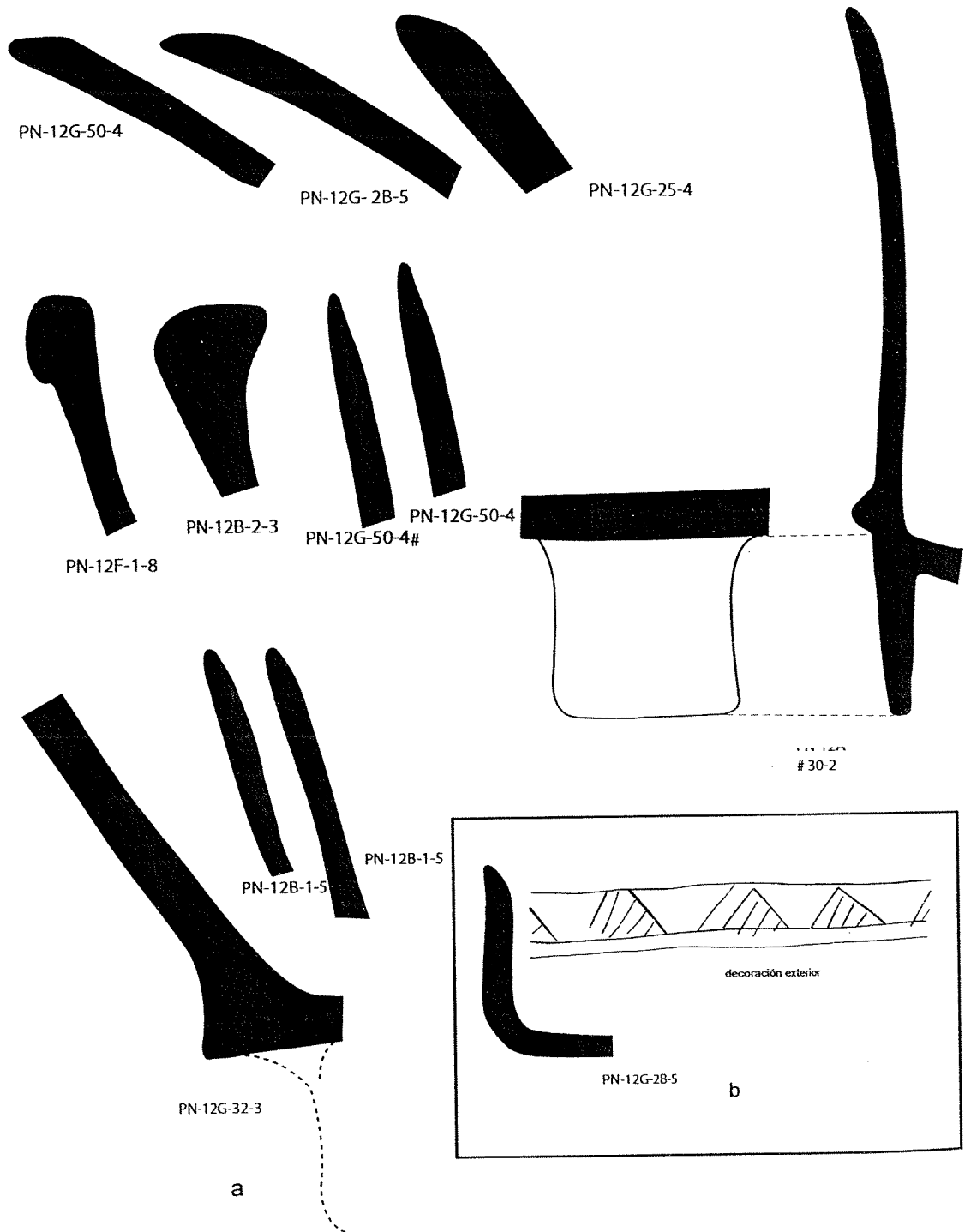


Figura 47. Pucté Café: Variedad Kan; b) Ka Inciso: Variedad Ka. (Dibujo de Mary Acuña).

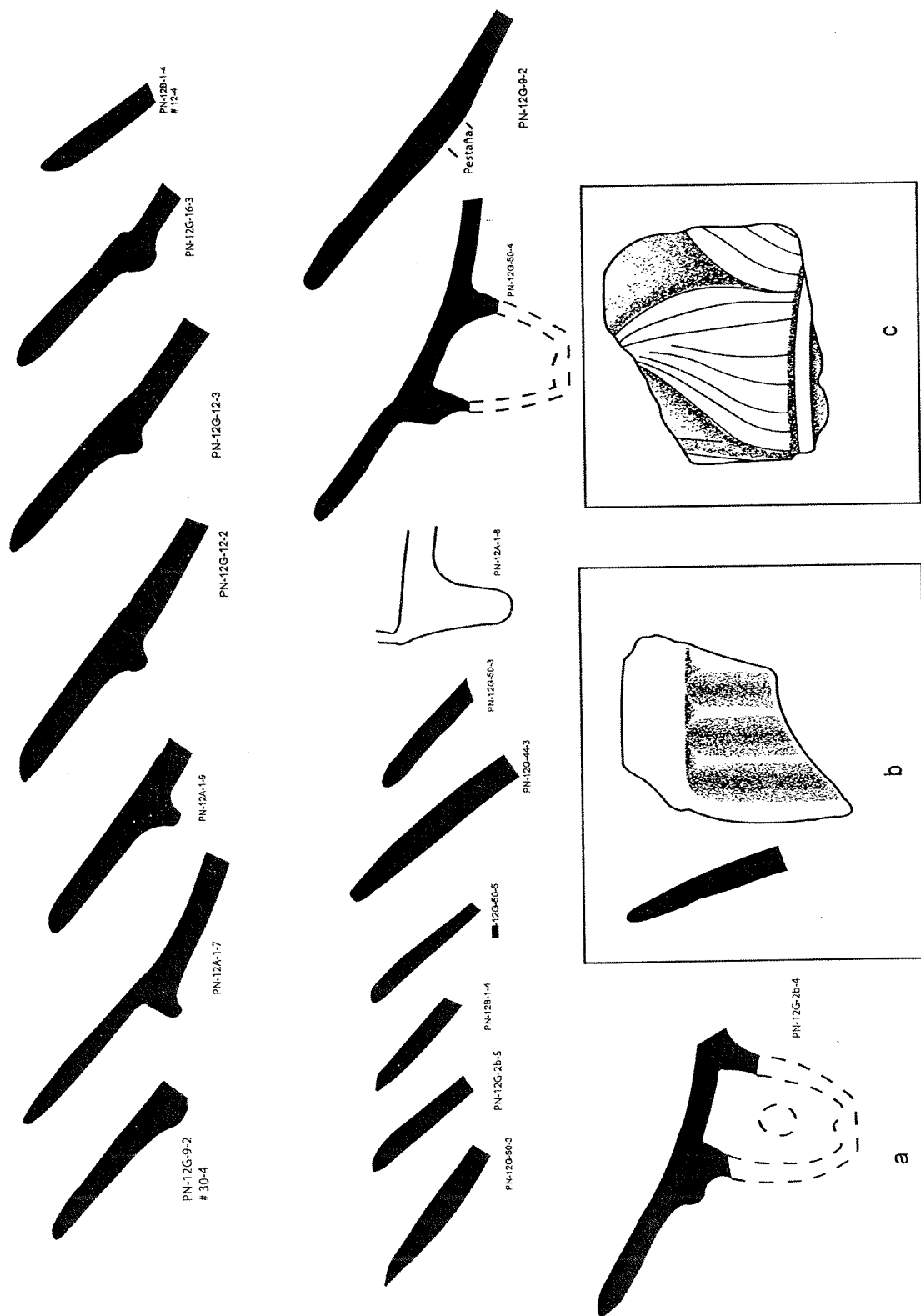
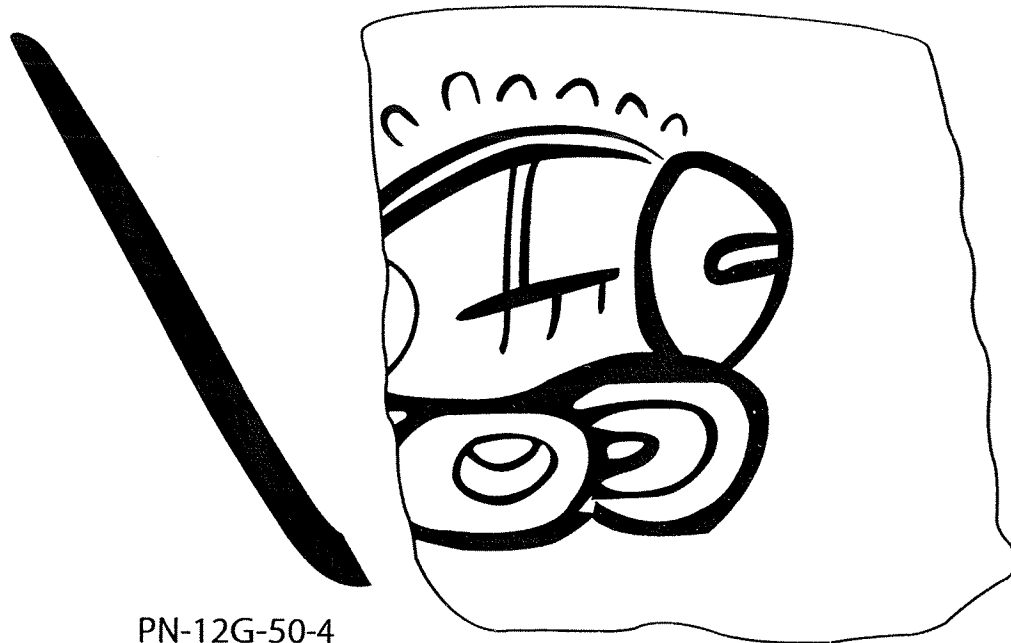
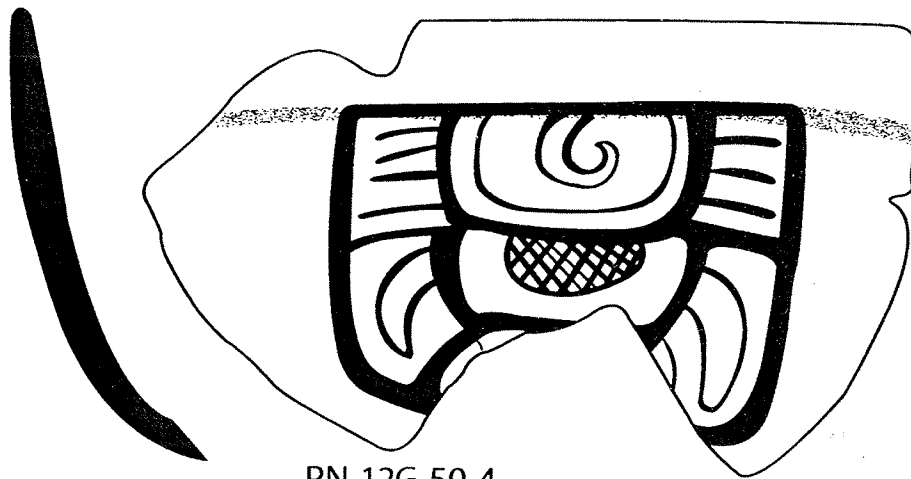


Figura 48. a) Aguila Naranja, Variedad Nemegue; b) Xatero Acanalado: Variedad Xatero; c) San Clemente Gubiado Inciso: Variedad No Especificada. (Dibujo de Mary Jane Acuña).



PN-12G-50-4

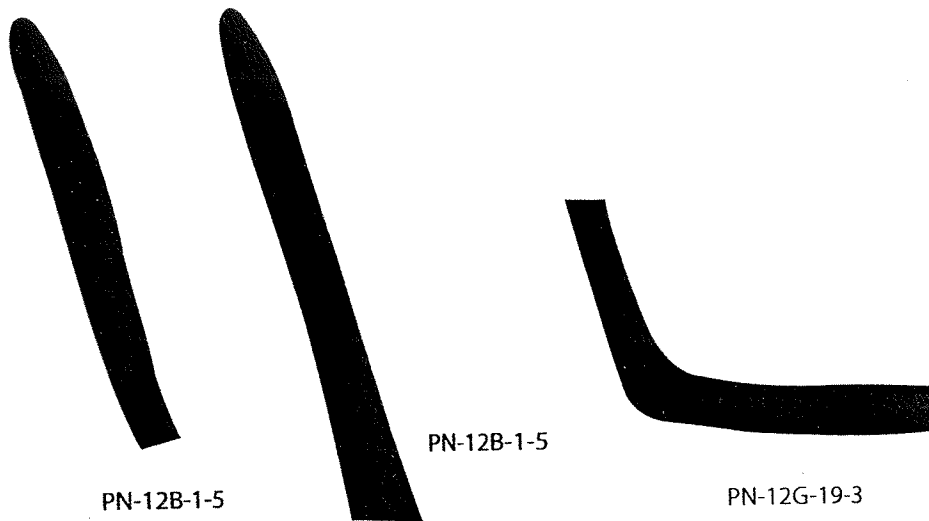
a



PN-12G-50-4

b

Figura 49. a) Urita Gubiado Inciso: Variedad Urita; b) San Clemente Gubiado Inciso: Variedad No Especificada. (Dibujo de Mary Jane Acuña).

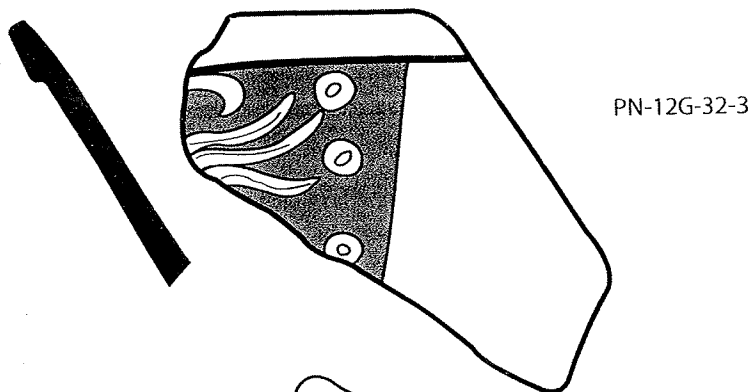


PN-12B-1-5

PN-12B-1-5

PN-12G-19-3

a



PN-12G-32-3



PN-12G-41-2

b

Figura 50. a) Pucté Café: Variedad K'an; b) Contrabandista Gubiado Inciso: Variedad Contrabandista. (Dibujo de Mary Jane Acuña).

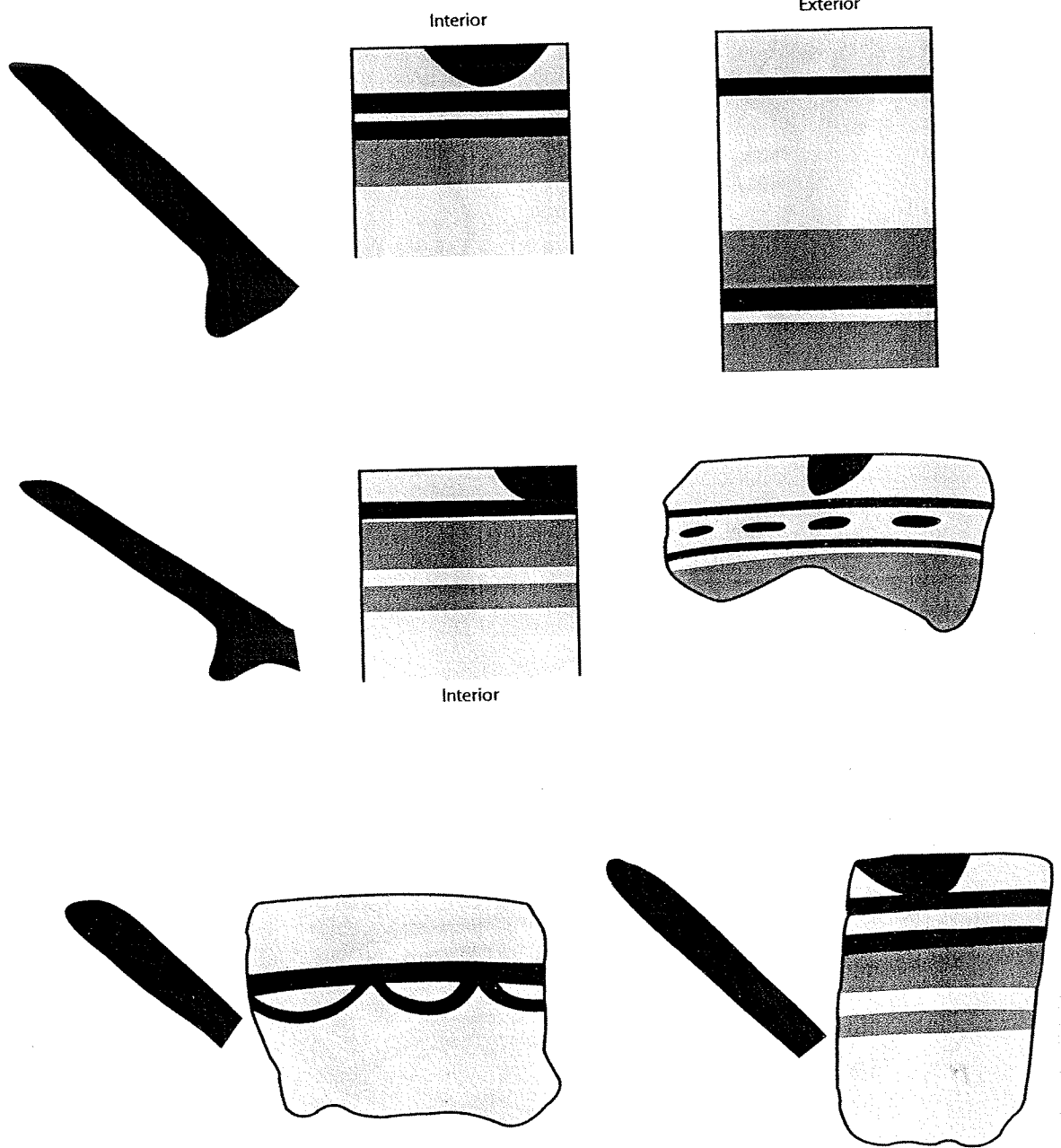
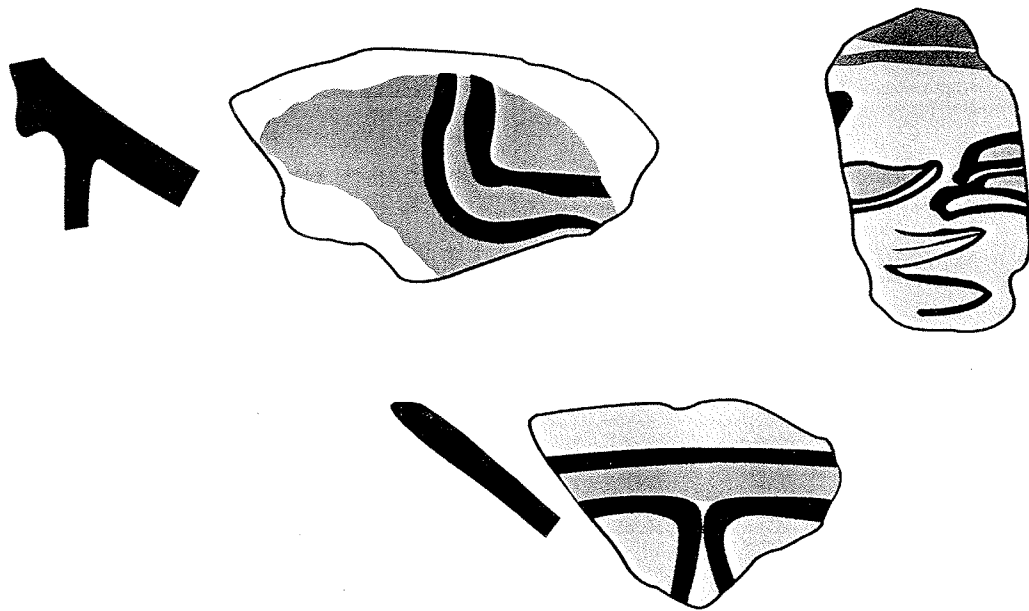
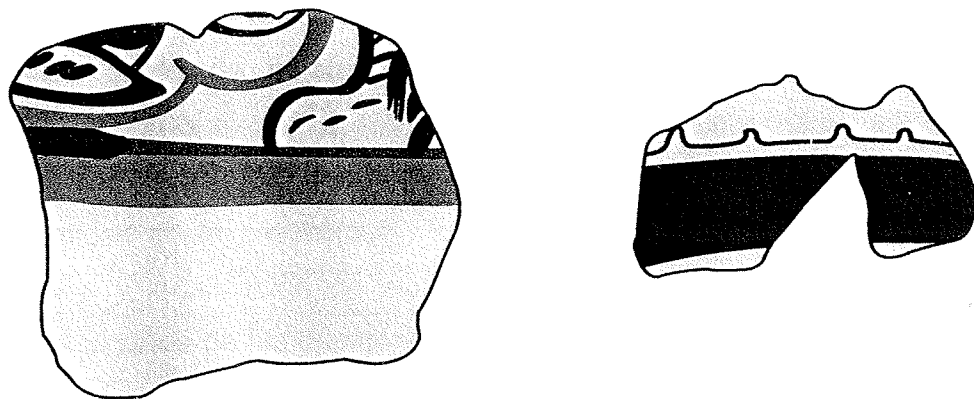


Figura 51. Otatal Naranja Policromo: Variedad Otatal. (Dibujo de Mary Jane Acuña).



a



b

Figura 52. a) Otatal Naranja Policromo: Variedad Garza Gorda; b) Otatal Naranja Policromo: Variedad No Designada. (Dibujo de Mary Jane Acuña).

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

En los capítulos previos se ha presentado la evidencia arqueológica relacionada con las investigaciones realizadas durante las temporadas de 1998 a 2000 del Proyecto Arqueológico Piedras Negras (Garrido 1998, 1999 y 2001). La arquitectura, la cerámica, la epigrafía y las relaciones espaciales de la Plaza del Grupo Oeste con el resto del sitio, apoyan la idea de que los edificios descubiertos abajo del nivel de piso conformaban un complejo palaciego. A continuación se presentará una discusión de la evidencia y de las interpretaciones resultantes de las excavaciones de la Operación PN12, así como las conclusiones de este trabajo de tesis.

Las trincheras estrechas y pozos de sondeo excavadas en la parte suroeste de la Plaza del Grupo Oeste, revelaron una serie de elaboradas plataformas de mampostería, patios, drenajes y muros remetidos del Clásico Temprano debajo del último nivel de plaza. Cuando menos pudieron definirse dos fases constructivas, asentándose la más antigua, Nabá temprano, sobre la roca madre. Un patio hundido se encontraba rodeado de plataformas, sobre todo al oeste del mismo, y es muy probable que estas plataformas sostuvieran edificios de bajareque, ya que se localizaron gruesas capas de barro quemado. En algunas excavaciones, este bajareque parecía ladrillo por su consistencia y color, aunque presentaba ocasionalmente restos de estuco (Houston *et al.* 2000).

La calidad de la arquitectura, los muros estucados con evidencia de pintura, así como el estilo y localización de las escalinatas y los puntos de ingreso, junto con la presencia de algunos de los ejemplares cerámicos más peculiares y elaborados de la fase Nabá, tales como San Clemente Gubiado-Inciso, Urita Gubiado-Inciso Contrabandista Gubiado-Inciso y grandes cantidades de Otatal Naranja Policromo, constituyen evidencia de que el palacio enterrado fue la residencia real del Clásico Temprano. Los tipos gubiados-incisos descubiertos en asociación con el palacio enterrado no fueron descubiertos en ninguna otra parte del sitio y uno de ellos muestra un ejemplo temprano de escritura jeroglífica en cerámica (Houston, comunicación personal, 2002).

En la misma época de funcionamiento del Palacio de la Plaza del Grupo Oeste se construyeron edificios monumentales en los lados de la elevación natural, los que más tarde conformaron el cuerpo de la Acrópolis. Varios de los edificios en las faldas del cerro, que se transformaría en la Acrópolis tardía, se asocian con cerámica de la fase Nabá (350-550 DC) y fueron construidos directamente encima de la roca madre (Golden 2001).

Al fin del siglo VI DC, los edificios de la Acrópolis temprana y debajo de la Plaza del Grupo Oeste fueron destruidos y enterrados. La secuencia de destrucción fue relativamente clara: se desmanteló gran parte de la mampostería de las plataformas, mientras que los edificios de bajareque fueron quemados y aplastados, frecuentemente se les empujó dentro de los patios pero, sobre el límite suroeste de este complejo temprano, dejando una especie de masa comprimida sobre plataformas bien estucadas. Posteriormente, las superestructuras de las plataformas más altas fueron truncadas y su relleno tirado hacia los patios para crear y nivelar la Plaza del Grupo Oeste. A juzgar por el escombros, las plataformas tuvieron no menos de 0.50 a 1 m más que su altura actual. Los edificios de bajareque podrían haber añadido al menos otros 3 m más a ese nivel. Los depósitos de bajareque fueron más frecuentes y gruesos hacia el sur, lo que sugiere que cuando se demolieron los edificios, el bajareque de los muros cayó sobre el patio hundido. Además, varias capas delgadas cubrieron los pisos de las plataformas localizadas en el suroeste (Houston *et al.* 2000).

Los restos de las estructuras debajo la Plaza del Grupo Oeste han revelado cierta evidencia de rituales de terminación, porque sus plataformas todavía fueron modificadas después de la destrucción de sus superestructuras. Si es válida la interpretación de que la terminación reverencial representa cierto tipo de ofrenda dedicatoria, tal como un escondite, no hay ninguna razón para creer que dichos materiales hubiesen sido extraídos antes de dar paso a la siguiente etapa constructiva. Por tanto, en los casos en los que se sacaron los artefactos depositados encima de las estructuras que durante su terminación no fuesen requeridas por construcciones subsecuentes, es posible que el barrido de los artefactos simbolice la limpieza después de un evento de profanación. Aunque se extrajo un poco de la mampostería de las subestructuras de los edificios debajo de los patios de la Acrópolis, los restos arquitectónicos fueron enterrados en su mayor parte por cantidades enormes de piedras sueltas. Por el contrario, las subestructuras encontradas debajo de la

Plaza del Grupo Oeste fueron alteradas de manera radical para facilitar la nivelación y relleno del patio, borrando la evidencia relacionada con los procesos de destrucción (Golden 2001).

En el Clásico Temprano, cerca del 554 DC, un gobernante de Piedras Negras fue derrotado por un rey de Pomoná (Houston *et al.* 2000). Este acontecimiento dio como resultado un periodo de cambio dramático de la arquitectura entre el 550 y el 600 DC, que ocasionó la destrucción del palacio enterrado de la Plaza del Grupo Oeste y el traslado definitivo de la residencia de la familia real a la Acrópolis, el complejo palaciego del Clásico Tardío. Así mismo, ocasionó el pago de tributo del gobernante de Piedras Negras a su homólogo de Pomoná y un hiato en las inscripciones jeroglíficas locales.

La evidencia de las pautas y causas de la destrucción de los edificios debajo de la Acrópolis temprana y debajo de la Plaza del Grupo Oeste, es aún oscura debido a los subsecuentes eventos constructivos. ¿Será ésta destrucción resultado de algún conflicto, seguido por una limpieza y, en consiguiente, por la motivación de ocultar dichos edificios por medio de diseños arquitectónicos posteriores? En este sentido, puede decirse que si la destrucción de dichos edificios se relacionó con la guerra, la evidencia arqueológica apoya dos interpretaciones alternativas. Una es que los guerreros de Pomoná llegaron y entraron a Piedras Negras, destruyendo cuando menos algunos edificios como un acto de profanación y declaración de su victoria. Posiblemente los habitantes de Piedras Negras limpiaron los edificios ya destruidos y, como parte del mismo proceso, terminaron con reverencia el resto de las estructuras, para luego iniciar un programa de construcción completamente nuevo. Otra posibilidad más simple, es que aunque la derrota frente a Pomoná no resultó en la invasión de Piedras Negras, los reyes del Clásico Temprano, así como los patrones de arquitectura real que ellos definieron, fueron deshonrados, desacreditados y abandonados tras el fracaso (Golden 2001).

En cualquier caso, es evidente que la destrucción fue motivada porque los gobernantes de Piedras Negras eligieron el final del Clásico Temprano para reconfigurar la Acrópolis como sede palaciega de la familia real, a través de un esfuerzo gigantesco que creó más espacios abiertos, como la Plaza del Grupo Oeste, quizá para contar con vías procesionales que condujeran hacia la misma desde el Grupo Sur. Además, como ya se explicó, luego de los trabajos de demolición de edificios y nivelación del piso, una vez

creada la Plaza del Grupo Oeste, se construyó el Baño de Vapor N-1, casi al borde del declive.

Uno de los objetivos de este trabajo de tesis era contrastar la evidencia arqueológica con la tipología de palacios propuesta por Christie (2003), para definir el tipo de palacio al que corresponde el complejo arquitectónico estudiado. Desafortunadamente, la destrucción intencional que sufrió el complejo a finales del periodo Clásico impide definir con precisión a cuál de los cuatro tipos propuestos pudo pertenecer. Aunque todavía se conservan algunas de las plataformas que soportaron los cuartos de mampostería de los palacios, no pudo encontrarse ninguna cámara aun en pie.

Sin embargo, con base a la evidencia que aún se conserva y por la región cultural en donde se localiza Piedras Negras, pueden descartarse los tipos II y III por las siguientes razones. Los palacios del Tipo II (Fig. 53b) se localizan sobre grandes plataformas elevadas, con una escalinata monumental que le brinda acceso al complejo desde el área de la plaza. Es evidente que el Palacio del Grupo Oeste no corresponde a este tipo porque los edificios fueron construidos simplemente sobre una superficie rellena encima del manto calizo. Tampoco pudo corresponder a los palacios del Tipo III, (Fig. 54a) pues son característicos de la región yucateca y del periodo Postclásico. Además no se encontró ninguna columnata, la cual es una de las características fundamentales que lo identifican como tipo.

Por tanto, puede especularse que el Palacio del Grupo Oeste pudo ser del Tipo I (Fig. 53a), puesto que la Acrópolis, el palacio del Clásico Tardío de Piedras Negras, corresponde a este tipo, por lo cual no sería raro que el palacio anterior de la familia real de este sitio haya seguido un emplazamiento similar. El Tipo IV (Fig. 54b) sería una segunda opción, pues al igual que el Tipo I aparece con frecuencia en los centros peteneros tanto en el Clásico Temprano como Tardío. Sin embargo, esta posibilidad se considera más remota, ya que los palacios del Tipo IV, los llamados palacios escénicos, tienen portales muy amplios, así como tronos, y se localizan frente a grandes espacios abiertos, ya que eran utilizados para ceremonias públicas, así como para la recepción de tributos y de visitantes distinguidos. Lo que queda de los edificios del Palacio del Grupo Oeste, no parece coincidir con dichas características.

Menos concluyente fue la identificación de las actividades que pudieron haberse realizado en los edificios que formaron parte del conjunto, ya que la evidencia arqueológica fue alterada por la destrucción de las cámaras de los palacios, así como por la remoción de los materiales que alguna vez pudieron haber sido depositados en asociación con los mismos. Por consiguiente, es imposible proponer en esta tesis la existencia de actividades particulares en los edificios excavados. Sin embargo, se considera válido especular que en tanto que palacio, dicho complejo contó con edificios que sirvieron como lugares destinados a alojar a la familia real y a sus asistentes, así como para recibir tributo, dar audiencia a nobles y dignatarios de otras entidades políticas, y conmemorar rituales privados relacionados con el linaje gobernante.

La demolición que sufrió el complejo arquitectónico de la Plaza del Grupo Oeste también impidió hacer un análisis comparativo detallado entre sus estructuras y las de la Acrópolis de Piedras Negras, ya que la destrucción del primero no permite determinar con precisión sus similitudes y diferencias. Tampoco puede hacerse una reconstrucción ideal del palacio enterrado, ya que sus muros fueron destruidos totalmente por los mayas. No obstante, como ya se dijo, es bastante probable que los dos palacios de Piedras Negras hayan tenido emplazamientos y edificios muy similares.

Con respecto al contraste del modelo de las Ciudades Reales Rituales y la evidencia arqueológica recuperada, se puede decir lo siguiente. Aunque en un principio el plan de investigación que orientó este trabajo fue bastante ambicioso en el sentido de querer contrastar un modelo interpretativo tan general, sólo con la evidencia de la excavación de un palacio, al final de la misma se pudo comprobar que debido a que dicho modelo es de muy amplio alcance, sería necesario contrastar toda la información que actualmente se conoce sobre Piedras Negras para llegar a conclusiones válidas desde el punto de vista de la investigación científica. Por tanto, no pudo hacerse el contraste del modelo.

Sin embargo, se considera que el tipo de urbanismo denominado por Richard Fox (1977) como Ciudades Reales Rituales tiene muchas similitudes con lo que se observa en Piedras Negras en particular y con los centros del área maya en general. Por ejemplo:

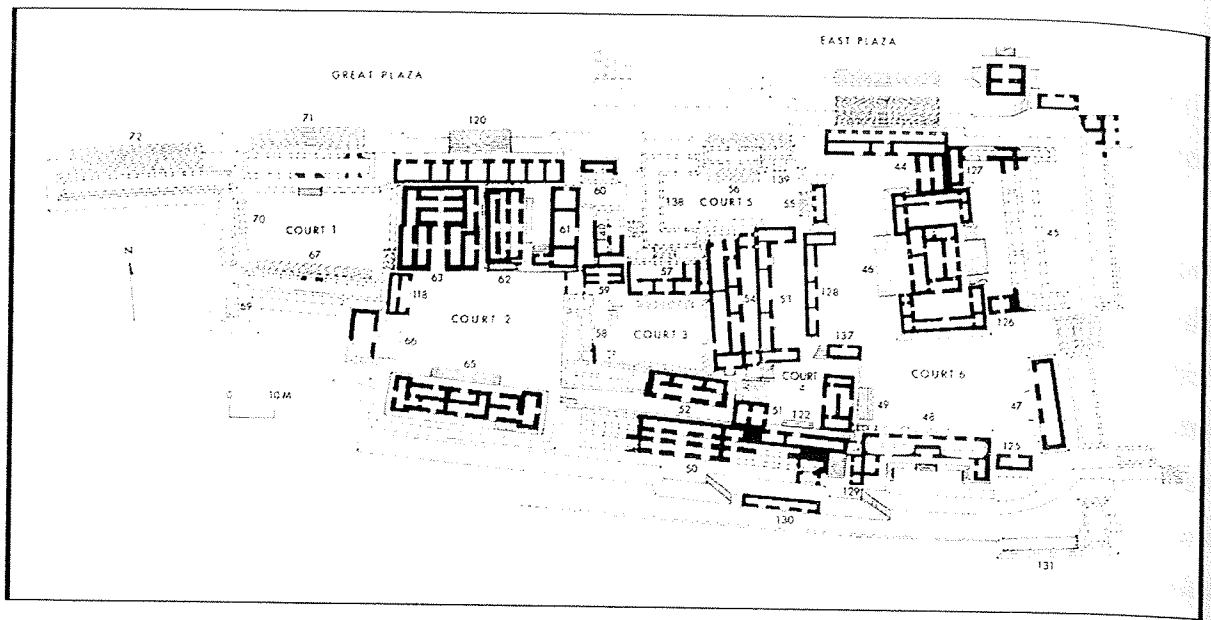
1. Las ciudades mayas pueden ser vistas como una versión expandida de la residencia del gobernante, en las que la ideología jugaba un papel primordial.
2. Las ciudades mayas no eran simplemente centros urbanos, sino la personificación de lo sagrado, el lugar en donde residían los líderes del estado, cuya función primordial era ideológica.
3. Las ciudades mayas eran centros de prestigio de estados descentralizados en los que el poder se repartía entre los gobernantes centrales, los gobernantes subordinados, las capitales y las provincias. Su existencia y éxito dependía casi totalmente del desempeño del gobernante en las funciones ideológicas.
4. Las ciudades mayas estaban vinculadas entre sí por una cadena ideológica de emulación, conformando la jerarquía de los asentamientos desde la capital hasta el área ritual. El área urbana se unía o separaba de la rural, de acuerdo con la fortuna o carisma de los gobernantes.
5. El gobernante está rodeado por su familia y otros parientes, por oficiales de la corte, sirvientes, especialistas en rituales, artesanos, y otras personas más cuya presencia sólo es un reflejo del gobernante y su corte.
6. Las ciudades mayas eran sobretodo consumidoras, en vez de productoras en sentido material y, por consiguiente, los lugares reales-rituales dependían económicamente de su periferia.
7. La forma de vida en las ciudades mayas iba más allá de la naturaleza de la corte o del complejo ceremonial. El estilo de vida de sus habitantes se definía por una eterna ronda de rituales fijados por el calendario sagrado o por ceremonias estatales, tales como entronizaciones, matrimonios, funerales, preparaciones para la guerra, festejos reales y sacrificios divinos, en vez del individualismo y el secularismo. Estas actividades refozaban ideológicamente el papel de la ciudad real-ritual como una imagen del estado.
8. El diseño de las ciudades mayas consiste en palacios, fortalezas, templos, centros ceremoniales y ranchos, los cuales reflejan en su totalidad la

organización de la sociedad estatal alrededor de reyes, jefes, o gobernantes sacerdotales.

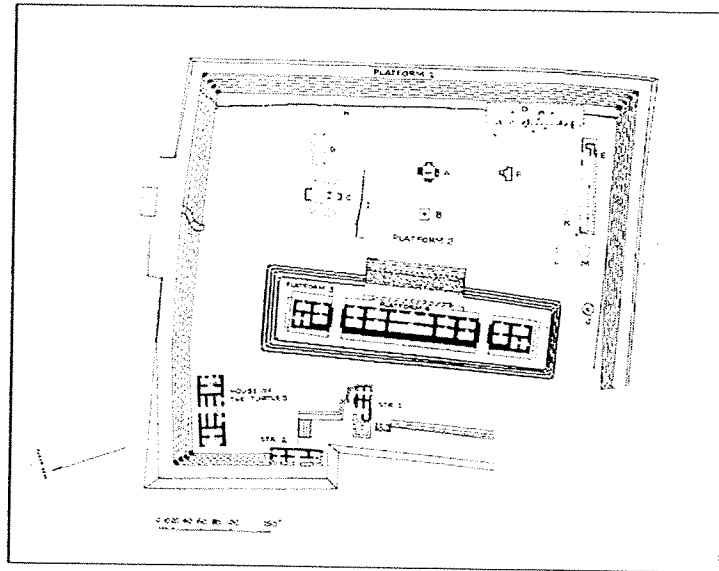
Como resultado final de la investigación, se considera que se comprueba la hipótesis que orientó este trabajo, pues la evidencia arqueológica registrada apoya la interpretación de que el complejo arquitectónico soterrado debajo de la Plaza del Grupo Oeste fue el palacio original de la familia real de Piedras Negras durante el Clásico Temprano. Esta interpretación no se fundamenta sólo en su cercanía a la Acrópolis, el fino acabado de las estructuras del complejo y de los materiales cerámicos asociados, sino también en evidencia negativa, pues hasta ahora no se ha encontrado en Piedras Negras pruebas de la existencia de otra residencia de la realeza que sea contemporánea a la época en que funcionó el complejo arquitectónico descubierto en la Plaza del Grupo Oeste.

Al inicio de la elaboración de este trabajo, como puede observarse en su título, se consideró que la temporalidad del palacio enterrado correspondió al 250-550 DC, fechas que marcan el período Clásico Temprano y aunque no pudo determinarse una cronología absoluta para definir su época de construcción y funcionamiento, los conjuntos cerámicos de la muestra recuperada indican una fecha inicial cerca del 350 DC y una final del 550 DC. Por consiguiente, gracias al análisis de la cerámica recuperada en las excavaciones se pudo definir el fechamiento del palacio enterrado con mayor precisión.

Los años finales de esta residencia real son enigmáticos y por tanto se desconocen las razones para su destrucción. Sin embargo, la quema del bajareque de las superestructuras del palacio es comparable con la que se encontró debajo de las estructura J-1 y J-20-Sub-1, y de los patios 1 y 3 de la Acrópolis. La destrucción de los edificios del palacio no fue reverencial, sino más bien funcional por ser aparentemente un intento por aplanarlos en preparación de la construcción de la Plaza del Grupo Oeste. El evento de la guerra con Pomoná quizá también está relacionado con la demolición del palacio enterrado y bien puede representar tanto una forma simbólica de dar fin a un periodo de inestabilidad política del antiguo régimen, como un momento de renacimiento y renovación. La evidencia epigráfica y arquitectónica de este cambio también está en armonía con un rompimiento en la tradición cerámica y la introducción de nuevos estilos, marcando el final de la fase Nabá en Piedras Negras.

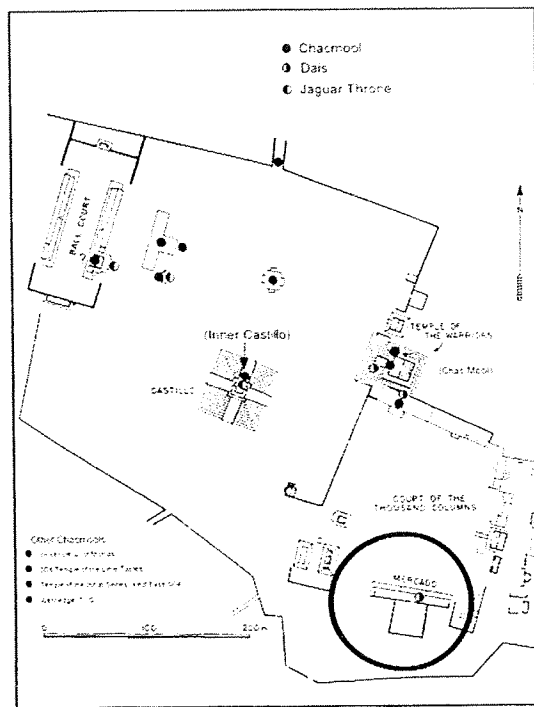


a

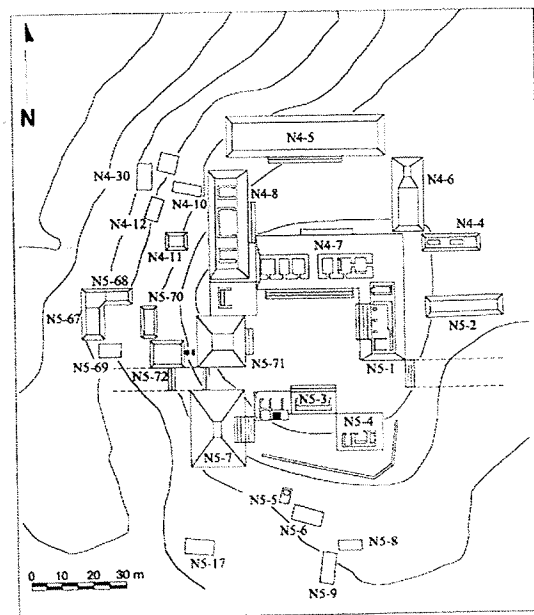


b

Figura 53. a) Palacio Tipo I: Acrópolis Central de Tikal (Tomado de Webster 1998: 22).
 b) Palacio Tipo II: Casa del Gobernador de Uxmal (Tomado de Christie 2003:296).



a



b

Figura 54. a) Palacio Tipo III: El Mercado de Chichen Itzá (Tomado de Ringle y Bey 2001:277).
 b) Palacio Tipo IV: Palacio de Los Murciélagos (Demarest et al. 2003:125).

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Mary Jane

2005 Cerámica del Clásico Temprano de Piedras Negras (350-550 d.C.) Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

2007 Early Classic Historical Implications at Piedras Negras: The Ceramic Evidence. Manuscrito, Washington University, Saint Louis.

Andrews V, E. Wyllys, Jodi L. Johnston, William F. Doonan, Gloria E. Everson, Kathryn E. Sampeck y Harold E. Starratt

2003 A Multipurpose Structure in the Late Classic Palace at Copan. En *Maya Palaces and Elite Residences* (editado por J.J. Christie):69-97. University of Texas Press, Austin.

Ashmore, Wendy

1981 *Lowland Maya Settlement Patterns*. School of American Research, Advanced Seminar Series. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Ball, Joseph W.

1993 *Cahal Pech, The Ancient Maya and Modern Belize: The Story of an Archaeological Park*. San Diego State University Press, San Diego.

Ball, Joseph W. y Jennifer T. Taschek

1991 Late Classic Lowland Maya Political Organization and Central-Place Analysis: New Insights from the Upper Belize Valley. *Ancient Mesoamerica* 2:149-165.

2001 The Buenavista-Cahal Pech Royal Court: A Multi-Palace Court Mobility and Usage in a Petty Lowland Maya Kingdom. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Data and Case Studies*, Vol. 2 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):165-200. Westview Press, Boulder.

Berlin, Heinrich

1959 Glifos Nominales en el Sarcófago de Palenque. *Humanidades* II (10):1-8. Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Bloch, Maurice

1977 The Disconnection Between Power and Rank as a Process: An Outline of the Development of Kingdoms in Central Madagascar. En *The Evolution of Social Systems* (editado por J. Friedman y M.J. Rowlands):303-340. Duckworth, London.

Butler, Mary

1935 Piedras Negras Pottery. *Piedras Negras Preliminary Papers*, No. 4. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Chambon, Ludovic

1994 *Un Gascón en México*. Miranda Viajera, México, D.F.

Chase, Diane Z. y Arlen F. Chase

2001 The Royal Court at Caracol, Belize: Its Palaces and People. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Theory, Comparison, and Synthesis*, Vol. 1 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):102-137. Boulder: Westview Press.

Chinchilla M., Oswaldo y Stephen D. Houston

1993 Historia Política de la Zona de Piedras Negras: Las Inscripciones de el Cayo. En *VI Simposio de Arqueología Guatemalteca, 1992* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S.V. de Brady):63-70. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Christie, Jessica Joyce (editora)

2003 *Maya Palaces and Elite Residences*. University of Texas Press, Austin.

Ciudad Ruiz, Andrés

2001 Los Palacios Residenciales del Clásico Temprano en las Ciudades del Sur de las Tierras Bajas Mayas. En *Reconstruyendo la Ciudad Maya: El Urbanismo en las Sociedades Antiguas* (editado por A. Ciudad R., M.J. Iglesias Ponce de León, M.C. Martínez):305-340. Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Mayas, No. 6. Madrid.

Claessen, Henri J. M.

1978 The Early State: Structural Approach. En *The Early State* (editado por H.J.M. Claessen y Peter Skalník):533-596. The Hague: New Babylon, Studies in the Social Sciences 32. Mouton.

Clark, John y Richard D. Hansen

2001 The Architecture of Early Kingship: Comparative Perspectives on the Origins of the Maya Royal Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Data and Case Studies*, Vol. 2 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):1-45. Westview Press, Boulder.

Coe, Michael D.

1961 Social Typology and the Tropical Forest Civilizations. *Comparative Studies in Society and History* 4 (1):65-85.

2001 Concluding Remarks. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Theory, Comparison, and Synthesis*, Vol. 1 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):274-277. Boulder: Westview Press.

Coe, William R.

1959 *Piedras Negras Archaeology: Artifacts, Caches, and Burials*. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

1973 *The Maya Scribe and His World*. The Grolier Club, New York.

Culbert, Patrick T.

1988 Political History and the Decipherment of Maya Glyphs. *Antiquity* 62:135-152.

1991 (ed.) *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*. Cambridge: School of American Research Advanced Seminar Series, Cambridge University Press.

Demarest, Arthur A.

1992 Ideology in Ancient Maya Cultural Evolution: The Dynamics of Galactic Polities. En *Ideology and Cultural Evolution in the New World* (editado por A.A. Demarest y G. Conrad):135-158. School of American Research, Santa Fe.

Demarest, Arthur, Kim Morgan, Claudia Wolley y Héctor Escobedo

2003 The Political Acquisition of Sacred Geography: The Murciélagos Complex at Dos Pilas. En *Maya Palaces and Elite Residences: An Interdisciplinary Approach* (editado por J.J. Christie):120-153. University of Texas Press, Austin.

Drennan, R. y C. Uribe (editores)

1987 *Chieftoms in the Americas*. University Press of the Americas.

Dunham, Peter S.

1990 Coming Apart at the Seams: The Classic Development and Demise of Maya Civilization: A Segmentary View from Xnaheb, Belize. Tesis Doctoral, State University of New York, New York.

Earle, Timothy K.

1987 Chieftoms in Archaeological and Ethnohistorical Perspective. *Annual Review of Anthropology* 16:279-308.

Escobedo, Héctor L.

1991 Epigrafía e Historia Política de los Sitios del Noroeste de las Montañas Mayas Durante el Clásico Tardío. Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

2006 History and Dynastic Politics in a Classic Maya Court: Investigations at Arroyo de Piedra, Guatemala. Tesis Doctoral, Vanderbilt University, Nashville.

Escobedo, Héctor L. y Stephen D. Houston

1997 (eds.) *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No. 1, Primera Temporada 1997*. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

1998 (eds.) *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No.2, Segunda Temporada 1998*. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

1998 (eds.) *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No.3, Tercera Temporada 1999*. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2000 Propuesta de Investigación: Proyecto Arqueológico Regional Piedras Negras, Petén Guatemala. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Propuesta entregada al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2001 (eds.) *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No.4, Cuarta Temporada 2000*. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2004 La Antigua Ciudad Maya de Piedras Negras, Guatemala. *Arqueología Mexicana* IX (66):53-55.

2005 (eds.) *Informe de las Intervenciones en la Estructura K-5 de Piedras Negras*. Universidad de Brigham Young, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Escobedo, Héctor L. y Marcelo Zamora

2001 PN 58: Excavaciones en la Estructura R-16. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.4, Cuarta Temporada 2000* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):367-388. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Evans, Susan Toby y Joanne Pillsbury (editoras)

2004 *Palaces of the Ancient New World*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Fitzsimmons, James L.

1999 PN51: Excavaciones en la Estructura O-17. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.3, Tercera Temporada 1999* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):285-294. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2001 PN 51: Excavaciones en el Lado Este de la Plaza del Grupo Oeste. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.4, Cuarta Temporada 2000* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):227-266. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Folan, William J., Joel D. Gunn, María del Rosario Domínguez Carrasco

2001 Triadic Temples, Central Plazas and Dynastic Palaces: Analysis of the Royal Court Complex, Calakmul, Campeche, Mexico. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Data and Case Studies*, Vol. 2 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):223-265. Westview Press, Boulder.

Fox, John W.

1987 *Maya Postclassic State Formation: Segmentary Lineage Migration in Advancing Frontiers*. Cambridge University Press, Cambridge.

Fox, Richard G.

1977 *Urban Anthropology*. Prentice Hall, Englewood Cliffs.

Freidel, David y Linda Schele

1988 Symbol and Power: A History of the Lowland Maya Cosmogram. En *Maya Iconography* (editado por E.P. Benson y G.G. Griffin):44-93. Princeton University Press, Princeton.

Gall, Francis (compilador)

2000 *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Versión digital. Instituto Geográfico Nacional (IGN), Guatemala.

Garrido, Lillian

1998 PN 12: Excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.2, Segunda Temporada 1998* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):55-81. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

1999 PN 12: Excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.3, Tercera Temporada 1999* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):21-36. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2001 PN 12: Excavaciones en la Plaza del Grupo Oeste. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.4, Cuarta Temporada 2000* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):7-26. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Geertz, Clifford

1980 *Negara: The Theater State in Nineteenth-Century Bali*. Princeton University Press, Princeton.

Gifford, James

1960 The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena. *American Antiquity* 25:341-347.

Golden, Charles W.

2001 El fin de la Acrópolis Temprana de Piedras Negras, Guatemala: Preguntas sobre el significado de la terminación arquitectónica. En *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000* (editado por J.P. Laporte, A.C. Suasnívar y B. Arroyo):503-518. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

2003 The Politics of Warfare in the Usumacinta Basin: la Pasadita and the Realm of Bird Jaguar. En *Ancient Mesoamerican Warfare* (editado por M.K. Brown y T.W. Stanton):31-48. AltaMira Press, Walnut Creek.

Harrison, Peter D.

1970 The Central Acropolis, Tikal, Guatemala: A Preliminary Study of the Functions of Its Structural Components during the Late Classic Period. Tesis Doctoral, University of Pennsylvania, Philadelphia.

2003 Palaces of the Royal Court at Tikal. En *Maya Palaces and Elite Residences* (editado por J.J. Christie):98-119. University of Texas Press, Austin.

Harrison, Peter D. y E. Wyllys Andrews

2004 Palaces of Tikal and Copán. En *Palaces of the Ancient New World* (editado por S.T. Evans y J. Pillsbury):113-148. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Herrera, Rudy y Marie-Claire Paiz (compiladores)

1999 *Plan Maestro 1999-2003 Parque Nacional Sierra del Lacandón*. Serie Coediciones Técnicas No.3 (PNSL). Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP), The Nature Conservancy (TNC) y USAID, Guatemala.

Holley, George R.

1983 Ceramic Change at Piedras Negras, Guatemala. Tesis Doctoral, Southern Illinois University, Carbondale.

1986 The Ceramic Sequence at Piedras Negras. *Cerámica de Cultura Maya* 14:49-72.

1987 Living on the Edge: The Ceramic Sequence of Piedras Negras, Guatemala. *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference, Part 1* (editado por P. Rice y R. Sharer):183-202. BAR International Series, No. 345. Oxford.

Houston, Stephen D.

1983 On "Ruler 6" at Piedras Negras, Guatemala. *Mexicon* 5 (5):84-86. Berlin.

1992 Classic Maya Politics and History at Dos Pilas, Guatemala. En *Handbook of Middle American Indians: Supplement V, Epigraphy* (editado por V.R. Bricker):110-127. University of Texas Press, Austin.

1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the Classic Maya*. University of Texas Press, Austin.

Houston, Stephen D. y Héctor L. Escobedo

2001 Grande es Bello: Piedras Negras y el Urbanismo de las Tierras Bajas Mayas. En *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan* (editado por M. Love, M. Popenoe de Hatch y H.L. Escobedo):519-536. University Press of America, Maryland.

Houston, Stephen D., Héctor L. Escobedo, Mark Child, Charles Golden y René Muñoz

2000 El Inicio de una Ciudad Maya: Una Perspectiva desde Piedras Negras, Guatemala. En *Los Investigadores de la Cultura Maya*, Tomo 1, pp. 10-27. Universidad Autónoma de Campeche, México.

2001 Crónica de una Muerte Anunciada: Los Años Finales de Piedras Negras. En *Reconstruyendo la Ciudad Maya: El Urbanismo en las Sociedades Antiguas* (editado por A. Ciudad Ruiz, M.J. Ponce de León y M.C. Martínez):65-92. Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Mayas, No.6. Madrid.

2003 The Moral Community: Maya Settlement Transformation at Piedras Negras, Guatemala. En *The Social Construction of Ancient Cities* (editado por M. Smith):212-253. Smithsonian Books, Washington and London.

Houston, Stephen D., Héctor L. Escobedo, Mark Child, Charles Golden, René Muñoz y Mónica Urquizú

1999 Monumental Architecture at Piedras Negras, Guatemala: Time, History, and Meaning. *Mayab* 11:40-56. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Houston, Stephen, Héctor L. Escobedo, Mark Child, Charles Golden, Richard Terry y David Webster

2000 In the Land of the Turtle Lords: Archaeological Investigations at Piedras Negras, Guatemala, 2000. *Mexicon* 22:97-110.

Inomata, Takeshi

2001 The Classic Maya Place as a Political Theater. En *Reconstruyendo la Ciudad Maya: El Urbanismo en las Sociedades Antiguas* (editado por A. Ciudad R., M.J. Iglesias Ponce de León, M.C. Martínez):341-362. Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Mayas, No.6. Madrid.

2001 . En *El Urbanismo en las Sociedades Antiguas* (editado por A. Ciudad R., M.J. Iglesias Ponce de León, M.C. Martínez):305-340. Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Mayas, No.6. Madrid.

Inomata, Takeshi y Stephen D. Houston

2001 Opening the Royal Maya Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Theory, Comparison, and Synthesis, Vol. 1* (editado por T. Inomata y S.D. Houston):3-23. Boulder: Westview Press.

Kidder, Alfred V.

1950 Introduction. En *Uaxactun, Guatemala: Excavations of 1931-37* (editado por A.L. Smith). Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

Kowalski, Jeffrey

1987 *The House of the Governor*. University of Oklahoma Press, Norman.

Landa, Fray Diego de

1978 *Relación de las Casas de Yucatán*. Editorial Porrúa, S.A., México.

Laporte, Juan Pedro

1996 El Concepto de Entidad Segmentaria en la Historia Arqueológica del Noroeste de las Montañas Mayas. *Mayab*10:25-32. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Maler, Teobert

1901 *Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol.2, No.1. Harvard University, Cambridge.

Marquina, Ignacio

1964 *Arquitectura Prehispánica*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Martin, Simon

2001 Court and Realm: Architectural Signatures in the Classic Maya Southern Lowlands. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Theory, Comparison, and Synthesis, Vol. 1* (editado por T. Inomata y S.D. Houston):168-194. Westview Press, Boulder.

- Martin, Simon y Nikolai Grube
2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Thames and Hudson, New York and London.
- Mason, J. Alden
1935 Preserving Ancient America's Finest Sculptures. *National Geographic Magazine* 68 (5):537-570.
- Mathews, Peter
1996 Epigrafía de la Región del Usumacinta. *Arqueología Mexicana* 4 (22):14-23.
- Miller, Mary Ellen
1986 *The Murals of Bonampak*. Princeton: Princeton University Press.
- Miller, Mary Ellen y Simon Martin
2004 *Courtly Art of the Ancient Maya*. Fine Arts Museums of San Francisco, Thames and Hudson, San Francisco.
- Montmollin, Oliver de
1989 *The Archaeology of Political Structure: Settlement Analysis in a Classic Maya Polity*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Morley, Sylvanus G.
1937-38 *The Inscriptions of Peten*. 5 Vols. Carnegie Institution of Washington, Pub. 437. Washington, D.C.
- Muñoz, René
2000 La Cerámica de Piedras Negras: Temporada de 1999. En *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No. 3 Tercera Temporada 1999* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston) 347-358. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2001 La Cerámica de Piedras Negras: Análisis 1997-2000. *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No. 4 Cuarta Temporada 2000* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):527-542. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2006 *Power, Practice and Production: Technological Change in the Late Classic Ceramics of Piedras Negras, Guatemala*. Tesis Doctoral, University of Arizona.

Muñoz, René y James Fitzsimmons

1998 Análisis de la Cerámica de Piedras Negras: Temporada de 1998. *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, Informe Preliminar No. 2 Segunda Temporada 1998* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston):353-372. Universidad de Brigham Young, Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Muñoz Cosme, Gaspar

2005 La Arquitectura Palaciega de La Blanca. En *La Blanca: Arqueología y Desarrollo* (editado por G. Muñoz Cosme y C. Vidal):25-35. Editorial UPV, Valencia.

Nalda, Enrique y Sandra Balanzario

2005 Kohunlich y Dzibanché: Los Últimos Años de Investigación. *Arqueología Mexicana* XIII (76):42-47.

Pérez Robles, Griselda

2006 La Secuencia Cerámica del Periodo Preclásico en Piedras Negras, Petén. Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Proskouriakoff, Tatiana

1960 Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala. *American Antiquity* 25:454-475.

1963 Historical Data in the Inscriptions of Yaxchilan, Part I. *Estudios de Cultura Maya* 3:149-167.

1964 Historical Data in the Inscriptions of Yaxchilan, Part II. *Estudios de Cultura Maya* 4:177-201.

1993 *Maya History* (editado por R.A. Joyce). University of Texas Press, Austin.

Reents-Budet, Dorie

1994 *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. Durham: Duke University Press.

2001 Classic Maya Concepts of the Royal Court: An Analysis of Renderings on Pictorial Ceramics. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Theory, Comparison, and Synthesis*, Vol. 1 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):195-233. Westview Press, Boulder.

Ringle, William M. y George J. Bey III

2001 Postclassic and Terminal Classic Courts of the Northern Maya Lowlands. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Data and Case Studies*, Vol. 2 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):266-307. Westview Press, Boulder.

Sanders, William T. y David Webster

1988 The Mesoamerican Urban Tradition. *American Anthropologist* 90:521-546.

Satterthwaite Jr., Linton

1933 Description of the Site, With Short Notes on the Excavations of 1931-32. *Piedras Negras Preliminary Papers* 1. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

1935 Palace Structures J-2 and J-6. *Piedras Negras Preliminary Papers* 3. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

1937 The Identification of Maya Temple Buildings at Piedras Negras. *Twenty-fifth Anniversary Studies: Philadelphia Anthropological Society* (editado por D.S. Davidson):161-177. University Press, Philadelphia.

1943 *Piedras Negras Archaeology: Architecture, Part I: Introduction*. The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

1944a *Piedras Negras Archaeology: Architecture, Part IV: Ball Courts*. The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

1944b *Piedras Negras Archaeology: Architecture, Part II (1):Temples* (Structure R-9 and associated constructions). The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Scarborough, Vernon L.

1993 Water Management for the Southern Maya Lowlands: An Accretive Model for the Engineered Landscape. En *Economic Aspects of Water Management in the Prehispanic New World* (editado por V.L. Scarborough and B. Isaac):17-68. Research in Economic Anthropology Supplement 7. JAI Press, Greenwich.

2003 *Flow of Power: Ancient Water Systems and Landscapes*. School of American Research Press, Santa Fe.

Schele, Linda y David A. Freidel

1990 *A Forest of Kings, the Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow, New York.

Schele, Linda y Peter Mathews

1991 Royal Visits and Other Intersite Relationships among the Classic Maya. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence* (editado por T.P. Culbert):226-252. School of American Research Advanced Seminar Series. Cambridge University Press, Cambridge.

Schele, Linda y Mary Ellen Miller

1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. Kimbell Art Museum, Forth Worth.

- Smith, A. Ledyard
1962 *Residential and Associated Structures of Mayapan*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 619. Washington, D.C.
- Smith, Robert E., Gordon R. Willey y James C. Gifford
1960 The Type-Variety Concept as a Basis for the Analysis of Maya Pottery. *American Antiquity* 25 (3):330-340.
- Southall, Aidan
1956 *Alur Society: A Study in Processes and Types of Domination*. Heffer, Cambridge.
1988 The Segmentary State in Africa and Asia. *Comparative Studies in Society and History* 30 (1):52-82.
1991 The Segmentary State: From the Imaginary to the Material Means of Production. En *Early State Economics* (editado por H.J.M. Claessen y P. van de Velde):75-96. Political and Legal Anthropology, Vol. 8. Transaction Publishers, New Brunswick.
- Spinden, Herbert J.
1913 *A Study of Maya Art: Its Subject Matter and Historical Development*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 6. Harvard University, Cambridge.
- Stuart, David S.
1987 *Ten Phonetic Syllables*. Research Reports on Ancient Maya Writing 14. Center for Maya Research, Washington, D.C.
- Tambiah, Stanley J.
1976 Galactic Polity: The Structure of Traditional Kingdom in Southeastern Asia. *Annals of New York Academy of Sciences* 293:67-97.
1977 The Galactic Polity: The Structure of Traditional Kingdoms in Southeast Asia. *Annals of the New York Academy of Sciences* 293:69-97.
1982 Famous Buddha Imagen and the Legitimation of Kings: The Case of the Sinhala Buddha (Phra Sihing in Thailand). *RES: Anthropology and Aesthetics* 4:5-19.
- Thompson, J. Eric S.
1954 *The Rise and Fall of Maya Civilization*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Tozzer, Alfred M.
1911 *Preliminary Study of the Prehistoric Ruins of Tikal, Guatemala*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 5, no. 2. Harvard University, Cambridge.

Traxler, Loa P.

2001 The Royal Court of Early Classic Copan. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Data and Case Studies*, Vol. 2 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):46-73. Westview Press, Boulder.

2003 At Court in Copan: Palace Groups of the Early Classic. En *Maya Palaces and Elite Residences* (editado por J.J. Christie):46-68. University of Texas Press, Austin.

Valdés, Juan Antonio

2001 Palaces and Thrones Tied to the Destiny of the Royal Courts in the Maya Lowlands. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Data and Case Studies*, Vol. 2 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):138-164. Westview Press, Boulder.

Velásquez Morlet, Adriana

1995 Cosmogonía y Vida Cotidiana en Kohunlich. *Arqueología Mexicana* III (14):32-36.

Weber, Max

1968 *Economy and Society: An Outline of Interpretative Sociology* (editado por G. Roth y C. Wittich). 2 vols. Bedminster Press, New York.

Webster, David

1998 Classic Maya Architecture. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture* (editado por S.D. Houston):5-48. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

2001 Spatial Dimensions of Maya Courtly Life. En *Royal Courts of the Ancient Maya: Theory, Comparison, and Synthesis*, Vol. 1 (editado por T. Inomata y S.D. Houston):130-167. Westview Press, Boulder.

Webster, David y Takeshi Inomata

2004 Identifying Subroyal Elite Palaces at Copán and Aguateca. En *Palaces of the Ancient New World* (editado por S.T. Evans y J. Pillsbury):149-190. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.